

GLADIUS

Gladius Spiritus Quod Est Verbum Dei



Enrique Díaz Araujo

OBLIGADO. La derrota que nos dio la victoria

BIBLIOTECA DEL PENSAMIENTO CATÓLICO

92

GLADIUS

BIBLIOTECA DEL PENSAMIENTO CATÓLICO

92



GLADIUS

Año 31 / N° 92
Pascua 2015

Director

Rafael Breide Obeid

Consejo Académico:

Enrique A. Aguirre, Ricardo Bernotas, Gustavo E. Botteri, Horacio Boló, Rafael L. Breide Obeid, Marcelo L. Breide Obeid, María Delia Buisel, Mario Caponnetto, Alberto Caturelli, Enrique Díaz Araujo, Jorge N. Ferro, P. Luis González Guerrico, Hector H. Hernández, Federico Mihura Seeber, Patricio H. Randle, Juan C. Rego, Francisco Rego, Mario Enrique Sacchi, R.P. Alfredo Sáenz.

ILUSTRACIÓN DE TAPA

Jesús y los ángeles del ilustrador Herbert Rudeen

La compra de las obras del fondo editorial y las suscripciones se pueden efectuar en: **Librería Imagen y Palabra**, Av. Córdoba 1521, CABA, Tel/Fax: 4815-0696 (Lunes a viernes de 11 a 19 hrs.). Por correo: C. C. 376 (1000) Correo Central, Bs. Aires, República Argentina o al e-mail: fundaciongladius@fibertel.com.ar

Para correspondencia, envío de artículos o reseñas dirigirse a:
fundaciongladius@fibertel.com.ar

Los artículos que llevan firma no comprometen necesariamente el pensamiento de la Fundación y son responsabilidad de quien firma.

Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723

Breide Obeid, Rafael Luis
Hombre glorificado y el más allá
1a ed. - Ciudad Autónoma de Bs. Aires
Gladius, 2015.
176 p. ; 21x15 cm.

ISBN 978-987-659-053-2

1. Filosofía. I. Título
CDD 190

Fecha de catalogación: 19/03/2015

Impreso por Editorial Baraga del Centro Misionar Baraga, Colón 2544, Lanús Oeste, Buenos Aires, República Argentina

Abril de 2015

ÍNDICE

EDITORIAL

Rafael Luis Breide Obeid
Hombre glorificado y el más allá 3

Mons. Pedro Daniel Martínez Perea
Política y vida virtuosa en Santo Tomás de Aquino 11

Enrique Díaz Araujo
Obligado. La derrota que nos dio la victoria ... 27

P. Fernando Martínez
San Bernardo 41

Miguel De Lorenzo
El asalto terrorista al poder 57

Horacio Boló
Nipson anomemata mē monan opsin 75

Mario Caponnetto
Reflexiones sobre el laicismo y la laicidad 85

Claudio Calabrese
El deseo de Dios en la hermenéutica de Tomaso Bugossi 89

Cap. Pablo G. Muñoz de Toro
España: la guerra aérea 95

Daniel Omar González Céspedes
Beato José Luis Sánchez del Río. Mártir de Cristo Rey 155

CARTA DE LOS LECTORES 159

NOTICIAS 161

EL TESTIGO DEL TIEMPO. BITÁCORA..... 163

LIBROS Y REVISTAS RECIBIDOS 167

BIBLIOGRAFÍA 169

Capizzano, Hernán M. (Compilador), **Enrique P. Osés. Discursos y textos**, Memoria y Archivo, Buenos Aires, 2014, 117 págs., 1 6 7 | Antonio Caponnetto, **Educadores Católicos II. Principios y modelos para una pedagogía cristiana**, Ed. Villa Vista, 2014, 1 6 8 - 1 6 9 | PUECH, Émile y MÉBARKI, Farah, **Los Manuscritos del Mar Muerto**, Editorial SB, Buenos Aires, 2009, 223 págs., 1 6 9 - 1 7 0 | Juan Bautista Yofre, **Fue Cuba, La infiltración cubano-soviética que dio origen a la violencia subversiva en Latinoamérica**, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2014, 583 págs., 1 7 0 - 1 7 1

Hombre glorificado y el más allá

En esta época de gran confusión conviene que recordemos la doctrina cristiana sobre el fin del hombre que es la felicidad definitiva, lo que realmente vale.

Dedico este artículo como consuelo a la Familia del gran amigo Luis Elías que tuvo un grave accidente, y a la de todos nuestros amigos, con el deseo de que nos reencontremos en el Cielo. Mientras tanto, el reencuentro es en el mundo preparatorio de la oración.

EL CIELO

Por cielo no se entiende el cielo azul atmosférico, ni el cielo estrellado astronómico, sino el estado de felicidad suprema y definitiva.

El cielo azul y el estrellado nos acercan al cielo, porque la belleza y el orden, la armonía, conducen a Dios. “*Los cielos cantan la Gloria de Dios*” Salmo 18.

El cielo de la fe es la patria de las almas inmortales, que nos aguarda en el más allá de esta vida.

El seguro teólogo dominico Antonio Royo Marín¹ nos habla en sentido ascendente de dos glorias del Cielo, la gloria accidental y la esencial. Y la accidental la subdivide en gloria accidental del cuerpo y en gloria accidental del alma.

LA GLORIA ACCIDENTAL DEL CUERPO

La Gloria del cuerpo no será más que una redundancia, una simple derivación de la gloria del alma. El alma bienaventurada, incandescente de gloria por la visión beatífica de que goza ya actualmente en

1. Royo Marín, Antonio. *El Misterio del Más Allá*

el momento de ponerse en contacto con su cuerpo al producirse el hecho colosal de la resurrección de la carne, le comunicará *ipso facto* su propia bienaventuranza, ocurrirá algo así como lo que pasa en un farolillo de cristales multicolores cuando encendemos una luz dentro de él: aparece todo radiante, lleno de luz y de colorido; el cuerpo al resucitar, al ponerse en contacto con el alma glorificada, se pondrá también incandescente de gloria, lleno de luz y de hermosura según el grado de gloria que Dios le comunique a través de su propia alma. Por eso os decía que la gloria del cuerpo será una simple consecuencia de la gloria del alma y sabemos por la Sagrada Escritura, porque lo ha revelado Dios, que el cuerpo glorioso tendrá cuatro cualidades o dotes maravillosas: claridad, agilidad, sutileza e impasibilidad.

1. La claridad

El profeta Daniel, describiendo el triunfo final de los elegidos, dice que **“brillarán con esplendor de cielo”** y que **“resplandecerán eternamente como las estrellas”** (Da., XII, 3) y el mismo Cristo nos dice en el Evangelio que **“los justos brillarán como el sol en el reino del Padre”** (Mt. XIII, 43)

Los cuerpos gloriosos serán resplandecientes de luz, si contempláramos ahora mismo el cuerpo glorioso de Jesús o el de María Santísima –únicos que actualmente hay en el cielo-, quedaríamos deslumbrados ante tanta belleza.

Ese resplandor, con ser intensísimo, no molesta, no daña a la vista, sino que al contrario, la llena de gozo y de deleite.

La contemplación de los cuerpos gloriosos resplandecientes de luz de millones y millones de bienaventurados, será un espectáculo grandioso, deslumbrador, que llenará ya por sí solo de inefable felicidad a los bienaventurados.

2. La agilidad

La segunda cualidad del cuerpo glorioso es la agilidad, consta también, expresamente, en varios pasajes de la Sagrada Escritura: **“al tiempo de la recompensa brillará y discurrirán como centellas en cañaveral”** (Sap., III, 7). Ello quiere decir que los bienaventurados podrán trasladarse corporalmente a distancias remotísimas casi instantáneamente.

Ese tiempo tan imperceptible equivale prácticamente a la velocidad del pensamiento, con alas de la imaginación podemos trasladarnos es este mundo instantáneamente a regiones remotísimas: de la tierra a la luna, a las más remotas estrellas; pero nuestro cuerpo permanece

inmóvil en el lugar donde nos encontramos mientras la imaginación realiza su vuelo fantástico. En el cielo, el cuerpo acompañará al pensamiento a cualquier parte donde quiera trasladarse, por remotísimo que esté. En esto consiste la dote maravillosa de la agilidad.

3. La impasibilidad

“Ya no tendrán hambre ni sed ni caerá sobre ellos el sol ni ardor alguno; porque el Cordero que está en medio del trono, los apacientará y guiará a las fuentes de aguas de vida y Dios enjugará toda lágrima de sus ojos” (Apoc. VII, 16-17)

La tercera cualidad es la impasibilidad. Eso significa que el cuerpo glorificado es absolutamente invulnerable al dolor y al sufrimiento en cualquiera de sus manifestaciones; no le afecta ni puede afectar el frío ni el calor ni ningún otro agente desagradable. Metido en la hoguera, no se quemaría. Sumergido en el fondo del mar no se ahogaría. En medio del fragor de una batalla, los proyectiles no le causarían ningún daño, las enfermedades no pueden hacer presa en él, el cuerpo del bienaventurado no está preparado para padecer, es absolutamente invulnerable al dolor, no es que sea insensible en absoluto, al contrario, es sensibilísimo y está maravillosamente preparado para el placer: gozará de deleites inefables intensísimos, pero es del todo insensible al dolor.

4. La sutileza

La cuarta cualidad: la sutileza. Dice el apóstol San Pablo que **“el cuerpo se siembra animal y resucitará espiritual”** (I Cor, XV, 44). No quiere decir que se transformará en espíritu; seguirá siendo corporal, pero quedará como espiritualizado: totalmente dominado, regido y gobernado por el alma que le manejará a su gusto sin que le ofrezca la menor resistencia.

Santo Tomás de Aquino piensa que la sutileza no es otra cosa que el dominio total y absoluto del alma sobre el cuerpo, de tal manera que lo tendrá totalmente sometido a sus órdenes; es cierto, dice el Doctor Angélico, que los bienaventurados podrán atravesar una montaña sin necesidad de abrir un túnel o entrar en una habitación sin necesidad de que les abran la puerta, pero eso será no en virtud de la sutileza, sino de una nueva cualidad sobreañadida, de tipo milagroso, que estará totalmente a disposición de ellos.

Podremos atravesar los seres corpóreos con la misma naturalidad y sencillez con que un rayo de sol atraviesa un cristal sin romperlo ni mancharlo.

EL GOCE DEL SENTIDO

Dice Royo Marín que “La Sagrada Escritura nada nos dice acerca de los goces de los sentidos; pero es indudable que los tendrán también intensísimos y sublimes. No hace falta tener una imaginación muy exaltada para comprender que si el cuerpo entero ha de quedar beatificado, los sentidos corporales tendrán que tener sus goces correspondientes.

Los ojos no pueden gozar de otro modo que viendo cosas hermosísimas y los oídos oyendo armonías sublimes y el olfato percibiendo perfumes suavísimos y el gusto y el tacto con deleites delicadísimos proporcionados a su propio objeto sensitivo.

De manera que nuestro cuerpo entero con todos sus sentidos estará como sumergido en un océano inefable de felicidad, de deleites innarrables.

LA GLORIA DEL ALMA

Reanudación de la amistad

En el cielo se reanudará para siempre aquella amistad interrumpida por la muerte. Los amigos volverán a abrazarse para no separarse jamás.

Reconstrucción de la Familia

Vendrá la resurrección de la carne y con ella la reconstrucción definitiva de la familia. La familia reconstruida para siempre, se acabaron las separaciones: ¡para siempre unidos!

En el cielo cambiará por completo nuestra mentalidad; aunque falte un miembro de nuestra familia, no disminuirá por ello nuestra dicha: seremos inmensamente felices de todas formas. Pero, no cabe duda que si no falta un solo miembro de nuestra familia, si logramos reconstruirla enteramente en el cielo, nuestra alegría llegará a su colmo y será inenarrable.

La amistad con los santos

Por encima de los goces de la familia reconstruida experimentará nuestra alma alegrías inefables con la amistad y trato con los santos.

En el cielo veremos clarísimamente que no hay más fuente de bondad, de belleza, de amabilidad, de felicidad que Dios Nuestro Señor en el que se concreta la plenitud total del Ser. Y en consecuencia lógica aquellos seres, aquellas creaturas que estarán más cerca de Dios contribuirán a nuestra felicidad más todavía que los miembros de nuestra

propia familia, de manera que el contacto y la compañía de los santos- que están más cerca de Dios- nos producirá un gozo mucho más intenso todavía que el contacto y la compañía de nuestros propios familiares; que cada uno piense ahora en los santos de su mayor devoción e imagine el gozo que experimentará al contemplarles resplandecientes de luz en el cielo y entablar amistad íntima con ellos.

La contemplación de los ángeles de Dios

Pero más todavía que por el contacto y amistad con los santos, quedará beatificada nuestra alma con la contemplación de los ángeles de Dios, criaturas bellísimas, resplandecientes de luz y gloria.

Cada uno de ellos constituye una especie distinta dentro del mundo angélico, a cual más hermosa, a cual más deslumbradora, pero totalmente diferente de todas las demás, no hay dos ángeles iguales, la contemplación del mundo angélico, con toda infinita variedad, será un espectáculo grandioso.

Los ángeles a pesar de su diversidad específica individual, se agrupan en nueve coros o jerarquías angélicas que reciben los nombres de ángeles, arcángeles, principados, potestades, virtudes, dominaciones, tronos, querubines y serafines.

La contemplación de esas nueve jerarquías angélicas, con el número incontable de ángeles específicamente distintos que forman parte de cada una de ellas, será un espectáculo maravilloso.

La contemplación de la Virgen María

Vi una mujer vestida de Sol con la luna a sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza.

Por encima de los ángeles la Contemplación de la Virgen María producirá una felicidad inefable, su corazón inmaculado latirá junto al nuestro toda la eternidad.

La Contemplación de Jesucristo

Siguiendo nuestro ascenso está la contemplación de Nuestro Señor Jesucristo. Se experimentará un gozo indescriptible cuando veamos cara a cara al Redentor del mundo, con los cinco soles de sus llagas en sus manos, en sus pies y en su corazón.

LA GLORIA ESENCIAL

Se llama gloria esencial a la Visión beatífica que es la contemplación cara a cara de la Esencia misma de Dios.

También en la Tierra Dios lo lleva todo, es inmenso, está dentro de nosotros y delante de nuestros ojos, pero sin que podamos verlo en este mundo, porque no tenemos luz necesaria para ver algo tan grande.

Para ver a Dios hace falta una luz especial, especialísima, que recibe en Teología el nombre de *lumen gloriae*; la luz de la gloria.

El *lumen gloriae* es un hábito intelectual sobrenatural que refuerza la potencia cognoscitiva del entendimiento para que pueda ponerse en contacto directo con la divinidad, con la esencia misma de Dios, haciendo posible la visión beatífica de la misma; si Dios encendiese ahora mismo en nuestro entendimiento ese resplandor de la gloria, el *lumen gloriae*, aquí mismo contemplaríamos la esencia divina, gozaríamos en el acto de la visión beatífica, porque Dios está en todas partes y si ahora no le vemos es porque nos falta ese *lumen gloriae*, sencillamente porque está apagada la luz.

San Pablo, en un éxtasis inefable, fue arrebatado hasta el cielo y contempló la divina esencia por una comunicación transitoria del *lumen gloriae*, como explica el Doctor Angélico.

San Agustín enseña que la gloria esencial del cielo se constituye por tres actos fundamentales: la visión, el amor, y el goce beatíficos.

1. La Visión

La visión ante todo, contemplaremos cara a cara a Dios y en Él contemplaremos todo lo que existe en el mundo: la creación universal entera, con la infinita variedad de mundos y de seres posibles que Dios podría llamar a la existencia sacándoles de la nada. No los veremos todos en absoluto o de una manera exhaustiva, porque esto equivaldría a abarcar al mismo Dios y ni el entendimiento creado ni en el cielo siquiera pueden abarcar a Dios, pero una variedad casi infinita de seres posibles, de combinaciones imaginables, las veremos en Dios maravillosamente y desde luego, veremos todo cuanto existe: la creación universal entera.

2. El amor

El segundo elemento de la gloria esencial del cielo es el amor, amaremos a Dios con toda nuestra alma, más que a nosotros mismos; solamente en el cielo cumpliremos en toda su extensión el primer mandamiento de la Ley de Dios, que está formulado en la Sagrada Escritura de la siguiente forma:

“Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas”

Solamente en el cielo cumpliremos este primer mandamiento con toda perfección y, en su cumplimiento, encontraremos la felicidad plena y saciativa de nuestro corazón.

3. El gozo

En tercer lugar: en el cielo gozaremos de Dios, nos hundiremos en el piélagos insondable de la divinidad con deleites inefables imposible de describir.

Contemplaremos el océano insondable de la divinidad: aquel mar sin fondo ni riberas, que es la esencia misma de Dios, en el que está condensado todo cuanto hay de placer y de riquezas y de alegría y de belleza y de bondad y de amor y de felicidad embriagadora. Todo cuanto puede apetecer y llenar el corazón humano, pero en grado infinito y cuando nos digan: “¿ves este espectáculo tan maravilloso y deslumbrador? Pues esto no es únicamente para que lo veas, esto no es para que lo contemples a distancia, sino para que lo goces, para que lo saborees, para que te hundas en él”

Y efectivamente, nos hundiremos en el océano insondable de la esencia divina y entonces nuestra alma experimentará unos deleites inefables, de los cuales en este pobre mundo no podemos formarnos la menor idea. Estará como embriagada de inenarrable felicidad, casi incómoda a fuerza de ser intensa y para colmo de todo nos daremos cuenta aquella felicidad embriagadora no terminará jamás; durará para siempre, para siempre, para toda la eternidad.

4. La revelación le permite ingresar en la intimidad del Misterio Divino

Para conocer a Dios con la sola luz de la razón, el hombre encuentra muchas dificultades. Además no puede entrar por sí mismo en la intimidad del misterio divino. Por ello, Dios ha querido iluminarlo con su Revelación, no sólo acerca de las verdades que superan la comprensión humana, sino también sobre verdades religiosas y morales, que, aun siendo de por sí accesibles a la razón, de esta manera pueden ser conocidas por todos sin dificultad, con firme certeza y sin mezcla de error. (cic 37-38)

5. El hombre responde a Dios que se revela con la Fe y sostenido por la Gracia

El hombre, sostenido por la gracia divina, responde a la Revelación de Dios con la obediencia de la fe, que consiste en fiarse plenamente de Dios y acoger su Verdad, en cuanto garantizada por Él, que es la Verdad misma. (cic 142-143)

¡Felices Pascuas! Que anticipan la Resurrección.



Centro de Estudios
ANACLETO GONZALEZ FLORES

CICLO DE CONFERENCIAS 2015

LOS GRANDES MISTERIOS CRISTIANOS
Y SUS CONSECUENCIAS
EN EL ORDEN PERSONAL Y SOCIAL

Cursos a cargo del Rvdo. P. Alfredo SÁENZ y el Dr. Rafael L. BREIDE OBEID

Miércoles 8 de abril

P. Sáenz **La Trinidad y Dios Creador. Fiat Lux**
Breide Obeid Dios Trascendente, Persona Humana,
y Creatividad y Realidad.

Miércoles 13 de mayo

P. Sáenz **La Anunciación, El Fiat Mariano y
la Encarnación del Verbo.**
Breide Obeid Las Consecuencias en el espacio,
en el tiempo y en el hombre.

Miércoles 10 de junio

P. Sáenz **La Navidad y Epifanía**
Breide Obeid Catolicismo y Cristiandad frente al
Imperio Idolátrico Universal

Miércoles 12 de agosto

P. Sáenz **Pasión y descenso a los infiernos.**
Breide Obeid Redención por la Cruz y el Sacrificio
contra el Mesianismo Carnal

Miércoles 9 de septiembre

P. Sáenz **Resurrección y Ascensión**
Breide Obeid Transfiguración del Cosmos contra el
Gnosticismo e Iluminismo Idealista

Miércoles 14 de octubre

P. Sáenz **Pentecostés y Asunción de María**
Breide Obeid El Misterio de la Iglesia contra la
Babel Mundialista

Miércoles 11 de noviembre

P. Sáenz **Juicio Final. Los Novisimos**
Breide Obeid La Jerusalén Celeste y las Falsas
escatologías

Cada miércoles junto con el
Dr. Rafael Breide Obeid,
habrá un **invitado especialista**
en el tema a dictar.

Las conferencias se dictarán de 19 a 21 hrs en el
Colegio San Pablo

Pacheco de Melo 2300, Cdad. de Buenos Aires

Organiza: FUNDACION GLADIUS
Entrada LIBRE y GRATUITA.

Consultas: fundaciongladius@fibertel.com.ar;
libreriajyp@hotmail.com

Política y vida virtuosa en Santo Tomás de Aquino

MONS. PEDRO DANIEL MARTÍNEZ PEREA +
Obispo de San Luis (Argentina)

Desde hace ya un tiempo nos estamos habituando, queriéndolo o no, a involucrarnos en todo aquello que recibe el nombre de política. Los medios masivos de comunicación lo incluyen como un tema diario, casi obligatorio. Quizá por ser algo repetido en todos los niveles de la vida podríamos considerarlo superficialmente. Sin embargo, este argumento muchas veces tiene consecuencias inesperadas como lo son el distanciamiento de amigos, vecinos y hasta de familiares, si no es que termina en grandes discusiones y heridas personales.

Aquello que llamamos política o vida política ¿se refiere exclusivamente a un puro cambio de gobierno? ¿Se trata sólo en elegir personas (nuevas o las mismas) cada un tiempo determinado? O con el nombre de política queremos señalar algo más.

Al respecto, nos podríamos preguntar: ¿Cuál es el fin de la política? ¿En qué consiste la preocupación dominante de quien gobierna la ciudad, es decir de quien se dedica a la política? e incluso ¿existe una relación entre los ciudadanos, en cuanto tales, con la vida virtuosa y la política y viceversa?

El presente trabajo intenta responder a estos interrogantes y ser una contribución para entender la política en su significación más profunda bajo la guía de santo Tomás de Aquino. En este contexto, en primer lugar mostraremos sumariamente el concepto de virtud para luego hacer referencia al hombre en cuanto social y al concepto mismo de pueblo o sociedad. A continuación expondremos la necesidad y cualidades del gobernante, el bien común y la paz social. Finalmente haremos una reflexión acerca de la relación de estos argumentos con la vida virtuosa de los ciudadanos y la ley. La investigación de estas realidades la haremos teniendo en cuenta el fin propio hacia el cual se ordenan cada una de estas realidades (*Quodl.*, VII, q. 7, art. 1) para así poder llegar a algunas conclusiones que consideramos importantes al respecto.

1. LA VIRTUD

La virtud hace que el hombre sea dueño de sus actos, tenga una vida buena y sea feliz, pues la felicidad consiste en obrar según la virtud⁽¹⁾. Las virtudes son hábitos y éstos se distinguen de dos maneras: a. *Según las razones especiales y formales de los objetos*. En este sentido, el objeto de la virtud es el bien considerado en su materia propia y su razón propia es según la regla de la razón (virtudes adquiridas) y según la regla divina (virtudes infusas). b. *Según hacia aquello que se ordenan*. En el caso de la salud, por ejemplo, no es de la misma especie la salud del hombre que la de un caballo, porque son diversas naturalezas a las que ordena. Existe una distinción entre las virtudes adquiridas (orden natural) y las virtudes infusas (orden sobrenatural) por las que el hombre se ordena a la bienaventuranza eterna⁽²⁾.

La virtud es un cierto complemento de una potencia (*quodam potentiae complementum*) y la potencia se refiere al acto. Por ello la virtud, que perfecciona al mismo que la posee, se refiere al obrar y al obrar bien. Ahora bien, el acto humano no es cualquier acto interno o externo que el hombre pueda ejercitar. Sino aquel acto que es propio del hombre en cuanto tal, es decir el acto que el hombre realiza como señor (*sui actus est dominus*), el que procede de la voluntad del hombre según el orden de la razón⁽³⁾.

En el caso de las virtudes adquiridas sociales o de los ciudadanos, por las que el hombre “bene se habet in ordine ad res humanas”, son diversas según una sociedad en particular, “secundum quod bene se habent ad diversas politias”⁽⁴⁾. A su vez, estas virtudes adquiridas

1. Cfr. *In III Sent., dist., 34, q. 1, art. 4; In Ethic., lib. 1, lect. 4, n. 1; De virtutibus, q. 1, art. 1, ad 4^m.*

2. Cfr. *In Sent., prooem., q. 1, art. 1; In III Sent., dist., 33, q. 1, art. 2, q^a 4; art. 4 et ad 5^m; In IV Sent., dist., 1, q. 1, art. 2, q^a 5, ad 1^m; De virtutibus, q. 1, art. 9, ad 18^m; q. 5, art. 4; S. Th., I-II, q. 63, art. 4; II-II, q. 173, art. 1; q. 175, art. 3, ad 2^m; q. 180, art. 7, ad 3^m.*

3. Cfr. *III CG, cap. 63, n. 3; De virtutibus, q. 1, art. 4; art. 9*. Cfr. KACZYNSKY E., *Circa Virtutes. Saggio sulle virtù in prospettiva tomista*, (Pontificia Universitas a S. Thoma Aquinate in Urbe. Istituto San Tommaso) (Angelicum Universtiy Press, Roma 2008), pp. 11-115; WIDOW J. L., *Introducción a la Ética*, (Globo Editores, Santiago 2009), pp. 141-143. 175-190.

4. *S. Th., I-II, q. 63, art. 4*. Santo Tomás se refiere con el término *politia* a la ciudad en cuanto ciudad. También hace referencia, aunque con distinciones, a lo que llamarías Estado o la República. Acerca del estatuto tomista de la política, véase MANDONET M., *El mejor régimen político según Santo Tomás*, (Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1959), pp. 25-32; SANTO TOMÁS DE AQUINO, *El régimen político*,

perfeccionan al hombre en la vida civil, pues las virtudes políticas son aquellas “secundum quod homo per eas in civilibus operibus rectificatur”. Por ello son consideradas como las propias de la ciudad terrestre, en orden al ‘bien común’ en cuanto proporcionado a la naturaleza humana (*ordinantur tantum ad bonum civile praesentis vitae*)⁽⁵⁾.

En la sociedad el hombre se obliga según “cierta fidelidad” a mantener sus promesas porque es partícipe de los bienes de la sociedad en donde vive (*S. Th.*, II-II, q. 98, art. 2, ad 4^m). También el ‘ciudadano’ debe una especial piedad a la patria a los demás conciudadanos y a todos los amigos de la patria, pues en la sociedad los ciudadanos no se consideran el uno al otro como ‘un infierno’ (Sartre) sino como un don (Papa Francisco). Piedad entendida como una especial manifestación de la caridad hacia la patria, con la cual también se construye a la paz social. Tan importante es la patria para cada quien que el exilio, por el que uno es expulsado de ella, siempre ha sido considerado como una castigo y una pena temporal grave⁽⁶⁾.

2. EL HOMBRE Y LA SOCIEDAD

El hombre tiene una inclinación natural a para vivir con los demás. Conocida es al respecto la sentencia aristotélica acerca del hombre como ‘animal político’. Al respecto, Cicerón (106-43 a. C) sostuvo que la causa primera por la que el hombre se une en sociedad con los demás no es por su debilidad sino por una especie de instinto natural asociativo (*naturalis quaedam hominum quasi congregatio*)⁽⁷⁾. Por su

(Introducción, versión y comentarios de Victorino Rodríguez, O.P.) (Fuerza Nueva Editorial, Madrid 1978). En relación con el ‘derecho consuetudinario’, y siempre según el orden natural, puede acontecer que el uso exterior de algo (o modos y maneras de comportarse, vestir, hablar, etc...) sea ‘medido’ según el lugar en donde uno vive (per comparisonem ad consuetudinem hominum cum quibus aliquis vivit” (*S. Th.*, II-II, q. 169, art. 1). Cfr. *De virtutibus*, q. 5, art. 4; *S. Th.*, q. 154, art. 4.

5. Cfr. *In III Sent., dist.*, 33, q. 1, art. 2, q^{la} 4, ad 2^m; q. 3, art. 3, q^{la} 3, ad 1^m; art. 4, q^{la} 5, ad 3^m; *In IV Sent., dist.*, 50, q. 2, art. 1, q^{la} 1, ad 3^m; *S. Th.*, I, q. 21, art. 1, ad 1^m; q. 60, art. 5; II-II, q. 136, art. 3, ad 2^m; q. 161, art. 1, ad 5^m; *De virtutibus*, q. 5, art. 4, ad 7^m; *Quodl.*, I, q. 4, art. 3.
6. Cfr. *De malo*, q. 7, art. 10; *S. Th.*, II-II, q. 101, art. 1; art. 2, ad 3^m; art. 3; q. 102, art. 3; q. 108, art. 3; art. 4, ad 1^m; *Comp. theol.*, lib. 1, cap. 183. Acerca de la piedad hacia los padres, familiares, gobernantes y compatriotas, véase *In III Sent., dist.*, 33, q. 3, art. 4, q^{la} 1 et ad 2^m; *S. Th.*, I-II, q. 63, art. 4; II-II, q. 101, art. 1; art. 2, ad 3^m; art. 3 et ad 1^m-3^m; q. 102, art. 3.
7. 9990Cfr. CICERONE M. T., *De republica*, lib. 1, 25, 39, en CICERONE *Opere politiche*.

parte, santo Tomás afirma que cada hombre posee como un ímpetu natural para la virtud y vivir no en solitario sino con los demás (*in omnibus hominibus inest quidam naturalis impetus ad communitatem civitatis sicut et ad virtutes*). Por lo que el hombre dice una relación con la sociedad tanto por su inclinación natural como por la necesidad personal de no poder autoabastecerse para vivir, y para vivir bien y de ninguna manera el hombre vive en sociedad gracias a un puro ‘contrato social’ (Hobbes, Lock, Rousseau). En este sentido, un hombre que viviera solo y sin relación con los demás hombres se transformaría de alguna manera en un dios o en un animal⁽⁸⁾.

Ahora bien, si el hombre se ordena naturalmente a vivir en sociedad, en la *civitas*, quiere decir entonces que puede y debe perfeccionarse en el alma y en el cuerpo también en la sociedad en la que vive (*S. Th.*, III, q. 65, art.1). ‘Perfección’ que logra a través de las virtudes políticas.

Si profundizamos aún más nuestro razonamiento, podríamos preguntarnos ¿tiene una medida o un término esta inclinación natural del hombre hacia la sociedad? El hombre ¿debe entregarse todo y totalmente él y sus cosas a la sociedad? La respuesta de santo Tomás al respecto es clara y taxativa: el hombre si bien se encuentra ordenado naturalmente a vivir en la *civitas* sin embargo tal ordenación del hombre la entiende *non secundum se totum et secundum omnia sua*. El hombre, en cambio, se ordena totalmente y según todas sus cosas sólo a Dios⁽⁹⁾.

En nuestro contexto expositivo, la ciudad o sociedad comprende el concepto de pueblo. Y éste se entiende, al decir de Cicerón, como ‘el grupo asociado de la multitud según un derecho, una utilidad y fines

Lo Stato, le leggi, i doveri, (Edit. L. Ferrero - N. Zorzetti) (UTET libreria, Torino 2009), p. 198: “Eius autem prima causa coeundi est non tam imbecillitas quam naturalis quaedam hominum quasi congregatio; non est singulare nec solivagum genus hoc [...]”.

8. Cfr. *De regimine principum [De regno]*, lib. 1, cap. 1; *In Ethic.*, lib. 1, *lect.*, 9, n. 10; *In Politic.*, lib. 1, *lect.*, 1, nn. 24. 26. 32; lib. 3, *lect.*, 5, n. 4; *S. Th.*, I-II, q. 72, art. 4. Cfr. *ICG* cap. 92, n. 7; *Quodl.*, VIII, q. 7, art. 1; *In Politic.*, lib. 1, *lect.* 1, n. 31; *In Politic.*, lib. 3, *lect.*, 5, n. 4; *S. Th.*, I-II, q. 72, art. 4. En relación con el pensamiento de Th. Hobbes véase LUKAC DE STIER M. L., *Política: ¿Filosofía práctica o ciencia poiética?*, en SOCIEDAD TOMISTA ARGENTINA, *XXXIX Semana Tomista. Vida virtuosa y política*, (Congreso Internacional 2014, Buenos Aires, 8 al 12 de septiembre de 2014), *Ponencia* n. 2.
9. Cfr. *De virtutibus*, q. 5, art. 4, ad 3^m; *S. Th.*, I-II, q. 21, art. 4, ad 3^m.

comunes'. Por lo que no se trata de un grupo humano asociado de cualquier manera. Esto quiere decir entonces, que el pueblo se distingue de la masa sin ley, pues aquél implica en su misma definición normas comunes y un fin común. En el mismo sentido fue asumido por san Agustín⁽¹⁰⁾. Santo Tomás precisa que en la sociedad se implican dos realidades: la pluralidad y un cierto orden (*populus enim est multitudo hominum sub aliquo ordine comprehensorum*). Y, siguiendo al respecto la tradición, concluye afirmando que “la mutua comunicación de los hombres regida por los preceptos justos de la ley pertenece al concepto de pueblo”⁽¹¹⁾.

3. EL GOBERNANTE, BIEN COMÚN Y PAZ SOCIAL

Un pueblo, una sociedad, es una multitud ordenada. Y la política considera precisamente las operaciones de esa multitud civil ordenada (*multitudo ordinata sub principe*)⁽¹²⁾. Esto quiere decir, además, que existe una jerarquía humana en la sociedad, pues el orden de una multitud implica la diversidad de actos y oficios (*ratio hierarchia requirit ordinum diversitatem*). Diversidad que tiene su origen a partir de la divina providencia o por causas naturales⁽¹³⁾. En este sentido, no puede existir la vida social de una multitud sin alguien que la presida o gobierne según un orden y un fin: el bien común, pues “donde no hay gobierno el pueblo va a la ruina”, como se lee en el libro de los *Proverbios* 11, 14. También a quien gobierna se lo llama ‘el político’, de allí que por política se designa al gobierno de la multitud⁽¹⁴⁾.

10. Cfr. CICERONE M. T., *De republica*, lib. I, 25, 39, en CICERONE *Opere politiche. Lo Stato, le leggi, i doveri, cit.*, p. 198: “Est igitur, inquit Africanus, res publica res populi, populus autem non omnis hominum coetus quoquo modo congregatus, set coetus multitudinis iuris consensu et utilitatis communi sociatus”. Cfr. AGUSTÍN (san), *De civitate Dei*, lib. 2, cap. 21, n. 2, en *Obras de San Agustín. Edición bilingüe*, T. 16 (BAC, n. 171) (La Editorial Católica, Madrid 1977), p. 121.

11. *S. Th.*, I-II, q. 105, art. 2; III, q. 8, art. 1, ad 2^m. Cfr. *III CG*, cap. 85, n. 11; *S. Th.*, I, q. 31, art. 1, ad 2^m; q. 108, art. 1; *In Politic.*, lib. 1, lect. 1, n. 26; *Ad Hebr.*, cap. 8, lect. 3. Cfr. ARQUILLIERE H. X., *Le plus ancien traité de l'Église. Jacques de Viterbe, De regimine christiano (1301-1302)*, (Beauchesne, Paris 1926), p. 128.

12. Cfr. *S. Th.*, I, q. 108, art. 1; *In Ethic.*, lib. 1, lect., 1, nn. 6, 15; lect., 2, n. 13. También en el estado de inocencia existía un orden, un gobierno y una jerarquía, véase *S. Th.*, I, q. 96, art. 4; q. 105, art. 6; q. 108, art. 1.

13. Cfr. *III CG*, cap. 64, n. 2; cap. 98, n. 1; cap. 99, n. 5; *S. Th.*, I, q. 108, art. 2; III, q. 67, art. 2, ad 2^m; *Quodl.*, VII, q. 7, art. 1.

14. Cfr. *In Ethic.*, lib. 6, lect., 4, n. 8; lect., 6, n. 5; *In Politic.*, lib. 3, lect., 5, n. 2; *S. Th.*, I, q. 96, art. 4; II-II, q. 102, art. 1; art. 3.

El gobernante no gobierna de manera despótica sino política, pues gobierna a hombres libres que tienen el derecho y la facultad de aceptar o rechazar algunas de sus decisiones o preceptos y no se encuentran totalmente y en todos sus actos bajo su imperio (*civitas est communitas liberorum*)⁽¹⁵⁾. Precisamente porque el hombre no se ordena a la sociedad totalmente y según todas sus cosas (*secundum se totum, et secundum omnia sua*).

El bien de una ciudad es el mismo para todos y cada uno de los ciudadanos y el bien es tanto mejor cuanto se extiende a muchas más cosas. En este sentido, “aquello que pertenece a una persona en particular es algo pequeño en comparación a aquello que se refiere a las cosas divinas o las cosas que son comunes” (*S. Th.*, II-II, q. 134, art. 1, ad 3^m). De allí, el bien común “siempre es más amable para cualquiera que el bien propio” (*Ibid.*, q. 26, art. 4, ad 3^m).

A su vez, el bien común es el principal entre todos los bienes humanos y es el mejor y ‘más divino’ que el bien de uno solo (*In Politic.*, lib. 1, *lect.* 1, n. 3). En otras palabras, el bien común no consiste en la suma indiscriminada de los bienes de cada uno sino “un bien de la sociedad entera, del todo social, y no un bien exclusivo de una o varias de sus partes. [...], es un fin común a todas las personas que conforman la sociedad, que no se identifica con el fin personal de cada una de ellas”⁽¹⁶⁾. Sin embargo, sostiene santo Tomás que quien “busca el bien común de la multitud consiguientemente también busca su propio bien particular” (*Ibid.*, II-II, q. 47, art. 10, ad 2^m).

Por ello, el gobernante debe procurar, salvar y conservar aquello que es el bien de toda la sociedad⁽¹⁷⁾. Lo cual es una de sus principales tareas, como el pastor con sus ovejas, pues el “*rex [...] intendit bonum*

15. Cfr. *In Politic.*, lib. 1, *lect.*, 10, n. 2; lib. 3, *lect.*, 5, n. 7; *De virtutibus*, q. 1, art. 4; *S. Th.*, I, q. 81, art. 3, ad 2^m; I-II, q. 9, art. 2, ad 3^m; q. 17, art. 7. Para un estudio filosófico e histórico acerca de la libertad véase WIDOW J. A., *La libertad y sus servidumbres*, (Centro de Estudios Tomistas) (RIL editores, Providencia [Santiago de Chile] 2014).

16. VERDERA H., *El bien común político en el pensamiento de santo Tomás de Aquino*, en SOCIEDAD TOMISTA ARGENTINA, *XXXIX Semana Tomista. Vida virtuosa y política*, cit., *Ponencia* n. 16, p. 3.

17. Cfr. *De regimine principum*, lib. 1, cap. 11 [10]; lib. 2, cap. 1; *In Ethic.*, lib. 1, *lect.*, 2, n. 12; lib. 3, *lect.*, 8, n. 2; lib. 6, *lect.*, 7, n. 2; lib. 8, *lect.*, 10, n. 1; *lect.*, 11, n. 9; lib. 9, *lect.*, 6, nn. 2. 7. 10; *In Politic.*, lib. 3, *lect.*, 5 n. 4; *De virtutibus*, q. 2, art. 2; art. 4, ad 2^m; art. 7; *S. Th.*, I, q. 60, art. 4.

universale, sicut totius regni pacem” y en donde se resuelve *totum negotium virtutis et politicae, idest civilis conversationis*⁽¹⁸⁾.

Es decir, para santo Tomás la paz social, que es el bien común de la sociedad, también es el fin que debe intentar quien gobierna. Y la paz social consiste en hacer convenir, conciliar las voluntades, en la concordia ordenada entre los ciudadanos para obtener el bien común de la sociedad. Para la paz social se requieren también la justicia, la ley y que se legisle ordenando los honores (sólo para los buenos y no a los malos quienes se apartan de la virtud o de la vida virtuosa). La paz social, es decir, cuando no hay nada que perturbe el recto orden de la ciudad, es como la salud para la sociedad, pues sin ella estaría enferma y mucho depende del que gobierna la “*salus totius communitatis*”⁽¹⁹⁾. Por ello, la verdadera concepción de la política, a través de un gobernador prudente, procura en concreto la comunión y amistad social entre los ciudadanos (*in affectu vivendi [...] si ipsa vita habeat in se quoddam solatium et dulcedinem naturalem; homo diligit civem suum dilectione politicae virtutis*).

En relación con el legítimo gobernante (*rector civitatis*) es necesario recordar que, según la Revelación, su autoridad viene de Dios y a su servicio y no le viene dada por el pueblo. Autoridad entendida como “principio de orden y de todo el dinamismo social”⁽²⁰⁾. Por ello, quien se rebela contra la legítima autoridad se rebela contra el orden establecido por Dios mismo (*Prov. 8, 16; Sap. 6, 1-11; Jer 6, 2-8; Rom 13, 1-6*).

18. Cfr. *III CG*, cap. 37, n. 7; cap. 64, n. 2; cap. 71, n. 4; cap. 76, n. 7; cap. 80, n. 14; cap. 111, n. 1; cap. 115, n. 2; cap. 146, n. 5; *De malo*, q. 1, art. 1; *De regimine principum*, lib. 1, cap. 5; *In Ethic.*, lib. 2, *lect.*, 3, n. 14; lib. 8, *lect.*, 11, n. 2; lib. 10, *lect.*, 1, n. 1; *lect.*, 11, n. 2; *In Politic.*, lib. 1, *lect.*, 1, n. 3; lib. 2, *lect.*, 15, n. 12; lib. 3, *lect.*, 6, n. 3; *De virtutibus*, q. 2, art. 4, ad 2^m; *S. Th.*, I, q. 22, art. 1; q. 82, art. 4; I-II, q. 1, art. 2, ad 3^m. Cfr. WIDOW J. L., *Introducción a la Ética*, *cit.*, pp. 68-86.

19. Cfr. *In IV Sent. dist.*, 49, q. 1, art. 2, q^{na} 4; *In Politic.*, lib. 2, *lect.*, 8, n. 12. 13. 14-15; *lect.*, 9, nn. 3. 4; *De virtutibus*, q. 2, art. 9, ad 15^m. La perturbación del recto orden de la sociedad santo Tomás la compara con el cisma (*De malo*, q. 2, art. 10, ad 4^m). También la paz social se pierde cuando los ciudadanos singularmente “*quae sua sunt quaerunt*” (*S. Th.*, II-II, q. 183, art. 2, ad 3^m). Cfr. GARCÍA DE BERTOLACCI A., *La angustia esencial y la alegría del amor*, en SOCIEDAD TOMISTA ARGENTINA, *XXXIX Semana Tomista. Vida virtuosa y política*, *cit.*, Ponencia n. 8, pp. 3-7; BUZETA UNBURRAGA S., *Precisiones de Tomás de Aquino en torno a la noción de concordia política (homonoia) de Aristóteles*, en *Ibid.*, Ponencia n. 25.

20. RODRÍGUEZ V., *Santo Tomás de Aquino, El régimen político*, (Introducción, versión y comentarios de Victorino Rodríguez, O.P.), *cit.*, p. 27.

4. EL GOBERNANTE, LAS LEYES Y LA VIDA VIRTUOSA

Quien gobierna, principal artífice de la sociedad, tiene que intentar y promover el bien común que es la paz para toda la sociedad⁽²¹⁾. Lo cual lo realiza principalmente a través de sus leyes, imitando a Dios providente, por las que ayuda al ciudadano para que pueda vivir como hombre: racionalmente y dueño de sus actos⁽²²⁾. La ley consiste en “la ordenación de la razón al bien común, promulgada por el que tiene el cuidado de la comunidad”⁽²³⁾. Justamente porque el que está a cargo de la comunidad no gobierna para su propia utilidad sino para el verdadero bien común y utilidad de los ciudadanos⁽²⁴⁾. La justicia y las leyes son necesarias para los hombres que están unidos en una sociedad. La misma naturaleza del hombre lo requiere. Si las leyes (justas) no se dieran, el hombre sería el peor de los animales (*In Politic.*, lib. 1, *lect.*, 1, nn. 14. 21. 41).

El fin de la política considera, como algo propio, la operación según la virtud, porque su fin es la felicidad que es lo óptimo de los bienes del hombre, fin último del obrar humano. Por ello, la política debe conservar y defender a través de leyes para que los ciudadanos sean buenos y obradores del bien. Lo cual significa obrar según la virtud⁽²⁵⁾. Esto quiere decir, entonces, que el ciudadano, en la ‘sociedad óptima’, es ‘modelado’ en orden al bien común (inmanente) para que no se corrompa en las buenas costumbres también a través de la ley y de los preceptos del legislador premiando, castigando o extirpando de la sociedad aquello que hace mal a los ciudadanos, incluso el mal uso de los mismos bienes.

En este sentido, la ley positiva, como expresión de la ley natural, se entiende como una parte de la prudencia arquitectónica. Por ello,

-
21. Cfr. *III CG*, cap. 64, n. 2; cap. 71, n. 4; cap. 76, n. 7; cap. 111, n.1; cap. 115, n. 2; cap. 146, n. 5; *De regimine principum* lib. 1, cap. 16 [15]: *In Politic.*, lib. 1, *lect.*, 10, n. 10; *S. Th.*, I, q. 22, art. 1; q. 82, art. 4; I-II, q. 1, art. 2, ad 3^m.
 22. Cfr. *III CG*, cap. 76, n. 7; cap. 85, n. 11; *De regimine principum*, lib. 1, cap. 15 [14]: *Quodl.*, XII, q. 16, art. 2; *In Ethic.*, lib. 10, *lect.*, 16, n. 11; *De virtutibus*, q. 5, art. 4, ad 4^m.
 23. *S. Th.*, I-II, q. 90, art. 4. Cfr. WIDOW J. L., *Introducción a la Ética*, cit., pp. 229-250.
 24. Cfr. *In Ethic.*, lib. 5, *lect.*, 2, n. 3; *S. Th.*, I, q. 92, art. 1, ad 2^m; II-II, q. 123, art. 12, ad 1^m.
 25. Cfr. *In II Sent. dist.*, 44, q. 2, art. 1 ad 5^m; *In Ethic.*, lib. 5, *lect.*, 3, n. 14; lib. 1, *lect.* 14, n. 10; *lect.* 19, n. 2; *In Politic.*, lib. 1, *lect.*, 8, n. 5; lib. 3, *lect.*, 3, n. 6. El que gobierna también se dice corrupto cuando obtiene el gobierno *non secundum virtutem* (*In Politic.*, lib. 3, *lect.*, 4, n. 7).

si las leyes no se orientaran para que el ciudadano sea justo y dueño de sus actos corromperían la misma vida social, destruyéndola (*est destructivum politicae conversationis; peribit tota conversatio politica*)⁽²⁶⁾. Incluso podría acontecer que la sociedad ‘toda’ por sus leyes y maneras de absorber a los ciudadanos totalmente y según todas sus cosas los condujera a realizar actos humanos no según la recta razón. En este caso estaríamos ante una especie de ‘persecución social’ (*S. Th.*, I-II, q. 46, art. 1, ad 3^m).

En general la ley positiva es para toda la ciudad (*S. Th.*, I, q. 110, art. 4, ad 2^m). En este sentido el legislador no puede tener en cuenta todos los casos singulares, pues la ley considera aquellas cosas que suceden la mayoría de las veces (*ad ea quae pluries accidunt*)⁽²⁷⁾. Sin embargo, toda ley se sanciona según una determinada sociedad y vida política. Por lo que, en algún pueblo puede ser que algo sea justo *secundum quid* y no justo *simpliciter* (*In Ethic.*, lib. 5, lect. 2, n. 2).

CONCLUSIONES

1. Para que los hombres puedan vivir y vivir bien en la sociedad, santo Tomás señala los siguientes tres requisitos indispensables: “primero, que la sociedad se constituya en una unidad pacífica; segundo, que, unida por el vínculo de la paz, sea llevada a obrar bien, pues así como el hombre nada puede hacer bien sin presuponer la unidad de sus partes, tampoco la sociedad carente de paz, ya que la lucha interior le incapacita para obrar bien; tercero, que el gobernante procure que haya suficiente abundancia de bienes necesarios para vivir bien” (*De regimine principum*, lib. 1, cap. 16 [15]). Estos son los fines, en relación con los ciudadanos, a los cuales el gobernante o ‘el político’ emplea su actividad. Una vez alcanzados debe conservarlos. Actividad, por lo demás, que puede ser comprendida como un ‘acto de amor a la comunidad’.

En otras palabras, cuando el gobernante fomenta la industria, construye casas, caminos o pone las condiciones adecuadas para importar

26. Cfr. *In III Sent., dist.*, 37, q. 1, art. 3; *dist.*, 40, q. 1, art. 3; *II CG*, cap. 60, n. 5; cap. 76, n. 20. *In Ethic.*, lib. 2, lect., 1, n. 7; lib. 5, lect., 3, n. 13; lib. 6, lect., 7, n. 3; *Ibid.*, n. 5; lib. 10, lect., 16, n. 2; *In Politic.*, lib. 2, lect., 8, n. 9; *S. Th.*, II-II, q. 101, art. 3, ad 3^m; q. 169, art. 2, ad 4^m.

27. *In III Sent., dist.*, 37, q. 1, art. 4. Cfr. *S. Th.*, II-II, q. 120, art. 1; q. 152, art. 2, ad 3^m.

capitales extranjeros, lo realiza en el contexto de la promoción del bien común y de la paz social para los ciudadanos sean virtuosos. Es decir, aquellos bienes materiales y el progreso en general no son buscados en sí mismos por quien gobierna sino en relación con el bien común y la paz social. En definitiva, en relación con el ciudadano para que no sólo viva sino que viva bien.

2. Santo Tomás afirma que el hombre puede ser considerado según dos aspectos: a. Como una determinada *persona singular*: en este caso pertenecen a él los actos que realiza por sí mismo según su propio arbitrio y libertad. b. Como *parte de algún colegio o grupo (civitas)*: en este sentido el grupo de hombres se considera como uno solo (*collegium hominum reputatur quasi unus homo*). Por lo que puede pertenecerle a un ciudadano algún acto que no haga por sí mismo, como por ejemplo aquello que hace quien gobierna la ciudad en cuanto gobernante, pues se dice que lo realizado por él lo realiza la sociedad (*quod facit rector civitatis, dicitur civitas facere*). Lo cual no significa que se quite la responsabilidad moral de cada uno o se le agregue algo que no le corresponda. “A nadie se castiga nunca con una pena espiritual por un pecado ajeno, porque la pena espiritual afecta al alma, y todo hombre, en cuanto al alma, es «libre»” (*S. Th.*, II-II, q. 108, art. 4, ad 1^m)⁽²⁸⁾.

Sin embargo, continúa el Angélico, alguien podría ser castigado con una pena temporal por el pecado de otro, según tres razones o motivos:

1°. Porque *un hombre en lo temporal es algo de otro y*, en este sentido, puede recibir también la pena por el pecado de ‘ese otro’. Como por ejemplo, los hijos son de alguna manera algo de los padres en cuanto al cuerpo. Así se comprende la afirmación según la cual Dios “castiga la iniquidad de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación” (*Ex* 20, 5). Si bien, comenta santo Tomás, este texto “tienen más que ver con la misericordia que con la severidad, al no vengarse del mal inmediatamente, sino esperar a que pase el tiempo para ver si sus descendientes, por lo menos, se corrigen; aunque, si va en aumento la malicia de éstos, llega a hacerse necesario, por así decirlo, el ejercer la venganza”.

2°. Porque *el pecado de una persona puede derivar o ser causa del*

28. Cfr. *III CG*, cap. 85, nn. 8, 11; *De malo*, q. 4, art. 1; *S. Th.*, I, q. 75, art. 4, ad 1^m; III, q. 50, art. 4, ad 2^m.

castigo temporal a otra persona. Y esto acontece por los siguientes motivos. Porque *se imita*: los hijos o súbditos pueden imitar los pecados de sus padres o jefes para pecar con mayor osadía. Porque en cierto modo *se merece*: el pecado de los súbditos merece un jefe inicuo o pecador o viceversa. Tal como se leía en la *Vulgata* (texto que cita el Angélico) que Dios “pone como rey a un hipócrita por los pecados del pueblo” (*Iob* 34, 30)⁽²⁹⁾. O por el pecado del jefe sufren un castigo los súbditos, como por el pecado del Rey David al ‘desafiar’ a Dios haciendo el censo fue castigado el pueblo de Israel (*2 Sam* 24). Finalmente también reciben un castigo temporal los buenos juntamente con los malos porque aquéllos *consintiendo* o *disimulando* culpablemente no rechazaron el pecado de los malos.

“Porque de ordinario -dirá san Agustín- se disimula culpablemente con ellos [los malos], no enseñando ni amonestándolos [...], sea porque nos cuesta, sea porque nos da vergüenza echárselos en cara, o porque queremos evitar enemistades [...], los justos [...], como son indulgentes con sus detestables pecados, al paso que les tienen miedo [...], con razón se ven envueltos en el mismo azote temporal, aunque estén lejos de ser castigados por una eternidad. [...]. Sufren juntos no porque juntamente lleven una vida depravada, sino porque juntos aman la vida presente. No con la misma intensidad, pero sí juntos” (*De Civitate Dei*, lib. 1, cap. 9).

3º. Porque así *se manifiesta mejor la unidad de la sociedad*. En este sentido también se pone de manifiesto el interés de cada uno para que otro no peque, y “para hacer más detestable el pecado, al ver que el castigo de uno redunda en daño de todos como si todos fuesen un solo cuerpo [...]”⁽³⁰⁾.

Esta ‘responsabilidad social’ ante todo significa que cada ciudadano debe ser dueño de sus actos y ser virtuoso para el bien de la sociedad en la que vive. Incluso debe procurar que los otros ciudadanos también sean virtuosos y no pequen. Tal responsabilidad personal de ser

29. “Sabemos que los malos gobernantes, como los malos pastores, suelen ser admitidos por Dios para castigar los pecados de un pueblo” (Nota de Straubinger a *Iob* 34, 30). Cfr. *Os* 13, 11; *Zac* 11, 16; *2 Reg* 24, 19.

30. Todo el apartado 2 tiene como fuente *S. Th.*, II-II, q. 108, art. 4, ad 1^m.

virtuoso tiene consecuencias sociales muy importantes. Por ello, cada uno de nosotros tendríamos que ser como ‘un ángel de la guarda’ para el otro, según las bienaventuranzas y en el contexto histórico en el cual Dios Nuestro Señor nos ha hecho vivir. Es necesario tomar conciencia como cristianos de nuestra misión de anunciar el evangelio en este mundo para conducir a los demás hacia la salvación eterna⁽³¹⁾. En este sentido, deberíamos hacer un serio examen de conciencia, pues ‘todos en la sociedad somos responsables de todos los demás’⁽³²⁾, precisamente porque la sociedad civil es como un todo, aunque de un modo particular aquellos que gobiernan (civiles, eclesiásticos, padres de familia, etc...) por su enorme y trascendente responsabilidad tanto para el bien como para el mal.

3. Es necesario tener presente que según sea el concepto de hombre que se tenga así será el obrar político. Aquello que determina la virtud y la política tomista es la concepción del hombre como creado a imagen y semejanza de Dios (Gn 1, 27; 9, 6). De allí que el fin del obrar político depende de la consideración del fin de la vida del hombre, la recta concepción del ser y de la metafísica del bien. La mejor sociedad será aquella en la cual los hombres puedan vivir pacíficamente y según la virtud⁽³³⁾, si bien, en último análisis, el “fin de la sociedad no es vivir virtuosamente, sino llegar a la fruición de Dios tras vivir virtuosamente” (*De regimine principum*, lib 1, cap. 15 [14]).

Subrayamos que las afirmaciones de los textos tomistas realizan una distinción entre una sociedad recta de otra que no lo sea y entre ser virtuoso y buen ciudadano. En la primera se identifica el hombre virtuoso y el buen ciudadano. Una sociedad es recta cuando sus

31. Cfr. *In II Sent.*, dist. 33, q. 1, art. 2, ad 5^m; *III CG*, cap. 85, n. 11; *S. Th.*, I, q. 81, art. 3, ad 2^m; *In Politic.*, lib. 1, lect. 1, n. 19; *De virtutibus*, q. 1, art. 4; *De malo*, q. 3, art. 9, ad 14^m. Cfr. ALFANO G., *Filosofía dell'uomo e etica politica nel pensiero e nell'opera di Padre Mariano Cardovani O.P.*, (Saggi degli Accademici Incolti, n. 6) (s/ed., Roma 1997), pp. 173. 210.

32. Cfr. JUAN PABLO II (san), *Litt. encycl.*, *Sollicitudo rei sociales*, (30.XII.1987), n. 38.

33. Cfr. *In Politic.*, lib. 2, lect., 1, n. 2. Cfr. DONADÍO MAGGI DE GANDOLFI M. C., *Axiología y metafísica del bien*, en *Los Fundamentos Metafísicos del Orden Moral. Homenaje a Monseñor Octavio Nicolás Derisi*, (Edit. Sociedad Tomista Argentina. XXVIII Semana Tomista) (Editorial de la Universidad Católica Argentina, Buenos Aires 2004), pp. 225-232.

leyes expresan la ley natural. Ahora bien las leyes ejercen también una función modélica de comportamiento para aquellos que las reciben. Por ello, un ciudadano que cumpliera las leyes que fueran expresión del orden natural obraría bien y practicaría la virtud: ciudadano y hombre bueno se identificarían⁽³⁴⁾. A la sociedad así regida se la considera como una sociedad óptima (*optima politia*).

Por el contrario, una sociedad en la que se promulgaran leyes contrarias al orden natural llevaría a sus ciudadanos a no obrar bien o según la virtud. Por lo que se estaría en presencia de una sociedad no recta. Es decir, en donde ser ciudadano no sería lo mismo que ser hombre bueno.

4. Para el filósofo Aristóteles la política no está separada de la ética y, por lo tanto de las virtudes. Ya que en la *Política* el Estagirita considera el gobierno de la ciudad o del régimen político como el lugar y el ámbito en donde se desarrolla la ética (monástica, económica y política). Por ello, el tratado de la *Ética* (a Nicómaco) debe ser leído y comprendido junto con el de la *Política* y viceversa. Por su parte santo Tomás de Aquino cuando elaboró un trabajo acerca de la política y de cómo se debe gobernar lo realizó desde una visión teológica y no puramente filosófica (sin excluirla). Así leemos en su tratado *De regno* o *De regimine principum* que escribió a pedido del rey de Chipre, Hugo II.

En este sentido la vida social y política, en cuanto tal, está abierta a la trascendencia y, en última instancia, a Dios en cuanto causa universal de todos los bienes, siendo la infinita verdad y la infinita bondad. El que gobierna (el político) debe considerar la dimensión espiritual del ciudadano, a quien tiene que conducir a la virtud, pues el hombre es ciudadano de la tierra y de la ciudad celeste y todas las creaturas están ordenadas a la gloria de Dios⁽³⁵⁾. En este marco, un

34. Cfr. *In Ethic.*, lib. 5, *lect.*, 3, n. 14; *lect.* 12, n. 15; *De virtutibus*, q. 1, art. 9c. et ad 18^m; art. 10c. et ad 4^m.

35. Cfr. *De regimine principum, prooem.*; lib. 1, cap. 5 [4]; cap. 9 [8]; cap. 10 [9]; *Quodl.*, I, q. 4, art. 3; *In Ethic.*, lib. 1, *lect.* 2, n. 12; *lect.* 19, n. 4; *De virtutibus*, q. 1, art. 9; q. 2, art. 7; *S. Th.*, I, q. 44, art. 1; I-II, q. 2, art. 8. Cfr. OSSANDON VALDÉS J. C., *El bien común, fundamento de la moralidad*, en *Los Fundamentos Metafísicos del Orden Moral. Homenaje a Monseñor Octavio Nicolás Derisi*, cit., pp. 147-156; ALFANO G., *Filosofía e política in S. Tommaso d'Aquino*, (Edizioni Impegno Cristiano, Roma 2007), pp. 19-30.

político es considerado como modelo de gobernante bueno y, en el caso de san Luis Rey de Francia (contemporáneo del angélico), modelo de gobernante católico.

Sin embargo, desde el s. XIV se fueron abriendo camino las ideas que separaban la moral/ética de la política y viceversa, hasta llegar a una verdadera autonomía. Insinuada con Marsilio de Padua (ca. 1284-1343) y G. de Ockham (1280-1347) y transformada formalmente en una doctrina con N. Maquiavelo (1469-1527). Separación establecida con la modernidad a través del llamado 'laicismo' que realiza más que una separación un rechazo por principio a la trascendencia y a Dios en la misma vida política. En otras palabras, como si la vida social y la política para ser ellas mismas sólo podrían desarrollarse como si Dios no existiera⁽³⁶⁾. No está de más afirmar que una de las consecuencias inevitables de la separación entre política y moral es el relativismo generalizado, para el que no existen ya verdades objetivas o conductas buenas en sí mismas, sino 'la única verdad' es la decisión soberana de un determinado pueblo.

Por ello, la política moderna considera a la sociedad humana como un fin en sí mismo y al Estado como una *super estructura* de la sociedad y no como medios orientados al verdadero bien común y a Dios, fin último de toda persona y de la creación. En este sentido, el obrar político se desarrolla no en la formación de ciudadanos virtuosos que se orienten al verdadero bien y, por tanto, hacia Dios (Sumo Bien) sino en la búsqueda del poder y en la reelección del poder... por el poder. Se asiste de este modo a la reducción de lo político a una pura gestión del poder y a la lucha por conquistarlo... y mantenerlo.

De este modo, dejado de lado el verdadero bien común orientado hacia el Sumo Bien 'aparece' un nuevo dios: el pueblo. Definición de pueblo, por lo demás, reducida a lo puramente histórico (como

36. Cfr. MARSILIO DE PADUA, *El Defensor de la paz*, (Tecnos, Madrid 1989). BAUDRY L., *Guillaume d'Occam. Sa vie, ses oeuvres, ses idées sociales et politiques*, T. 1 (Études de Philosophie Médiévale, n. 39), (Librairie Philosophique J. Vrin, Paris 1949). MACHIAVELLI N., *Il Principe. Introduzione e note dichiarative di Manfredo Vanni aggiuntive e giudizi più notevoli della critica moderna*, (Carlo Signorelli, Milano [1939]); SILÓ Y CORTÉS C., *Maquiavelo y su tiempo. Repercusión del maquiavelismo en las teorías y en las prácticas de gobierno*, (Espasa-Calpe, Madrid [1946]); VIROLI M., *Scegliere il principe. I consigli di Machiavelli al cittadino elettore*, (Economica Laterza, n. 688) (Roma-Bari, Laterza 2014).

una nueva revelación) según los distintos momentos culturales. Incluso hasta darle una ‘personalidad’ con su propia alma (*Volkseele* de Herder) o con el espíritu del pueblo (*Volksggeist* de Hegel) hasta llevarlo a un nacionalismo racial superior. De todas maneras siempre el pueblo se transforma en soberano absoluto (Revolución Francesa) y en el artesano que debe construir el Estado prescindiendo del obrar virtuoso (Hobbes). En definitiva el hombre individual quedaría disuelto en su ser social (Marx).

5. Una vez quitado a Dios del horizonte político-social, la política tiende a convertirse ella misma en una religión, como constatamos en la actualidad. Es la nueva religión del mundo moderno, en cuyo altar es necesario sacrificar todo: familia, amigos, tiempo, salud, incluso la misma religión histórica y mayoritaria de un determinado pueblo. Todo está al servicio de la política y de la sociedad (inmanente), incluso el ciudadano se debe ordenar a ella *secundum se tutum et secundum omnia sua*. Se trata de una ‘extraña’ religión secularizada, sin Dios.

L.D.V.M.

Juan Luis Gallardo

 **OCTOGENARIO** 

*En estos días cumpliré ochenta años,
pasando así a ser octogenario,
condición ésta que me causa extraños
temores no sentidos de ordinario.*

*Pues admito abrigar cierta inquietud
al vislumbrar el fin de mi existencia,
lo cual no afecta aquella gratitud
que debo a la Divina Providencia.*

*Pues agradezco el nombre que me han dado,
las luces que alumbraron mi camino
y un amor conyugal por duplicado;*

*los hijos, los amigos que el destino
permitió que marcharan a mi lado
y haber nacido cristiano y argentino.*

Obligado.

La derrota que nos dio la victoria

ENRIQUE DÍAZ ARAUJO

1. LA BATALLA

¿Por qué celebramos la derrota de la Vuelta de Obligado, del 20 de noviembre de 1845? ¿Somos masoquistas, que nos agrada festejar los fracasos, tal vez porque somos un país de vencidos?

Frases por el estilo hemos oído en alguna ocasión. En otros años, por cierto, desde que al presente a una gran mayoría de la población se le importa un bledo de las efemérides (¡que tanto nos han desanimado los vencedores de Malvinas!)

Resulta que los que discuten el sentido de la celebración como los que la ignoran, suelen saber muy poco del hecho histórico en cuestión. Por eso, pasamos a informarles del asunto.

Primero, los sucesos básicos de Obligado¹.

-
1. Sobre este punto existe una gran bibliografía, que va, cuando menos, de la **Historia de la Confederación Argentina**, de Adolfo Saldías, t. III, Bs. As., El Ateneo, 1951, a Cady, John, **La intervención extranjera en el Río de la Plata**, Bs. As., Losada, 1943; Puentes, Gabriel, **La intervención francesa en el Río de la Plata**, Bs. As., Theoría, 1958; Colli, Néstor S., **Rosas a través de la intervención francesa en el Río de la Plata**, Bs. As., del Plata, 1948; Uzal, Francisco Hipólito, **La batalla de la soberanía**, Bs. As., Suplemento de *Todo es Historia*, n° 12, 1977; **Obligado: la batalla de la soberanía**, Bs. As., Moharra, 1970; Ezcurra Medrano, Alberto, **“La vuelta de Obligado”**, en *Revista del Instituto de Investigaciones históricas “Juan Manuel de Rosas”* n° 18, Bs. As., cuarto trimestre 1968, pp. 28-44; Muñoz Azpiri, José Luis, **Rosas frente al imperialismo inglés. Historia íntima de un triunfo argentino**, Bs. As., Theoría, 1960; Carranza, Arturo de, **“La batalla de la Vuelta de Obligado”**, en *Revista del Instituto de Investigaciones Históricas “Juan Manuel de Rosas”* n° 41, Bs. As., octubre-diciembre de 1995; García Mansilla, Daniel A., **“La Vuelta de Obligado”**, en *Revista del Instituto de Investigaciones Históricas “Juan Manuel de Rosas”* n° 15-16, Bs. As., , setiembre de 1951; Graham Yool, Andrew, **“La batalla de la Vuelta de Obligado vista por “The Times” de Londres”**, en *TEH* n° 138, Bs. As., noviembre de 1978; Lousteau Heguy, Guillermo A., **“Juan Bautista Thorne, el sordo de Obligado”**, en *Revista del Instituto de*

En esa Vuelta o recodo del Río Paraná se libró esta batalla anfibia, con cañones de buques de guerra contra artillería costera, y de infantes de marina contra infantería terrestre.

Batalla que duró doce horas (de 8 h de la mañana a 8 h de la tarde), que produjo bajas humanas (600 muertos y 300 heridos argentinos; 8 muertos y 24 heridos ingleses y 19 muertos y 61 heridos franceses²), y ocasionó destrucción en las armas (las cuatro baterías argentinas destruidas y el bergantín “Republicano” volado, y los buques franceses “Dolphin” y “Pandour” y el inglés “Fulton”, averiados).

Ya vamos indicando que la batalla de Obligado se libró entre fuerzas argentinas y extranjeras.

¿Cuáles fueron?

La Confederación Argentina y los Reinos de Francia y de Gran Bretaña e Irlanda.

¿Quiénes las gobernaban?

Por la Argentina, su Encargado de Relaciones Exteriores, el brigadier general Juan Manuel de Rosas y su ministro de Relaciones Exteriores, Felipe Arana.

El Rey de los Franceses, Luis Felipe de Orleans, y su primer ministro Adolphe Thiers. Y la Reina Victoria I, del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda, y su primer ministro Lord Aberdeen.

¿Quiénes los representaron en la batalla?

Por la Confederación Argentina, el Grl. Lucio Norberto Mansilla, gobernador de Entre Ríos y Jefe del Departamento Norte del Ejército confederal.

Investigaciones Históricas “Juan Manuel de Rosas” n° 22, Bs. As., julio-diciembre 1960. Asimismo: Best, Félix, Tcnl., **Historia de las guerras argentinas de la Independencia, internacionales, civiles y contra el Indio**, Bs. As., Peuser, 1960, t. 1, pp. 368-476; Ratto, Héctor R., **Jefes navales de la intervención francesa en el Plata (1829- 1852)**, Bs. As., 1947. Además, en las Historias Generales, por ejemplo, en Busaniche, José Luis, **Historia Argentina**, Bs. As., Solar/ Hachette, 1965; Sierra, Vicente D., **Historia de la Argentina**, Bs. As., Ed. Científica Argentina, 1960, t. III; Rosa, José María, **Historia Argentina**, Bs. As., Oriente, 1965, t. V, “La Confederación (1841-1852); Luna, Félix, **Historia integral de la Argentina**, Bs. As., Planeta, 1994, t. II.

2. Conforme a una reciente investigación, los argentinos tuvieron 650 bajas y los invasores 150, además de dos buques averiados. Ver la obra definitiva: Peña, Juan Manuel y Alonso, José Luis, **La Vuelta de Obligado y la victoria de la campaña del Paraná**, Bs. As., Biblos, 2012.

Por la Escuadra anglo-francesa, el jefe estratégico, Alte. Samuel Inglefield, y los jefes tácticos, el Alte. Charles Hotham (ingleses) y Alte. Francois Tréhouart (franceses).

Los jefes subalternos argentinos fueron:

En los cuatro baterías costeras, con 35 cañones, Juan Bautista Thorne, Martín Santa Coloma, Gerónimo Costa y Eduardo Brown. En el bergantín “Republicano”, Tomás Craig. El Regimiento Patricios, con el Cnl. Ramón Rodríguez y las Milicias locales mandadas por Laureano de Anzoátegui con el apoyo del gobernador de Santa Fe, Grl. Pascual Echagüe.

El Grl. Mansilla era un militar combatiente (quiero decir que sus grados los había obtenido en combate, y no detrás de un escritorio). A los 14 años empezó su carrera luchando en 1807, en los Corrales de Miserere, a las órdenes de Santiago de Liniers, en la Segunda Invasión Inglesa. En 1812 combatió junto a Artigas en la Banda Oriental. En 1814 estuvo en el Sitio de Montevideo. Formando en el Ejército de los Andes, organizó las milicias de Jáchal, y participó en las grandes batallas de Chacabuco y Maipú. Como Gobernador de Entre Ríos, asistió al Tratado del Cuadrilátero. En 1826 en la Guerra con el Brasil, ya ascendido a general, actuó en Camacuá, Ombú e Ituzaingó. En 1845 era jefe del Departamento Norte.

En ese recodo del Río Paraná, cercano a San Pedro, Mansilla fortificó la margen derecha, aprovechando la inclinación en baja del terreno barrancoso.

Mansilla ante la inferioridad manifiesta de sus fuerzas, que auguraba el triunfo seguro de los Interventores, se apoyó en gestos simbólicos. Quizás su acompañante, Pascual Echagüe, que era doctor en Teología, tuvo que ver con esos emblemas.

El más notable y decisivo en definitiva, fue el tendido de tres gruesas cadenas metálicas a través del río, de ribera a ribera (700 metros), apoyadas en 24 barquichuelos fondeados y pontones, y en el centro el bergantín “Republicano”, único buque argentino.

Otros gestos consistieron en que la banda del regimiento Patricios ejecutara sin cesar el Himno Nacional Argentino y que tomara como edecanes a dos jóvenes, los hijos de Juan Facundo Quiroga y de José Gervasio Artigas, patriarcas del Federalismo. Asimismo, Mansilla profirió de viva voz una hermosa y extraordinaria arenga, que reproduce Adolfo Saldías, en su *Historia de la Confederación Argentina*. Digamos que no fueron sólo palabras. Mansilla combatió al frente sus hombres, enfrentó a las tropas extranjeras y fue herido gravemente (siendo reem-

plazado por Thorne, quien, a su turno, quedó sordo por los cañonazos). Después de Caseros, tuvo que exiliarse; residió en Francia, donde recibió el reconocimiento de Napoleón III.

Advirtamos que la Escuadra enemiga era muy potente.

Contaba con 22 buques de guerra, 11 de propulsión a vapor, 418 cañones y 800 soldados. También la acompañaban entre 92 y 100 buques mercantes. La Artillería naval era la más moderna de la época. Por primera vez se empleó artillería rayada de retrocarga, con munición de espoleta a percusión, y “shrapnels”, bombas, proyectiles de fragmentación, y proyectiles a la “Congréve”. El número de piezas era seis (6) veces superior a la argentina y veinticuatro (24) veces mayor la potencia de fuego, además los vapores de guerra estaban blindados.

Al promediar la batalla, un comando a cargo del Capitán Sullivan desembarcó, dinamitó el “Republicano”, cortó las cadenas, y junto al resto de los infantes de marina, treparon las barrancas y se trabaron en lucha cuerpo a cuerpo con las fuerzas argentinas.

A las ocho de la tarde la Escuadra forzó el paso de la Vuelta de Obligado, venciendo en la batalla.

2. EL COLONIALISMO

Obligado es solo una batalla, la primera de una guerra, que duró unos años y que recién concluyó un lustro después.

Obligado es, por lo pronto, parte de lo que se llamó “*la Batalla del Paraná*”, que, a su vez, fue parte de “*las Batallas de la Cuenca del Plata*”, que a su turno se integraron en la “*Guerra Colonialista*”.

Cuenca del Plata, porque comprendió al Uruguay, al Paraguay y la Argentina. En el Uruguay se libraba una lucha entre el Gobierno del Cerrito, de los blancos de Manuel Oribe, y el de los colorados riveristas y socios extranjeros de Montevideo. Los federales de Rosas, aliados a los blancos uruguayos, pusieron sitio naval a Montevideo, con una pequeña escuadra de cinco buques mandados por el Alte. Guillermo Brown. Ante la posibilidad de la caída de “la Nueva Troya” (Alejandro Dumas), Francia e Inglaterra movilizaron sus fuerzas. Consiguieron la alianza de Corrientes y el Paraguay y, sobre todo, enviaron una Gran Escuadra al Río de la Plata.

En efecto, la batalla de la Cuenca del Plata, a su vez, fue parte de la *Guerra Colonialista*, que en la década de 1840 a 1850, promovieron franceses e ingleses. Los franceses atacando Argelia y Veracruz en México, y los ingleses en China e Irlanda.

Dentro del Colonialismo los anglo-franceses pusieron sus ojos en el Río de la Plata. El principal belicista fue el primer ministro francés Adolphe Thiers. De ahí que el gran historiador americano, don Carlos Pereyra, titulara su libro *Rosas y Thiers*, en que ubicó correctamente a la Vuelta de Obligado en su contexto bélico mayor.

Los Interventores- así se denominaban- esgrimían dos cuestiones. La primera la defensa de Montevideo, atacado por una escuadra “extranjera” (la argentina de Brown, que no atacaba, sino que sólo sitiaba). La segunda, el libre tránsito por los ríos interiores argentinos, sobre todo del Paraná, para poder comerciar con sus aliados, de Corrientes (Paz y Madariaga) y el Paraguay. La doctrina de la libertad de los ríos interiores de un país -que no se aplicaba al Sena o al Támesis-, que se asimila al régimen de alta mar, fue inventada “ad hoc” por Juan Bautista Alberdi, en los diarios de Montevideo (reiterada en *Las Bases*).

Esos eran los pretextos públicos; pero lo cierto es que pensaban que podrían secesionar la Mesopotamia argentina, anexando al Paraguay y, eventualmente, al Uruguay.

En verdad, el problema lo había promovido un tiempo atrás un unitario argentino, Florencio Varela.

3. VARELA

En efecto: Florencio Varela no había ido a París en 1844 para visitar a San Martín, como ostensiblemente dijo. Sus entrevistas principales fueron con los Ministros franceses Adolphe Thiers y François Guizot, como una prolongación de su misión en Inglaterra ante Lord Aberdeen, paralela al del brasileño Marqués de Abrantes, de entregas territoriales³. Se trataba, ni más ni menos, que segregar la Mesopotamia de la Confederación Argentina, en beneficio de la potencia europea que quisiera secundar ese plan, ideado por el comodoro inglés Brett Purvis, y avalado por la “Comisión Argentina” de Montevideo, ciudad que se hallaba en situación crítica, sitiada por las tropas de Manuel Oribe y bloqueada por la escuadra de Guillermo Brown. La gestión no prosperó porque aún en 1844 Francia e Inglaterra fingían neutralidad en los asuntos del Plata⁴. Un año después, se declaraban “intervencionistas”.

3. Magariños de Melo, Mateo J., **La misión de Florencio Varela a Londres (1843-1844)**, Montevideo, Claudio García, 1944. Cf. Herrera, Luis Alberto, de, **Orígenes de la Guerra Grande**, Montevideo, 1941, t. I.

4. Según Julio Irazusta, la Misión Varela fracasó porque en 1844 Francia e Inglaterra mantenían la “farsa” de la neutralidad, con vistas a “la preparación de un plan de

Los juicios actuales sobre esa Misión son terminantes. El historiador uruguayo Mateo Magariños de Melo afirma que:

“para Varela, americano de nacimiento, pero europeo por inclinación y por educación, profundamente hijo de su época, consubstanciado con las doctrinas liberales en auge, el concepto de patria distaba mucho de tener la precisión de contornos geográficos que hoy tiene para nosotros”⁵.

Y sus panegiristas argentinos, encabezados por Félix Weinberg, aseveran:

“El constante apoyo que Varela brindó a la intervención anglo-francesa como instrumento para derrocar a Rosas, le colocó en el papel de promotor de alianzas con el extranjero. A tal efecto partía del presupuesto de que Europa no tenía miras agresivas hacia los pueblos americanos...”

“La alianza...con dos naciones fuertes de Europa jamás puede comprometer la independencia nacional”...

Los trágicos episodios de noviembre de 1845 en el Paraná muestran que la fe en sus principios le hacía subestimar hechos concretos, dudosamente defendibles... La buena fe de Varela debió hacerle reconsiderar su actitud pero no fue así y con constancia y temeridad, siguió predicando principios (intervencionistas)...

Descarta, por peligroso, todo nacionalismo: “...ningún sentimiento es más susceptible de extravío que el amor nacional”, es el “resorte de la popularidad de los déspotas”⁶.

Tenemos, pues, establecido el motivo real de la presencia de Varela en París. Causa que también condiciona sus argumentos de la entrevista con San Martín. Alguien que hubiera ido a Francia a reclamar la intervención extranjera en el Plata, ofreciendo la secesión de la Confederación, difícilmente podría estar de acuerdo con aquel General que consideraba esos actos como “una tal felonía que ni el sepulcro la

intromisión más vasto que el muy avanzado de Varela y sus mandantes”: **Vida política de Juan Manuel de Rosas a través de su correspondencia**, Bs. As., Trivium, 1970, t. V, pp. 18-19.

5. Magariños de Melo, Mateo J., op. cit., p. 183. Una excelente interpretación de todo el problema en Saraví, Mario Guillermo, “**Irazusta, Paz y la misión de Florencio Varela (1843)**”, en Lascano, Marcelo Ramón (director), **Política e Historia en Julio Irazusta**, Bs. As., La Ley, 2012, pp. 117-127.
6. Weinberg, Félix y colaboradores, **Florencio Varela y el “Comercio del Plata”**, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, Instituto de Humanidades, 1970, pp. 37-39, 68.

puede hacer desaparecer”. Luego, dentro de una actitud pertinaz, lo único que quedaba era cambiar los términos reales de esa entrevista. Es lo que hizo Varela en su *Memoria*.

Fracasó Varela. Empero:

“La intervención vino, pues, porque el doctor Varela y demás coaligados soplaron el fuego y despertaron el apetito de la Gran Bretaña y Francia” ⁷.

Instigador, cómplice de la Intervención. Eso fue.

4. LA GUERRA DE LA CUENCA DEL PLATA

En el puerto de Montevideo, el 22 de julio de 1845, la Gran Escuadra Interventora, al mando del Alte. Samuel Inglefield, procedió a rodear los cinco buques de Brown, y a desarmarlos. Visto que sus cañones estaban descargados, Brown aceptó rendirse y pactar su salida del puerto de Montevideo; pero al moverse los anglo-franceses lo atacaron y robaron los buques argentinos. Luego tomaron Martín García.

Desde Montevideo, los atacantes partieron por los dos ríos. Giuseppe Garibaldi comandó la expedición por el río Uruguay, que atacó Colonia, Gualaguaychú y Paysandú, donde después de diversas depredaciones fue vencida por los blancos de Lavalleja. El 17 de noviembre de 1845, la Gran Escuadra partió de Montevideo para subir por el Paraná, río que fue el escenario de fuertes combates.

La batalla de la Vuelta de Obligado no fue la única que se libró en aguas argentinas.

Durante el año 1846 se efectuaron diversos combates, a saber:

Segunda Vuelta de Obligado, 2-1-1846.

Acevedo, 9-1-1846.

Paso del Tonelero, cerca de Ramallo, 9-1-1846.

San Lorenzo, 10-1-1846.

Angostura del Quebracho, 4-6-1846.

Ensenada, 21-6-1846.

Atalaya, 25-6-1846.

7. Saldías, Adolfo, **Historia de la Confederación Argentina. Rozas y su época**, Bs. As., ed. El Ateneo, 1951, t. III, p.8.

De todas ellas, la más importante fue la de **Punta Quebracho**, del 4 de junio de 1846. En esa Angostura, dos buques de guerra de la Gran Escuadra fueron averiados, y seis mercantes destruidos. Por ese combate se cantó:

*“Quebrachito de eterna memoria,
De los libres recuerdo serás.
Ojalá de la historia argentina
No se borre tu nombre jamás”.*

¡Que así sea, glosamos nosotros ahora. Eterna memoria!

5. REPERCUSIONES

La batalla de la Vuelta de Obligado provocó un cambio espectacular, el del artillero unitario Cnl. Martiniano Chilavert, quien en carta a Manuel Oribe le declaraba “el cañón de Obligado resonó en mi corazón”, y se pasó a las filas confederales (como Martín Santa Coloma, en Caseros, tras rendirse fue degollado).

El jefe inglés, Alte. Samuel Inglefield, manifestó que lo sucedido en Obligado había sido una victoria a lo Pirro.

Lo principal fue el envío de misiones diplomáticas anglo-francesas a Buenos Aires a tratar con Rosas.

Primero fue la propuesta de Hood. Consistía en la devolución de Martín García, desentenderse de Montevideo, reconocer la soberanía de los ríos interiores, y el saludo a la bandera argentina.

Esos cuatro puntos fueron la materia de discusión de las tres misiones posteriores: Ouseley-Deffaudis, Howden-Waleski, y Gore-Gros.

Entre tanto, hubo cambios del gabinete inglés, con Robert Peel y con Lord John Russell. A su vez, Lord Palmerston se opuso a la guerra del Plata.

En Francia, Thiers fue combatido por el disidente Francois Guizot.

Ya en 1847, Inglaterra se avino al reconocimiento de la soberanía argentina sobre sus ríos interiores; mientras que Francia lo hizo en 1848.

Pero hubo que esperar a que aceptaran los cuatro puntos de Hood. Eso sucedió con los Tratados de Paz: Arana- Southern, 24 noviembre 1849, con Inglaterra, y Arana- Lepredour, 31 de agosto 1850, con Francia.

Por ellos se reconoce la soberanía argentina sobre sus ríos interiores, se devuelve la isla de Martín García, se pacta la salida de Montevideo,

la devolución de los buques argentinos allí apresados, y, por fin, el saludo al pabellón argentino, con 21 cañonazos en el Puerto de Buenos Aires.

6. SAN MARTÍN

El General San Martín, residente en Grand Bourg, cerca de París, desde el centro del conflicto fue un sólido pilar de la lucha que sostendría el Restaurador en defensa de la soberanía amenazada por los bloqueos francés y anglo-francés de los ríos interiores de la Confederación Argentina.

El Libertador envió varias cartas a Rosas referidas a la guerra del Paraná. De ellas, entresacamos estos párrafos:

“Lo que no puedo concebir es el que haya americanos que por un indigno espíritu de partido se unan al extranjero para humillar su patria y reducirla a una condición peor que la que sufríamos en tiempos de la dominación española. Una tal felonía ni el sepulcro la puede hacer desaparecer”.

“Es inconcebible que las dos más grandes Naciones del universo se hayan unido para cometer la mayor y más injusta agresión que puede cometerse contra un Estado independiente”.

“Por el combate de la Vuelta de Obligado los interventores habrán visto que los argentinos no son empanadas que se comen sin más trabajo que el abrir la boca”.

“Una contienda de tanta trascendencia como la de nuestra emancipación de la España”.

“Mil razones para que los americanos apoyen a la Confederación Argentina”.

Asimismo envió dos cartas con vistas a que fueran publicadas en los diarios de Inglaterra y Francia.

Una, al Ministro de Obras Públicas de Francia, M. Bineau, con destino también al Consejo de Ministros y al Ministro Rother en la Asamblea Nacional Francesa.

La otra, al Cónsul General de la Argentina en Londres, Jorge Federico Dickson, que fue reproducida en el “Morning Chronicle” de Londres del 12-2-1846, y presentada a Lord Aberdeen.

En ambas, quizás inspirándose en lo que le había sucedido a Napoleón Bonaparte en las campañas de Rusia y España, señalaba que

si los Interventores pretendieran desembarcar tendrían que enfrentarse a las fuerzas confederales, las cuales practicarían una política de tierra arrasada, creando un desierto de 200 leguas de llanura, terreno donde las fuerzas extranjeras serían hostigadas permanentemente por los guerrilleros.

Era una lección de alta estrategia que dictaba el Libertador, que conmovió el ánimo ya desalentado de los Interventores.

Por último registramos la cláusula tercera del Testamento del Libertador, por la cual donaba su sable a Juan Manuel de Rosas, y que decía:

“El Sable que me ha acompañado en toda la Guerra de la Independencia de la América del Sud, le será entregado al General de la República Argentina, don Juan Manuel de Rosas, como prueba de satisfacción que como argentino he tenido al ver la firmeza con que ha sostenido el honor de la República contra las injustas pretensiones de los extranjeros que trataban de humillarla”.

A propósito de ese sable, dijo de manera inimitable el joven Leopoldo Lugones, que era “como una tempestad por donde iba pasando tronaba”. Y la donación fue una cuestión de altura entre dos grandes, añade nuestro primer poeta. Fue un momento crucial de la historia patria, cuando:

“Europa volvió a anudar los cabos rotos de su recolonizaciones fracasadas, y fue el moverse las escuadras sobre los mares, y el agruparse los traidores sobre la tierra. Brevemente: Rosas alzó entonces su cabeza principalmente hermosa y soberbia, hizo pelear a su pueblo, y batiéndose- ambidextro formidable- con un brazo contra la traición que ponía en venta su propia tierra por envidia de él, y con el otro contra la invasión que venía a saquear en tierra extraña, echó a la tempestad riendas de hierro que manejó con sus puños de gran jinete de pueblos y de potros. Y por segunda vez se salvó la independencia de América.

Entonces el Sable, aquel viejo sable, se estremeció en su vaina como en los buenos días de las batallas por la libertad del Continente lejano. El león sintió que sus canas eran todavía pelos viriles, comprendió toda la grandeza del Dictador, y dijo que en mejor mano no podía caer la prenda heroica. Y redactó su testamento partiendo la herencia en dos, dejó su corazón a Buenos Aires y su Sable a Juan Manuel de Rosas. Y no tenía más que dejar. Hay motivos para creer que no amaba más al corazón que al Sable... No cualquiera podía comprender a Rosas”.

Verdad es que San Martín no debió ver en él sino el Salvador de la Independencia de América. Pero, ¿se necesita más?”⁸.

Tampoco nosotros necesitamos añadir nada más (en prosa, se entiende), porque en verso ya dijo lo suyo don Carlos Obligado, en su poema “Patria”.

7. CONCLUSIONES

Ya caído Rosas en Caseros, sus principales enemigos externos, los ingleses, le hicieron este reconocimiento, en el “Times” de Londres, del 24 de abril de 1852:

“...tal fue su tenacidad y bravura que tuvo éxito en el rechazo de varias, sucesivas expediciones de escuadras francesas e inglesas, y en derrotar o engañar a toda una serie de agentes diplomáticos, hasta que los asuntos del Río de la Plata se convirtieron en el oprobio de los primeros gobiernos del mundo”⁹.

Juicio que no podrían torcer los auxiliares argentinos de la Intervención anglo-francesa (o sus epígonos liberales y marxistas).

Cuando la agresión extranjera se concretaba en el Río Paraná, “el Libertador -apunta Adolfo Saldías- selló el consenso nacional argentino que acompañaba al general Rosas”¹⁰. “El combate de Obligado -dijo Estanislao Zeballos, en la Cámara de Diputados de la Nación- que

8. Lugones, Leopoldo, “El Sable”, en *El Tiempo*, Bs. As., 4 de marzo de 1897. Cfr. Ramallo, Jorge María, **Historia del sable de San Martín**, Bs. As., Theoría, 1961. Ya José Pacífico Otero, había escrito: “Los enemigos de Rosas, quisieron buscar una razón explicativa a este acto de San Martín, y no pudiendo elevarse sobre las pasiones que en ese momento se encontraban en juego, invocaron los achaque de la vejez, las debilidades del juicio y la ignorancia de los acontecimientos desarrollados en un teatro lejano. En forma rotunda y categórica podemos declarar que San Martín escribió aquella cláusula en pleno goce de sus facultades. Su cerebro se encontraba en funcionamiento sereno y claro, y hasta sus fuerzas físicas habían recobrado una sanidad que acaso no habían conocido en su juventud.- Por lo que se refiere a los sucesos relacionados con Rosas y su dictadura, éstos no eran en modo alguno desconocidos para San Martín”: Otero, José Pacífico, **Historia del Libertador Don José de San Martín**, Bs. As, Círculo Militar, 1949, t. IV, p. 590.

9. Graham Yool, Andrew, “Así vieron a Rosas los ingleses”, cit. por: Caponnetto, Antonio, **“La polémica sobre Rosas”**, en *Verbo*, Bs. As., n° 297-299, octubre / diciembre 1989, p. 95. A todo esto, Lord Palmerston le había escrito a François Guizot: “Lo cierto es, si bien esto debe quedar entre nosotros, que el bloque francés y británico del Plata **ha sido ilegal desde el primer momento**”: Busaniche, José Luis, **Juan Manuel de Rosas**, Bs. As., Theoría, 1967, p. 92.

10. Saldías, Adolfo, **Historia de la Confederación Argentina**, ed. Bs. As., El Ateneo, 1951, t. III, p. 101.

no es un episodio insignificante de la historia, sino glorioso, porque en él se defendían principios; se jugaba la suerte y el porvenir de nuestro país en estos términos: o el Río de la Plata es mar libre, o **es un río exclusivamente argentino**" ¹¹.

San Martín condenó la conducta de unitarios y románticos, auxiliares de la Intervención, calificándola de "felonía que ni el sepulcro puede hacer desaparecer" ¹². En sentido inverso, exaltó la conducta de Rosas en la emergencia, y finalmente, se sintió orgulloso por "la prosperidad, la paz interior, el orden y el honor restablecidos" en la Argentina, y reclamó que "todo argentino" colmara a Rosas del "justo reconocimiento". Mandato que los que se sienten sanmartinianos, no pueden dejar de cumplir.

Estamos al cabo de estas breves páginas recordatorias.

Entonces nos volvemos plantear la pregunta del comienzo.

¿Por qué celebramos una derrota...? ¹³

La respuesta obvia que surge de lo antes expuesto es: porque esa derrota en una batalla nos dio el triunfo en la Guerra Colonialista.

Conforme al mayor teórico de la guerra, Karl von Clausewitz, el triunfo bélico no consiste en aniquilar las fuerzas enemigas, sino "en romper su voluntad de resistencia".

Frente a los atacantes, los dos mayores potencias de la tierra en su época, la Confederación Argentina resistió sin ceder una pulgada. Nunca, los Interventores pudieron romper "la voluntad de resistencia de los argentinos". Porque, como dijo el poeta, no nos dimos por vencidos ni aún vencidos.

Símbolo máximo de esa voluntad inquebrantable, inasequible al

11. Cámara de Diputados de la Nación, **Diario de Sesiones**, sesión del 15 de diciembre de 1915, t. IV, p. 55; cfr. García Mellid, Atilio, **Proceso al liberalismo argentino**, Bs. As., A. Peña Lillo, 1974, pp.269-270.

12. A propósito de lo cual, escribía Ernesto Quesada: "La historia tiene que ser implacable con los que anteponen su partido a su patria; y es deber cívico estigmatizar estos desvaríos, para evitar que sofismas enfermizos pretendan arrancar subrepticamente **un perdón, que la posteridad no puede ni debe conceder**": Quesada, Ernesto, **La época de Rosas**, 2ª. ed., Bs. As., Ed. del Restaurador, 1950, p. 167.

13. ¡Atención, eh! Que también en las derrotas propiamente dichas, tampoco cabe el olvido. Si no se celebra, se recuerda. Tal como hizo Cayetano Silva con "Curupaity", por los diez mil muertos argentinos. "Y Curupaity... Y Curupaity"... Tres repiques por los caídos por la patria. Tal como las campanas contemporáneas deben tocar a silencio por el hundimiento del Belgrano, Pradera del Ganso y Puerto Argentino.

desaliento, fueron las cadenas tendidas en el río. Cadenas que describieron, asombrados, los periódicos europeos. Y cuyos restos se conservan allí en el recodo del Paraná, en San Pedro. Símbolo mayor de la patria; voluntad de resistencia a ultranza¹⁴ ; cadenas regadas con la sangre gaucha.

Por eso, en definitiva la Argentina obtuvo todo, absolutamente todo, lo que reclamaba de los Interventores. Lo principal, por su simbolismo, fue que los atacantes, tuvieran que saludar con veintiún cañonazos al pabellón nacional. Primacía de lo espiritual.

El autor de nuestro Himno Nacional, don Vicente López y Planes, anoticiado del combate del río Paraná, compuso este poema:

*“Se interpone ambicioso el extranjero,
su ley pretende al argentino dar,
y abusa de sus naves superiores
para hollar nuestra patria y su bandera
y fuerzas sobre fuerzas aglomera
que avisan la intención de conquistar...
Morir antes, heroicos argentinos,
que de la libertad caiga este templo
idaremos a la América alto ejemplo
que enseñe a defender la libertad!”*¹⁵.

Los próceres genuinos, San Martín, Brown, López y Planes, estuvieron junto a Obligado.

Hoy¹⁶, nosotros, en un nuevo 20 de noviembre ¿estaremos con los resistentes o con los interventores...?

¡Decidámonos! Y retornemos a la Resistencia, volviendo a cantar, como se cantó en las barrancas del Paraná:

“¡Oh juremos con gloria morir!”

14. Voluntad de resistencia que es, precisamente, la que debemos recuperar en este tiempo indigente, cuando el nieto de Winston Churchill prometió hundirnos “en la tierra de la humillación”, y a fuer de sinceros, que lo han cumplido. ¡*Vae victis!* Para “romper el manto de tinieblas”, hay que volver la vista a la Vuelta de Obligado, y resistir.

15. Palacio, Ernesto, op. cit., p. 390. Cfr. Uzal, Francisco Hipólito, “La batalla, etc.”, cit., p. 30.

16. Alocución pronunciada en el Campus del Colegio Sto. Tomás Moro de La Plata el 20-11-2014.

NOVEDAD

Estimado amigo de Gladius

El miércoles 8 de abril a las 20.30 hrs, luego del Curso de LOS GRANDES MISTERIOS CRISTIANOS Y SUS CONSECUENCIAS EN EL ORDEN PERSONAL Y SOCIAL estaremos presentando la obra del *Prof. Enrique Díaz Araujo* "**Del Laicismo del '80 a la Reforma Universitaria del '18**". (Colegio San Pablo - Pachelco de Melo 2300)

El presente es el primer volumen de una obra que se compondrá de tres tomos.

En éste que ahora se presenta, se tratará del Laicismo en la Argentina. Un ciclo que arranca aproximadamente en la década de 1870, y se consolida en la del '80. Desde allí su manto de neblina hasta 1934, cuando con la celebración del Congreso Eucarístico Internacional, "la noche tocó a su fin".

El laicismo, que no encuentra apoyo en la Constitución Nacional de 1853, ha sido engendrado en Francia y fogoneado en las logias locales, y así se lo documenta puntualmente. Fue impuesto por una oligarquía fraudulenta y entreguista, cuyo designio, además de lo anti-religioso, era fracturar la tradición nacional. En esa hora oscura de su predominio, sin embargo surgió un gran rayo de luz. Fue la "Unión Católica", prensa y partido fundados por laicos esclarecidos, que nucleados por la figura egregia de José Manuel Estrada, libraron el buen combate y cumplieron con el deber cristiano de la lucha.

A la par, ellos brindaron el testimonio patriótico acerca de cómo organizar a la ciudadanía resistente. Faro luminoso, es este volumen son estudiados con detenimiento. La prolongación de esa actitud en Córdoba sería la materia del segundo tomo, que desembocará en la Reforma Universitaria de 1918, examinada en el tercer tomo. Por el momento tenemos esta temática, tratada con decisión y coraje, y que, por eso mismo, bien vale la pena leer para saber.

Saludos Cordiales



FORMAS DE ADQUIRIR/ABONAR SU EJEMPLAR

- 1) EN EFECTIVO en la Librería Imagen y Palabra (Av. Córdoba 1521 - CABA)
- 2) VIA DEPÓSITO BANCARIO: Depositando en cualquier sucursal del ICBC, Cuenta Corriente en pesos 0511 / 02002414 / 08 a nombre de Rodríguez Barnes, Esteban J. Enviar fotocopia de la boleta de pago a: Librería Imagen y Palabra, Av. Córdoba 1521, (C1055AAF) Ciudad de Buenos Aires o vía FAX al 2047-5830
- 3) POR TRANSFERENCIA BANCARIA: Banco ICBC,

Cuenta Corriente 0511 / 02002414 / 08

CBU 0150511502000002414087 - CUIT 20-20682925-8

San Bernardo*

P. FERNANDO MARTÍNEZ

1. INTRODUCCIÓN

Es un gusto poder abordar una cuestión muy olvidada y tan importante, la más importante en la vida de todo cristiano, a saber: **“La unión de Dios con el alma”**. Olvidada, decíamos, ya que en los tiempos que corren el concepto de “vida mística” parece haber sido relegado no sólo a la vida monástica, sino también remplazado por otros conceptos como fenomenología espiritual y psicológica, vivencia espiritual, etc., los cuales hacen referencia, más que a una vida divina en nosotros, a una percepción puramente subjetiva de lo divino.

No es nuestra intención detenernos en esto. Baste señalar que es fácilmente constatable el hecho de cómo la teología espiritual, verdadera ciencia, por cierto, ha perdido terreno ante nuevos movimientos que reducen la vida íntima con Dios a meros fenómenos sensibles y o a veces extraordinarios, los cuales no gozan de un sustento ontológico, esto es, de principios que regulen dicha vida íntima y le garanticen su sello divino. Podríamos agregar, también, el daño ocasionado por el racionalismo moderno el cual -imbuido de desesperación- tilda de imposible, o lo que es peor, de caso de verdadera “locura psiquiátrica”, a la Vida Trinitaria en el alma del fiel, según aquello de San Juan 14,23: **“Si alguno me ama, guardará mi Palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada en él”**. Vida interior que no es exclusivamente estática sino dinámica a la vez; dinamismo que tiene lugar en el desarrollo ordinario de la gracia santificante y que tiene como culmen la unión transformante. Por tratarse de obra tan delicada, merece ser tratada, con el fin de ser considerada como posible y, en consecuencia deseada. Decimos delicada, ya que para nosotros, sacer-

* Texto de la *“lectio brevis”* con que el autor dio inicio al nuevo año lectivo del Seminario de San Rafael.

dotes, incluye una doble exigencia: la de hacerla realidad en nuestras almas, por un lado; y por otro, el de hacerla realidad en el alma de quienes tenemos o tendremos a nuestro cargo. Afirma San Bernardo al respecto: **¿Con qué fin hemos de aprender?... sólo para tu propia edificación y la del prójimo. Hay quienes desean saber con el único fin de saber, y es torpe curiosidad... Hay quienes quieren saber para ser conocidos, y es torpe vanidad... Hay quienes quieren saber para vender sus ciencias... y es tráfico vergonzoso. Pero los hay también que quieren saber para edificar a otros, y es caridad; los hay, finalmente, que quieren saber para su propia edificación, y es prudencia. (Cant.36,3).** San Juan de la Cruz, por su parte, en “Llama de amor viva”, Canción 3,29, señala: **“Advirtiendo, pues, el alma que en este negocio es Dios el principal agente y el mozo de ciego que la ha de guiar por la mano a donde ella no sabría ir, que es a las cosas sobrenaturales, que no puede su entendimiento ni voluntad ni memoria saber cómo son; todo su principal cuidado ha de ser mirar que no ponga obstáculo al que la guía según el camino que Dios le tiene ordenado en perfección de la ley de Dios y la fe, como decimos. Y este impedimento le puede venir si se deja guiar y llevar de otro ciego. Y los ciegos que la podrían sacar del camino son tres, conviene a saber: el maestro espiritual, y el demonio, y ella misma. Y porque entienda el alma cómo esto sea, trataremos un poco de cada uno”.**

Este negocio siempre fue para los santos teólogos y espirituales un atractivo, cuyo estudio tuvo su comienzo en los Santos Padres (incluimos los Padres del desierto), continuando el itinerario a través de autores insoslayables como el Pseudo Dionisio, San Bernardo, la escuela de San Víctor, la inigualable “Secunda Secundae”, la escuela Renano-Flamenca, mística especulativa alemana; hasta su cumbre, los doctores carmelitas, especialmente San Juan de la Cruz.

Para concluir esta introducción, diremos a continuación qué es lo que nos proponemos en este breve trabajo:

- a. Poner a la consideración de ustedes una obra, en este caso la de San Bernardo, titulada “Sermones sobre el Cantar de los Cantares”, en la que el “Doctor Melifluo” desarrolla el misterio de la unión entre Dios y el alma.
- b. Despertar el deseo ferviente de transitar ese camino y suscitar celo apostólico para que otros lo hagan.
- c. Por último, rendir honor, en la persona de San Bernardo, a tantos autores que, desde los Padres hasta nuestros días, han enri-

quecido a la Iglesia con su propia y real experiencia mística y han demostrado que la misma está al alcance de todos.

2. SEMBLANZA DE SAN BERNARDO (1090-1153)

Es Bernardo, un hijo de su tiempo, la flor del mismo, marcado por las cuatro características que le dieron impronta al Medioevo naciente. Ellas son:

1. El lugar preponderante que la Sagrada Escritura ocupó, tras las huellas de la Regla de San Benito, constituida sobre el pilar de la “*Lectio Divina*”.
2. El culto a la santa humanidad de Cristo.
3. El culto a Nuestra Señora.
4. El culto a los santos, por eso, cuando se piensa en una existencia tan absolutamente llena en San Bernardo en su acción entre los hombres, la única palabra que lo reúne todo es la de místico.

Es de notar la sensibilidad espiritual que San Bernardo tuvo; todos los problemas de la Santa Iglesia eran los suyos. Su profunda influencia se debió al prestigio proveniente de su santidad y de la elocuencia de su estilo, características que lo hicieron un autorizado reformador de religiosos. Fundó su doctrina en una real experiencia de Dios y en la explicación de la misma. Fue esto lo que hizo de él un “**faro divino**” para su tiempo.

Siuviésemos que desmenuzar este punto, diríamos: en primer lugar, que era un sabio en el más estricto sentido de la palabra, un hombre de olfato y gusto por el misterio católico y esto no se improvisa. Si recorremos su ascendencia familiar, su formación, su amistad con Guillermo de Saint Thierry, su tierna devoción a Nuestra Señora, el lugar donde vivió, etc., podemos concluir que todo en su vida fue escogido, para la sublime obra a la cual fue destinado. En segundo lugar, mostraba una sana desconfianza hacia quienes experimentaban una excesiva indulgencia para con el razonamiento en materia de teología, cosa que en su tiempo arrastraba a acreditados intelectos detrás de sutilezas o curiosidades (de ahí el carácter escriturario de su obra) en detrimento del verdadero conocimiento amoroso y humilde: “**La ciencia del amor es humillarnos**”, decía. Baste recordar, para confirmar este punto, las contiendas con Abelardo y Guillermo de la Porré. En tercer lugar, y por último, era verdaderamente humilde. Su obra “**De los grados de Humildad y soberbia**” lo deja bien de manifiesto, y sabemos que Dios se revela a los humildes de corazón.

Para San Bernardo “**La Verdad**”, que es el gran asunto de nuestras vidas, debe ser amada, experimentada, servida. En la obra citada “De los grados de humildad y soberbia” nos señala el modo cómo el alma debe disponerse, ascendiendo desde la propia **miseria**, despojándose de todo y llegar de este modo a la experiencia de la **compasión** de Dios por el género humano y es esto lo que da origen al **fervor por la contemplación**, motor y alimento del alma. Es así, como en los últimos años de su vida, nos brindará una superabundante contemplación sobre el *Cantar de los Cantares* a través de 86 sermones del más exquisito vuelo místico. En esta unión de voluntades consiste plenamente la **Redención** donde es restaurada la semejanza perdida, llegando el espíritu humano al amor puro, “amar a Dios más allá de uno mismo”; no al modo como lo propondrá más adelante Fenelón, sino con el matiz real: “**amarse a sí mismo, pero en Dios**”.

San Bernardo da el puntapié inicial en la búsqueda de Dios con todas las potencias del alma de modo sistemático, aunque conservando cierta desconfianza en el raciocinio del hombre. Será la escuela de San Víctor, abadía parisiense de agustinos, quien compaginará las ciencias profanas con la ciencia de Dios, poniendo aquellas al servicio de ésta.

Algunas palabras acerca de su sincera devoción a nuestra Señora: descubrió en ella a la **Maestra**, dejando sentado en su “**Missus est**” que no se puede llegar a un alto grado de amor de Dios, si no se la ha recibido antes a María como madre (lo mismo sostenía Orígenes). De Bernardo son las exclamaciones “oh Clemens”, ioh dulcis!, ioh pía! al escuchar la “**Salve**”, y el tan recitado “**Acordaos**”.

Sería injusto que sólo nos detuviésemos actividad espiritual y olvidásemos su dimensión humana. La misma se percibe con claridad en sus cartas llenas de afecto genuino, en su amistad con Guillermo Saint Therry, en su dolor y llanto volcado en letras tras la muerte de su hermano Gerardo (Cant. 26), en su tratado “**De consideratione**” al Papa Eugenio III, en su predicación con motivo de la segunda cruzada, sus grandes recorridos en pos de fundaciones. Si tuviésemos que aplicarle una palabra a este rasgo de su vida, usaríamos el término con el cual lo designó Daniel Rops y el querido P. Alfredo Saénz: “**Caballero**”.

Para concluir, algo que, a su propio juicio, marcó su vida en aquellos momentos en los que se debatía entre enfrentar o no al dialéctico Abelardo: fue ese instante donde recibió unas sucintas líneas de su amigo Guillermo que, atónito por los estragos propalados entre jóvenes monjes a causa de la predicación de tinte rebelde del mencionado

Abelardo, le decía: “**padre, vuestro silencio es un peligro**”, palabras que no cayeron en saco roto sino que resonaron en su fino espíritu por siempre, convirtiéndolo en un predicador incansable de la verdad.

3. EL CANTAR DE LOS CANTARES EN LA SAGRADA ESCRITURA

El libro del Cantar pertenece al conjunto de los siete libros del Antiguo Testamento denominados “*Sapienciales*”. Tales libros inspirados cantan y celebran a la Sabiduría y enseñan sus caminos; en ellos, la misma se expresa en forma de sentencias o proverbios (máximas) docentes y por medio de un estilo poético de un valor didáctico único. Podemos decir, siguiendo a Orígenes en su “Comentario al Cantar de los Cantares”, que en los siguientes libros, a saber: Proverbios, Eclesiastés y Cantar de los Cantares, encontramos todo lo necesario en materia doctrinal para nuestro itinerario espiritual. En el libro de los Proverbios hallamos lo que hace a la práctica moral y virtuosa del hombre; en el Eclesiastés descubrimos una fuente inagotable de alimento espiritual para nuestra contemplación de las cosas en referencia y orden a su Creador; y una vez transitados aquellos caminos, el alma se halla dispuesta ya para la “unión” con su Creador, que es lo que encontraremos detallado en el Cantar. Escuchemos a Teodoro de Ciro: “*Así el conjunto de la obra de Salomón es una escalera que tiene tres peldaños: moral, físico y místico*” (¿Es ésta la famosa división tripartita de la vida espiritual en purgativa, iluminativa y unitiva...?). Digamos como corolario, que este género literario es denominado con el nombre de *epitalamio* o *himeneo*, que son obras poéticas compuestas para la celebración de nupcias, distintas de las églogas y elegías, cánticos poéticos también, pero sin tinte ritual y religioso.

Abordando el libro, de modo más preciso, acerca del título que, con el superlativo “Cantar de los Cantares” se pretende significar canción, la más bella y sublime en su género. En las Sagradas escrituras se usan expresiones semejantes para designar casos preeminentes, por ejemplo: **Gn. IX, 25** “Cuando despertó Noé de su embriaguez y supo lo que había hecho con él su hijo menor, ¡Maldito sea Canaán! ¡Siervo de siervos sea para sus hermanos! ¡Bendito sea Yahveh, el Dios de Sem, y sea Canaán esclavo suyo!”; **Ap. XIX, 16** “De su boca sale una espada afilada para herir con ella a los paganos; él los regirá con cetro de hierro; él pisa el lagar del vino de la furiosa cólera de Dios, el Todopoderoso. Lleva escrito un nombre en su manto y en su muslo: Rey de Reyes y Señor de Señores”.

El contenido

Según la unánime Tradición (Catec.1611) con el fiel amor esponsal se representa la unión de Dios con la Iglesia y las almas fieles, así lo afirma San Jerónimo en una de sus cartas: “Salomón el pacífico y amado del Señor, corrige las costumbres, enseña la ciencia natural, desposa a Cristo con la Iglesia y canta el dulce epitalamio de las santas bodas” (Carta 54, 8). Se puede afirmar esto a la luz de **Jn. III, 29** “El que tiene a la novia es el novio; pero el amigo del novio, el que asiste y le oye, se alegra mucho con la voz del novio. Esta es, pues, mi alegría, que ha alcanzado su plenitud”; **Mat. XXV, 1ss** “Entonces el Reino de los Cielos será semejante a diez vírgenes, que, con su lámpara en la mano, salieron al encuentro del novio”. **II Co XI, 2** “Celoso estoy de vosotros con celos de Dios. Pues os tengo desposados con un solo esposo para presentaros cual casta virgen a Cristo”. **Ephs. V, 31-32** “Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos se harán una sola carne. Gran misterio es éste, lo digo respecto a Cristo y la Iglesia”. **Ap. XIX, 7-8** “Alegrémonos y regocijémonos y démosle gloria, porque han llegado las bodas del Cordero, y su Esposa se ha engalanado y se le ha concedido vestirse de lino deslumbrante de blancura, el lino son las buenas acciones de los santos”. Estos pasajes nos declaran el sentido que la Sagrada Escritura da al Cantar de los Cantares y justifican la interpretación simbólica.

Por el lenguaje y forma poética, pertenece a la poesía amorosa y a un género literario propio del ceremonial de nupcias del antiguo oriente. No pertenece, por ello, al género poético popular sino al género poético cultural. No tiene justificativo, a no ser que se vaya contra el texto, que sea una colección de canciones mundanas, o más precisamente, un conjunto de versos dedicados al amor meramente humano o frívolo. Ya que para los escribas a quienes eran familiares las costumbres populares, no entendieron dichos cánticos de forma humana, sino que les dieron interpretación espiritual y los admitieron en el canon.

Todas las descripciones son figuras y medios de expresar el amor más puro y sublime: “El de Dios por su Iglesia y el de la Iglesia por Dios. En continuidad con esto diremos que es un cántico más celestial que terrenal, sin tintes de amor meramente carnal; el mismo parece remitirnos a la exclamación de Adán cuando vio formada a Eva de su costado, **Gen. II, 23** “Esta sí es carne de mi carne”. La Iglesia le es a Cristo (El alma a Dios) algo propio, por lo tanto es amada en extremo, de modo puro y reclamada por ello para sí.

4. COMENTARIOS ANTERIORES Y ULTERIORES

Entre los comentarios el que tuvo la primacía, hasta el que compusiera San Bernardo, fue sin duda el de Orígenes. El autor se ciñe a la letra y va explicando su sentido espiritual, muestra el progreso abismal que existe en el paso de la sombra de la Ley a la manifestación de nuestro Señor Jesucristo, advirtiendo que nadie podrá llegar a las realidades verdaderas y perfectas si antes no ha deseado ansiosamente sentarse bajo esta sombra. En el libro del Cantar, Orígenes encuentra resuelta la cuestión contemplativa bajo las figuras del esposo y la esposa. Estos diálogos mutuos despiertan en el alma el deseo por las cosas divinas, enseñando a su vez que se ha de llegar a la unión con Dios por las vías del amor. Orígenes se empeña en mostrar como el Verbo (Logos) invita al alma no sólo a salir de sí misma sino a dejar los afectos carnales y así una vez purificada ser tomada como esposa. Toda la tradición patristica que comente posteriormente el Cantar tendrá como patrón de interpretación el comentario de Orígenes. Baste dar una hojeada a la Biblia comentada por los padres para llegar a esta conclusión.

Otros comentarios que podemos citar son los de: San Gregorio de Nisa, San Jerónimo, San Ambrosio, San Hipólito, San Gregorio Magno, Casiodoro, San Isidoro, San Beda etc. Estos comentarios no son tratados sistemáticos, sino que toman capítulos o versículos aislados y los comentan con fines homiléticos o catequéticos. En la orden del Cister existen varios comentarios, como el de Guillermo de Saint Thierry; Gilberto de Hoyland quien intentó completar la obra de San Bernardo; Godofredo de Auxerre, algunas notas aisladas de Isaac abad de Estella etc.; comentarios que no alcanzan el vuelo y el valor que tiene el de San Bernardo.

El Siglo de Oro español también tuvo comentadores, por ejemplo, Fray Luis de León. En cuanto a las dos grandes luminarias de la orden del Carmen, el Cantar despertó la atención de ambos, como era de esperar en estos corazones deseosos de Dios. En las obras completas de Santa Teresa encontramos un título que dice: **“Meditaciones sobre los Cantares”**, tal denominación no es de ella, sino que fue puesta por sus estudiosos inmediatos; ella lo designaba con el nombre de: **“Mis meditaciones”**. No es un comentario ni un análisis del Cantar de los Cantares, son consideraciones sugeridas por frases contenidas en el libro, que no guardan ningún orden. Por su parte, el Doctor Místico, San Juan de la Cruz, si bien no tiene un comentario al mismo, se ha inspirado sin lugar a dudas en este Epitalamio Santo para redactar su famoso **“Cántico Espiritual”**.

Veamos su Prólogo:

1. *Por cuanto estas canciones, religiosa Madre, parecen ser escritas con algún fervor de amor de Dios, cuya sabiduría y amor es tan inmenso, que, como se dice en el libro de la Sabiduría (8, 1), toca desde un fin hasta otro fin, y el alma que de él es informada y movida, en alguna manera esa misma abundancia e ímpetu lleva en su decir, no pienso yo ahora declarar toda la anchura y copia que el espíritu fecundo del amor en ellas lleva; antes sería ignorancia pensar que los dichos de amor en inteligencia mística, cuales son los de las presentes canciones, con alguna manera de palabras se puedan bien explicar; porque el Espíritu del Señor que ayuda nuestra flaqueza, como dice San Pablo (Rm. 8, 26), morando en nosotros, pide por nosotros con gemidos inefables lo que nosotros no podemos bien entender ni comprehender para lo manifestar. Porque ¿quién podrá escribir lo que a las almas amorosas, donde él mora, hace entender? Y ¿quién podrá manifestar con palabras lo que las hace sentir? Y ¿quién, finalmente, lo que las hace desear? Cierto, nadie lo puede; cierto, ni ellas mismas por quien pasa lo pueden. Porque ésta es la causa por que con figuras, comparaciones y semejanzas, antes rebosan algo de lo que sienten y de la abundancia del espíritu vierten secretos misterios, que con razones lo declaran.*

Las cuales semejanzas, no leídas con la sencillez del espíritu de amor e inteligencia que ellas llevan, antes parecen dislates que dichos puestos en razón, según es de ver en los divinos Cantares de Salomón y en otros libros de la Escritura divina, donde, no pudiendo el Espíritu Santo dar a entender la abundancia de su sentido por términos vulgares y usados, habla misterios en extrañas figuras y semejanzas. De donde se sigue que los santos doctores, aunque mucho dicen y más digan, nunca pueden acabar de declararlo por palabras, así como tampoco por palabras se pudo ello decir; y así, lo que de ello se declara, ordinariamente es lo menos que contiene en sí.

2. *Por haberse, pues, estas canciones compuesto en amor de abundante inteligencia mística, no se podrán declarar al justo, ni mi intento será tal, sino sólo dar alguna luz general, pues Vuestra Reverencia así lo ha querido.... ”*

Más de 50 veces cita San Juan de la Cruz el libro del Cantar en su **“Cántico Espiritual”**.

En tiempos más modernos encontramos la obra del P. Arinteros: **“Comentarios al cantar de los Cantares”**.

Para terminar este punto podemos afirmar lo siguiente: “parece que todos los grande autores y experimentados en los caminos del espíritu, han encontrado en el libro del Cantar de los Cantares la máxima

expresión en lo que al trato íntimo del alma con Dios se refiere, tomándolo así como el Gran Espejo donde han cotejado sus propias experiencias”.

5. LOS SERMONES DE SAN BERNARDO SOBRE EL CANTAR DE LOS CANTARES

Esta serie de sermones que nos hemos dispuesto estudiar se alza indiscutiblemente con la bandera de la paternidad sobre todos los demás comentarios al Cantar de los Cantares. Los mismos aunque parezcan locuciones a un auditorio, mantienen una contextura como obra escrita. Nunca se pensaron para ser pronunciados ante la comunidad de Claraval. Han sido dictados a un secretario y después transcritos en varios ejemplares con vista a su publicación (J. Leclercq; ver carta 153, 154 a Bernardo Cartujo de las Puerta).

La idea surgió como consecuencia de una serie de consideraciones que el santo tuvo con su amigo Guillermo, hacia el año 1120: las mismas versaban acerca de la naturaleza espiritual del alma y del sentido del Cantar de los Cantares. La resolución de abocarse a escribir llegó más tarde debido a su quebrantada salud (esto no es casual...lo que madura una obra es el dolor y la experiencia, casi 35 años).

San Bernardo tomó la iniciativa de su elaboración en el año 1134 y la continuó hasta su muerte en 1153, contaba con 45 años de edad y 20 de abad. La obra está compuesta por 86 sermones, los cuales abarcan hasta el capítulo 3 versículo 4 del Cantar. Como todas las grandes obras ha quedado aparentemente inconclusa, pero en realidad lo que sigue luego de la misma, no es otra cosa que “La Bienaventuranza Eterna”. Esto puede parecer exagerado, ya que es verdad que sobre Dios puede escribirse infinitamente, pero la pluma humana tiene un límite, para corroborarlo bastaría cotejar dicha obra con la de Santo Tomás o la de San Juan de la Cruz, las cuales también quedan con un final abierto (al Cielo).

“El comentario” de San Bernardo parece a simple vista una obra sin orden sistemático, como si el autor siguiera la inspiración del momento, exponiendo su pensamiento con grandes discreciones y en la medida que se presentan a su inteligencia las distintas cuestiones. No obstante, leyéndolo una y otra vez, aparece el orden con el cual han sido volcadas al papel luego de haber sido perfectamente rumiadas.

Punto de partida

En esta como en toda obra espiritual hallamos un punto de partida, en este caso se encuentra en el pecado original (raíz de nuestra nada).

Dios quiere que desde este abismo ascendamos hasta Él en las alas del amor. Los dos principios que entran en juego en esta dinámica, no son otros que la voluntad divina y la nuestra. El corazón de la obra lo constituye, sin lugar a dudas, el Amor de Dios que causa el amor en nosotros. Es a los espirituales a quien va dirigido “El Comentario”, ya que habiendo dejado la leche están posibilitados para recibir un manjar más sólido. Están dispuestos para este alimento aquellos que han superpuesto los dos vicios más peligrosos con los que pugna el alma, a saber: **el vano amor del mundo y el excesivo amor de sí mismo**. Superado esto, el alma se dispone para asistir a este diálogo sagrado y contemplativo que, por ser fruto de entre ambos (Dios y el alma), sólo puede confiarse a mentes y oídos sobrios. Se trata de un cantar que: **“sola uncio docet, sola addiscit experientia”**. Tiene como fin este diálogo amoroso la madurez del alma, entendida esta no como decurso del tiempo, sino como acumulación de méritos (**Cant. 1**), (**Sab. 4**).

Dios toma la iniciativa

“Una vez levantado atraeré todas las cosas hacia mi” Jn. XII 32. San Bernardo usa la figura del beso. Los besos del esposo son los toques espirituales con los que Dios se llega al alma. De este modo el santo los distingue en cuatro clases: el deseo natural de conocer a Dios, el misterio de la Encarnación en la mente divina, la Encarnación en el Antiguo Testamento y el cuarto es el hecho mismo de la Encarnación. La obra, como era de esperar, es perfectamente Cristocéntrica. Para San Bernardo el misterio de la Encarnación es la boda por “excelencia” consumada en el vientre de nuestra Señora. Ésta se nos ha dado como regalo impensado e inmerecido por dos motivos: para devolver la fe a los débiles y colmar las aspiraciones de los santos. “En definitiva, dice San Bernardo, el beso como tal no es sino el Mediador entre Dios y los hombres (Serm. 2). El alma ante esta maravilla comienza a pedir: *“ser besada con besos de su boca”*, es así como es introducida al punto siguiente:

Las Purificaciones

“Soy morena pero hermosa” Cantar I, 4. El Verbo comienza su tarea maestra, besa en los pies, signo de la fe; en las manos signo de las obras; besa en la boca signo de perfección. El beso no es ni más ni menos que la infusión del Espíritu Santo, Él es el constitutivo del amor, es quien hace que uno proceda guiado por “Su” erudición sin provocar curiosidad sino inflamando el corazón. El don del beso lleva consigo dos presentes: la luz del conocimiento y el unguento de la devoción.

Con este beso son incompatibles el error y la tibieza. La esposa para recibirlos presenta sus dos labios: la luz de la inteligencia y el deseo de la sabiduría (Serm. 8). La esposa (el alma) es interrogada por los amigos del Esposo, que la encuentran quejumbrosa y decepcionada. Los amigos del Esposo son los profetas, los apóstoles, los santos... que con sus testimonios y obras la interpelan, mostrándole que no hay otro medio para ser bienaventurado que volver al Esposo. El retorno se lleva a cabo por la oración y la práctica de la virtud. Una vez transitado este camino, comienza a clamar por las visitas del Esposo, quien la aguarda con sus pechos rebosantes, ellos son señal de su bondad connatural: la paciencia con la que espera al delincuente y la clemencia con que acoge al penitente. El alma comienza a experimentar en estas primeras visitas cuán distinto es este alimento con el que dispensa el mundo; este último hincha pero no alimenta, infla pero no edifica, harta, pero no conforta (Serm. 9). San Bernardo va delineando un itinerario seguro para el alma deseosa, este corresponde perfectamente a las tres etapas de la vida espiritual. En estos tres grandes pasos la esposa experimentará indefectiblemente la virtud purgativa de Dios. La primera etapa tendrá como consecuencia la compunción por el amargo recuerdo de sus pecados y el dolor por los mismos (tres primeras moradas del castillo interior); a reglón seguido como virtud lenitiva le quedará bien de manifiesto la Bondad Divina, lo cual le redundará en consuelo y alivio de su dolor (cuartas y quintas moradas); por último, será coronada con el unguento de la compasión (sextas y séptimas moradas), esto entendido como identidad total con el Amado, en la que como dice San Pablo el alma tiene los mismos sentimientos para con el prójimo que Cristo Jesús **Fil, II, 5**. Para finalizar este punto, San Bernardo denomina a las almas que deambulan por estos derroteros de la siguiente forma: compañeras, a las iniciadas; vírgenes, a las avanzadas; y esposas, a las consumadas.

Los grados del amor (Cant. II, 4)

En este ascenso hacia la unión, descubrimos, en las líneas trazadas por San Bernardo, cuatro grados de amor. El primero corresponde al amor carnal (sem. 20, n.6). Entiende por este aquel que es innato a la misma naturaleza del hombre según aquello de **Ef. 5, 29** “Porque nadie aborreció jamás su propia carne; antes bien, la alimenta y la cuida con cariño, lo mismo que Cristo a la Iglesia”. Este bien entendido nos sirve de escalón para amar al prójimo amando al mismo tiempo a Dios quien nos ha dado este precepto en **Mat XIX, 19**. El segundo grado de amor concierne al amor interesado de Dios. El alma descubre pronto su insuficiencia, comprende que Dios le es necesario

y resuelve buscarlo. La ley que le rige es el temor y toda la virtud de este amor consiste en evitar el pecado. El tercer grado pertenece al amor desinteresado y el temor que le rige es el filial: “Nuestro trato con Dios ha hecho que le gustemos y que, gustándole, experimentemos cuán dulce es. Sentimiento que aumenta nuestro amor por encima de todos los temores” (Del amor de Dios c.9 n.26). El cuarto y último grado lo constituye el amor puro, son los consumados, los que aman a Dios por Dios. Son las almas que el Esposo ha tomado como morada habitual: “Dame un alma a quien el Esposo visita con frecuencia, a quien la familiaridad ha dado atrevimiento, a quien el gusto ha dado hambre, a quien el abandono de todo la ha hecho contemplativa, e inmediatamente le daré el nombre de esposa ” (Cantar serm.74 n.3). “Dichosa el alma que puede responder así: No temo porque amo y no haría esto si no fuese amada de veras... La amada nada puede temer. Pavor experimenten los que no aman y teman continuas amenazas. Yo en cambio amo y no dudo de que me ama...Ni puedo temer su rostro, porque he experimentado su amor” (Serm. 84, n.6).

Las Visitas

Para gustarlas es preciso haber profundizado mucho en el amor, haber dominado ya del todo las pasiones desordenadas, para que éstas no causen ninguna molestia ni preocupación. Ni podrán comprenderlo todos, es un cántico tejido con fibras de amor. Por lo mismo no lo podrán comprender los que no saben de amor.

Son dos las operaciones del Espíritu en nosotros: la infusión y efusión; la primera, nos identifica con el Esposo; la segunda, nos mueve a realizar las obras del Esposo y estas en su máxima expresión que son los actos redentores de Cristo (**Cumplo en mi carne....Col. 1,24**). “Hasta este extremo debemos estar poseídos interiormente por el amor, mirando a volcar nuestra plenitud y no nuestra penuria” (Serm. 18). “Es mi amado como un gamo” **Cantar II, 9**, aplica las cualidades del animal al Espíritu, quien se mueve **veloz, ágil y sutilmente**. Una vez preparado el lecho del alma se hacen presentes la tres Divinas Personas. Por esta actuación propia de Dios, el alma colige que es amada y ama. Y así es: el amor de Dios engendra amor en el alma, y la fuerza de su inherencia la torna solícita en su búsqueda, en sus preceptos. No percibe su entrada, pero sí su presencia y recuerda su ausencia, se puede sentir su entrada, pero nunca sentirla, ni tampoco su salida. No lo percibe la vista, carece de color; ni el oído, no es un sonido; ni olfato, porque no se transmite por el aire sino al espíritu; ni tacto, etc. ¿Cómo se conoce entonces? Por su obrar en el alma: la despierta, la mueve,

la ablanda, la hiere, arranca, destruye, edifica y planta, riega lo árido, ilumina lo oscuro, abre lo cerrado, incendia lo frío. Además se dispone a enderezar lo torcido e igualar lo escabroso. Así entra el Esposo varias veces y nunca da a conocer sus huellas, ni en su voz, ni en su figura. Se conoce su presencia por el movimiento del corazón, advirtiendo su poder en la huida de los vicios y por el control de los afectos camales, admirada queda el alma por la profundidad de su sabiduría. Percibe el alma la maravillosa hermosura de Dios por la renovación que produce en la mente, quedando como consecuencia azorada de su inmensa grandeza y de la propia nada. La esposa sale del éxtasis con el corazón abrasado y ardiendo en celo por la gloria de Dios, sale llena de felicidad, embriagada de delicias, pero no sabrá expresar lo que ha experimentado. Tiene amor de Dios, tan sublime, que no sabe expresarlo con palabras humanas (San Pablo, Cura de Ars). Por eso no existe para ella más que un solo cantar, El Cantar de los Cantares: cántico nupcial, místico y privado, cuyas notas sólo vibran en el interior del alma y sólo oye la esposa que canta y el esposo a quien se canta.

La Contemplación

Para San Bernardo ocupa un papel fundamental este acto (contemplación) y el objeto del mismo. Para él, **el acto** es una mirada constante, amorosa de las cosas divinas, celestiales y al Amor de Dios el cual constituye primordialmente el **objeto**. En la espiritualidad expuesta se nos muestra al Amor de Dios en su manifestación. De ahí, que San Bernardo ordene su atención y devoción entrañable a la humanidad de Cristo y los misterios que esta encierra. El nombre de Jesús lo dice todo, todo está implícito allí y es para él, no sólo luz, sino también alimento: “¿No te sientes fortalecido cuantas veces lo recuerdas? ¿Qué cosa hay que nutra tanto el espíritu del que lo medita? ¿Qué otra cosa repara tanto las fuerzas perdidas, hace las virtudes más varoniles, fomenta las buenas y loables costumbres y las inclinaciones castas y honestas”? “El leer me fastidia si no leo el nombre de Jesús. El hablar me disgusta si no se habla de Jesús” (Cant. 15 n. 6). Entre los misterios de la vida de Cristo existen tres de especial trascendencia: La Anunciación, El Nacimiento y La Pasión. San Bernardo está plenamente convencido de que, sin una vida interior profunda y arraigada en el alma del apóstol, sus actividades exteriores no solamente resultan ineficaces, sino que representan un verdadero peligro para su propia salvación. Pero es también, para él, un peligro querer retener para nuestra propia utilidad lo que se nos dio con la mira principal de aprovechar a nuestros prójimos (Cant. 18). Luego de la adorable humanidad de

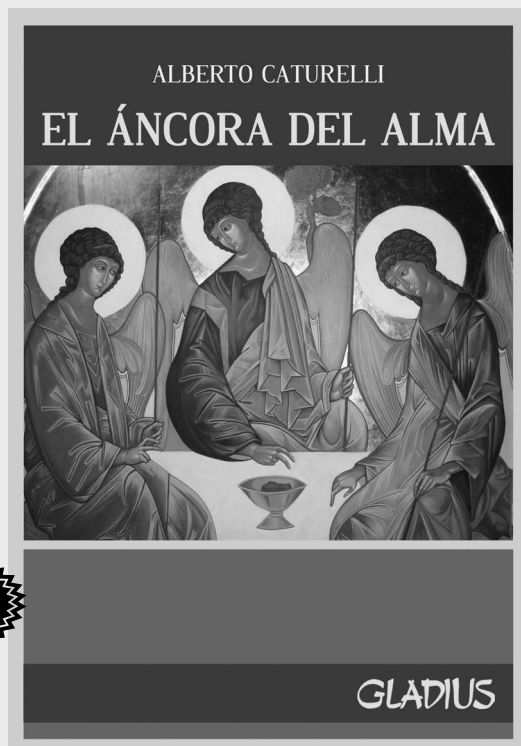
Cristo, no hay para San Bernardo como el amor a nuestra Señora. Ella es el analogado principal en los sermones sobre el Cantar de los Cantares: “Espada escogida es el amor de Cristo, que se clavó y atravesó el alma de María, para que no abrigase en su pecho virginal ni una sola partícula vacía del amor... La atravesó aquella espada para poder llegar hasta nosotros y todos recibiéramos de su plenitud. Así pasó a ser la madre de la caridad, cuyo Padre es Dios caridad, dando a luz y poniendo en el sol su tabernáculo, para que se cumpliera la Escritura que dice: **Te hago Luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta los confines de la tierra (Is. XL IX)**. Esto se cumplió a través de María, que en la carne dio a luz al que es invisible... Quisiera tener esa llaga que extingue el color y el calor de todo lo que milita contra el alma (estos son el demonio y las raposas: vicios, herejes etc.) (Cant. 29). Cuando el alma busca al amor en el lecho, entabla San Bernardo la excelsa comparación entre el seno del Padre y el seno de María, es allí donde pastorea y se lo encuentra (Cant. 75).

6. CONCLUSIÓN

Luego de todo lo dicho, resta dar el cierre. En primer lugar destacar y subrayar la vigencia de la vida mística: no hemos sido creados para otro fin que el de ser perfectos hijos de Dios. “*Sean perfectos como el Padre celestial es perfecto*” nos dice el apóstol San Juan. Esta perfección se entiende, y Dios lo ha querido así, como una “relación esponsal”, en ella se nos entrega el mismo Dios, Uno y Trino, nos sella con el nombre de cristianos y nos hace por ende herederos. Estos son los tres bienes que un esposo comunica a la esposa en toda celebración matrimonial. De esta relación no sólo debe ser testigo el sacerdote sino ejemplo, reproducir en sí el vínculo que existe entre Cristo y la Iglesia: **“En el servicio eclesial del ministro ordenado es Cristo mismo quien está presente a su Iglesia como Cabeza de su cuerpo, Pastor de su rebaño, Sumo Sacerdote del sacrificio redentor, Maestro de la Verdad. Es lo que la Iglesia expresa al decir que el sacerdote, en virtud del sacramento del Orden, actúa “in persona Christi Capitis” Catic. 1548, (LG 10; 28; SC 33; CD 11; PO 2, 6)”**. Es aquí donde radica la esencia de su ministerio y de su fecundidad sobrenatural, en amar como Cristo a la Iglesia y entregarse por ella (San Pablo a los Efesios).

Su Santidad San Juan Pablo II, en su exhortación apostólica post-sinodal sobre la formación de los sacerdotes, “*Pastores dabo vobis*” dictada el 25 de marzo de 1992, en el capítulo III “El Espíritu del Señor está sobre mí” (nn. 19 a 33), insiste en la necesidad, por oficio, de la

vida espiritual del sacerdote afirmando que es una vocación específica a la santidad, la cual se logra mediante una configuración con Jesucristo, Cabeza y Pastor, y el ejercicio de la caridad pastoral en el ministerio. De este modo el sacerdote en el orden personal es desposado con Cristo, pero por la ordenación sacerdotal es constituido como “amigo del Esposo”, de este modo es dedicado a la Iglesia particular, pertenece a ella y «renueva en los corazones de sus miembros el espíritu de santidad». En otras palabras, está llamado a conducir a las almas a las “Bodas del Cordero” (recordar en este punto lo dicho por San Juan de Ávila y San Francisco de Sales). Esto va en perfecta consonancia con el capítulo V de la constitución dogmática *Lumen Gentium*, sobre la vocación a la santidad en la Iglesia, que afecta a todos los cristianos sin excepción. Todo bautizado está llamado a llevar a plenitud la gracia bautismal, ella contiene en semilla todo lo necesario para llegar a sazón. De ahí la importancia de ser un padre y un maestro al respecto, como lo señala Santa Teresa en su “**Camino de perfección**” Cap. 5 n.2: “Esta santa libertad pido yo por amor del Señor a la que estuviere por mayor: procure siempre con el obispo o provincial que, sin los confesores ordinarios, procure algunas veces tratar ella y todas y comunicar sus almas con personas que tengan letras, en especial si los confesores no las tienen, por buenos que sean. Son gran cosa las letras para dar en todo luz. Será posible hallar lo uno y lo otro junto en algunas personas. Y mientras más merced el Señor os hiciere en la oración, es menester más ir bien fundadas sus obras y oración”. Ver al respecto **Oseas IV. 4**. “Pero nadie pleitee, ni reprenda nadie, pues sólo contigo, sacerdote, es mi pleito! En pleno día tropezarás tú, también el profeta tropezará contigo en la noche, y yo haré perecer a tu madre. Perece mi pueblo por falta de conocimiento. Ya que tú has rechazado el conocimiento, yo te rechazaré de mi sacerdocio; ya que tú has olvidado la Ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos”. “Bendito el sacerdote que ha descubierto la perla del Evangelio, bendita la comunidad que tiene un consagrado de este porte, pues llegará a buen puerto, no sólo (el prelado) sino con una multitud. Será reconocido por Dios, como el siervo bueno y fiel que no escondió los talentos confiados”.



\$ 130

Alberto Caturelli encara el clásico tema del alma en dos planos: el de la filosofía que ofrece su aportación (ratio) sobre el sentido metafísico del alma humana y el de la teología (fidei) que ofrece el contenido de la Revelación. La existencia del alma, su naturaleza, sus facultades, su inmortalidad, el alma separada son iluminadas por la fe que cura y salva la naturaleza como naturaleza.

Por eso el autor medita el tema propuesto en los dos planos, que sin confundirse; se unen en armónica unidad. Fundado en esta verdad esencial, frente al relativismo y el nihilismo actual, revive los temas sobrenaturales de la imagen de la Trinidad en el alma, la vida cristiana, la bienaventuranza y la Virgen María madre del Redentor; y distingue la contemplación natural de la inteligencia, la contemplación sobrenatural imperfecta en esta vida, la contemplación perfecta del alma salvadora, la contemplación suprema de María y la contemplación absoluta que solo existe en Dios Uno y Trino.

El Asalto terrorista al poder

MIGUEL DE LORENZO

A. INTRODUCCIÓN

Siempre agradeceré la feliz invitación que me acercó a Genta.

Me atrevería a sospechar que la cosa pasó un invierno, y arriesgando – o a lo mejor imaginando un poco más - podría sostener que desde Chacarita fuimos caminando hasta Céspedes y Álvarez Thomas.

Sea como fuere, finalmente ahí estábamos, frente a la casa rumorosa y en cierto modo inquietante, llamando a la puerta. Alguien, vaya a saber quien, abrió y nos hizo pasar. Nos sentamos en la primera silla que encontramos. Tendríamos algo así como 15 o 16 años. Genta ya estaba hablando.

A veces, no hay explicaciones sobre cómo suceden las cosas o por qué hechos insospechados son capaces de inclinar la vida entera hacia uno u otro lado del jardín.

“Nada es tan extraño -decía Charles Peguy- como esas sordas preparaciones que nos esperan justamente al comienzo de la vida”.

De tan extraño modo sucede la vida, que fue un herrero, ***el herrero de enfrente***, lo llama Peguy, el que le cuenta, por primera vez a ese apenas niño, algunos tramos de la historia y de la poesía de Francia. Con el tiempo el niño será grandísimo escritor y grandísimo héroe que muere combatiendo por su patria.

De igual modo que sería ingrato olvidar aquel ***“herrero de enfrente”***, permitan que recuerde al cómplice de aquel atardecer hacia la casa del profesor, mi querido amigo Roberto Comesaña, a quien entre tantas deudas, que ya no podré pagar, agrego, la de haberme revelado a Genta.

B. ASALTO TERRORISTA

Llevamos algo así como cuarenta años de silencio oficial desde aquella jornada de espanto del 27 de octubre de 1974 en que Genta caía a unos metros de la puerta de la casa de la que hablábamos al comienzo.

Ese silencio, de alguna manera - o de muchas - bastaría para definir a un estado, y no en los mejores términos, porque algo siniestro debe suceder en las entrañas de un país cuando desde los más altos cargos aclaman a los asesinos y esconden a los héroes.

Hay quienes conjeturan que lo hacen, no para condenarlo con el silencio, sino por no avergonzarse con su recuerdo.

Cuando miramos a esta Argentina tan triste, tan sórdida y de tantas maneras dolorosa para los que la amamos, recordar a Genta es en cierto modo un bálsamo al desamparo.

A los que tuvimos la suerte de escuchar las clases del profesor, muchas de las que forman parte del libro, a veces se nos hace difícil la lectura, porque sobre el texto, insospechadamente, aparece la voz de Genta, de modo tal que sin darnos demasiada cuenta, pasamos de lectores a oyentes. Y uno podría decir que ya no es un recuerdo sino la vida misma, el eco misterioso de los instantes que no pasan.

Es perfectamente cierto que no es tarea menor transcribir la palabra al texto, más aun en el caso del autor, orador por excelencia, porque hay modos, hay inflexiones de la voz, hay idas y vueltas características de lo hablado, hay tonos y gestos y matices intraducibles que son característicos de la oralidad y que a veces hacen necesario reelaborar un largo tramo, no para cambiar el pensamiento del autor, sino justamente para preservarlo y por eso en nuestra doble condición de antiguos oyentes y actuales lectores, bien podemos decir que eso se logró, preservando al mismo tiempo la hondura, el ritmo y hasta el modo, tan especial, y tan suyo de enseñar

En *Asalto terrorista al poder*, ninguno debería sorprenderse hasta qué punto Genta vivía los acontecimientos desde dentro, desde el alma y los sentidos, la meditada pasión con que encaraba los temas, los mismos que lo han ocupado a lo largo del tiempo: Dios, la patria, la familia, como el **mismo dice “llevo 28 años en esta casa, en esa tarea, dando el mismo testimonio, todo lo que hemos anticipado se está produciendo, pero la verdad es que hasta ahora hemos fracasado”**.

Recordemos que se le había retirado el ejercicio de la docencia superior y universitaria y en esa condición de exilado interior, se lanza solo o casi solo a la lucha. Cómo no iba a estar solo si lo que estaba

diciendo era que la penetración y la aceptación del relativismo era el problema más hondo y más grave de la época. Cómo no iba a estar solo si lo que estaba diciendo era que la verdad no se fundamenta en el consenso ni en la decisión de una mayoría accidental y transitoria y eso naturalmente no cabía dentro de ningún partido

No sería impropio considerar a Genta como el caballero cristiano en su encrucijada. Observemos, es un hombre que ha fracasado, que además está amenazado **y que tiene miedo –tengo un miedo bárbaro dice por ahí–** pero no tanto porque no le impide seguir hablando hasta el último día. Un hombre que **se mantuvo firme en la hora más oscura**, sostiene un personaje de Lewis.

Leerán en los capítulos acerca de la universidad, la democracia, las fuerzas armadas, la iglesia, el terrorismo, la política, la familia, la corrupción pero además sobre fe y razón, sobre la verdad, sobre la filosofía perenne etc.

O sea expone acerca de sus grandes amores y sobre las inquietantes sombras que se desparramaban sobre ellos.

De modo tal que en ese texto está el Genta que conocimos, aquel que en poco más de una hora, era capaz de atravesar el camino - a primera vista intransitable - que va de Cámpora a Nietzsche o de Lannusse a Juan Manuel de Rosas y hacerlo como si recorriésemos una autopista.

Las clases aquí reunidas fueron pronunciadas a lo largo de 1973. Un período significativamente trágico de la vida nacional.

Sucedan atentados, secuestros y asesinatos y cada día la violencia terrorista, que por definición desconoce los límites, termina con la vida del que se le ocurra, o de quien este cerca. En el primer caso el nombre será justicia revolucionaria, en el segundo daño colateral.

En medio de este cinismo asesino, en medio de los partes de guerra, de la perplejidad inmóvil de los políticos incapaces de enfrentar la situación, con parte de los curas y obispos adscriptos al nefasto viento de la teología de la liberación y entremetidos y empujando a los jóvenes al terrorismo marxista, sobre este escenario y sobre ese suelo movedizo Genta sigue con sus clases.

Los jóvenes y los que no lo escucharon se preguntarán: si el clima social y político era así, si estábamos en medio de semejante irracionalidad, si la furia metía miedo, y el odio y la muerte andaban por las calles ¿de qué hablaba Genta en las clases? ¿llamaba a la venganza, al exterminio, al ojo por ojo?

Nada que ver, su voz se alza para condenar la violencia criminal. ***Ese modo de actuar es inadmisibile, ante todo el cristiano debe estar dispuesto a morir, no a matar y más adelante y si tiene que defenderse y combatir debe hacerlo en la luz y a cara descubierta.***

Reparemos que en ese país ensombrecido y sin rumbo, Genta ante todo y por sobre todo habla de la verdad, ***habla de lo esencial, de aquello - bien decía él - que refleja a Dios en las cosas.***

Por eso Dice en un soneto Silvina Ocampo

***Los ojos que no ven, verán más lejos
cuando vuelvan a ver la claridad***

Tan es así, que cada tanto, sonriendo pícaramente Genta recordaba que él era profesor de claridad...

Y no es que el profesor mirara para otro lado, distrayéndose de lo inmediato, de lo urgente, claro que no, contra viento y marea insiste en la imperiosa necesidad de reaccionar ante la barbarie y el espanto. Con su voz poderosa y clara, habla por ejemplo de la justicia de la legítima defensa y de la defensa del bien común y de la patria amenazados, que debían encarar las fuerzas armadas, -lo dice sin vueltas - las que debía apresar a los guerrilleros deben juzgarlos públicamente según las leyes de guerra y condenarlos y llegado el caso ejecutarlos públicamente.

Porque Genta sabía que no basta con convocar a la lucha, en realidad antes de cualquier enfrentamiento uno debe saber por qué pelea, y como en todos los órdenes de la vida por qué y para qué vivimos y más aún por qué causas estamos dispuestos a dar la vida

Y en todas y cada una de esas cuestiones interviene la verdad, porque si acceder a la verdad no fuera posible, no hay Dios, ni bien, ni libertad.

Y naturalmente Genta no quería una lucha en esos términos.

Delante de la actual realidad del país no es necesario decir hasta qué punto, se cumplió la anticipación del profesor: ***A los guerrilleros los van perdonar y a convertir en héroes y a ustedes en cambio los castigarán como criminales.***

Pero es necesario decirlo con todas las letras, fueron clara mayoría los soldados que pelearon dignamente, muchos que con admirable valor, arriesgaron y entregaron la vida con la sobriedad y el honor conque lo hubieran hecho San Martín o Pringles y eso fueron los Leonetti o los Berdina o tantos y tantos de los héroes que tuvo esa guerra cruel. Para ellos, para los que murieron por la patria y para los héroes

que están vivos, y algunos nos acompañan esta noche numerosa, será siempre incompleto nuestro agradecimiento y alto su mérito ante Dios.

Cómo no iba a valorar el profesor y a compartir el certero juicio de Belgrano donde el prócer sostenía que la guerra se hace con la opinión, es decir con conocimiento de qué, por qué y con qué fin hago lo que hago y además se daba cuenta que la guerra que venía y ya estaba declarada - por lo menos por una de las partes - venía en nombre del mayor sistema de esclavitud y opresión y barbarie de la historia del siglo XX.

Y en una guerra ya lo sabemos- dentro del exceso que es la guerra, se borron los límites y las distinciones y pueden aparecer los héroes más grandes pero también las mayores miserias

Tratemos de poner las cosas en contexto, con un enemigo al que pocas veces tenés enfrente, en medio del bestialismo terrorista que evidenciaron - entre otros muchos - los sucesos de Ibarzábal, de Gay, de Lambruschini, de Viola de Larrabure, etc. etc., con la vista puesta en los tenebrosos pormenores que rodearon a esas tragedias no cuesta mucho entender que detrás del dolor, se desate la furia generando ese círculo cerrado de más resentimiento y más muerte que impregnó de dolor y violencia demasiados años de la vida del país.

Gracias a las neuro imágenes - disculpen esta deformación profesional- hoy sabemos qué región del cerebro se activa cuando observamos un suceso desagradable y doloroso; ahora bien, cuando en la misma escena, algo sugiere intencionalidad, es decir que se trata de un hecho deliberadamente atroz, entonces interviene otro sector del cerebro que tiene que ver con reacciones de cólera.

La neurofisiología nos explica el mecanismo pero por sobre ella está la inteligencia, y por eso es sugestivo lo que cuenta Albert Camus sobre su padre que había luchado en la guerra contra los marroquíes en 1905. El padre de Camus con un compañero, al ir a relevar a dos centinelas los encuentran muertos, no voy a relatar la escena acerca del estado en los encuentran, porque es demasiado atroz, aunque tal vez alguno que haya leído, el primer hombre, la recuerde, lo cierto es que el padre de Camus, un hombre apocado y silencioso, delante de esa escena bestial encoleriza.

Un hombre no hace eso, gritaba sin parar, un hombre se contiene, eso es un hombre.

Porque la dignidad humana debe ser respetada en uno mismo y en los demás y el que traspasa los límites no es un hombre y dice bien el francés, hasta la guerra debería tener sus límites, aunque la realidad parece contradecirlo más aún tratándose del terrorismo que desde su

misma enunciación incluye el concepto aberrante del espanto para alcanzar el poder.

El libro, ustedes verán, está enriquecido con numerosas anotaciones al pie de página que, digamos así, van allanando la lectura agregando información sobre personajes y hechos que pueden haber quedado, acaso para los jóvenes, desdibujados en el tiempo.

En una nota se menciona Rogelio García Lupo, un habitante del inframundo guerrillero, que como otros de cuyo nombre no quiero acordarme, había pasado por la casa del profesor antes de encaramarse en el terrorismo.

Cuando cae Genta, hacia rato que Lupo estaba separado del nacionalismo católico y mucho tiempo más, que participaba en el terrorismo, el asunto es que el tipo en medio de la conmoción, pide permiso para asistir al velatorio y dice aquello que recoge la nota *de yo lo quería como un padre*.

Aunque parece la frase de un buen tipo, en mi opinión perpetúa una impostura. Porque ni antes, ni tampoco después del crimen, de ese, ni de los muchos otros que lo siguieron, García Lupo tuvo la honestidad de condenar esas atrocidades y hasta el día de hoy, nunca se diferenció de la ideología de los homicidas.

Por eso quizás, vale la aclaración, su sentido no es marcar un odio que de ninguna manera profesamos, sino tratar de completar fraternalmente la información de los compiladores, cobijado naturalmente en el mismo espíritu de piedad.

Pero volvamos a Genta, nadie ignora que profesaba un especial amor hacia la profesión de las armas. ***Cuando un soldado muere combatiendo, - sostiene Genta - sobre todo cuando muere combatiendo por la verdad, por una causa justa, por Dios, por la patria, esa es la más alta expresión de vida que puede haber.***

Casualmente 10 años después de la muerte de Genta aparece ese documento preciosísimo para nosotros de lectura imprescindible de J. P. II sobre el sentido cristiano del sufrimiento humano, ***“Hay que reconocer, dice el papa, después de referirse a los mártires, el testimonio glorioso, no solo de los mártires de la fe, sino también de otros numerosos hombres, que a veces, aun sin la fe en Cristo sufren y dan la vida por la verdad y por una causa justa.***

En los sufrimientos de todos estos es confirmada de modo particular la gran dignidad del hombre. Está claro que ambos declaran la misma doctrina

Pasados los años, a tal punto resultó cierta la advertencia del profesor, con tal desvergüenza falsificaron la verdad histórica, que hoy asistimos a formas de persecución judicial a militares y civiles vinculados al proceso, indudablemente inéditas, en un hostigamiento tan indigno como interminable y que avasalló cada una de las normas del derecho, un entramado semejante a un verdadero plan de exterminio.

Nos parece que acierta el – **Doctor Vicente Massot** – cuando **escribe: Al triunfo militar sucedió la más completa derrota política a manos de los terroristas supuestamente vencidos, fenómeno nunca antes visto, por lo menos en el mundo moderno.**

Vale resaltar que tanto la primera como la nueva edición del libro lleva un prólogo de Antonio Caponnetto, donde este señala las dificultades para trasladar lo hablado al texto, dificultades que en esta edición fueron salvadas con éxito. Vibrante y apasionado, el excelente prólogo destaca los ejes substanciales de las clases que dan forma al libro y refleja sin atenuantes, ni disimulos, el admirado fervor del Dr. Caponnetto hacia el querido maestro.

C. LA VERDAD

Dada la dificultad para comentar un libro de contenido tan variado en un tiempo acotado, creímos adecuado ajustarnos a dos temas, que de algún modo, sobrevuelan la totalidad del texto y que por otra parte estuvieron permanentemente vigentes en el pensamiento del autor.

Porque no es posible conversar sobre Genta, sin mencionar la verdad, del mismo modo que es inimaginable separarlo de la patria, porque ambos amores caminaron con él, incommovibles a lo largo del tiempo.

Tal vez por lo mismo y con acierto los revisores subtitularon el libro “la afirmación de la verdad frente a la corrupción de la inteligencia”. También María Lilia, la hija del profesor, escribe un sobrio y conmovedor testimonio acerca de la muerte del padre y junto a su marido Mario Caponnetto la nota preliminar sobre las características y los cambios de la nueva edición.

Por si todo eso no fuera suficiente la portada del libro es en nuestra opinión un hallazgo, el artista ha logrado reflejar en la imagen, en cierto modo el alma del profesor.

El tema de la verdad naturalmente viene de lejos, tanto como desde los presocráticos, pero es tal vez la pregunta de Pilato ¿Qué es la

verdad? En la que queremos meternos hoy, porque es central en la doctrina del autor, dado que para Genta la verdad no puede quedar fuera de la estructura política del estado sin caer en las mentiras de la ideologías que condujeron a los totalitarismos de la historia.

Cómo podía ignorar Genta que en ese contexto, en el que la sociedad deja de buscar humanamente la verdad, en que la filosofía, y la metafísica que son las que en definitiva indagan sobre los grandes temas en la vida del hombre, ya no pueden preguntar nada y desaparecen archivadas entre las cosas inútiles, en ese marco se dejan también de responder, junto a la verdad, las preguntas acerca del bien y naturalmente acerca de Dios

Por lo mismo no dejaba de recordar a Nietzsche, cuando este describía despavorido el tremendo espectáculo que configuraba un pueblo sin metafísica, en definitiva sería suficiente demostración repasar los últimos cien años de historia para entender hacia dónde nos conduce la negación de la instancia metafísica.

Desde otro ángulo, Lewis, en las cartas del diablo a su sobrino, alerta sobre el desapego del hombre contemporáneo por la verdad y recrea un diálogo entre un diablo novato y un diablo *senior*, un *ceo* – para decirlo en lenguaje actual.

El joven está preocupado. Sus temores eran que algunos – los más inquietos intelectualmente hablando, buscasen en los antiguos libros de la sabiduría y encontrasen en ellos vestigios de la verdad.

El viejo demonio lo tranquiliza: - Gracias a la obra ancestral de los espíritus infernales - le dice - la única cuestión que los hombres no se plantearán nunca es la relativa a la verdad.

Fijémonos como encara el asunto otro diablo, pero uno vivito y coleando: **La única verdad - afirma Umberto Eco - en el famoso libro El nombre de la rosa se llama aprender a liberarse de la morbosa pasión por la verdad**

El gran dilema es que sin esa morbosa pasión como la llama Eco, sin ese sustento todo lo demás en la vida del hombre es un tembladeral, no hay certezas, casi podríamos decir que hay nada...

Bastante anterior a Eco, Fritz Mauthner en 1901, fue uno de los precursores del denominado giro lingüístico - el que niega al lenguaje toda capacidad de conocimiento de la realidad -; por el contrario sostiene que la desfigura, y va más allá: **lo que se denomina pensamiento, eso es únicamente lenguaje vano.**

Santo Tomás el apóstol de la verdad - la buscó y enseñó que hay que buscarla donde se manifestara, nos dice que la

verdad es la adecuación entre el intelecto y la realidad. Por eso si la razón de una persona refleja una cosa tal como es en sí misma, entonces esa persona ha encontrado la verdad, aunque solo una pequeña parte de lo que realmente existe, no la verdad en toda su grandeza.

Y porque no podemos abarcar toda la verdad y, responde Tomás, porque la verdad está en el intelecto de Dios en sentido propio y verdadero y en primer lugar y en el intelecto humano en sentido propio y derivado. Dios, dice Tomás, es la primera y suma Verdad.

En el orden natural, León XIII escribía, el totalitarismo nace de la negación de la verdad en sentido objetivo, si no existe una verdad trascendente no existe ningún principio seguro que garantice relaciones justas entre los hombres.

Pero volvamos a Genta, que renovando la pregunta, estaba marcando la actualidad, estaba poniendo el foco, en el escepticismo generalizado acerca de la pretensión de la verdad, que en el mundo poscristiano no tendría otro valor que el simbólico: ¿tú te crees que posees la verdad? ¿Sos el dueño de la verdad?

Claro que la poseo -contesta el profesor-, cuando yo sé que dos más dos son cuatro, poseo la verdad. Pero no es una exclusividad mía, es algo que es para todos los seres inteligentes, todos pueden llegar a poseerla, pero es la única verdad. porque en el plano de lo absoluto, de lo esencial, en el orden de las definiciones, no puede haber dos verdades distintas. Y si hay dos, una es errónea. o puede estar la verdad mezclada con el error. Y si no estamos hechos para la verdad, ¿para qué somos seres inteligentes? ¿Si la coincidencia en la verdad no es fundamento de toda nuestra vida qué queda?

El interrogante que plantea Genta, no es otro que el que propone el cardenal Ratzinger, para quien este tema siempre fue tan acuciante y tan central como para el profesor: **Si al hombre se le excluye de la verdad, entonces lo único que puede dominar sobre él es lo accidental, lo arbitrario. Por eso no es fundamentalismo proteger al hombre contra la dictadura de lo accidental, que ha llegado a hacerse absoluto, y devolver al hombre su propia dignidad, que consiste precisamente, en que ninguna instancia humana pueda dominarlo, porque él se encuentra abierto hacia la verdad misma**

Vivimos - tal vez como pocas veces en la historia - entreverados entre verdad y mera opinión, entre verdad y mentira - en la confusión - y

no es justamente la verdad la que parecería ganar la batalla. Cuántas veces le hemos escuchado al profesor que había que dar testimonio de la verdad porque es la manera de dar valor a Dios frente al mundo y sus poderes.

En otro de los capítulos ***La culpabilidad de la Ignorancia dice nuestro querido Genta: El hombre es un ser que está hecho para la verdad, por eso es una criatura racional, y es libre el hombre porque es capaz de la verdad. La verdad nos hace libres, fuera de la verdad no hay libertad.***

Como ustedes ven, - sostiene después de repasar las virtudes - toda la escala de las virtudes, las tres sobrenaturales y las cuatro naturales o cardinales, giran entorno a la verdad.

Digámoslo sin vueltas - sostiene con inusual fuerza Ratzinger - hablar del mundo irredento consiste precisamente en el desconocimiento de la verdad, en su negación, una situación que lleva al dominio del pragmatismo y de ese modo hace que el poder de los fuertes se convierta en el dios de este mundo.

En Cristo la verdad ha entrado en el mundo y con ello ha plantado el criterio de la verdad en el medio de la historia.

A medida que va analizando los problemas, Genta en pos de llamar a las cosas por su nombre, deja de lado ambigüedades, subjetividad y sobrentendidos - de los que, por otra parte, muy difícilmente podríamos acusarlo- y va introduciéndonos en el hábito riguroso de la definición.

De-finir contiene la noción de fin. Pero no en el sentido de terminar o de acabar algo, sino en el sentido de alcanzar la plenitud.

Miguel Verstraete dice acertadamente que la definición es un modo de experiencia que va renunciando al i de lo ilimitado, por eso delimita, pone límites a algo. Dado que lo indeterminado o lo ilimitado aparece como una cierta nada.

Porque progresamos en entendimiento en la medida en que definimos o sea en la medida en que distinguimos.

“No se puede prescindir de la verdad –escribía s. Pío X en Acerbo Nimis , porque la verdad es la luz que ha de presidir todo caminar en este mundo, y todo amor, y todo actuar moral o político (y todo sentir). Sin la iluminación de la verdad, de la ciencia tanto humana como especialmente divina, el destino del hombre y de las sociedades se hace confuso...”

Y a propósito de confusión El luterano **Bonhoeffer planteaba que el cristianismo debería vivir en la actualidad como si no existiera Dios, apartar a Dios de la vida cotidiana y asentar la vida sobre la responsabilidad de cada uno.** Muy por el contrario tanto Genta como el autor de *La Iglesia Clandestina* el doctor Carlos Sacheri defendieron, con sus mejores armas, la tesis opuesta y lo hicieron en un escenario decididamente hostil, es decir vivir como si Dios existiera realmente, es decir vivir bajo la realidad de la verdad, porque ese “como si”, es la auténtica realidad.

D. LA PATRIA

El otro aspecto que no podría pasar por alto al hablar de Genta es el del amor a la patria.

Empecé a escribir a los diez años tratando de imitar a Juan Ramón, cuenta Luis Alberto de Cuenca, un medievalista español, autor del breve poema - España - que quiero leerles.

España.

***Es un lugar muy triste que ha prohibido los héroes
y ha dejado pudrirse las rosas del escándalo.***

***Siempre he vivido en él. No sé si en otra parte
habrá tantos borrachos y chicas tan espléndidas.***

***Es sólo un lugar pobre que ha perdido su alma
sin ganar nada a cambio, un lugar sin futuro,
un puñado de tierra desunido y estéril.***

Por él daría mi sangre hasta la última gota

De Cuenca se aleja de las grandes batallas, no hay caballeros andantes, ni siquiera una corrida de toros, es la imagen tomada desde el corazón del poeta de una España vigente y distinta y bien real, casi a flor de piel, en la que por otra parte, sería difícil no vernos reflejados con solo cambiar España por Argentina.

Más aún, es como volver a escuchar aquella frase de san Agustín: el amigo se irrita, mientras sigue amando.

En cualquier caso la idea que trasmite es que la patria, el amor a la patria prevalece más allá de ciertas circunstanciales degradaciones y miserias y más aún se hace más intenso, más íntimo y más decisivo.

El amor a la patria es el amor obrante, el que va más allá de lo que la patria sea, o el estado en que se encuentre, el que en definitiva nos interroga sobre lo que cada uno fue capaz de hacer por su tierra, más que sobre lo que fue capaz de decir acerca de ella.

El grandísimo Chesterton lo resumía así, ***No amaron a Roma por grande, no, no. Roma fue grande porque supieron amarla.***

Saber amarla que enorme interrogante se nos abre a los nacionalistas con esas palabras.

En su libro *El amor que comienza con la cita de s. Tomás, el amor es el regalo esencial*, Josef Pieper va estudiando aspectos del amor a través de distintos enfoques, y entre otras se detiene en una cita de Ortega: *Amar una cosa es estar empeñado en que exista, es estarle deseando continuamente vida, en lo que de nosotros depende, deliberadamente.*

Y fue el profesor el que enseñó que las cosas han sido puestas sobre la tierra para que el hombre las mire y las nombre, y que lo haga sin vueltas y sin miedo, y a través de sus clases logramos entrever los contornos bien definidos, las formas esenciales de la patria, junto su estilo tradicional más puro y más verdadero, esa tierra poblada de pasado glorioso y arduo, ese fondo raigal de la Argentina que desde siglos nombra a Dios y le reza a la virgen María.

Si nos detenemos un momento y le damos cierta perspectiva sería imposible no darnos cuenta que Genta mezclaba en un raro y delicado equilibrio tiempo y eternidad, los juntaba en una trabazón armoniosa, lúcida, cuidadosa y tan real como su propia vida.

Ese Genta que nunca, ni un solo día, le quitó el cuerpo al país, con su forma constante de plantarse frente al error liberal o totalitario y ese afán por permanecer en el hábito de lo antiguo y esencial, por que en las cuestiones centrales de la vida, lo nuevo suele ser lo más antiguo, con esa síntesis que le hacía medir solo lo grande y bueno para la patria, una patria que a los ojos de todos, se poblaba de vacíos. Por ese paciente y obstinado rigor por la verdad podríamos decir que - además de profesor - fue el atrevido frontón donde refulgía la confusión de la época.

Junto con Sacheri marcaron su tiempo defendiendo las mismas ideas. Proclamaron a Cristo y señalaron la dignidad de la verdad frente al rumbo equívoco y tantas veces cómplice que tomaban el país y la Iglesia en Argentina. Un país atravesado por la guerrilla marxista, y una Iglesia que desbordada de tercermundismo marxista, alentaba a los más jóvenes a través de un montón de curas y obispos a formar parte de las organizaciones terroristas.

No deja de llamar la atención, hablando de terrorismo, que las mismas voces que afuera y adentro de la iglesia destrataron a Benedicto

XVI por su magistral discurso de Ratisbona ahora nos vengan con que hay que detener al terrorismo. ¡Y si eso era lo que estaba advirtiendo Benedicto! Que iban a seguir matando cristianos.

Fueron esas sus claras, sus atrevidas, sus hermosas osadías las que determinaron sus destinos

Fueron algo así como muros infranqueables que protegieron la verdadera fe y la patria verdadera, como el altivo canto de aquella copla de Montserrat.

***Caminante, para aquí,
que el francés aquí paró:
el que por todo pasó
no pudo pasar de aquí.***

Pero digámoslo una vez más, porque no es difícil equivocarse, su límite inflexible era el referido a la verdad. Él le daba la espalda al error, pero no a las personas y no dejaba de escuchar el rumor de la vida y de la gente, y en ese sentido fuimos testigos hasta qué punto y de qué manera natural el espíritu de acogida hacia los hombres de buena voluntad estaba presente en la casa del profesor, y si se quiere lo podríamos enunciar siguiendo a Lugones, cuando dice de nuestro país ***que tiene del lado de venir, puesta la llave.***

Aunque para nuestra sorpresa, es justo decirlo, encontramos una voz que aparentemente no compartiría esa idea, veamos que dice Lewis: ***Siempre me pareció un horror, eso de que se debe odiar al pecado, pero no al pecador, hasta que un día descubrí, que había una persona sobre el mundo, con la que lo había practicado toda mi vida: yo mismo.***

Cuando lean El Asalto Terrorista comprobarán que Genta no corrió el riesgo de hacer del nacionalismo una evocación histórica o acaso melancólica de la patria, aun visto en la perspectiva de ese momento histórico tan absolutamente distinto del actual, en esa circunstancia puso lo mejor de sí tratando de explicar más que a ninguno a los hombres de armas de qué se trataba el terrorismo y qué indicaba la prudencia política acerca de cómo acuar para enfrentar la situación.

Lamentablemente a pesar del increíble esfuerzo del profesor llevado hasta el máximo buena parte de la conducción de las fuerzas, estaban, como diría Dante, en la selva oscura, sin saber de qué se trataba y lo que estaba en juego.

Hoy nos encontramos entre las ruinas de nuestro país tal vez, sin el ímpetu necesario para reedificarlo, sin embargo la reconstrucción no puede ser nunca un esfuerzo mayor al de aquellos doce hombres que enfrentaron a todo un mundo.

A fuerza de golpes y caídas, de descalabro en descalabro, a cuarenta años de la muerte del profesor nos hallamos sometidos al gobierno más perverso y corrupto de la historia argentina. Nadie espere que desde el poder vayan a ser piadosos con las vidas, el honor y los sueños de los argentinos, porque la realidad nos muestra a cada momento, que nuestro pasado reciente es algo más que un inmóvil museo de reliquias del terrorismo.

Pero lo cierto es que no solo destruyen personas, sino que arrasaron minuciosamente las instituciones de un país entero, así como la moral, la justicia, la educación, la historia, la economía, y ahora nos enteramos que de la noche a la mañana entregaron un pedazo del territorio en Neuquén a China donde están instalando una base de sabe Dios qué cosa, un agravio incalificable a la soberanía nacional que hubiera estremecido a Genta, en medio del silencio de un pueblo que parecería no reaccionar ante casi nada. Tal vez por eso dicen que una sociedad privada de las cosas buenas no tiene cómo registrar su propia decadencia...

Aunque claro está llegados a este punto, pero mirando al futuro, porque es bueno y necesario pensar en la patria que vendrá **no será fácil reconstruir la patria como patria**, - declara monseñor Podes-tá - **el sentido cristiano de la vida, la adhesión a los principios de Cristo, la vuelta de las mayorías a la Iglesia y de la Iglesia a sus carriles sobrenaturales. Es inútil pensar en revoluciones y golpes que no vendrán y que, si vienen, nada arreglarán.**

Lo cierto es que después de once años de progresismo puro y duro, después de poner en práctica absolutamente todo el izquierdismo revolucionario y el setentismo que quisieron y de la manera que quisieron, con todo el poder del estado usado a destajo, el resultado no podría ser peor. No discutamos ya la doctrina, suponiendo que la tengan, es en la cancha donde se ven los pingos decía el profesor y estos pingos dan la impresión de estar enloqueciendo. Hablan de la maldad de los fondos buitres y van a dialogar como si tal cosa con el buitre más grande del mundo, el que hizo retroceder al mismo banco de Inglaterra

Hay tantos que enumerarlos sería desmesura, pero tomemos uno de los últimos datos de la UCA a manera de ejemplo, los progresistas setentistas dejan, al cabo de once años de gobierno alrededor de 1.300.000 chicos en situación de pobreza y a 300.000 más en la indigencia, o sea a los jóvenes de la Argentina les dan hambre y tristeza y les dejan un futuro inquietante, dejan un país sembrado de drogas, donde a los jueces del norte se suman ahora jueces de la Patagonia declarando el aumento descontrolado del tráfico y del consumo y habitado por la violencia y el desamparo y la ignorancia; también nosotros

heredamos, como bien decía el poeta, un país desunido y estéril y un país poblado de odio y de mentiras recalcitrantes y donde la verdad sigue siendo la gran ausente.

Es importante que los jóvenes lean Asalto Terrorista, por que en cada uno de los capítulos van a tropezar con fragmentos de Genta que les irán mostrando en qué consiste y adonde conduce la democracia populista y demagógico, marxista o peronista, aunque no siempre es fácil diferenciarlas y la necesidad de que la persona, la familia, la propiedad, la universidad, la empresa, la escuela, las fuerzas armadas, el estado, todo sea reconstruido en Cristo.

Son, claro está, felicísimos fragmentos de un Genta que sigue enriqueciéndonos con los temas que va tratando y que pasa imperturbable la prueba del tiempo, porque en esas páginas están las grandes preguntas que se hacen los hombres de todos los tiempos.

Los que tuvimos la suerte de conocerlo siendo jóvenes y de crecer a su lado y en su compañía, los que tuvimos el privilegio no solo de escucharlo sino de ir descubriendo tantas cosas esenciales iluminados por ese maestro grandote y tierno, sutil y generoso que hablaba de Dios, de filosofía, que enseñaba política y teología y nos hablaba de historia y del espinoso y también glorioso camino que había recorrido la patria y sus hombres desde sus comienzos.

Lo recuerdo de tantas maneras, pero tengo para mí de entre sus intervenciones públicas, dos muy especiales. Una en Unione e Benevolenza durante el acto en que se proclamaba la Legión y luego esa noche, única en tantos sentidos, en el salón del colegio del Carmen, la que fue su última conferencia, una conmovedora muestra de sus más altos dones.

Al pasar los años casi sin advertirlo y por la generosidad con que junto a su mujer Lilia nos recibieron, fuimos con mi mujer Margarita incorporándonos en la intimidad de sus vidas y conocimos otra parte - y no la menos admirable - de ese hombre que cruzado por deslealtades, injusticias de todo calibre y dolores muy arduos, los que enfrentaba y aceptaba sin quejas, con un esperanza recia, porque confiado, veía en ellos el designio de Dios.

Un hombre capaz de dar la vida, sin odiar al que se la quita. Porque un mártir - y Genta y Sacheri lo fueron - es el testigo más auténtico de la verdad sobre la existencia y Dios. Y ese tal no odia, ese ama, ama a Cristo sobre todas las cosas.

El Demagogo - será ciertamente un tirano, pero no un Señor - está hablando Castellani naturalmente. Su oficio será derribar toda cabeza que se levante sobre la masa pervertida y en-

loquecida o sea a todo Singular. El Mártir será el singular, con el oficio de volver Singulares a los demás, es decir conectarlos con Dios, suscitar en ellos la conciencia y la personalidad.

Nadie podrá ya conocer si el sutil Castellani, de alguna extraña manera entrevió la muerte mártir de Genta y de Sacheri, pero ahí sin duda está la pintura de la misión del mártir, y en ese sentido la coincidencia con la vida y la obra de ambos no podría ser mayor.

Por eso en esta encrucijada, en esa ciénaga confusa y destartalada, hacia donde empujan la Argentina, todos los que decimos habernos honrado con ese maestro y amigo, todos los que amamos a Dios y a este pedazo de pampa en el que nacimos, apenas si nos queda tiempo para unirnos. Aflige ver a un espléndido conjunto de hombres y mujeres inteligentes y preparados como pocos, separados por insignificancias. Nuestro Ignacio Anzoátegui acertaba al insistir en que es ***La hora de reconciliarnos todos los que creemos en la reconciliación. La de los que creemos más que en el olvido en el perdón, en el perdón de cada uno a cada uno, bajo la mirada cómplice de Dios.***

Hoy el estado k culmina pactando con Sartre, el que sostiene que el infierno son los otros, y para un gobierno hecho de mentiras y ficción descontrolada, que hace burla de la cuestión de la verdad, que amputa al hombre y le quita la esencia de la dignidad humana, no podría imaginarse otro final y por eso, en el país, el infierno - efectivamente - está en todas partes.

El prójimo, el compatriota, se ha alejado a una distancia inaccesible, por lo que la unidad nacional se diluye y quebranta en múltiples pedazos inasibles y borrosos, el ambiente nos trasmite “Un vago presentimiento de atroces amenazas”, pero a pesar de todo nosotros sabemos que Cristo nos dice Yo soy la verdad y que Él rompe cualquier horizonte agobiante, y es por eso que “todavía estamos de pie, abatidos pero no aniquilados”, y hasta es posible que, en cierto momento, algo del cielo brille en esta tierra nuestra, si María Madre de Misericordia extiende sobre nosotros, y sobre la patria Argentina que le pertenece, su vasta comprensión de madre y la ilimitada dulzura de su mirada azul .

Nipson anomēmata mē monan opsin νίψον ἀνομήματα, μὴ μόναν ὄψιν

HORACIO BOLÓ

Esta frase estaba escrita sobre la fuente de agua bendita afuera de la Iglesia Santa Sofía en Constantinopla. La frase se atribuye a San Gregorio Nacianceno (Siglo IV). En griego se trata de un palíndromo, es decir que puede leerse de izquierda a derecha o de derecha a izquierda tomando como unidad la letra.

Una traducción sería *“lava iniquidades, no sólo la cara”*. También puede traducirse *“lava los pecados o las transgresiones o las maldades no sólo lo que se ve o aparece”*

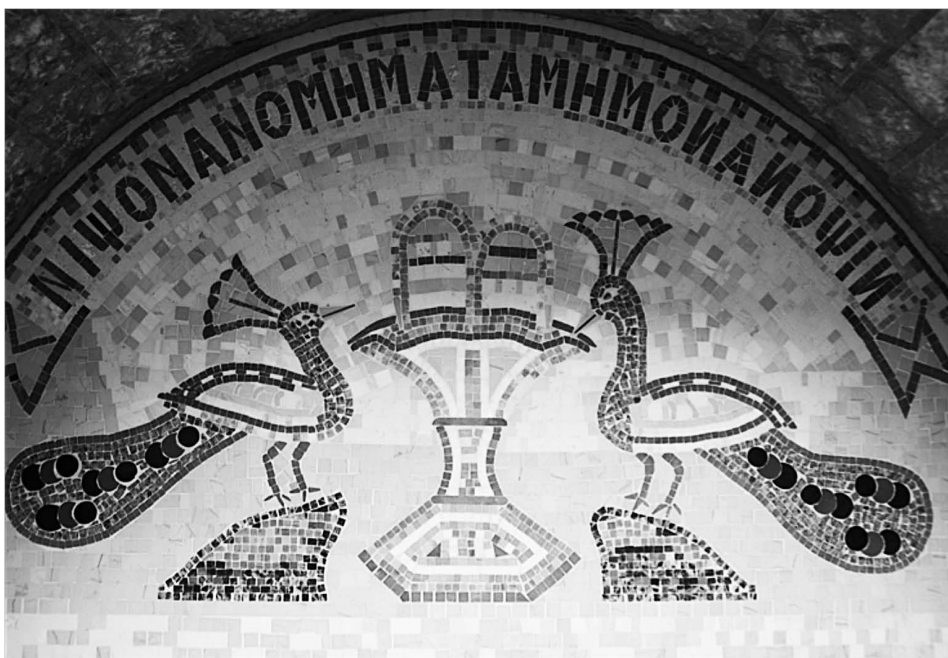
Se encuentra esta inscripción en los recipientes para agua bendita en varias iglesias, una en Estambul y varias en Francia e Inglaterra y en el Monasterio Vlatadon en Tesalónica, Grecia.

Este es un bellissimo mosaico donde se puede leer en letras mayúsculas la frase y se ve a dos pavos reales bebiendo de la fuente. El pavo real es un símbolo muy rico. Aunque muchas veces se asocia al concepto de vanidad en casi todas las culturas se relaciona con la belleza, la gloria, la inmortalidad y la sabiduría. Es originario de la India y en occidente fue introducido por Alejandro Magno. En el arte paleocristiano representa la vida eterna, la inmortalidad del alma y también a Cristo resucitado. Cabe destacar que en el arte cristiano el pavo real no se representa con su cola desplegada ya que se consideraba que éste era un símbolo de la vanidad. En una de las catacumbas romanas puede verse a Cristo rodeado de pavos reales.

Si unimos la frase, los pavos reales y la riquísima simbología del agua y la fuente encontraremos un mensaje muy rico y profundo.

τὸ ὕδωρ ὃ δώσω ^{FtAcId} αὐτῷ γενήσεται ^{FtMddId} ἐν αὐτῷ
πηγὴ ἕδαιτος ἀλλομέλου ^{PrMpdPt} εἰς ζωὴν αἰώνιον.
(Juan, cap IV, v 14)

“El agua que le daré será en él una fuente de agua surgente para la vida eterna”



Bellísimo mosaico en el que se puede leer en letras mayúsculas la frase a la que se refiere el presente artículo.

Reflexiones sobre el laicismo y la laicidad

MARIO CAPONNETTO

1. Bien está haber puesto al laicismo entre los tres principales problemas de la España hodierna (lo es, también, por supuesto, de todas las naciones otrora cristianas). Se trata, en realidad, del problema principal del que, nos animamos a sostener, derivan a modo de consecuencias inevitables los demás problemas. El Evangelio nos amonesta con absoluta claridad: *Buscad primero el reino de Dios y su justicia y lo demás se os dará por añadidura* (Mateo, 6, 33). Pero si perdemos el Reino de Dios también la añadidura nos será quitada.

El laicismo es un fenómeno antiguo, recurrente y multiforme; pero en lo que respecta a la Modernidad podemos caracterizarlo como la constante tensión entre la Iglesia y los Estados surgidos a partir de la Revolución Francesa y de la *pax* napoleónica que le sucedió tanto en Europa como en los nuevos Estados constituidos en América tras los procesos independentistas. Este laicismo, conocido como la “separación de la Iglesia y del Estado”, con sus distintas variantes y gradaciones, signó en buena medida la historia de las naciones occidentales de los últimos dos siglos y logró imponerse gracias, fundamentalmente, a la decidida acción de las logias masónicas cuya influencia fue innegable. La historia de nuestra América Hispánica desgajada del Imperio es rica en ejemplos que avalan lo que estamos diciendo (aunque debe aclararse que los gérmenes laicistas vinieron más desde la Metrópoli que desde otras latitudes europeas).

Pues bien, frente a este laicismo masónico, típicamente decimonónico, la Iglesia opuso siempre una resistencia clara y frontal, al menos en las formulaciones doctrinales; en la práctica se llegó, a menudo, a situaciones de cierta “coexistencia” y tolerancia, excepto, desde luego, en los períodos de abiertos enfrentamientos y persecuciones. Tanto el Beato Pío IX como su sucesor León XIII, trazaron las líneas maestras de la doctrina católica: Dios ha repartido el gobierno de los hombres en

dos instituciones; una, de carácter sobrenatural, la Iglesia; otra, natural y humana, la Sociedad Civil o Estado. Puesto que una y otra proceden de Dios y actúan sobre un mismo sujeto, el hombre, no puede existir entre ellas otra cosa que unión a la manera del alma y el cuerpo. La obligación de adorar al Dios verdadero atañe no sólo a los individuos particulares sino también a las sociedades; también ellas deben reconocer a Cristo y a su Iglesia y ordenar la vida pública conforme con “la filosofía del Evangelio”. Tal la doctrina contenida en documentos que han pasado a la historia grande del Magisterio Pontificio: las Encíclicas *Quanta cura* y su anexo el *Syllabus* (Pío IX, 1864), *Diuturnum illud* (León XIII, 1881), *Immortale Dei* (León XIII, 1885). Los Papas de hasta la primera mitad del siglo XX continuaron en la misma línea doctrinal sin variante alguna. La Encíclica *Quas primas*, de Pío XI, en 1925, que instituye la celebración litúrgica de Cristo Rey señala taxativamente que el auge del laicismo y del liberalismo ha movido al Papa a establecer la nueva festividad litúrgica pues cuando la Iglesia quiere destacar y proclamar de manera particular una determinada verdad la celebra; esa verdad proclamada, reiterada y celebrada no es otra que el Reinado de Jesucristo extendido de manera concreta y expresa a las realidades temporales, políticas y sociales.

2. Al terminar la Segunda Guerra Mundial la realidad política de las naciones occidentales había experimentado un giro copernicano. El triunfo aplastante de la alianza del comunismo con las llamadas democracias liberales configuró un escenario político nuevo caracterizado por un mundo bipolar en el que viejas naciones cristianas fueran repartidas entre los nuevos señores; así, unas quedaron sumergidas en la oscura noche del feroz y criminal totalitarismo comunista en tanto otras permanecieron en lo que dio en llamarse el “mundo libre”. Pero en ese mundo libre ya no quedaron en pie, salvo España, Estados que pudieran decirse oficialmente católicos aunque ello no significó, necesariamente, la pérdida de la presencia social y política del catolicismo ni de la Iglesia.

En los albores de este nuevo mundo de posguerra, el Papa Pío XII había trazado, con singular lucidez, el camino adecuado que la situación reclamaba. En su Radiomensaje de la Navidad de 1944, *Benignitas et humanitas*, tras reconocer el hecho innegable de una generalizada tendencia democrática, entendida en términos de limitación por parte de las sociedades de los abusos de un poder omnímodo, señalaba con claridad y precisión la naturaleza y las condiciones de un

régimen democrático legítimo. En este mensaje el Papa no hacía sino recoger la rica herencia doctrinal de sus predecesores: dejando a salvo la doctrina católica acerca del origen de la potestad política y estableciendo que todo orden político debe fundarse sobre la ley natural y la ley divina, la Iglesia no tiene preferencia por ningún régimen político y no reprueba a ninguno de ellos. Pero una democracia legítima debía cumplir con algunas condiciones específicas: ante todo la existencia de un verdadero pueblo virtuoso opuesto a la masa amorfa e inorgánica, sujeto de pasiones y de apetitos subalternos; y, luego, la presencia de auténticas élites gobernantes o genuinas aristocracias. En este punto Pío XII no hacía otra cosa que exponer, con una terminología propia, adaptada a los auditorios de su tiempo, la vieja idea aristotélica de la *politeia* (la “sana democracia”) opuesta a la democracia espuria o demagogia. El camino había quedado bien señalado y no restaba sino seguirlo. Pero, desgraciadamente, los acontecimientos no acompañaron las sabias enseñanzas de aquel gran Pontífice. El laicismo se hizo cada vez más radical, las naciones se descristianizaron progresivamente y los últimos restos de un orden social cristiano se hundieron como un bello navío en la noche.

3. Lo notable es que en paralelo a este crecimiento y radicalización del laicismo hemos asistido a un progresivo eclipse de la doctrina católica. Este punto merece una especial reflexión pues el problema del laicismo no reside sólo en la agresividad y en la radicalidad que éste ha asumido (tornándolo, de hecho y de derecho, en un anticatolicismo expreso) sino, también, en la debilidad del pensamiento católico que ha quedado prácticamente inerte y sin una respuesta proporcionada a la magnitud de la agresión.

Con frecuencia se oye afirmar que esta declinación del pensamiento católico tiene su causa, al menos inmediata, en las nuevas orientaciones surgidas a partir del Concilio Vaticano II y suele señalarse, al respecto, a la Declaración Conciliar *Dignitatis humanae* (1965) como la principal responsable de esta declinación. Pero ¿las cosas son realmente así?

En primer lugar la Declaración conciliar tuvo un propósito muy claro y preciso: rescatar la libertad religiosa como un derecho fundamental de la persona, y de la Iglesia, de cara a cualquier coacción proveniente de la autoridad civil. Pero esto no implicaba cambio alguno acerca de todo cuanto la Iglesia venía enseñando respecto de las obligaciones de las sociedades con la verdadera religión. El texto es

taxativo: “puesto que la libertad religiosa que exigen los hombres para el cumplimiento de su obligación de rendir culto a Dios, se refiere a la inmunidad de coacción en la sociedad civil, [el Concilio] *deja íntegra la doctrina tradicional católica acerca del deber moral de los hombres y de las sociedades para con la verdadera religión y la única Iglesia de Cristo*”.¹ Nada había, pues, en el texto conciliar que animara a modificar de raíz el pensamiento católico sobre este tema como, de hecho, ocurrió y viene ocurriendo. Entonces, ¿cómo se explica este declive del pensamiento católico?

En realidad este declive doctrinal frente al laicismo sólo es parte de un debilitamiento general del pensamiento católico. Pero ciñéndonos al tema que nos ocupa diremos que el problema viene desde mucho antes del Concilio Vaticano II. Habría que remontarse a los lejanos orígenes del liberalismo católico en el que descollaron figuras como Lammenais y el movimiento *Le Sillon*, ambos condenados en su momento por el Magisterio. Pero el antecedente más inmediato lo tenemos en la *Nueva Cristiandad* del filósofo francés Jacques Maritain. No hay duda de que estos elementos confluyeron de modo decisivo a la hora de configurar una mentalidad católica, muy extendida hoy, que ha arriado la bandera de la doctrina tradicional de la Iglesia respecto de su relación con los Estados. Esto ha sido posible por un grave error en el modo en que fue recibida la actitud del Vaticano II sobre este tema: se confundió una actitud prudencial con un cambio en la doctrina; más aún, se intentó y se intenta, como veremos, formular una *neodoctrina* que dé sustento a la actitud prudencial cuando, tal vez, lo que se nos exige hoy es, a la luz de los resultados a cincuenta años vista, considerar si no es llegada la hora de revisar la vigencia de aquella actitud prudencial y, por ende, volver a proclamar la doctrina de la tradición. Veamos esto más de cerca.

4. Benedicto XVI en su *Discurso a la Curia Romana* en las vísperas de la Navidad de 2005, hablando acerca del sentido de las decisiones adoptadas por el Concilio frente a determinadas situaciones del mundo contemporáneo, decía en referencia a una reformulación de las relaciones de la Iglesia con los Estados: “Era necesario aprender a reconocer que, en esas decisiones, sólo los principios expresan el aspecto duradero, permaneciendo en el fondo y motivando la decisión

1. Declaración Conciliar *Dignitatis humanae*, 1.

desde dentro. En cambio, no son igualmente permanentes las formas concretas, que dependen de la situación histórica y, por tanto, pueden sufrir cambios. Así, las decisiones de fondo pueden seguir siendo válidas, mientras que las formas de su aplicación a contextos nuevos pueden cambiar. Por ejemplo, si la libertad de religión se considera como expresión de la incapacidad del hombre de encontrar la verdad y, por consiguiente, se transforma en canonización del relativismo, entonces pasa impropriamente de necesidad social e histórica al nivel metafísico, y así se la priva de su verdadero sentido, con la consecuencia de que no la puede aceptar quien cree que el hombre es capaz de conocer la verdad de Dios y está vinculado a ese conocimiento basándose en la dignidad interior de la verdad”². No puede pedirse un texto más claro. La pregunta que surge es esta: ¿no habremos canonizado el relativismo y, en consecuencia, no nos hemos condenado a la contradicción cuando, después de esa “canonización” exigimos que el Estado respete siquiera las más elementales normas del orden natural como la defensa de la vida, la custodia de la familia o el respeto a la dignidad del hombre que, en ese contexto relativista, se vuelve un concepto vacío y ambiguo?

La respuesta a esta pregunta resulta afirmativa en la medida en que ha impactado fuertemente en la mentalidad católica media de hoy un inmanentismo que ha venido a dar, a la postre, en una visión distorsionada del orden político y aún de la persona humana, como resulta evidente si se examinan ciertas posturas teóricas y prácticas. En mayo de 2008, el cardenal Lluís Martínez Sistach, Arzobispo de Barcelona, en una Carta Pastoral con el título *Por una laicidad positiva y abierta*, así juzgaba la situación española actual respecto de la laicidad del Estado impuesta en la Constitución de 1979: “Considero, por ello, que la laicidad del sistema constitucional español es una laicidad positiva y abierta. Positiva, porque respecto de la religión pasa de la neutralidad radical negativa a la colaboración. Abierta, porque se descarga del sentido hostil y excluyente de la religión y se abre a ella sin discriminación e incluso hacia su promoción. *Porque, si el hecho religioso -personal y comunitario- es beneficioso para la sociedad, es lógico que sea favorecido por el Estado*” (el resaltado es nuestro)³. Dejando de lado las calificaciones positivas y aún encomiásticas del Cardenal

2. *Discurso a la Curia Romana*, 22 de diciembre de 2005.

3. Fuente *Zenit.org*, 31 de mayo de 2008.

respecto del sistema constitucional español (en las que preferimos no entrar pues corresponde a los españoles evaluar su Constitución) sí nos interesa, en cambio resaltar el inequívoco sesgo inmanentista de su razonamiento toda vez que el hecho religioso es visto en la perspectiva de un hecho meramente humano (individual o comunitario) que en tanto resulta beneficioso para la sociedad ha de ser favorecido por el Estado. Es decir, aquí la regla es el beneficio social del hecho religioso (adviértase que se limita a adjetivar sólo de religioso ese hecho sin siquiera proponer una adjetivación más específica, como cristiano o católico) con prescindencia de cualquier valoración trascendente al hecho mismo en tanto hecho humano. ¿Dónde ha quedado, preguntamos, “la doctrina tradicional católica acerca del deber moral de los hombres y de las sociedades para con la verdadera religión y la única Iglesia de Cristo” que según *Dignitatis humanae* se mantiene íntegra?

5. Tal vez el ejemplo más significativo de lo que hemos dado en llamar una *neodoctrina* que avala post facto las actitudes prudenciales, o supuestamente tales, lo tenemos en el cardenal Angelo Scola actual Arzobispo de Milán. En su época de Patriarca de Venecia, en ocasión de la Fiesta del Santísimo Redentor (la festividad religiosa y civil más importante de esa ciudad italiana), el 17 de julio de 2005, pronunció un célebre y extenso Discurso en el que trazó las líneas de lo que dio en llamar “una nueva laicidad”. En aquella ocasión el Cardenal, haciendo referencia al debate sobre la laicidad, lamentaba la falta, en los últimos años, de adecuados intérpretes en la materia, sean católicos o laicos, con suficiente autoridad como para ser reconocidos por todos los interlocutores; y concluía: “es necesario un replanteamiento, y sobre todo, una práctica *radicalmente nueva* de la laicidad en relación tanto a la sociedad civil como al Estado”⁴. Es decir que la propuesta implica una novedad radical lo que sólo puede entenderse como la declaración, al menos implícita, de caducidad de cuanto la doctrina tradicional de la Iglesia venía enseñando más allá de ajustes prudenciales. En efecto, la atenta lectura del Discurso y del libro publicado dos años más tarde (*Una nuova laicità*, Venecia, 2007) permite reconocer que se trata de una visión del tema sin relación alguna con cuanto no sólo la doctrina de la Iglesia sino la recta filosofía política han venido enseñando.

La teoría de Scola está formulada, esencialmente, de cara a ciertas concepciones filosóficas que entienden que hoy vivimos en una socie-

4. Fuente, *Corriere della sera*, 18 de julio de 2005.

dad postsecular. La referencia principal es, en este punto, el filósofo alemán J. Habermas quien ha sostenido que “en la conciencia pública de una sociedad postsecular se refleja la comprensión normativa, que tiene consecuencias para el trato político entre ciudadanos no creyentes con ciudadanos creyentes. En la sociedad postsecular se impone la evidencia de que «la modernización de la conciencia pública» abarca de manera desfasada tanto mentalidades religiosas como mundanas y las cambia reflexivamente. Ambas posturas, la religiosa y la laica, si conciben la secularización de la sociedad como un proceso de aprendizaje complementario, pueden tomar en serio mutuamente sus aportaciones en temas públicos controvertidos también entonces desde el punto de vista cognitivo”⁵. Scola cita este texto y apela a un juicio del entonces Cardenal Ratzinger en el sentido de una cierta conformidad con lo allí afirmado y concluyendo que el único camino abierto para una pacífica convivencia en una sociedad postsecular es “la disponibilidad para aprender y autolimitación por ambas partes”.

Tomando, pues, como válida la existencia de una sociedad postsecular (en rigor, postmoderna pues se da por supuesto que el secularismo es un fenómeno moderno superado), lo que Scola propone es una nueva visión no ya de una convivencia pacífica de parte de la Iglesia con esa sociedad sino de la sociedad política, visión que tiende, en buena medida, a salvar algunos de los presupuestos del pensamiento postmoderno. “En el origen de una sociedad civil -escribe el ex Patriarca de Venecia- y de una institución estatal auténticamente laica está el delicado problema de cómo compaginar equitativamente, en último análisis en términos de derechos y deberes fundamentales, las identidades y las diferencias. La relación dinámica, siempre abierta, de estas dos dimensiones vitales de la convivencia humana es reclamada por el estatuto mismo de la persona que no existe nunca como mónada separada y autosuficiente [...] El yo existe siempre y sólo referido a un tú. Por eso en el hombre la capacidad relacional no es algo accesorio, sino constitutivo. Pertenece a su naturaleza”⁶. Esta constitutiva capacidad relacional de la persona es la que posibilita que cada uno se constituya en un sujeto de dignidad y derechos inalienables que reconoce al otro como sujeto diferente pero de igual dignidad y derechos. “Así, pues, si

5. J. RATZINGER Y J. HABERMAS, *Dialéctica de la secularización. Sobre la razón y la religión*, Madrid, 2006, pp. 43-44. Citado por ANGELO SCOLA en *Una nueva laicidad*, Madrid, 2007, p. 16.

6. ANGELO SCOLA, *Una nueva...*, o c., p. 17.

el nexo entre identidad y diferencia es insuperable y productor de la sociedad, el modo concreto como los hombres viven su estar en esencial relación es (como afirma cierta tradición filosófica) el reconocimiento [...] Aquí está, si se mira bien, el origen primario del poder, que sería conveniente volver a pensar (retomando las reflexiones de Foucault). En definitiva, ¿qué es el poder sino el poder de reconocimiento dado por uno a otro sobre la base de la necesidad mutua?”⁷ Todo poder, en todos sus grados, desde los vínculos primarios hasta el poder estatal con toda su fuerza coercitiva “vive de esta lógica de reconocimiento”: de este poder deriva, también, la autoridad. “Así, la autoridad, sentida hoy con demasiada frecuencia sólo como un yugo exterior, es exigida en cambio como vínculo interno al dinamismo de la libertad misma, que no pierde por ello su soberanía” (p. 18). La sociedad civil, por tanto, se constituye sobre el fundamento de ese estar en relación de reconocimiento recíproco de las personas (recordemos, además, que la persona es constitutiva y esencialmente relación) “que mantiene en tensión dialógica unidad y diferencia [...] Sociedad civil significa pues esencialmente *diálogo*, *narración* recíproca de la propia subjetividad, al mismo tiempo personal y social, a partir de lo que inevitablemente se tiene en común como *bienes de carácter material y espiritual*”⁸.

Hemos extendido un tanto las citas porque nos interesa destacar que este novedoso modo de concebir a la sociedad civil y a la persona se aparta de modo más que evidente de lo que la Iglesia y la recta filosofía política han enseñado siempre. En primer lugar, resulta problemático sostener que la persona sea constitutiva y esencialmente relación. La relación es, en términos de categoría, un accidente y como tal no puede constituir a la persona que es substancia. Scola parece adherirse, aquí, a lo que ha dado en llamarse el *personalismo relacional* (una concepción procedente de algunos círculos teológicos católicos) que a nuestro juicio (y en el de muchos más autorizados) configura un serio error respecto de la noción de persona. Sólo en cuanto es substancia la persona puede relacionarse. Ahora bien, es cierto que el todo social supone un plexo de relaciones recíprocas; pero así como la relación no constituye a la persona sino que la presupone, de modo análogo el todo social (que no es por cierto un todo substancial pero sí un todo de

7. ANGELO SCOLA, *Una nueva...*, o. c., p. 18.

8. ANGELO SCOLA, *Una nueva...*, o. c., p. 19.

orden) no toma su constitutivo formal de ese plexo de relaciones sino que tales relaciones son posibles en la medida en que la sociedad civil es presupuesta como una unidad de orden cuyo fin es el bien común y cuya naturaleza es esencialmente ética. La sociedad civil, en efecto, está materialmente constituida por hombres, tiene su origen a modo de causa eficiente en la naturaleza humana, está cohesionada y especificada por la autoridad a modo de causa formal y constituida en vistas de un fin que es el bien común, máximo bien temporal y cifra de la perfección moral de la persona. Pero la propuesta de Scola la reduce a su mera causalidad material (y a lo sumo eficiente) pues en su origen, fundamento y constitución no queda otra cosa que los sujetos individuales en el acto de su mutuo reconocerse en su identidad y diferencia y de su afirmación en sus relaciones recíprocas. La autoridad pierde su carácter de formalidad para constituirse en una mera emergencia del reconocimiento recíproco en una suerte de inmanencia radical que vuelve imposible toda idea de un origen trascendente de la potestad política. El fin de la sociedad, por último, queda por completo eclipsado pues la noción de bien común como término material, objetivo y trascendente a la sociedad y al hombre mismo acaba por diluirse y perderse.

Pues bien, en el marco de esta concepción, la sociedad civil (y con esta expresión se hace referencia particularmente a los estados democráticos) es en esencia laica pues en ella lo religioso, si bien no está ausente -por el contrario, de su laicidad no se sigue ni la indiferencia ni la neutralidad frente al hecho religioso- reduce, empero, su presencia a la de un elemento integrador de la identidad de algunos de sus miembros, puesto en el acto del reconocimiento recíproco en un pie de absoluta igualdad con la no religiosidad o no creencia de otros ciudadanos. De esta manera, el hecho religioso, despojado por otra parte de toda especificidad cristiana y tomado en su absoluta desnudez de mero hecho humano es, para la sociedad civil, solamente un objeto de respeto y de reconocimiento. De ninguna manera fermento ni levadura de un orden social y político en consonancia con el Evangelio.

Con todo respeto por la ilustre figura del Cardenal Scola (un brillante intelectual y autorizado teólogo) nos animamos a disentir de su propuesta pues la consideramos, más allá de las finas observaciones y reflexiones que la entretienen, una concepción de la sociedad política ajena al pensamiento de la tradición filosófica y a la doctrina de la Iglesia.

6. Abrigamos la firme convicción de que el problema del laicismo no podrá enfrentarse si ante todo no se rescata una recta visión de la Polis. La grandeza del pensamiento católico consistió en haber unido, sin confundirlos, la fe y la razón, la libertad y la gracia, lo natural y lo sobrenatural, la potestad real y la potestad eclesiástica, lo humano y lo divino, en suma. En Cristo, en el misterio de la unión hipostática, todo fue restaurado y religado a su principio. Fruto de este pensamiento fue la plasmación de una gran empresa histórica que se llamó la Cristiandad nacida de la Iglesia. Pero sólo la Iglesia tiene la Promesa de su permanencia hasta el final del tiempo; la Cristiandad, en tanto empresa humana, no. Por eso, por razones que no ahora no vienen al caso, ella desapareció en el fragor de la historia. El resultado de este desdichado suceso es el mundo actual en el que lo que estaba unido hoy aparece separado y enfrentado. Pero en la separación de lo humano y lo divino lo que ha sufrido y se ha deteriorado es lo humano. Por eso, todo intento de restablecer de algún modo aquella unidad quebrada ha de comenzar por restablecer lo humano. Así, si en el plano de las ciencias se hace preciso restablecer la unión de fe y razón, lo primero es restablecer la razón en sus cauces naturales. Y si en el plano político, el desafío es el restablecimiento de un orden cristiano en el gobierno de los hombres, lo primero que hay que restablecer es la Polis volviéndola a asentar sobre sus fundamentos naturales.

Frente a un laicismo cada vez más agresivo y radicalizado el pensamiento católico tiene la estricta obligación de contribuir a restablecer el orden político en sus fundamentos naturales. Sólo así podrá aspirar a plasmar una nueva y fecunda unidad de Fe y Política.

El deseo de Dios en la hermenéutica de Tomaso Bugossi

CLAUDIO CALABRESE *

Alégrese el corazón de los que buscan a Dios

Salmo 105,3

I. INTRODUCCIÓN

El deseo de Dios es deseo de plenitud, de dar a los estrechos límites de la existencia un horizonte cada vez más luminoso y menos estrecho.

Como se enseña multiseccularmente, el deseo de Dios está inscrito en el corazón del hombre, porque éste ha sido creado por Dios y para Dios. En este caso, llamamos *deseo* a la incesante atracción que, sobre el hombre, ejerce Dios hacia sí; sólo así se encuentra la dicha que paradójicamente no cesa de buscarse.

Como el *desidium* es un reclamo sereno, aunque incesante, puede ser perfectamente desatendido y su raíz más profunda sea el *timor Dei*, que lleva a ocultarse de Dios (Gn 3,8-10), a huir de su presencia (Jon 1,3).

La filosofía antrópica se presenta como tal y lleva su palabra sobre el tema de Dios, pues sus preocupaciones brotan del corazón humano. Se trata de uno de los modos en que nuestra época quiere encontrar itinerarios verdaderos que lleven a Dios, desenmascarando, aunque sin pretenderlo, los falsos recorridos del fideísmo y del racionalismo.

El deseo, la memoria y el sufrimiento se han manifestado como procesos existenciales privilegiados para reflexionar sobre este deseo.

En la filosofía antrópica este deseo de Dios se presenta, por un lado, con toda la ponderación de lo que podríamos llamar “el mundo de la vida” y, por otro, como hermenéutica, como capacidad de engendrar

* Universidad Panamericana. Campus Aguascalientes, México (ccalabrese@up.edu.mx)

un mundo que se revela en el sentido del texto (dinámica interna y proyección interna, según enseña P. Ricoer en *Del texto a la acción*).

Esto implica que la hermenéutica posibilita el acceso del deseo (de Dios, en nuestro caso) al lenguaje, en el espacio abierto de los signos.

Con esta finalidad desplegamos el siguiente dispositivo: a) los fundamentos de la hermenéutica; b) lo que se expresa como interpretación; c) el que se expresa en la interpretación; d) conclusiones.

II. LOS FUNDAMENTOS DE LA HERMENÉUTICA

Como señala Tomaso Bugossi¹, una vez que se ha establecido una relación determinante entre Ser y lenguaje-palabra, el pensamiento, en tanto búsqueda filosófica, es *hermenéutica*. La auténtica hermenéutica pone en evidencia que lo “oculto” y el “misterio” no son la derrota del pensamiento sino el terreno fecundo sobre el cual aquél puede desarrollarse.

Tal condición hermenéutica abre la posibilidad de fundamentar, es decir, de recorrer el espacio conceptual que establece los fundamentos o pilares del pensar. Esta actitud, que consideramos imprescindible, no debe llevar al equívoco de pensar que algo de dichos fundamentos ha caducado; por el contrario, se trata de advertir que la inteligencia contemporánea no los comprende como tales. Nuestra tarea consistirá tanto en re-descubrir (en hacer propios) los fundamentos cuanto renovar las sendas de acceso.

Con razón H.G. Gadamer advierte que “ser histórico quiere decir no agotarse nunca en su saberse ... todo presente infinito tiene sus límites”².

En esta perspectiva, ¿qué sentido tiene la “posibilidad de la fundamentación” que le asignamos a la hermenéutica?

En principio, hace presente que la no-fundamentación como teoría y la defundamentación como actitud existencial (y sus innegables connotaciones intelectuales y aún espirituales) no se presentan sólo como un dato: por ser un dato es un problema. ¿De qué otro modo considerar este problema sino en los términos de crisis de la metafísica tradicional o metafísica sin más?

1. *Interioridad y hermenéutica*, Rosario, Et – Et Convivio Filosófico Ediciones, 2006, pp. 43 ss (trad. Carlos Daniel Lasa)

2. *Wahrheit und Methode*, Tübingen, Mohr, 1965, p. 285: “Geschichtlichsein heisst, nie im Sichwissen aufgehen ... Alle endliche Gegenwart hat ihre Schranken”.

La simple formulación de la pregunta nos deja situados ya, aunque preliminarmente, en el recorrido de la investigación. La hermenéutica sólo será posible si es necesaria; dicha condición de necesidad entraña una indagación: ¿por qué esta posibilidad se ha mantenido latente a lo largo de buena parte de la historia de la filosofía?

En este sentido lo erróneo no es lo ilegítimo, pues la justificación es propia de la indagación; su objetivo no es delimitar la diferencia sino comprenderla lo más plenamente posible. Esto significa que el *logos* se representa históricamente y esta representación descansa en el hecho en que de suyo es expresivo. Toda ciencia es histórica porque es histórico el *logos* en que se sostiene. Hermenéutica e historicidad deben conjugarse metodológicamente (es decir, fenomenológicamente) para que el *logos* sea comprendido aquí y ahora como razón de verdad o apropiación válida del ser.

El interés de la cuestión no se limita a la hermenéutica de la semántica griega, pues, en última instancia, se trata del acontecer, es decir, la racionalidad del devenir. Sin embargo, racionalidad no es determinación: este ser por su realidad no está situado más allá del alcance posible de la razón. Ésta no deja escapar la novedad de cada momento de la existencia.

Así entendemos la afirmación de Bugossi³, según la cual el ser no es sólo lo pensado, sino especialmente aquello que se toma a través de la auscultación: es palabra. El pensamiento como hermenéutica ahonda sus raíces en la palabra.

Esto, entendemos, conlleva dos niveles congruentes de análisis: lo que se expresa como interpretación y el que expresa en la interpretación. Veamos el primero.

III. LO QUE SE EXPRESA COMO INTERPRETACIÓN

En el universo vasto y variado, el ser humano expresa su condición, es decir, pone de manifiesto su naturaleza de “ser que interpreta”. Esto significa que la efectividad de cualquier expresión, la misma posibilidad de que un fenómeno sea interpretado (o intento de desentrañar los sentidos que transmite) “dice algo” propio de esa realidad puesta en palabras, cuanto de quien “se expresa, se dice, interpretando”.

Lo peculiar de la hermenéutica antrópica reside en que esta perspectiva no funciona teoréticamente como “una idea de hombre”; en efecto,

3. Op.cit., pp. 44-45.

las “ideas de hombre” son expresiones del ser humano que se modifican en las sucesivas cosmovisiones, por cuanto son propiamente históricas.

Por el contrario, la hermenéutica antrópica funciona existencialmente, porque proviene de una intuición directa de lo que expresa todo ser humano: su condición de ser-hombre⁴. Considerada constitutiva esta misma historicidad, ¿qué tienen en común las diversas ideas del hombre? La continuidad ontológica entre los diversos hombres que se han representado en su peculiar existir reside en la historicidad, justamente lo común de esta diversidad.

Pero hay un dato, en el que se detiene el pensar antrópico, en el que lo histórico no es la constante: el hombre se presenta siempre como el ser que interpreta; este dato no requiere de un raciocinio o de ser reforzado por una teoría. ¿Qué estamos sosteniendo entonces? La sola presencia de un ser humano es suficiente para que, sin que exista una reflexión previa, se responda de algún modo a esa presencia.

Las ideas del hombre no se añaden a las situaciones vitales. La interpretación modifica la situación (se pasa históricamente de una visión a otra) no en el sentido que puede transmitirlo una crónica sino de lo que es propio del acontecer, esto es, interpretar. Aunque el mismo despliegue temporal puede inducir a error, no se vive primero y luego se interpreta: vivir consiste en interpretar. Esto significa que la existencia humana no es el transcurso en el tiempo de un ser perfecto (en el sentido de completo) desde el comienzo; por ello, justamente, el recuerdo puede quedar olvidado.

Por este motivo, entendemos, Bugossi refiere que la hermenéutica ontológica no tanto aclara y define lo que el “texto” dice sino que, esencialmente, pone en evidencia lo que no dice; la luz que se refleja, que nos devuelve a la revelación de la verdad, en la unidad de lo expresado y del que expresa. He aquí lo esencial: estupor del pensamiento que

4. No negamos, de ningún modo, la condición del hombre como ser histórico. No hay duda que el hombre es un ser histórico. Su existencia comienza por ser temporal, se realiza en forma sucesiva, sin detrimento. Y a su vez, esa existencia es dueña de sí –con el pasado y el futuro-, en primer lugar; por la inteligencia o conciencia, y en segundo lugar, por la libertad, por la que ejerce el dominio de la propia actividad y, por ella, sobre su persona entera y su destino. La existencia que es temporal por su carácter material, llega a ser histórica, por el carácter espiritual del hombre, que con la inteligencia y la libertad le confiere un doble dominio de sí. El espíritu convierte la simple duración temporal en historia. Cf. Derisi, O.N.; “Verdad, historia y hermenéutica”, p. 4 .

anuncia aquello que amerita ser pensado: nuestro habitar es diálogo con el Ser⁵.

De tal modo se ubican en estrecho vínculo la interpretación y la respuesta, sacando a luz el significado del discurso como anuncio y comunicación. Por este motivo, el significado del discurso es nuevo en la conciencia de ponerse como un momento, como un aspecto de la unidad ontológica que se despliega en el comprender el Ser⁶.

El *logos* no se agota en ninguno de estos procesos hermenéuticos, pues en todos los casos permanece inmutable el principio de razón. El acto de “dar razón” no implica un pre-juicio (en sentido negativo) en torno a la dirección de los procesos de la hermenéutica o, incluso, sobre sus conclusiones. En otros términos, racionalidad no implica determinación; por el contrario, el sentido (y su interpretación) pertenece al estatuto ontológico de la libertad. Por ello, es el que permite la existencia de la variedad de los sentidos y, eventualmente, la crisis de su interpretación.

Es insensato negar el sentido, no tanto por la negación cuanto que esta debe expresarse mediante palabras, que constituyen la forma más elevada del sentido; esto significa que la palabra es el orden de la existencia.

La dificultad moderna de distinguir sentido y significado ha concluido en la convicción de que el sentido es accidental; por el contrario, el “ser del sentido” se encuentra en cada situación y, en ella, la posibilidad de diversos sentidos (hasta la misma “carencia de sentido”).

Entendemos que la hermenéutica antrópica re-descubre que si la totalidad de lo humano no tiene sentido, también carece de él toda existencia individualizada. Así leemos en Bugossi⁷ que el hombre empobrecido trágicamente por su propia relativización trata de volver un absoluto su propio pensamiento o su obrar.

Aquella indistinción de sentido y significado, a la que hacíamos referencia, nos debe hacer reflexionar en torno a que toda expresión resulta tanto más significativa cuanto más sentido pone de manifiesto, por lo que, al mismo tiempo, resulta ambigua. Por ello, desde la misma perspectiva, a mayor formalización expresiva hay menor capacidad expresiva.

Sin embargo, la misma ambigüedad del sentido resultaría insostenible si al mismo tiempo implicara la arbitrariedad de la interpretación.

5. Bugossi, T.; op. Cit., pp. 44-45.

6. Ibidem.

7. Ibidem p. 59.

Escuchamos asiduamente en los claustros universitarios que el que interpreta no puede dejar de lado la intención del sentido “a favor de” (el giro parece poner de manifiesto la irracionalidad latente) su propia interpretación. Lo que no escuchamos con la misma asiduidad es que, en este caso, el sentido no podría insinuarse a causa de la incompreensión que pone como condición la irracionalidad de imponer un sentido.

El sentido crea el consenso, pues éste no existe fuera de aquél; “forzar el sentido” de un texto, dando al término un alcance generalísimo, es completamente posible, pero es una anormalidad ubicada en las antípodas de la ambigüedad.

El mundo del sentido es el mundo de la inteligibilidad y de la comprensión; la ambigüedad es auténticamente un principio del sentido, no su ruptura⁸.

“La tarea hermenéutica, pues, no es tanto satisfacer nuestra ‘intencionalidad’ como devolver a la luz el mensaje originario que el texto nos quiere comunicar”⁹.

Por ello, el discurso hermenéutico encuentra su propio sentido en cuanto confronta con el problema del límite (el criterio que fundamenta nuestra búsqueda de aclaración) en tanto exigencia de la libertad y no como su facilitación (aquí significa “falsificación”).

IV. EL QUE SE EXPRESA EN LA INTERPRETACIÓN

El estar en el mundo del ser humano es simbólico en el sentido más arcaico del término. Ningún otro ser se expresa con la sola presencia. El yo se reconoce en el tú, es decir, que tiene como condición la completa alteridad del tú; esta relación simbólica, en la que se sostiene también la hermenéutica, es naturalmente inter-subjetiva: todo lo que se expresa (y se interpreta) abreva en esta condición simbólica.

Nunca se insistirá lo suficiente en que la teoría de la interpretación tiene que garantizar y sostener teóricamente el modo propio de esta relación inter-subjetiva. Queremos así poner de manifiesto que, de ninguna manera, se trata de una realidad funcional.

8. Cf. Nicol, E.; *Metafísica de la expresión*, México, FCE, 1989², pp. 222-223.

9. Bugossi, T.; *op.cit.*, p. 59

Esto significa que el ser humano no puede quedar aislado del ser por los sistemas simbólicos que se han puesto en acto para manifestarlo: la capacidad de expresión da testimonio tanto de la participación en el ámbito de la cultura cuanto de que se trata de un ser diverso del que interpreta.

Las formas simbólicas sobre las que se ejerce la interpretación son múltiples y, a su vez, se diversifican en el despliegue de los procesos históricos. Sin embargo, la filosofía no sustituye a la religión, ni la metafísica tiende a hacerse discurso que desemboque en la ciencia positiva. Hay símbolo e interpretación porque hay unidad de sentido.

Tal fundamentación de la hermenéutica ontológica¹⁰ es, entonces, posible por la tendencia del hombre a la interpretación de su propio ser y, por ello, al Ser, que es, al mismo tiempo, próximo y lejano. Esta tensión “dispara” la búsqueda de la luminosidad completa. Bugossi establece aquí la interrelación pedir-preguntar-interrogar. Este interrogar implica asumir progresivamente la propia existencia como recepción de aquello que precisamente se ha auscultado.

Por ello, la búsqueda es esencialmente un “cierto saborear” las certidumbres de la propia existencia: una sed de Ser, que posibilita existir-buscar con inquietud y preocupación.

Bellamente señala nuestro autor que, junto a la inquietud, tiene cabida el error. Pero todos los errores posibles no disminuyen la capacidad de verdad del ser humano, que no es infinita (como sí lo es el horizonte sobre la que resulta inteligible), sino finita en cuanto a las formas; plantea así la objetividad de la interioridad, allí donde reconozco lo verdadero como tal¹¹.

Sin embargo, el despliegue de la lógica interna del pensamiento contemporáneo requiere una importante precisión por parte de nuestro filósofo. En efecto, en nuestra época se ha operado el pasaje de lo sacro a la sacralidad. ¿Qué significa en relación a nuestro tema?

La perspectiva cristiana, caracterizada en lo esencial por el realismo interiorista, se ha visto desfondada por un sentimentalismo que vuelve dramáticamente irrelevante la propia existencia, quitándole toda tonalidad. Por esta razón la hermenéutica posee también una dimensión ética; con la palabra se adquiere también la responsabilidad que viene con la vocación de su ejercicio.

10. Ibidem pp. 51 ss.

11. Ibidem p. 53.

En esta dimensión se hace posible la recuperación del sujeto en la comunidad de la palabra. No se trata ya del sujeto ilustrado que se reencuentra, centrado en la búsqueda epistemológica, sino de un sujeto concreto que asume la condición de estar situado en una tradición de la que aprende y a la que enseña. Si aquel sentimentalismo ha tornado plena subjetividad aquella interioridad, ahora se trata de rehacer el puente con la tradición, en lo que ésta tiene de original y valioso.

Así se percibe, en primera instancia, el riesgo profundo del relativismo: si la racionalidad y la capacidad de sentido se la toma *en tanto que interior* a cada expresión interna de la historia de la cultura, éstas se tornan incomprensibles unas a otras.

V. CONCLUSIONES

Hemos venido señalando que la capacidad de expresión del ser humano pone de manifiesto el decir, cómo se dice y aquello sobre lo cual se desenvuelve el decir. La hermenéutica conlleva esta condición de interpretar y de traducir, es decir, de establecer puentes de comprensión entre culturas o bien entre procesos diversos en el despliegue temporal de una misma cultura, en búsqueda de su coherencia profunda.

Esto significa que si el lenguaje es esencialmente expresión, entonces queda implicado en su definición no sólo un esquema comunicativo (en el sentido que adquiere con F. de Saussure), sino la posibilidad de comunicar (no un decir sin más sino uno que pueda ser evocado en cuanto tal) algo que aún no se conoce. Aquí es donde se realiza la esencia del lenguaje y donde “entra en juego” la posibilidad hermenéutica.

En este horizonte es posible establecer un orden jerárquico en su realización: desde la frase ocasional que se dice al vecino (“¿será posible que haga tanto frío?”), en la que no se dice nada que él no sepa (silenciar estos intercambios lingüísticos, sin embargo, sería poner en riesgo la misma capacidad del lenguaje, pues presupone la potencialidad ilimitada del lenguaje) hasta la comunicación de sentido pleno.

Santo Tomás, en un pasaje sorprendente de la *Summa Theologiae*¹², diferencia entre el lenguaje simple y directo y el lenguaje que procede de la iluminación; denomina a cada uno *locutio e illuminatio*; la charla con el vecino, aun si transmite algo novedoso (“La semana que viene viajo a Génova”), no implica la *illuminatio*. Ésta conlleva un cierto

12. I, 107, 2 *De Locutionibus angelorum*.

esclarecimiento al interlocutor sea de sí mismo sea de un aspecto de la realidad exterior. Se pone en juego tanto al que ahora (y sólo ahora) comprende sino fundamentalmente esa porción de la realidad iluminada por el lenguaje.

De todas las significaciones latentes en el texto de santo Tomás, nos interesa aquí destacar la que sigue: la realidad divina y humana puede “ser iluminada” por el conocimiento; o dicho de otro modo: así como el entendimiento humano es capaz de verdad, así también hay una verdad de las cosas¹³.

La realidad, en cuanto obra del *Logos*, es decir, en cuanto surge de la Inteligencia divina, porta en sí su luminosidad; a tal punto que su ser es esta luminosidad. Lo que conocemos no es la Luz sino su reflejo. Con palabras de santo Tomás:

“... su mismo ser es su luz...”¹⁴

Por ello, la creación es un objeto de conocimiento inagotable y es en este sentido que formamos una comunidad dialogal, en la que puede decirse algo no sabido.

El sentido primario del interpretar de la hermenéutica, aunque una vez manifestado no resulte necesariamente el más evidente, puede ponerse así: expresar, es decir, interpretar, lo que significa algo ya expresado por otro.

Esto significa que la expresión encontrada posee sentido, es más, que es obra del sentido; sin embargo, ¿qué significa atribuir sentido a algo? En principio, aunque sobre esto se puede disputar (en el sentido medieval) largamente, hay sentido allí donde una realidad espiritual se refiere a algo de un modo perceptible por los sentidos (mediante signos) y lo da a conocer a otros.

El modo perceptible de hacer cognoscible algo es, sin lugar a dudas, la palabra, aunque no el único. La palabra resulta interpretable cuando (y sólo cuando) remite a la realidad; entonces, interpretar válidamente una expresión significa entenderla y transmitirla o, en otras palabras, hacerla comprensible.

La hermenéutica que propone la filosofía antrópica despliega sus posibilidades en este problema del límite (retomamos esta idea ya

13. Cf. Pieper, J.; “El filósofo y el lenguaje” en *Obras* (T. III) *Escritos sobre el concepto de filosofía*, Madrid, Ediciones Encuentro, 2000, pp. 210 ss.

14. *De caus.* 1, 6.

expresada del prof. Bugossi), no como decir libremente (aquí significa “arbitrariamente”) sobre lo que se desea hablar, sino como una severa exigencia de la disciplina filosófica.

En el momento en que se produce la relación con el texto, esto es, al interpretarlo, se produce una comprensión multidireccional: por un lado, el texto objeto de interpretación; por otro, el propio sujeto que ejerce el acto hermenéutico.

Finalizamos con palabras de Tomaso Bugossi:

“*Comprender es reconocerse*, travesía cuya conclusión me viene posibilitada por la hermenéutica, travesía en contacto activo con la historia: *obro para reconocermé*. Hermenéuticamente comprendo que la historia es urdimbre de *olvidos y reconocimientos*, de lejanías y de acercamientos a la fuente-manantial”.¹⁵

Allí espera pacientemente Dios, como el Sentido de los múltiples sentidos, que no son unívocos sino crecientes reclamos de búsqueda verdadera.

15. Ibidem. 61.

España: la guerra aérea*

CAPITÁN PABLO G. MUÑOZ DE TORO

El objetivo del presente estudio es el de analizar a través de una investigación histórica, la guerra civil española, el desarrollo de las operaciones aéreas y su influencia como factor determinante en la consecución de la guerra.

La guerra civil española se puede considerar como una de las grandes contiendas bélicas del siglo XX y preámbulo de la segunda guerra mundial. Una cruzada material y espiritual de las más espléndidas que haya librado el hombre y que debería dejar enseñanzas profundas para los demás pueblos. Los nacionales lucharon por la independencia y la existencia misma de la nación, por la tradición de España y en contra de la revolución.

Las lecciones técnicas de la guerra son muchas, pudiéndose mencionar entre ellas la implementación de una nueva forma de batalla como la guerra relámpago. Se efectuó el primer puente aéreo de la historia y las operaciones de la infantería fueron preparadas previamente por la artillería y el bombardeo de la aviación. Se realizaron las primeras operaciones aéreas contra objetivos navales y se implementó la escolta aérea con aviones de caza. Se efectuaron las primeras misiones nocturnas de la historia de la aviación y se concibieron las operaciones de ataque a objetivos terrestres. La aviación fue utilizada táctica y estratégicamente, y la lucha entre los beligerantes para obtener la superioridad aérea llegó a ser un factor determinante.

* Los puntos de vista expresados en el presente trabajo académico son exclusivos del autor y no reflejan necesariamente políticas oficiales ni posición, tanto de la Escuela Superior de Guerra Aérea como de la Fuerza Aérea Argentina.

CAPÍTULO I

Contexto internacional en el siglo XX

Para el análisis de las luchas armadas del siglo XX debe considerarse como factor determinante a “la ideología”. A principios de siglo, Rusia irrumpe sangrientamente en primer plano en la historia contemporánea con la llamada revolución rusa. Después de terribles matanzas, el primer estado comunista en el mundo queda instaurado en el año 1917 y Rusia pasa a llamarse “Unión Republicana Socialista Soviética”.

Es sabido que el ideólogo del comunismo es en primer lugar, Kassel Mordechay, conocido como Karl Marx¹, autor del libro “El Capital” y del “Manifiesto Comunista” de 1848.

-
1. Nació en Tréveris, Prusia, el 5 de mayo de 1818 y murió en Londres, 14 de marzo de 1883. Es considerado como el padre del comunismo junto a Friedrich Engels. Karl Marx fue el tercero de siete hijos de una familia judía de clase media. En la escuela fue un alumno modelo, particularmente brillante en las composiciones de carácter religioso. Realizó estudios de Derecho en la Universidad de Bonn pero los dejó para estudiar Filosofía en Berlín. En el año 1841 su encuentro con Moses Hess lo convertiría al socialismo. Pero antes de este encuentro, se había operado en él un cambio radical. Una misteriosa enfermedad, de la que nada dicen las fuentes, lo llevó al borde de la muerte. Y apenas salió de ella, apareció el nuevo Marx. Incluso su vida sufrió un cambio notable. De ser un muchacho modelo pasó a convertirse en una persona de mal carácter: continuos problemas con sus padres, pérdida de sumas ingentes en el juego y con mujeres. En las cartas de su padre empezaron a manifestarse las preocupaciones por el cambio que se había operado en el joven Marx. Aludía a una “cuestión bastante misteriosa” que veía en él, pero no se sabe más. La muerte de su madre fue acogida por Marx con increíble indiferencia. En una carta hablaba de ella como “la partida de la vieja” (la carta iba dirigida a Engels) casi con fastidio; su única preocupación era la herencia. Comenzó a beber, y el vicio ya no lo dejó durante toda su vida. Más aún, parece que esta afición al alcohol llegó a crear cierta preocupación en Engels y en sus amistades más íntimas. Marx era un hombre muy conocido en su época. Afiliado a la Logia Francesa de los Filadelfos, era estrecho colaborador de Annie Besant, que sucedió a Madame Blavatsky al frente de la Sociedad Teosófica (Blavatsky colaboraba junto a Garibaldi en el Lacio, con la finalidad de abatir al Papado). Aveling daba conferencias sobre el tema “La perversidad de Dios”, argumento muy frecuentemente tratado por los teósofos de la época. Hess puso en contacto a Marx con Pierre-Joseph Proudhon. Los dos tenían en común físicamente el aspecto hirsuto, que era también, por cierto, el que presentaba un amigo común, Mijaíl Bakunin. Hay que señalar que la barba tupida y los cabellos intonsos no eran precisamente la característica de las modas románticas de la época, sino que en realidad se trataba de la divisa obligatoria de la secta de Giovanna Southcott (que se creía en relación con el demonio “Shiloh”). Será quizá una coincidencia, pero el hecho es que fue en ese momento histórico cuando la secta abrazó el comunismo. Según Bakunin, Proudhon adoraba a Satanás (de Proudhon es la famosa frase “Dios es el mal”), y el propio Bakunin escribía en “Dios y el Estado: “... Debemos despertar en el pueblo al diablo y excitar en él las pasiones más viles”. Giuseppe Mazzini llegó a decir de Marx: “Tiene un espíritu destructor y su corazón rebosa más odio que amor por los hombres”.

Entre otros ideólogos podríamos mencionar también a Frederik Engels², creador de la primera Internacional Comunista en 1849; Karl Kautsky, autor de “Los orígenes del cristianismo”, quien realizó los más duros escritos comunistas contra la religión católica y la Iglesia; Ferdinand Lassalle, organizador del Partido Obrero Alemán y autor de varias publicaciones que esbozan ya la técnica de la subversión en masas.

Eduard Bernstein puso las bases de la revolución pacífica mediante la planificación de etapas de estatismo e infiltración, o sea un recurso del comunismo para países en los que no puede ingresar abiertamente como tal.

En cuanto a los jefes que llevaron a la práctica la revolución violenta en Rusia podemos mencionar a Ilich Ulianov Blank, conocido como Nicolás Lenin, caudillo rojo y jefe absoluto de la URSS hasta 1924.

Lev Davidovich Bronstein, conocido como León Trotzky, quien fuera creador del Ejército Rojo y autor de las primeras purgas masivas mediante las cuales la revolución violenta se impuso sobre el sufrido pueblo ruso.

Josif David Vissarion Djugachvili, conocido como José Stalin, jefe revolucionario y sucesor de Nicolás Lenin, ejerció el poder desde 1924 hasta 1953.

-
2. Nació en Barmen, Renania, Alemania en 1820 y murió en Londres, en 1895. Pensador y dirigente socialista alemán, amigo y colaborador de Karl Marx, y coautor con él de obras fundamentales para el nacimiento de los movimientos socialista y comunista. Nacido en una familia burguesa, conservadora y religiosa, propietaria de industrias textiles y vitivinícolas. Desde su paso por la Universidad de Berlín (1841-42) comienza su interés por los movimientos revolucionarios de la época, relacionándose con los hegelianos de izquierda y con el movimiento de la joven Alemania. Su familia le envía a Inglaterra para que se encargue de los negocios familiares, y allí conoce las condiciones de vida de los trabajadores de la primera potencia industrial del mundo. Más tarde plasmaría sus observaciones en su libro “La situación de la clase obrera en Inglaterra” (1845). En 1844 se adhirió definitivamente al socialismo y entabló amistad con el filósofo Karl Marx. En lo sucesivo colaborarían estrechamente, publicando juntos obras como *La Sagrada Familia* (1844), *La ideología alemana* (1844-46) y el *Manifiesto Comunista* (1848). Si bien corresponde a Marx la primacía en el liderazgo socialista, Engels ejerció una no desdeñable influencia sobre él: le acercó al conocimiento del movimiento obrero inglés y atrajo su atención hacia la crítica de la teoría económica clásica. Fue también quien, gracias a la desahogada situación económica de la que disfrutaba como opulento empresario, aportó al filósofo la ayuda económica indispensable para mantenerse y también para poder escribir *El Capital*, e incluso publicó los dos últimos tomos de la obra después de la muerte de su amigo.

No puede decirse que en la llamada “revolución rusa” haya participado el pueblo en masa. No existieron grandes movimientos populares que aunaran al pueblo ruso en un mismo objetivo. Cuando mucho, hubo inmovilidad popular, desconcierto, confusión y temor, que fue aprovechado por un pequeño grupo para poner en marcha sus planes de dominio.

El fenómeno de la contrarrevolución que pone en marcha un pueblo que se da cuenta de que ha sido engañado y lucha por salvarse, ya había sido previsto por el grupo de ideólogos que llevaron el comunismo hasta los palacios de Petrogrado, que significa “Ciudad de San Pedro” y que cambiara el nombre por Leningrado de 1924 a 1991.

Así se puso en marcha el Comité Extraordinario para la Lucha Contra la Contrarrevolución y el Sabotaje, conocido abreviadamente como CHEKA.

El jefe de este organismo era Félix E. Dzierzhinski y su función era la de conservar el dominio mediante el terror.

La CHEKA fue un aparato de ingenio, sutileza, sagacidad y crueldad técnicamente combinada y manejadas para infiltrar, desorientar, desmoralizar y someter pueblos enteros. Si bien durante los primeros años concentró todos sus esfuerzos en someter al pueblo ruso, desde el primer momento comenzó a extender lazos fuera de la URSS, seguros de que su ámbito era la revolución mundial.

Este organismo de terror represivo estaba constituido por las Secciones: Contrarrevolución, Información, Extranjera, Especial y Administración Económica. También incluía la Sección de Operaciones, Oriente y Fronteras.

Como la revolución fue una conjura planeada y no un estallido espontáneo y popular, se comenzaron a fundar escuelas de propagandistas rojos. Así se difundió la propagandística roja de mil maneras: clases escolares, folletos, libros, conferencias, películas, radio, etc.

Los periódicos y revistas publicaban exclusivamente los informes oficiales.

En el Ejército se hizo una intensa propaganda prometiendo que los oficiales serían elegidos por la tropa, se desprestigió la disciplina, y se destruyeron las tradiciones militares y se impuso el terror de las purgas. Se crearon masas de milicianos bajo el control y administración política del ejército rojo de obreros y campesinos, conocida como PURKKA. En los seis primeros años de la revolución se liquidaron a 54.000 oficiales del ejército tradicional, a 260.000 soldados y a 70.000 policías.

Todo lo que el comunismo prometió con sus nuevas estructuras resultó falso. Todo era absolutamente un engaño. En resumen, era el dominio de unos pocos sobre la totalidad del pueblo ruso con vistas a lograr el dominio mundial. La revolución no se circunscribía únicamente al pueblo ruso, pues el ámbito es lo que Marx llamó “la revolución mundial”³.

En junio de 1919 el Tratado de Versalles puso fin a la primera guerra mundial y Alemania se vio condenada, por la firma de dicho tratado, a perder sus colonias y parte de su territorio metropolitano, a pagar grandes indemnizaciones, a limitar sus fuerzas armadas, etc. De esta manera el régimen comunista de la URSS, que ya iba a cumplir dos años en el poder, ahora tiene vía libre para su desenvolvimiento y se perfila como una amenaza mundial.

¿Cuál era la situación de España en 1936? Digna de ser amada reconociendo en ella uno de los pueblos más vehementes que hayan existido en la tierra, cuna de artistas admirados, de místicos audaces y de conquistadores de almas, la España de Carlos V miraba con estupor los elementos nuevos que comenzaban a tomar conciencia de sus fuerzas.

En 1909 Trostky visita España y manifiesta en aquel viaje que la Península Ibérica le parece admirablemente dispuesta para convertirse en el segundo país comunista de Europa. En 1917 se produce en Madrid un gravísimo motín de carácter socialista con su prólogo de huelga general. El golpe se reprimió con mano dura y no pasó de ser una intentona, pero fue una seria advertencia que pocos escucharon. “Rara vez – ha escrito Eduardo Berth – se dan cuenta exacta los hombres de lo que pasa ante sus ojos”.

Para 1921 la Península Ibérica tendrá su partido comunista, que nacerá bajo la jefatura del ex Capitán de artillería Oscar Pérez Solís y que pronto fue nombrado miembro del Komintern Internacional de Moscú.

3. Del Manifiesto Comunista: . . .” En suma, los comunistas apoyan en los diferentes países todo movimiento revolucionario contra el estado de cosas social y político existente. En todos estos movimientos ponen por delante la cuestión de la propiedad, cualquiera que sea la forma más o menos desarrollada que revista, como la cuestión fundamental del movimiento.
Los comunistas no se cuidan de disimular sus opiniones y sus proyectos. Proclaman abiertamente que sus propósitos no pueden ser alcanzados sino por el derrumbamiento violento de todo el orden social tradicional. ¡Que las clases directoras tiemblen ante la idea de una revolución comunista! Los proletarios no pueden perder más que sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo por ganar.
¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!”

El fuego prende y las huelgas estallan a granel, y por todas partes se habla de la dictadura de la revolución. Ante tamaño caos social y una evidente ineficacia parlamentaria, el Rey Alfonso XIII comienza a desear la dictadura y es así que en este ambiente propicio se incubó el golpe de Primo de Rivera, que como muchos otros en la historia de España, había de ser militar.

El 13 de septiembre de 1923 don Miguel Primo de Rivera declaró el estado de guerra en el país. “No tenemos- decía él – que justificar nuestro acto, que el pueblo sano demanda e impone. Asesinatos de prelados, ex gobernadores, agentes de la autoridad, patronos, capataces, obreros... indisciplina social que hace el trabajo ineficaz y nulo, precaria y ruinosa la producción agraria e industrial...descarada propaganda separatista; pasiones tendenciosas alrededor de las responsabilidades y un solo tanto a favor del Gobierno...”

Pero las asociaciones anarquistas, comunistas y socialistas se pusieron en pie de guerra para conseguir afiliados y desencadenaron huelgas inacabables, no con fines de reivindicaciones obreras, sino de carácter revolucionario.

Don Alfonso vacilante y especulador se encontró en una encrucijada ante la marea que crecía. ¿Qué hacer? ¿Creyó que si tiraba por la borda al General se salvaría él personalmente, como si se tratara de una simple crisis superficial?

Aprovechó don Alfonso la primera oportunidad que se le presentó para deshacerse de don Miguel y entregó el poder en las cautas manos del general Berenguer.

Trató Berenguer, nada menos, que de retornar a los días de antes de la dictadura, aprovechando la revolución para seguir su obra destructora.

Concienzudamente se organizaba la revolución para derrocar a don Alfonso. Se nombraban generales que debían tomar la dirección militar del movimiento; se adquirió armamento que ingresó fraudulentamente por la frontera de Francia, por Valencia y por Barcelona; se preparaban listas de nombres para cargos públicos y se repartieron armas cortas a estudiantes y obreros.

Son extraordinariamente interesantes y proféticas las palabras del entonces Director General de Seguridad, General Mola⁴: “Si la socie-

4. Emilio Mola Vidal nació en Placetas, Villa Clara, Cuba, el 9 de julio de 1887 y murió en Alcocero de Mola, Burgos, España, en 1937. Mola nació en Cuba, todavía colonia española, donde su padre, capitán de la Guardia Civil, estaba

dad actual, en uso de un perfectísimo derecho de defensa, no quiere verse arrollada por el sindicalismo proletario y sufrir una dictadura cruel, de la que es triste ejemplo la Rusia de hoy, ya puede ir tomando medidas para torcer el alud, que aún es tiempo. Mas si por creer lejano el peligro, o fiarse del gubernamentalismo de unas decenas de socialistas aburguesados, no da importancia a la amenaza, tal vez se vea algún día sorprendida por lo inesperado.”

“Conste que no temo al comunismo libertario – estado social preconizado por los anarco-sindicalistas – por lo que en sí representa su doctrina, a la que no hay que negar, en teoría, un fondo de justicia humana, pero prácticamente, ¿qué podría esperarse del sectarismo de sus apóstoles? ¿qué de la incultura de las masas? ¿qué del desenfreno pasional de todos? La religión escarnecida, la economía destrozada, la familia deshecha, la vida de los ciudadanos a merced de una taifa de desalmados, por única ley del capricho. . . ¡La patria en ruinas! He aquí el panorama.”

destacado y donde se había casado con una cubana. El 28 de agosto de 1904, Mola ingresó en la Academia de Infantería de Toledo. Tras su formación y su graduación como teniente en 1907 fue destinado al Regimiento de Infantería Bailén, y después sirvió en la guerra colonial española de Marruecos, en el regimiento de Infantería de Melilla, donde recibió la Medalla Militar Individual por la campaña de 1909 y donde se convirtió en una autoridad en asuntos militares. En 1927, con cuarenta años, fue ascendido a general de brigada y se hizo cargo de la comandancia general de Larache. Tras la proclamación de la Segunda República, en abril de 1931, Mola fue encarcelado y separado del servicio activo. Después de la fallida sublevación del general Sanjurjo en 1932, y a pesar de que no había tenido intervención alguna, el Gobierno de Manuel Azaña le pasó a la segunda reserva. Los problemas económicos que se derivaron de la suspensión de sueldo lo llevaron a hacer juguetes y a escribir en distintos medios para conseguir algo de dinero. En mayo de 1934 Mola fue amnistiado y regresó al ejército, colaborando en el Estado Mayor Central del Ejército con el general Francisco Franco y otros. Mola pronto se unió al grupo de oficiales que planeaban el levantamiento para derribar a la Segunda República. Así, el cambio de destino hizo que varios militares de alta graduación coincidieran en Madrid a primeros de marzo y celebraron una reunión en la que participaron los generales Francisco Franco y Emilio Mola, entre otros. Tras el fracaso de un intento de sublevación promovido en Madrid, a mediados de abril, por los generales Rodríguez del Barrio y Varela, Mola asumió a finales de ese mes la dirección de un movimiento militar orientado a derribar por la fuerza el gobierno del Frente Popular. El General Mola como jefe del Ejército del Norte dirigió, desde el comienzo de la guerra, de manera brillante las operaciones en el norte de la Península Ibérica. Murió el 3 de junio de 1937 cuando su avión se estrelló (en la actual localidad de Alcocero de Mola), durante un temporal regresando a Vitoria. Las muertes de Sanjurjo y Mola dejaron a Franco como el único líder indiscutible del Bando Nacional.

Luego del tejemaneje electoral durante las elecciones municipales del 12 de abril de 1.931, que desconocían los cercanos al rey, la España monárquica amanecía republicana. Bandas vocingleras cantan: ¡Muera el rey! ¡Que se vaya! ¡Viva la república! En la noche del 14 al 15 de abril don Alfonso abandonaba el país.

La maquinaria comunista está en marcha con toda su fuerza a través del gobierno de la república. Para fines de abril apareció el diario comunista “El Mundo Obrero”, que alcanzó inicialmente una tirada de 35.000 ejemplares. En 1932 se produce una infiltración masiva en la U.G.T. (Unión General de los Trabajadores) y se funda la C.G.T.U. (Confederación General del Trabajo Unitario Comunista), mientras que el Socorro Rojo Internacional se encargaba de apoyar la penetración en las masas mediante la creación de “comités” de fábrica, de parados, de campesinos y comités electos de soldados.

El francés Yvon Delbos, Ministro de Relaciones Exteriores del Frente Popular, visita Rusia con motivo de realizarse en Moscú la exposición consagrada a la futura revolución comunista española y declara en su libro sobre la “Experiencia Roja”: “Parece que los soviets esperan sus primeros triunfos por contagio de nuestros amigos de más allá de los Pirineos. He notado en mi visita algo así como hedor de sangre”.

En el mes de marzo el barco soviético “Neva” desembarca cajas de material de guerra y productos químicos. Por el mismo tiempo el “Jerek”, otro vapor ruso, desembarca en Algeciras un cargamento de armas y municiones y una “milicia de defensa obrera” fue creada en Madrid con el objeto de aportar fuerzas al gobierno para mantener el orden republicano.

A partir de mayo de 1936 la situación evoluciona y la influencia comunista es cada vez mayor concluyendo en su gran mayoría en que hay que pasar a la acción. Se multiplican los congresos en las provincias, se mantienen en estado de alerta las células y se siguen las instrucciones del secretario general de la Internacional Comunista, Georgi Mijáilov Dimitrov.

Franco, que en ese momento se encontraba en Canarias, preocupado por la situación reinante decidió dirigirse al presidente del Consejo de Ministros y Ministro de Guerra, Casares Quiroga, para exponerle el estado de ánimo de la tropa. Veía con inquietud creciente la devastadora actuación marxista extendiéndose no solo por toda la nación, sino incluso infiltrándose en el Ejército, donde reinaban la arbitrariedad, la delación y la dictadura marxista y masónica.

El General Franco

Don Francisco Franco Bahamonde nació el 4 de diciembre de 1892 en El Ferrol, de don Nicolás Franco, comisario de la Marina, y de doña Pilar Bahamonde. Tenían ya un primogénito, Nicolás, y más tarde un hijo menor, el futuro aviador Ramón Franco y dos hermanas, Pilar y Paquita, la segunda de las cuales moriría muy joven. Hizo sus estudios en el Colegio del Sagrado Corazón del Ferrol, después en el Colegio de la Marina. Preparó su ingreso en la Marina hasta el momento en que fueron suspendidos los exámenes por razones de economía. Ingresó entonces, en 1907, en la Escuela de Infantería de Toledo, a los 15 años de edad, de donde saldría tres años más tarde con el grado de Alférez. En 1911, España está volcada por entero a la empresa africana. Allí organiza fuerzas de policía indígena, los futuros Regulares, constituidos por moros bajo el mando de oficiales españoles. Entre los primeros voluntarios se inscribió el Teniente Franco.

A los 21 años, Franco es Capitán. De los 42 oficiales voluntarios del Regimiento de Regulares de Melilla, no quedan más que siete supervivientes. En 1916, es gravemente herido en el vientre y es nombrado jefe de batallón, cuando aún no tenía 24 años. Se le llama “El Comandantín”. Es el más joven en su grado en el Ejército español. No teniendo destino en África hubo de quedar algún tiempo en España, pero el 28 de abril de 1920 el Gobierno crea la Legión Extranjera y confía al Teniente Coronel José Millán Astray la tarea de organizarla. Millán Astray pidió que su segundo fuera Franco, y “El Comandantín” aceptó. En 1921, en medio de un completo pánico, fue la Legión la que salvó a Melilla y ella fue la que en los meses siguientes consolidó la presencia de España en la zona. Millán Astray es gravemente herido, y en 1923 el comandante Franco, que no tenía más que treinta años, es nombrado Jefe de la Legión.

El 16 de octubre contrae matrimonio en Oviedo con la señorita Carmen Polo y Martínez Valdés, hija de una distinguida familia asturiana, a la que conocía desde los 16 años.

A los 32 años es ascendido a General y condecorado con la cruz de la Legión de Honor francesa.

La proclamación de la República sorprende a Franco como Director de la Escuela Militar de Zaragoza. El general lo anuncia a los cadetes sin entusiasmo y recomendándoles disciplina.

Cuando circuló el rumor de que iba a ser nombrado alto comisario de España en Marruecos, escribió en ABC el 18 de abril: “El gobierno

provisional no ha podido pensar conmigo para este cargo, y yo mismo no podría aceptar este puesto facultativo, pues esto podría ser interpretado como la recompensa a una complacencia anterior con el régimen recién instaurado o como la consecuencia de debilidades en el cumplimiento de mi deber, y tibieza en la lealtad que yo debía a quienes, ayer todavía, representaban a la nación en el régimen monárquico.”

Pronto la Escuela Militar de Zaragoza es denunciada como reducto de monárquicos, y el Ministro de Guerra Azaña, la clausura. El 14 de julio de 1931, Franco se despide de los cadetes y pronuncia el elogio del honor: “...Esta concepción del honor no es exclusiva ni de un regimiento, ni de un cuerpo, ni de un arma. Es el patrimonio recogido por el Ejército de las reglas tradicionales de caballería.”

Este discurso disgusta al Gobierno y Azaña mandó llamar a Franco:

- “He recibido vuestra orden del día a los alumnos oficiales, le dije, y pienso que usted no ha pensado bien lo que ha escrito.”
- “Señor ministro, responde el general, no escribo nunca una línea que no haya reflexionado bien.”

Durante cerca de un año no recibió mando. En 1932 se le envía a La Coruña; después, a fin de alejarlo, a las Baleares.

Franco en Marruecos

España se encuentra dividida en dos, con un gobierno republicano que dispone de poderosos medios de defensa y que busca la suma de adeptos por medio de una fluida propaganda marxista. Comienzan a gestarse las sublevaciones y los marxistas que no desconocen estos preparativos disponen planes para adelantarse a los nacionales y así poder neutralizarlos en aquellas ciudades que llaman “poco seguras”.

Franco se dispone a viajar al África, sabe que allí encontrará su ejército Legionario y que desde allí también podrá tomar la iniciativa e iniciar la ofensiva nacional. El 15 de julio mantuvo una reunión con sus amigos:

- “No hay que esperar más, les dice, porque el progreso de la anarquía es tan rápido que pronto todas las posibilidades de reacción de España estarán aniquiladas.”
- “En una semana todo estará felizmente terminado, dijo un oficial.”
- “Sí, respondió Franco, si el golpe de estado militar triunfa. Si el efecto de la sorpresa fracasara, la guerra civil sería larga y encarnizada; los enemigos de España son muchos y poderosos.”

El 19 de julio a las 7 de la mañana fue recibido en Tetuán, Marruecos, por el Teniente Coronel Yagüe⁵, legionarios y regulares. Por la noche lanza por radio su primera proclama como jefe del ejército:

“Divisiones de España. Estación de África en el Sahara. Bases de la Marina española. Fuerzas de la Guardia Civil y de la Guardia de Asalto. Al tomar en Tetuán el mando del glorioso Ejército, dirijo a las guarniciones leales a su Patria el más entusiasta de los saludos. Podéis enorgulleceros de ser españoles, nuestro suelo no admite traidores, Andalucía, Castilla, Galicia, Navarra, Aragón, Canarias, Baleares, con sus guarniciones y las fuerzas del orden público, nos están estrechamente unidas. Sólo queda en la capital un Gobierno atemorizado, que pide el apoyo a las masas revolucionarias y lanza sus aviones para bombardear poblaciones civiles sin defensa, e inocentes víctimas, mujeres y niños, y no combatiente. Estos crímenes serán enérgicamente castigados.

Si algunos, por ignorancia, se mantienen alejados del Movimiento salvador, necesitarán poco tiempo para reunirse en el camino de la Patria.

-
5. Juan Yagüe Blanco (San Leonardo, Soria, España, 1892 - Burgos, España, 1952), militar español entró en la Academia militar de Toledo en 1907, coincide en su promoción con Francisco Franco y Emilio Esteban Infantes. Su nombre ha pasado a la historia de España como el de uno de los principales integrantes de la sublevación de 1936 contra el gobierno de la Segunda República. Su misión en la rebelión era liderar las tropas africanas desde Ceuta donde estaba destinado al mando de la legión a la espera de la indecisa incorporación de Franco. Juan Yagüe ha sido considerado por muchos como el mando más capaz de todos los que participaron en la guerra. Sus planteamientos estratégicos eran extremadamente agresivos y en muchas ocasiones hizo gala de una inteligencia y creatividad sorprendentes. Está también considerado como uno de los precursores de la *blitzkrieg* o guerra relámpago, a la que darían fama pocos años después los ejércitos alemanes. De hecho, el ritmo de avance de las cinco columnas de legionarios y regulares mandadas por Yagüe en su recorrido a través de Andalucía y Extremadura durante agosto de 1936, no había tenido equivalente en ninguna guerra hasta la fecha, y tan sólo se vio superado pocos años después, durante la Segunda Guerra Mundial, por las fuerzas acorazadas alemanas. En tan sólo cuatro semanas, Yagüe había avanzado 500 kilómetros, quedándose a 100 kilómetros de Madrid. Un ejemplo claro de su heterodoxia es la táctica que empleaba para la toma de pequeñas localidades en las que se atrincheraban núcleos de resistencia armada. En lugar de ir penetrando en el pueblo desde las afueras, rompiendo los cercos hasta llegar al centro, lo que hacía era enviar sus legionarios en camiones a gran velocidad por las calles principales del lugar hasta llegar a la plaza central. Los soldados descendían entonces en tromba e iban avanzando rápidamente hacia las afueras en un movimiento anular, sembrando el desconcierto y el caos entre los ocupantes y aplastando cualquier oposición. Fallece en Burgos en 1952. En 1953 es nombrado Marqués de San Leonardo de Yagüe. Su localidad natal, San Leonardo en la provincia de Soria, fue llamada San Leonardo de Yagüe tras su muerte.

Aprovechad la ocasión y llenad vuestra ausencia. Nosotros exigiremos para acabar, cuentas severas a los jefes dudosos y a los traidores y expulsaremos de las filas del Ejército y de las escuelas militares a aquellos que no tienen sentimientos españoles y toman las armas contra los buenos patriotas.

Una fe ciega, jamás duda, una energía sin desfallecimiento, es lo que exige la Patria. El Movimiento está desencadenado y ninguna fuerza humana podrá detenerle.

El abrazo mas fuerte y el más grande ‘¡Viva España!’. El General Franco.”

En este instante preciso, el presidente de la República, Azaña, inquieto por las primeras noticias de la sublevación, telefonea al Ministro de Guerra, para preguntarle:

- ¿Qué hace Franco?

Y Casares Quiroga le responde:

- Está bien vigilado en las Canarias.

En la mañana del 21 de julio podía dibujarse a grandes trazos el nuevo mapa de España. Los nacionales podían apoyarse en dos regiones seguras: León y Navarra al Norte, y Marruecos al sur, pero había que asegurarse y conquistar los territorios precisos para enlazarlas. En cuanto a las posesiones nacionales del sur de la península, parecían frágiles si los socorros de Marruecos no conseguían franquear rápidamente el estrecho.

El gobierno, dominaba un vasto territorio, que dividía el dominio nacional en dos partes y que iba de Madrid hasta la frontera con Portugal, pasando por Badajoz y Huelva, mientras que otra cuña que se apoyaba en Málaga amenazaba la posesión de Andalucía. Al norte contaban con el apoyo de todo el territorio vasco que les había sido fiel.

Indudablemente, la situación del gobierno republicano era mejor porque los nacionales se encontraban situados en tres zonas sin comunicación entre ellas y ni Madrid ni Barcelona estaban en sus manos.

La situación de la aviación española

La aviación española antes de comenzar la guerra civil estaba organizada en tres escuadras. La primera escuadra estaba compuesta por el Grupo 11 de caza y 31 de bombardeo con asiento en Getafe y el Grupo 21 de bombardeo con asiento en León.

La segunda escuadra estaba integrada por el Grupo 12 de caza en Granada y el 22 de bombardeo en Sevilla. Finalmente la tercera escuadra la formaba el Grupo 13 de caza en Barcelona y el 23 de bombardeo en Logroño.

Las unidades de caza estaban equipadas con aviones Nieuport 52 y las de bombardeo con Breguet XIX, los hidroaviones eran los Dornier J Wal.

La aviación Naval estaba compuesta por el Grupo de Hidroaviones Dornier J Wal y Savoia S-62, una escuadrilla de Martinsyde F-4 y la Escuela de Pilotaje de Barcelona que disponía de Macchi M-18, Savoia S-62 y Martinsyde F-4.

El Servicio de Instrucción Cuatro Vientos en Madrid y Los Alcázares estaban equipados con Breguet XIX y la Escuela de Vuelo y Combate en Alcalá de Henares con aviones Tiger Moth y De Havilland Dragon.

La aviación comercial disponía de diversos aparatos de los cuales se destacaban los Douglas DC-2 y los Fokker F-VII.

La fuerza aérea en África estaba integrada por el Grupo I de bombardeo con aviones Breguet XIX, la escuadrilla colonial de Cabo Juby con cuatro Fokker F-VII y la Escuela de Hidroaviones de Melilla con Dornier J Wal.

La mayoría de los aparatos eran procedentes de los años veinte y podrían considerarse obsoletos y anticuados. Los primeros combates recuerdan la I Guerra Mundial, luego se produce la transición del avión biplano al monoplano, desarrollándose nuevas tácticas de combate aéreo. Al comienzo de las hostilidades ni el gobierno republicano ni las fuerzas nacionalistas poseían suficiente ventaja en el plano aéreo que inclinase la balanza a favor de una u otra. Es así que ambos bandos empiezan a recurrir a los países vecinos.

Francia, que tenía un gobierno de izquierda con el nombre de “Frente Popular”, comienza a proveer aviones a la república desde el 28 de julio de 1936. Los primeros modelos que entregaron a los rojos fueron: 29 cazas Dewoitine D-371/372, alrededor de 15 Bleriot Spad 510 y 6 Loire Nieuport 46C, además de unos 20 bombarderos Potez 54 y mas tarde enviaron algunos Dewoitine D-500 y D-510.

Gran Bretaña vende dos Fokker F-XII, uno a cada bando, y algunos aviones comerciales como los De Havilland DH-89 Dragon Rapide, Air Speed AS-6 Envoy y Aircraft Monospar tanto para el gobierno como para los sublevados.

Alemania proporciona al ejército sublevado 20 Junkers Ju-52, de transporte y bombardeo, y 6 cazas Heinkel He-51, también llegaron 20 aparatos Heinkel He-46 de exploración y reconocimiento y 17 hidroaviones Heinkel He-59 “Zapatones” de exploración y reconocimiento y bombardeo.

Italia, por su parte, aporta al ejército nacionalista 9 Savoia-Marchetti SM-81 de bombardeo además de 33 cazas Fiat CR-32 y 20 aviones de reconocimiento y bombardeo Romeo Ro-37.

A finales del verano de 1936 comienzan a llegar de la URSS 31 cazas Polikarpov I-16 “Mosca” o “Rata” según nomenclatura republicana o nacionalista, 61 Polikarpov I-15 “Chato”, 31 bombarderos Tupolev “Katiuska”, 31 Polikarpov “Rasante” y 31 Poikarpov “Natacha”, consiguiendo de esta manera el equilibrio y una ligera ventaja respecto del otro bando.

Durante los primeros meses de la guerra, comenzaron a cambiarse las estructuras organizativas de ambas aviaciones, quedando la republicana agrupada inicialmente en Extremadura y Andalucía para así poder detener el avance del ejército de África.

Por su parte, la aviación nacionalista comenzó a agruparse primero en África, luego del cruce del estrecho en Andalucía, y más tarde en los alrededores de Madrid y Burgos, para intentar superar la mayor presencia de la aviación gubernamental.

CAPÍTULO II: EL CONFLICTO Y LAS OPERACIONES AÉREAS

La batalla en el Estrecho de Gibraltar – Primer puente aéreo de la historia.

La superioridad naval del gobierno sobre las fuerzas nacionalistas era abrumadora. Estallada la sublevación, los marinos en su mayoría ganados por el comunismo, se manifiestan casi en todas partes favorables al gobierno. En la tarde del día 20 de julio, la escuadra gubernamental compuesta por el “Jaime I” (Acorazado Clase España), el “Cervantes”, el “Méndez Nuñez”, el “Libertad”, siete contratorpederos y ocho submarinos ingresan al estrecho con la finalidad de interrumpir todo enlace con la península.

Franco, no pudiendo atravesar el estrecho por vía marítima, comienza a pensar en la vía aérea. No cuenta más que con tres aviones comerciales Fokker F-VII, dos hidroaviones Dornier J Wal y cuatro Breguet de reconocimiento. Pacientemente comienza a pasar a sus soldados en trimotores de diecisiete plazas, que llegaron a hacer hasta seis viajes de ida y vuelta en un día. Para fines de julio se habilitó el aeródromo de Jerez de la Frontera, con lo que el ritmo de los traslados se intensificó.

El 25 de julio comenzó a participar en el transporte de tropas el Douglas DC-2. Los Dornier J Wal efectuaron trayectos mas cortos entre Ceuta y Algeciras, transportando gota a gota a las tropas africanas. La protección del puente aéreo se hizo con dos veteranos aviones Nieuport Ni-52; de esta manera antes del 5 de agosto ya habían llegado a la península las banderas 4 y 5 de legionarios y los grupos de regulares, 2º de Tetuán y 3º de Larache, fuerzas profesionales decisivas en el control de Cádiz, Huelva y Sevilla.

En la tarde del 4 de agosto un barco gubernamental bombardea Larache. En seguida, dos trimotores italianos lanzan sus bombas sobre el atacante que rápidamente abandona la zona de combate. Durante veinticuatro horas, divididos en tres patrullas los trimotores, los hidroaviones y los Breguet sobrevuelan el mar y persiguen los torpederos gubernamentales. La flota se dispersa y busca refugio en Gibraltar y de esta manera el dominio sobre el estrecho no pertenece más al gobierno rojo.

Franco, entonces decide una empresa un tanto peligrosa, un convoy por mar, protegido por aviones y por el cañonero "Dato" que desde un primer momento se había sumado a las fuerzas nacionales.

El 4 de agosto tres aviones bombardean el campo de aviación y la estación de ferrocarril de Guadix, mientras que otros ponen en fuga a dos torpederos en el estrecho. Se aceptó por fin el magnifico plan de Franco y el 5 de agosto un convoy compuesto por cinco mercantes de la compañía Tramediterránea se preparan para salir de Ceuta. Llevan a bordo 3.000 hombres, 3 baterías, 10 caballos, 2 millones de proyectiles, 3.000 obuses y 12 toneladas de dinamita. Van protegidos por cinco pequeñas unidades de la flota y por el cañonero "Dato". La protección aérea estaba compuesta por dos Nieuport 52, nueve Breguet XIX, tres Fokker F-VII, dos Dornier J Wal y seis Savoia SM-81, recién llegados de Italia. Pronto, el destructor republicano "Alcalá Galiano" irrumpe desde el Oeste disparando sobre los transportes, pero es repelido por la acción de los bombarderos que lo obligan a alejarse

así como a otros dos torpederos que llegaban de Málaga. Uno de ellos hubo de refugiarse en Gibraltar y el cañonero marxista "Pinto" fue gravemente alcanzado.

Sin más incidentes el convoy pudo arribar en Algeciras y el bloqueo estaba roto. La cooperación entre la aviación y la pequeña flota nacional estuvo bien coordinada.

A partir de este momento se puede asegurar que la batalla por el estrecho estaba ganada, y que el enlace entre Marruecos y la Península estaba asegurado. A su regreso a Tetuán, los aviadores son recibidos triunfalmente. En los días sucesivos prosiguen su tarea y extienden cada día más su radio de acción. Comienzan a llegar los cazas alemanes Heinkel He-51 y los extraordinarios Junkers Ju 52 valiosos desde el punto de vista del transporte de tropas y material como el de bombardero. El 9 de agosto bombardean la escuadra de Málaga, el 11 llegan hasta Mérida y atacan las fuerzas que defienden la ciudad, el 12 cuatrimotores bombardean Badajoz a 400 Km. de su base. Franco toma el avión y traslada su cuartel general a Sevilla. La primera batalla decisiva estaba definida con una abrumadora victoria, de esta manera Franco se ponía en una posición ventajosa. Si el gobierno republicano, que poseía el dominio en el mar, hubiese logrado la superioridad aérea en el estrecho, quizás las fuerzas nacionalistas se hubieran visto inmersas en un fracaso.

La marcha sobre Madrid (Agosto de 1936 – Marzo de 1937)

El Santuario de Santa María de la Cabeza

En el Santuario de la Santísima Virgen de la Cabeza, que se encuentra ubicado a 32 Km de Andújar en la provincia de Jaén, se dio un acontecimiento en el que la aviación tuvo un destacado papel.

A mediados de agosto de 1936 y a raíz del fracaso del alzamiento nacional en la provincia de Jaén se refugiaron en el palacio del Lugar Nuevo que se ubica a unos 5 Km del Santuario, en el valle del río Jándula, unos 65 guardias civiles y 15 paisanos, con sus respectivas familias bajo el mando del Teniente Ruano.

Días después se reunieron en el propio santuario, de la patrona de Andújar, 165 guardias civiles y familiares, 44 paisanos y cuatro sacerdotes. En total 1.135 personas a órdenes del Capitán D. Santiago Cortés González que se erigió como jefe del campamento.

Aislados por doquier, triunfaron en mantener el contacto con Córdoba y Sevilla gracias a un simple heliógrafo y un receptor de radio

y sobre todo gracias a un antiguo procedimiento de las guerras de asedio: las palomas mensajeras. Víveres los había al menos hasta fines de agosto. Un primer vuelo de reconocimiento sobre las posiciones que Cortés ocupaba tuvo lugar, al propio tiempo que mandaba dos guardias y un falangista a Córdoba comunicando la gravedad de la situación. Los dos guardias mueren en el intento, pero el falangista logró llegar al fin. Fue entonces cuando la Sociedad Colombófila de Córdoba tuvo la idea de poner a disposición de los sitiados las palomas, y en el otoño el aviador Haya lanzó los cestos con ellas a los sitiados. Hasta el 30 de abril serían las portadoras de los mensajes del Capitán Cortés durante tan larga resistencia.

En los primeros días de septiembre, la situación de los refugiados comenzó a ser cada vez más tensa ante la insistencia de las autoridades republicanas para que se entregaran las armas y se procediera a la evacuación. El fundado temor a represalias y el sobrevuelo de un avión de la zona nacionalista que tuvo como único objetivo lanzarles mensajes de aliento y esperanza precipitaron los acontecimientos.

El 15 de septiembre cinco aviones del ejército republicano bombardearon la zona y arrojaron proclamas. Era el comienzo de ocho meses de resistencia, con bombardeos de aviones, artillería, fuego de morteros y ametralladoras, granadas de mano, y al final el empleo por los atacantes de tanques y carros blindados.

Debido a la precariedad defensiva de los alojados en Lugar Nuevo, Ruano decide abandonar el palacio y aprovechando una noche oscura caminaron por los escarpados riscos hacia el santuario.

Con el paso de los días la falta de víveres comenzó a ser angustiosa, entonces comenzaron los suministros aéreos dirigidos desde Sevilla con aviones Douglas DC-2, Savoia SM-8 y Junkers Ju-52. Se realizaron 166 misiones de ayuda, 121 de aprovisionamiento, 36 de bombardeo y 9 de reconocimiento.

Al principio, los víveres lanzados, con frecuencia caían en sector de las filas rojas. Los aviadores Haya y Rodríguez Cueto estudiaron en Córdoba los medios para conseguir mayor precisión en los lanzamientos. Por analogía con las bombas, consiguieron resolver el problema fabricando a modo de largos estuches semejantes a los torpedos de 80 Kg de 1,30 mts de largo y 30 cm de diámetro. Los tubos eran lanzados por los Junkers que llevaban 450 Kg. más siete sacos de pan de 35 Kg. cada uno. Naturalmente por los aires también llegó el aprovisionamiento de armamento, granadas y hasta un mortero de 81 mm que por desgracia se estropeó en la caída.

El gobierno republicano contrarrestó esta gran actividad aérea nacionalista con el emplazamiento de defensas antiaéreas y el despliegue de la aviación de caza al aeropuerto de Andújar, forzando a los nacionales a realizar operaciones aéreas nocturnas y así la aviación de combate ingresa en este tipo de operaciones.

Como en Toledo, los milicianos rojos no escatiman ningún medio para lograr la rendición de los sitiados. En el mes de octubre los rojos llevan hacia una planicie natural frente al santuario, a la madre del Teniente Rueda de 60 años de edad:

- Si no os rendís (habían gritado por un altavoz) mataremos a tu madre.

Y en Teniente Rueda les responde:

- Sois canallas, criminales y cobardes. Podéis asesinar a mi madre. Pero en tanto tengamos una pizca de vida, no nos rendiremos.

Entre diez y doce mil hombres rodean el santuario, lo acechan de todos lados con armas de fuego y con gasolina producen incendios. La aviación del gobierno los bombardea sin descanso y las negociaciones con la cruz roja se interrumpen.

Para fines de abril, por medio de heliogramas y palomas mensajeras, se entablan dramáticas comunicaciones entre Cortés y las fuerzas nacionales:

- “Carecemos de víveres desde ayer, de medicamentos y desinfectante. Enviadlos con toda urgencia”.
- “La noche del día 28 es imposible describirla. Quedamos firmes en el puesto, porque nuestra fe nos da fuerzas. ¡Viva España!”

El último heliograma recibido está fechado el 30 de abril, a las trece treinta horas. Decía así:

- “Imposible resistir. Rápidos socorros aviación necesarios”.

Finalmente sucumbió la posición. El Capitán Cortés es herido de muerte por una granada de la artillería e inmediatamente después se producía la rendición.

Los heridos son cargados en camiones entre insultos, gritos y blasfemias sin ahorrar brutalidades. A culatazos empujan hacia los vehículos a mujeres y niños, profanan el santuario y luego le prenden fuego. Altas llamas anunciaban desde lejos la victoria roja.

La primitiva imagen de la Virgen de la Cabeza desapareció durante estos días de asedio del altar mayor, y se piensa que fue enterrada por algún guardia civil o familiar en algún lugar desconocido de la Sierra

de Andújar. Hasta la fecha no ha aparecido y su paradero actual es toda una incógnita. La actual imagen de la Virgen data del año 1944.

En el santuario se lee en una placa: *“Aquí cayó mortalmente herido el heroico Capitán Cortés el 1º de mayo de 1.937 Cuando fusil en mano defendía el santuario”*.

La batalla de Badajoz

La batalla por Badajoz es de gran trascendencia, su objetivo era el de establecer el enlace entre los ejércitos del Sur y del Norte al mando del general Mola.

El coronel Yagüe comienza el ataque a Badajoz en la tarde del 13 de agosto con la columna de Castejón. Una intensa preparación artillera y bombardeos por parte de los aviones Junkers precedieron el ataque. La ciudad es defendida por unos 5.000 hombres mandados por el teniente coronel republicano Puigdemgola, que en las vísperas de la derrota huyó a Portugal. En la noche de ese mismo día la ciudad quedó completamente cercada y varios carros blindados iniciaron la penetración a la ciudad por una brecha abierta en la muralla.

A las siete de la mañana del 14 de agosto la artillería reanuda los cañoneos sobre la ciudad, pero el asalto a la misma no tuvo lugar hasta las cinco de la tarde. En Badajoz, el día 14, sólo hubo un bombardeo republicano con aviones Breguet XIX sobre la columna del Teniente Coronel Yagüe que por ser a alta cota resultó totalmente ineficaz.

La aviación republicana no estuvo a la altura de las circunstancias y el gobierno, por ignorancia, no supo calibrar las consecuencias importantes que les acarrearía la pérdida de Badajoz.

El propio Mario Neves reflejó lo siguiente: “...se oyó el roncar de dos aviones a gran altura sobre la ciudad. Los legionarios y regulares que ocupaban el lugar se reunieron a prisa a un toque vibrante de trompeta. Al momento, los aviones pasaban sobre nosotros, muy altos en el cielo azul provocando el terror entre la población. Eran aviones gubernamentales que venían de Madrid y que dejaron caer algunas bombas sin consecuencias porque ninguna de ellas acertó en el blanco, perdiéndose en los campos próximos después de levantar géiser de tierra y de metralla.”

La aviación nacionalista voló libremente sobre los tejados de Badajoz. A las siete de la tarde la batalla concluye. La victoria de Badajoz aseguraba definitivamente las comunicaciones entre el General Mola al Norte y Franco al Sur.

La liberación de Toledo

El 14 de agosto concluía la batalla por Badajoz que cayó en poder de las fuerzas nacionalistas. Los ejércitos de Franco y de Mola se habían unido. Va a comenzar la batalla por Madrid, y en el camino a Madrid se está produciendo la batalla de Toledo que atrae la atención de todo el mundo. Desde el 22 de julio el Coronel Moscardó había decidido encerrarse en el Alcázar junto a sus oficiales y cuantos preferían las penalidades de un asedio a rendirse. He aquí como se componía el grupo de hombres combatientes en el Alcázar: 150 oficiales, 8 cadetes, 160 soldados y 600 guardias civiles; 60 falangistas, 8 miembros de renovación española, 18 de acción popular, 5 carlistas y 15 independientes. A ellos había que sumar un centenar de ancianos, 520 mujeres, entre ellas 5 hermanas de la caridad y 50 niños. Había algunos ingenieros y tres médicos militares.

Comienzan los bombardeos y ataques de la milicia republicana mientras los asediados esperan la llegada de Franco.

El 22 Julio a las cinco horas un avión trimotor bombardea el Alcázar. A las diez horas vuelve la aviación y prosigue el bombardeo contra el mismo objetivo, incendiando la torre Suroeste del Alcázar. A las dieciséis se bombardea el Hospital de Taravera y el Alcázar y por consecuencias sufrieron desperfectos estos edificios, incendiándose una manzana de casas correspondiente a la Cuesta del Alcázar y Plaza de Zocodover y quedan el Alcázar y sus dependencias sin suministro eléctrico. Hacia la veinte horas un avión trimotor arrojó unas quince bombas sobre el Alcázar.

El 24 de Julio a las catorce horas un avión trimotor bombardeó el Alcázar, en combinación con una pieza de 15,5 cm, operación que realizó a las diecisiete y treinta, causando grandes destrozos en la puerta principal y habitaciones de la fachada norte incendiándose el torreón noroeste y la parroquia de La Magdalena.

Al anochecer, una escuadrilla de tres aviones vuela sobre el Alcázar, arrojando proclamas que invitaban a los soldados a la desertión y desobediencia de los jefes.

Continúan los incendios de iglesias en Toledo y se intensifican los disparos de los milicianos que los asediados denominan “paqueo” en alusión a los moros que en África disparaban en forma aislada y escondida a los soldados españoles. Durante los bombardeos, tanto de cañón como de aviación, los “pacos” intensifican su acción en todos los frentes”.

En el interior del Alcázar se vive un buen espíritu, se juzga la intensidad de los ataques, se bromea sobre las condiciones del asedio: “Habitación confortable, precios módicos, garantizada contra las bombas, subterráneos del Alcázar”, y se realizan diferentes jornadas que mantienen viva la lucha y el clima de alegría cristiana.

El 7 de agosto el Alcázar anunciaba una fiesta con una numerosa orquesta, con la exhibición del formidable equilibrista de fama mundial “Chu-Ling-Kal-Var, en realidad el Teniente Calvar, la final del campeonato de lucha grecorromana y el genial humorista Mister Zaka” En los subterráneos comienza hacia el fin de la tarde un espectáculo único. Sobre tablados ocasionales, quienes saben cantar, cantan; otros bailan las viejas danzas españolas y se aplaude a pequeños trapeceistas de 16 años ¡Hermosa fiesta de la esperanza!

Algunos días mas tarde, el 19 de agosto, se entona el himno entre el retumbar de cañones y de balas, que glosa las glorias del Alcázar:

*“Cantemos del Alcázar, las glorias de la Raza.
Cantemos con orgullo los rasgos de su valor.
Para ver resucitar, soberbia nuestra España.
Rica de vida, resplandeciente de honor”*

A veces, un miliciano grita de afuera: ¡Atención! ¡Atención! Aquí radio Cigarral. Rendíos. Si os rendís tendréis la vida a salvo.

Un soldado del Alcázar, avanza entonces con un megáfono de cartón: “¡Atención! ¡Atención! Aquí radio Alcázar, al servicio de España. Los soldados de España no encontraron jamás en el diccionario la palabra rendirse...”

El 8 de agosto a las siete y cuarenta horas un trimotor arrojó dieciséis bombas sobre el Alcázar y dependencias, destruyendo completamente el edificio de Capuchinos, a la marcha de este avión, vino otro, que lanzó sobre el Alcázar granadas de gases lacrimógeno penetrando tres en el patio central produciendo no más que algunas molestias.

En los días siguientes los bombardeos recrudecen intensificándose los cañoneos de artillería y el fuego de fusilería y ametralladoras. Desde Madrid se envían refuerzos, unos 6000 soldados republicanos acechan el Alcázar y se lanzan por altavoces y por Radio Madrid partes y noticias para desmoralizar a los defensores y turbar su confianza.

El 22 de agosto un avión procedente del sur se dirige recto hacia la fortificación, vuela por encima de sus torres y deja caer un paquete que revienta contra el suelo desparramándose a los alrededores: son conservas, azúcar, chocolate y la prueba de que los nacionales no los han

olvidado. Una carta lleva el escudo de España y dice: “Del comandante del Ejército de África del Norte a los valientes defensores del Alcázar: Conocemos vuestra heroica resistencia y vamos a llevaros la mayor ayuda posible. Apresuramos la marcha hacia vosotros. Mientras mantenéis a toda costa. Os mandamos algunos socorros. ¡Viva España!”

Sigue el intenso “paqueo” y acecha día a día el fuego de los cañones de 15,5 cm y 7,5 cm acompañado por las bombas explosivas e incendiarias de la aviación roja, pero la esperanzadora columna del Coronel Yagüe avanzaba hacia Toledo por las Sierras de San Vicente, viendo a los Fiat Cr-32 disputar ardorosamente la superioridad aérea a la caza republicana.

Nuevamente los aviones vuelan sobre el Alcázar y lanzan víveres y mensajes. Uno de ellos, lanzado por un aviador hijo del general Kindelán, era del General Mola y decía: “Somos vencedores en todos los frentes y con paso seguro marchamos hacia la victoria. Espero que seáis liberados muy pronto. La columna de Yagüe está en la carretera de Talavera y la mía avanza hacia El Escorial. ¡Viva España! ¡Vivan los valientes defensores del Alcázar de Toledo!”

Ante la resistencia, el 8 de septiembre, los rojos decidieron dar un ultimátum a los asediados y el 10 resuelven volar el Alcázar.

Hacia la medianoche del 17, el comandante Rojo avisa a los oficiales del Alcázar que un grupo de mineros republicanos venidos de Asturias han terminado de colocar siete toneladas de dinamita en los cimientos de la muralla del edificio. Hacia las siete de la mañana del 18 de septiembre, un minero comienza a encender la mecha de unos setenta metros de largo; después, una explosión sacude la tierra, la rasga, y Toledo tiembla por entero.

Persuadidos de que ya no quedan más que ruinas, los milicianos atacan a bayoneta y con bombas de mano, enarbolando una bandera roja, pero de pronto estalla una granada y comienzan los disparos. Son los guardias civiles, los falangistas, los cadetes, los soldados con sus jefes. Están vivos y hacia las cinco de la tarde los milicianos no pueden hacer otra cosa más que retirarse a un lugar seguro.

El 25 de septiembre, los rojos intentan dar el asalto supremo. Son las cuatro de la madrugada cuando hacen estallar la última de las minas colocadas tan penosamente por los hombres de Asturias. El cráter abierto por la explosión tiene 100 metros de diámetro y 70 de profundidad.

Pero los sublevados nacionalistas, a golpe de granada rechazan una vez más a los asaltantes.

Para el 26 de septiembre las columnas de Yagüe llegan a Toledo y el 27 a las 9 y cuarto de la noche los cadetes de Toledo, los guardias civiles, los falangistas, las mujeres, los niños, todos salen en desorden de las ruinas, santiguándose, abrazándose, felicitándose y gritando: ¡Viva España!

A la mañana siguiente el coronel Moscardó, saluda al general Varela entre las ruinas diciéndole: “Sin novedad en el Alcázar.”

Madrid de septiembre a noviembre de 1936

En septiembre la situación para la aviación republicana comienza a ser insostenible. Los Fiat Cr-32 y los Heinkel He-51 de la aviación nacional obtienen la superioridad aérea en los cielos de Madrid. Los Junkers Ju-52 realizan los bombardeos a objetivos con la única oposición de los siete recién llegados monoplanos franceses Dewoitine D-501 y dos D-510 armados con cañones y con uno o dos Niuport y un Spanish Fury.

Una vez comprobado que Francia no puede enviar más material aéreo, debido a la presión ejercida por la opinión pública, el gobierno republicano recurre a la Unión Soviética. A partir de octubre, justo a tiempo para evitar el colapso total, llegan 24 cazas Polikarpov I-15 “Chato” que comienzan a actuar a partir de noviembre. Para los nacionales esto resultó una total e inesperada sorpresa, pero no tardará en llegar desde Alemania e Italia el auxilio que necesitarán ante tal inesperado asombro.

El general alemán de aviación Sperle precisa que 6500 voluntarios llegaron a Cádiz a principios de noviembre de 1936, para “sostener el combate llevado por Franco para liberar a España del bolchevismo”.

“Estos legionarios -dice- fueron transportados a Sevilla donde tenían a su disposición aviones, baterías antiaéreas, material de transmisión, autos y armas. En poco tiempo se constituyó un grupo de combate de tres escuadrillas de aviones Junkers Ju 52, un grupo de caza de tres escuadrillas de aviones Heinkel He 70, una escuadrilla de reconocimiento de doce aviones Heinkel He 51; cuatro baterías antiaéreas con cañones del 88, dos cañones antiaéreos ligeros, un destacamento de información y transmisiones, integrado especialmente por una compañía de radio y una de telefonistas, un grupo de aviones con parque e instalaciones técnicas y un Estado Mayor de mando.

...A estas fuerzas se agregaron una escuadrilla de combate JU 52 combatiendo hacía meses en España, una escuadrilla de caza HE 51,

una escuadrilla de hidroaviones HE 59 y HE 60 y una batería de cañones antiaéreos 88.

El 29 de octubre los republicanos realizan un ataque sobre las líneas de Illescas y Talavera y su aviación destruyó seis JU-52 de las escuadrillas “Toledo” y “Tres Marías”, tres Savoia SM-8 y algunos Heinkel He-46

El 4 de noviembre en un bombardeo sobre Madrid, los JU 52 escoltados por Fiat Cr 32, son interceptados por los nuevos cazas de la republica Polikarpov I-15. La sorpresa fue total y el resultado extraordinario: dos JU 52 averiados y uno derribado, dos Fiat Cr 32 derribados y otros dos gravemente dañados.

Con el primer material ruso recibido se forman dos escuadrillas de cazas, una situada en Alcalá de Henares con personal ruso y conducida por el piloto ruso Tarkhov y otra en Algete, Barajas y alrededores con pilotos españoles, franceses y rusos mandada por el ruso Richagov.

Pero la sorpresa para la aviación nacionalista va a ser aún mayor cuando aparecen los aviones rusos de última generación, los Polikarpov I-16 conocidos como “moscas”, y bombarderos Tupolev SB-2, conocidos como “Katiuska” o “Martin Bomber”. Los “Katiuska” son empleados en el contraataque a Seseña, en el sur de Madrid. El piloto nacional Sala Larrazábal comenta cómo estos aviones pasaron varias veces frente a los Fiat con completa impunidad, hasta que agudizando el ingenio, los pilotos nacionalistas los esperan ganándoles en altitud, para picar sobre ellos y derribarlos.

Con el objetivo de cambiar esta situación y de revertir así el curso de la guerra, las fuerzas de Franco planifican un bombardeo sobre Madrid. Los objetivos son: Aeródromo de Cuatro Vientos, una batería de 15,5 cm situada en el Paseo de Carrajes del Retiro, los Ministerios de Guerra, Comunicaciones, Marina y Gobernación, el aeródromo de Barajas y las posiciones de la sierra de Guadarrama a la vuelta. La formación se compone de 12 trimotores Junkers Ju-52 pertenecientes al grupo de “Pedros y Pablos” armados con bombas de 250 y 50 Kg y conducidos por Von Moreau. Los escoltan 9 cazas Heinkel He-51 mandados por Knupel y procedentes de Ávila y 16 Fiat Cr-32 en dos formaciones de 9 y 7 aviones mandados por Salas y Nobili del aeródromo de Torrijos. Allí se les unen 4 Savoia Sm-81 de Llorente y Tasso y 12 bombarderos ligeros Romeo Ro-37 mandados por Muñoz “el Corto”.

Al llegar a Madrid se encuentran con las dos escuadrillas de cazas Polikarpov I-15, la de Alcalá de Henares mandada por Tarkhov y la

de Algete mandada por Richanov que fue derribado en este combate. Aunque ningún bombardero de los nacionales fue derribado, los daños infringidos por la aviación de caza republicana fueron tan grandes que no se volvería a intentar en meses otro bombardeo sobre Madrid.

El 23 de noviembre de 1936 termina la ofensiva nacional sobre Madrid y se reúnen en Leganés Franco, Mola, Saliquet y Varela quienes reconocen que no pueden conquistar la capital, que la guerra va a ser larga y los escenarios muy distintos. Los republicanos, por su parte, respiran aires de alivio, por lo menos por un momento...

CAPÍTULO III

LOS OTROS FRENTE DE 1936 A 1937 ARAGÓN, BALERES, MÁLAGA Y EL MEDITERRÁNEO

La guerra en Aragón

Desde el principio las milicias rojas dirigieron sus ataques contra Aragón, la mayoría sin resultados victoriosos. Desde Barcelona, los marxistas trataron de tomar la capital de Aragón, Huesca, pero en todas las ocasiones tuvieron que replegarse hacia las afueras de Caspe y Barbastro que fueron por mucho tiempo los límites del frente.

Fue allí donde se entregaron a los más aterradores excesos y en donde se asesinaron a centenares de personas por el único delito de haber concurrido a misa dominical. El odio religioso era tal que el 7 de agosto se produce el conocido fusilamiento del monumento del Sagrado Corazón de Jesús que tiene lugar en el Cerro de los Ángeles en Zaragoza. En repetidas ocasiones anuncian la toma de Teruel o de Huesca, y las sierras fueron escenario de prolongados combates.

En Barcelona y ante la ausencia de buenos aviones de bombardeo, el gobierno republicano se vio obligado a adaptar para tal fin aviones civiles de transporte como dos Douglas DC-2 pertenecientes a Líneas Aéreas Postales Españolas, un Fokker F-VII B, un De Havilland DH-84 "Dragon" de Aerotaxi y un Farman 194 de la Cooperativa de Trabajos Aéreos, además de varias avionetas destinadas a exploración y reconocimiento aéreo.

Por otra parte la Aviación Naval, que era controlada por el gobierno, contaba con siete hidroaviones Savoia SM-62, tres Machi Mc-18 y un Dornier Do-Wal.

En el aeródromo de "El Prat", Barcelona, se recibirá desde Francia todo el material aéreo de vital importancia para el gobierno republicano, durante el inicio de la guerra. Por allí pasarán los Dewoitine 371/372, Bleriot Spad 510, Potez 25 y Potez 54.

El 21 de julio un Breguet XIX bombardeó los cuarteles de Huesca y otro lo hace con los puentes sobre el río Ebro de Zaragoza, causando los primeros heridos de esta ciudad por bombardeo. Por el lado nacionalista los Breguet XIX operando desde Logroño proporcionan apoyo aéreo para la ocupación de Epila y bombardean Albalate de Arzobispo.

En Aragón, acciones de la aviación republicana se multiplican bombardeando el 26 de julio la ciudad de Grañen.

El 3 de agosto hacia la una de la madrugada despegó desde el aeródromo de "El Prat" uno de los improvisados bombarderos Fokker F-VII. El trimotor Fokker piloteado por el Alférez Manuel Gayoso Suárez llevaba cuatro bombas de 50 Kg. cada una y su objetivo era el bombardeo del primer templo mariano de la historia, la "Catedral Basílica de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza". Templo que la mismísima Virgen María, en vida terrena, le encargaría construir al Apóstol Santiago el mayor, hermano de San Juan⁶.

Pasada las dos de la mañana del día 3 de agosto se oyó el poco común zumbido del avión que sobrevolaba la ciudad a unos 500 pies de altura y que al no disponer aquel barrio de defensas antiaéreas, el Fokker de la aviación roja dio con total impunidad algunas pasadas sobre las torres del Pilar.

El avión lanzó tres de las bombas sobre la Basílica pero ninguna de las tres explotó. Una de ellas se clavó en la calle, cerca del Templo, y al no explotar levantó algunos adoquines y dibujando la silueta de una cruz en el suelo, luego se enterró.

Los otros dos artefactos cayeron sobre la Basílica, una atravesó el techo dando en el nervio de la bóveda de descarga de la cúpula y la otra cayó en el lateral derecho.

6. Se dice que el 2 de enero del año 40, Santiago se encontraba en profunda oración con sus discípulos junto al río Ebro cuando "oyó voces de ángeles que cantaban: "Ave María, gratia plena" y vio aparecer a la Virgen Madre de Cristo, de pie sobre un pilar de mármol". La Santísima Virgen, que aún vivía en carne mortal en Palestina, le pidió a Santiago que en aquel lugar se le construyese una iglesia, y que el altar estuviese en torno al pilar donde ella estaba de pie y prometió que "permanecerá este sitio hasta el fin de los tiempos para que la virtud de Dios obre portentos y maravillas por mi intercesión con aquellos que en sus necesidades imploren mi patrocinio."

Este hecho del bombardeo rojo al templo provocó una oleada de indignación y animó tanto a la resistencia de Zaragoza como a la aviación nacional.

En la tarde del 14 de agosto una patrulla nacional compuesta por cuatro aviones bombarderos Breguet Br-XIX incursionan sobre Tardienta escoltados por un Nieuport Ni-52 pilotado por Ramón Senra Álvarez, perteneciente a la 1ª Escuadrilla de caza del Grupo 12. Las fuerzas del ejército rojo dan la orden de despegue a José Cabré Planas con un Ni-52 para interceptar los bombarderos. Poco después despegan Jesús García Herguido y Buyé. García Herguido de notable fama, combatía en la Escuadrilla “Alas Rojas” y se lo conocía como el “Diablo Rojo”. El 4 de agosto había derribado un Breguet y ametralló en Zaragoza una columna de tropas.

Cabré llegó a divisar a los Breguet sobre Almudévar, cuando estos regresaban a sus bases tras haber cumplido la misión. Cabré inició el ataque decididamente consiguiendo alcanzar a dos de ellos produciéndoles ligeros daños. Ramón Senra reaccionó rápidamente y atacó a Cabré desde una posición dominante pero en su primer ataque le fallaron las ametralladoras. En la segunda confrontación estuvo a punto de chocar y en el tercer intento dejó al Ni-52 enemigo sin mando viendo como se estrellaba contra el suelo haciendo explosión.

Este derribo fue muy celebrado en Zaragoza y noticia de primera plana en los periódicos locales. Cabrera Planas fue el primer aviador republicano caído en combate en el frente de Aragón.

En Huesca, la ofensiva de las milicias republicanas entre el 4 y el 5 de septiembre, para apoderarse de la ciudad, es repelida con éxito desde el aire con aviones DH-84 “Dragon” y Junkers Ju-52.

En las Baleares

Durante el mes de agosto, el 8 y 9, una expedición salida de Barcelona al mando del Capitán Bayo, se apoderó de Formentera y de Ibiza, y luego consiguió desembarcar en Porto Cristo, no lejos de Manacor. El despliegue se realizó con unos siete hidroaviones Savoia Sm-62, algunos Macchi Mc-18 procedentes de Barcelona y unidades de la Armada, como el Jaime I y el Libertad, acompañados por unidades menores. Durante los primeros días los aviones republicanos poseían el dominio del aire realizando operaciones de bombardeo sobre la isla de Mallorca.

Pero la ofensiva no prospera y pronto los republicanos pierden el dominio del aire. Para fines de agosto llega la tan esperada ayuda ita-

liana, pedida por Franco, para el entonces Capitán Carlos Fernández de Córdoba, jefe de la fuerza aérea en la isla. En un barco mercante llegan a Palma tres biplanos modernos de caza Fiat Cr-32, tres viejos hidroaviones Macchi M-41bis, material y combustible necesario para constituir un aeródromo de campaña. De Tetuán llegan tres hidroaviones de transporte. Según Georges Oudard, cuando marcharon fabricaron con tela falsos hidroaviones que colocaron en la bahía de Pollensa, para hacer creer que los verdaderos estaban siempre allí.

Los gubernamentales estaban apoyados por una escuadrilla de hidroaviones Savoia Sm-62, con base en Punta Amer, al sur de Porto Cristo. El 28 de agosto uno de los cazas Fiat sorprende a los cuatro Savoia, los ametralla y derriba. El 30 de agosto tres trimotores procedentes de Marruecos llegan y bombardean al barco gubernamental “Marqués de Comillas”. El Capitán Bayo reclama con urgencia a Barcelona el apoyo de la aviación de caza pero a pesar del pedido de auxilio, el 2 y 3 de septiembre, los trimotores atacan nuevamente y hacen saltar el polvorín en Porto Cristo. Barcelona le anuncia a Bayo el envío de dos escuadrillas de caza y de quince aviones de bombardeo, del “Jaime I” con dos hidroaviones y del “Mar Negro”, pero los nacionales les obligan a hacer marcha atrás bombardeando el “Jaime I”.

Bayo, el 5 de septiembre, manda un último mensaje: “los barcos de guerra me han abandonado y ahora, sin aviación, no puedo resistir”. Los marxistas evacúan las islas incapaces de cualquier acción y Mallorca a partir de ese instante ya no vuelve a ser amenazada.

En octubre es sustituido como jefe de la fuerza aérea en las Baleares el Capitán Fernández de Córdoba por el Capitán Álvaro Soriano Muñoz y ya para noviembre de 1936, y hasta su muerte en 1938, ocupa el cargo el Teniente Coronel Ramón Franco Bahamonde, hermano de Francisco Franco.

Mallorca fue utilizada como base de la aviación nacional, alemana e italiana durante el resto de la guerra y fue esencial en la puja por obtener la superioridad aérea y el control de la costa del mediterráneo.

Por otro lado, a los rojos, la desorganización de la marina les fue fatal. Luego de las ejecuciones de cientos de oficiales, que fueron arrojados al mar, los buques del gobierno quedaron totalmente anarquizados y esto les fue nefasto. La marina marxista perdió sucesivamente la batalla del Estrecho, la batalla de Mallorca e iba a perder definitivamente Marruecos.

Los rojos, faltos de oficialidad, casi sin poder hacer nada habían improvisado mandos, y confiado el de la Escuadra al Capitán de Cor-

beta Manuel Buiza. El 29 de septiembre tuvo lugar al Oeste de Tarifa un combate naval que dio definitivamente el dominio del estrecho al Ejército nacional. El crucero nacional "Almirante Cervera" hundió al torpedero gubernamental "Gravina" a las seis de la mañana y averió al torpedero "Almirante Fernández" que se vio obligado a huir.

La conquista de Málaga

El General Queipo de Llano proyectó, para fines de 1936, un plan de ataques para apoderarse de Málaga que con sus puertos servía como punto de apoyo a la flota roja. El diez de enero inició su ataque con unos 20.000 hombres, la mitad de los que disponía la guarnición roja de Málaga, a lo largo de la ruta costera y fueron cayendo uno a uno los pequeños puertos que se escalonan entre Manilva y Málaga: Estepona, Marbella, Fuengirola, etc. Un grupo, atravesando la serranía de Ronda por las sierras Bermeja y de las Nieves atacó San Pedro de Alcántara. Al mismo tiempo tres cruceros intentan desembarcar tropas en Estepona y Marbella pero los rojos ofrecen una fuerte resistencia impidiendo el desembarco. Solos, los ejércitos de tierra prosiguen su avance. Al mismo tiempo otra columna avanza hacia Málaga por el valle del Guadalhorce. Los gubernamentales comienzan a darse cuenta del peligro y del magnífico plan de Queipo de Llano que ataca por todos lados a la vez.

La aviación republicana comienza a atacar las ciudades nacionalistas andaluzas con los Tupolev Sb-2 "Katiuska" pero fracasan cuando se encuentran en Córdoba con la célebre "Patrulla Azul", creada por el famoso "as" nacional Joaquín García Morato y compuesta por cazas Fiat Cr-32. El 3 de enero, Joaquín se encontraba patrullando cuando divisó una formación de bombarderos "Katiuska", cayó sobre dos de ellos efectuando un ataque desde alta cota y derribándolos.

El general ruso Gorjef es llamado a Valencia así como el capitán general de Barcelona, a fin de estudiar la forma de salvar Málaga. El 22 de enero, son enviados 6 Polikarpov I-15 "Chato" pertenecientes a la 3ª Escuadrilla mandados por el ruso Kosakov y otros 6 de la 1ª Escuadrilla al mando de "Casimiro". Hacia la tarde de ese mismo día, una columna de las tropas de Queipo de Llano procedente del este marcha sobre Málaga.

El 4 de febrero, cae Ojen y se bombardea Fuengirola y las posiciones marxistas en la costa. La "Legión Cóndor" ataca desde Melilla los puertos de Málaga, Alicante y Cartagena, con aviones Heinkel He-59 "Zapatones" cubriendo el avance de las tropas nacionales pero es de

destacar que el principal aporte fue el de los italianos con el “Corpo di truppe volontarie” divididos en tres columnas apoyadas por tres compañías de carros y 49 aviones de la “Aviazione Legionaria”. Málaga fue la primera victoria de España en la que colaboraron de forma activa los italianos. Las columnas progresan acordes desde todas las direcciones y en las filas rojas cunde el pánico agolpándose en vehículos y huyendo en todas direcciones tratando de llegar a Almería. Desde Almería cubren la retirada marxista 5 Polikarpov I-15 “Chato” bajo el mando de Javier Jover y 2 bombarderos Potez 54.

El 11 de febrero despegan los 2 para realizar una misión de cobertura pero cerca de Castell de Ferro son sorprendidos por los Fiat Cr-32 y los dos Potez son derribados.

En los días que siguen continúa el avance a lo largo de la costa y para febrero la región de Málaga y Granada se encuentra libre quedando pequeños grupos marxistas refugiados en las montañas.

El 19 de febrero los “Chatos” de Kosakov junto con los supervivientes de “Casimiro” regresan repartiéndose 6 aparatos en Madrid y 3 en Cataluña.

La campaña de Madrid. “No pasarán”...

Desde mediados de noviembre, la aviación y la artillería nacional tratan de romper la defensa enemiga bombardeando intensamente la capital, en la que la cámara de diputados es alcanzada en varias oportunidades. La resistencia marxista es tan intensa que los aires de fracaso y de éxito merodean ambos bandos sin poder vaticinar el resultado final de la ofensiva. Madrid está cercada y Mola es quien parece asumir el mando de todos los frentes nacionales.

Se producen combates encarnizados en todo el cerco de la capital. El comité de defensa de Madrid, bajo el mando del General Miaja, que contaba ahora con las Brigadas Internacionales había tomado la firme decisión de que la capital por ninguna causa se rendiría: “No pasarán” era el lema y Madrid debía convertirse en una verdadera fortificación.

Para tal fin, el General ruso Gorjef organiza, de acuerdo con Miaja, la defensa de la capital. Milicias bien instruidas y mandadas por rusos y franceses llegan del Este y refuerzan la guarnición de Madrid, que pronto alcanzan los 100.000 hombres dotados de armamento, aviación, tanques, artillería, etc. De Barcelona acude a la capital la columna de Durruti y por Cataluña entran voluntarios franceses para reforzar las filas rojas. La XII Brigada Internacional se funde con otra

brigada catalana y forman la famosa XI Brigada Internacional, que le incumbiría la mayor parte de la defensa de Madrid. Era una división de choque integrada por seis batallones a órdenes del judío ruso Stern conocido como Kleber.

Para diciembre la aviación republicana cuenta ya con 62 cazas modernos Polikarpov I-16 “Mosca” superiores a cualquier caza del momento, que unidos a los Polikarpov I-15 “Chato”, los Polikarpov Rz “Natacha” y R-5 “Rasante” y los extraordinarios Tupolev Sb-2 “Katiuska” forman la espina dorsal de la fuerza aérea republicana. La Escuadrilla de caza al mando de Andrés García Lacalle se convierte en la pesadilla de los pilotos españoles, alemanes e italianos. La aviación nacional se encuentra en un momento delicado y la superioridad aérea sobre Madrid indudablemente se encuentra en manos de los republicanos.

El “No pasarán” se convierte en algo más que un simple slogan y las fuerzas nacionales carentes de armamento se conforman simplemente con mantener el cerco sobre la capital.

La batalla del Jarama

Para febrero de 1937 Franco se había propuesto cercar completamente Madrid y especialmente cortar las comunicaciones con el Este. Pensaba comenzar en el sur, después cerrar el círculo mediante una acción en el sector de Sigüenza y Guadalajara. Para intentar una doble acción al norte y sur, parecía carecer de los medios necesarios y a lo más podría intentar solamente acciones secundarias por el norte y dirigir la acción principal por el sur.

El general Varela recibe el mando de las operaciones y el 6 de febrero bajo un día de tibio sol y tras una intensa preparación de artillería, los nacionales atacan las orillas del río Jarama. La ofensiva nacionalista por tierra se complementa por aire con el apoyo de los bombarderos Junkers Ju-52 que inexorablemente se topan con las escuadrillas de cazas gubernamentales que operaban en campos muy próximos al Jarama como el de Azuqueca, base de la “Escuadrilla Lacalle”

Los Ju-52 son escoltados por la caza italiana que inexplicablemente por momentos toman medidas absurdas, como el de no penetrar en territorio enemigo, dejando desprotegidos a los lentos bombarderos y sus temerarios pilotos.

El Capitán García Lacalle comenta en su libro “Mitos y verdades”: “Enfilaba la rígida columna (Junkers Ju-52) nuestras líneas con in-

tención aparente de perforarlas perpendicularmente, pero al vernos y comprobar que la caza que les protegía no se adelantaba a romper nuestra formación, viraba y se alejaba. Seguíamos patrullando a lo largo de nuestras líneas, sin rebasar los límites de nuestro frente, hasta que después de un lento y largo viraje volvían los “Junkers” a la carga, casi siempre con la caza que les protegía más alta y bastante retrasada. Al segundo o tercer intento, se decidían a pasar y entonces entrábamos nosotros en acción. El resultado era bien visible. Ignoraba por completo quienes eran los pilotos que tripulaban los “Junkers”, pero tenía la segura intuición de que eran españoles; tenían que ser españoles. Entonces y ahora les rindo mi más sincera admiración”.

A mediados de febrero se une a la escolta italiana la “Patrulla Azul” al mando de García Morato e integrada también con aviones Fiat Cr-32. El 18 de febrero despega, en unión con los italianos, la “Patrulla Azul” con la misión de escoltar los pesados y lentos bombarderos Junkers Ju-52.

Al iniciarse el bombardeo los cazas enemigos cayeron sobre ellos. Morato y sus compañeros de patrulla, Salvador y Bermúdez de Castro, hicieron frente a los atacantes, lo que impulsó a los italianos a desobedecer las órdenes recibidas y unírseles. El resultado de esta acción fue rotundo: 10 aviones republicanos derribados contra tres de los nacionales.

Mientras tanto, por tierra, Miaja con una acción hábil y enérgica comenzó su contraofensiva por el sudeste contra el ala del General Varela. Con el fuerte apoyo de la artillería, con 22 aparatos de bombardeo y una escuadrilla de caza logró no sólo detener el avance de los nacionales, sino nuevamente había liberado la carretera de Madrid a Valencia, reconquistando una parte de territorio.

El balance de las bajas entre los dos ejércitos supera los veinte mil hombres, lo que nos da una idea de la dureza de la batalla del Jarama. En cuanto a la batalla por los aires la superioridad aérea seguía en manos de los republicanos.

La batalla de Guadalajara

Franco intentaría otro plan para aislar Madrid, y esta vez lo haría desde el nordeste en donde hasta entonces los combates habían tenido una importancia de carácter local.

En esta ocasión participarán también las fuerzas italianas, entre otros los “camisas negras”, que habían estado en la recuperación de Málaga y que ahora se constituían en divisiones y brigadas.

Miaja entonces había dispuesto sus hombres de la siguiente manera: unos 20.000 hombres al sudoeste de Madrid, frente a Varela y al oeste y noroeste cuatro divisiones, o sea unos 25.000 hombres. En Sigüenza, al norte de la sierra del Guadarrama, 10.000 hombres que formaban 20 batallones; en la retaguardia algunos de la reserva y en Madrid unos 20.000 milicianos mal armados y mal disciplinados. En total contaba aproximadamente con unos 90.000 hombres.

El 7 de marzo, cuatro patrullas de Polikarpov I-15 “Chato” mandadas por García Lacalle atacan las líneas italianas con bombas de 8 Kg. y ametralladoras, pero esto no impide el avance de las tres columnas constituidas por Franco para el ataque. Rápidamente la columna central toma las posiciones avanzadas de los rojos en Mirabueno. El frente se traslada a 30 Km del punto de partida y el 10 de marzo son liberadas dos de las poblaciones más importantes de la provincia, Brihuega y Jadraque.

Pero, astutamente, Miaja durante la noche del 11 de marzo desguarnece el frente sur que enfrenta sin dificultad a Varela, carente de fuerzas, y lo traslada en camiones al sector de Guadalajara.

Los nacionales prosiguen el avance en dirección a Guadalajara encontrando la columna de la derecha una fuerte resistencia que la obligó a detenerse cerca de la población de Torija.

El 12 de marzo los nacionales toman la ciudad de Trijueque, pero un factor inevitable los sorprende y tira por la borda el plan de Franco; y ese factor se lo conoce con el nombre de “meteorología”. El viento comenzó a soplar fuerte y luego vinieron las lluvias y las nevadas que comenzaron a dificultar de gran manera el avance de las unidades motorizadas e impidieron por completo las operaciones aéreas de los nacionales que a diferencia de los rojos que operaban desde Barajas y Guadalajara en pistas de hormigón lo hacían desde Soria en campos de tierra.

La línea central se frena y se produce un gran amontonamiento de carros de combate y hombres de la columna italiana y es por allí que se produce la contraofensiva de Miaja que ataca en la noche del 13 de marzo con las Brigadas Internacionales. En colaboración con la artillería y las unidades blindadas entran en acción los Polikarpov R-5 “Rasantes” y los Polikarpov Rz “Natachas”, excelentes aviones para el apoyo cercano y el bombardeo táctico. Los combates se suceden y el 15 de marzo por orden del Estado Mayor, los nacionales inician el repliegue que pudo cumplirse con enormes dificultades. En la batalla de Guadalajara la aviación gubernamental, libre de la actividad aérea

nacional, actuó con suma eficacia y desplegó una actividad asombrosa. Según el ministerio marxista de marina y aire en un solo día se consumieron 200.000 cartuchos de ametralladora y 492 bombas, lo que supone alrededor de unas 300 salidas.

Los italianos aprovecharían la lección: “La operación de Guadalajara – escribe el General Dubal – contrariada por circunstancias desgraciadas, ha sido una dura prueba. Pero sus enseñanzas no han sido perdidas. La legión italiana recibió en este momento una organización definitiva”.

En Guadalajara, concluye una primera parte de la guerra española y Franco llevaría ahora hacia otros lugares su esfuerzo. Él sabía desde el principio que la guerra sería larga.

CAPÍTULO IV

LA LIBERACIÓN DEL NORTE (MARZO-OCTUBRE DE 1937)

La toma de Bilbao

La guerra no había cesado nunca en el frente septentrional, que en el segundo año de la lucha se convirtió en el frente principal. Por consejo del General Mola, Franco dirigió todo su esfuerzo en liberar el frente Norte y cerrar así la frontera marítima que no dejaba de abastecer a los rojos. Durante seis meses, si se exceptúan algunos enfrentamientos secundarios y en julio una viva acción en Castilla, solamente será el Norte donde se luche.

Habiendo sido tomado San Sebastián y Vitoria, el General Mola, quien había recibido el mando general de las operaciones, prevé esta vez el ataque de sur a norte desde Vitoria. Bilbao era una región que había sido fortificada y por el estado del suelo se dificultaba el empleo de medios motorizados.

Los vascos habían construido un “cinturón de hierro” de 70 km que la prensa marxista internacional no dejaba de elogiar. Esta nueva “línea Maginot” que se aseguraba intomable pronto sería vencida. Los vascos no poseían suficientes hombres para sostener el frente y cometieron la torpeza vasca de dejar fuera de la línea algunas colinas que la dominaban, además de construir no varias trincheras sino una sola de hormigón armado ostentosamente visible y poco eficaz.

El 31 de marzo comenzó la ofensiva con el bombardeo de la artillería y de la aviación para luego entrar en escena el avance de la infan-

tería. Pronto las poblaciones importantes quedaron bajo el dominio de los nacionales y las acciones de la aviación nacional con sus continuos bombardeos a las carreteras, aeródromos y a Bilbao, hizo imposible la resistencia roja. Los puertos y los montes van siendo tomados uno tras otro. Los vascos toman la decisión de abandonar Durango, pero antes destruyen la ciudad y obligan a los ciudadanos a seguirlos. Los “Flechas Negras”, brigada integrada por legionarios y oficiales italianos y españoles, avanzan hacia la costa. El próximo ataque sería Guernica.

Guernica, considerada como ciudad santa de los vascos, estaba defendida por ocho batallones de vascos, dos de mineros asturianos y dos de milicianos de Santander. La pequeña ciudad campestre de 7.000 habitantes se encuentra situada a unos 20 Km al Este de Bilbao. Desde la Edad Media se reunían allí, a la sombra de un histórico roble, las juntas vascas, ante quien los reyes de España tenían que ratificar solemnemente cada año los derechos de autonomía vasca.

El pueblo se había abarrotado de material bélico y de tropas rojas lo que hizo que se convirtiera en un objetivo estratégico, si bien no era fundamental, sí lo era de alguna importancia y era considerada una ciudad “sagrada”. De ninguna manera era una “ciudad abierta”⁷ como lo fue Dresde antes del bombardeo aliado durante la segunda guerra mundial.

El comando de interpretaciones estratégicas “Rügen”, que en su momento poseía los diarios de guerra de la “Legión Cóndor” y las órdenes de intervención militares, cuando realiza el estudio de la guerra en España expresa textualmente: “El 26 de abril se había ordenado un ataque aéreo sobre el puente y la bifurcación de ruta situados al borde Este de Guernica, mediante nueve aviones desde una altura de 2.300 metros y en vuelos individuales.”

“Se largaron 9 bombas de 250 Kg. y 114 de 50 Kg., en total 7.950 Kg. en bombas. Las observaciones efectuadas dieron por resultado que se había errado el blanco del puente. La visibilidad era muy deficiente porque la ciudad estaba envuelta en humo y llamas.”

Ciertamente, la ciudad se hallaba envuelta en humo y llamas por los incendios producidos por los mismos rojos durante la retirada.

7. En tiempo de guerra y ante la inminencia de la conquista de una ciudad, las autoridades civiles y militares pueden declarar que la ciudad se rendirá sin combate, declarándola “ciudad abierta” y confiando en que, de este modo, se evitarán ataques inútiles contra la población civil y no se pondrá en grave riesgo el patrimonio histórico artístico.

El ataque aéreo duró algo más de tres horas. Había comenzado a las 16:30 hs. y del bombardeo no sólo participaron aviadores alemanes, sino también españoles e italianos que lógicamente no figuran en los partes de la “Legión Cóndor”. No formaban parte de ella, sólo estaban operativamente adjuntos.

Guernica fue presa de la prensa marxista internacional. Las crueldades rojas, que a esta altura de la guerra seguían con la misma intensidad que al comienzo, querían nivelar la balanza ante la “opinión mundial”. Periódicos británicos y franceses – *The Times*, *Daily Telegraph*, *Daily Express*, *Ce Soir*, etc - comenzaron a montar la maquinaria de mentira marxista bajo el genio propagandístico de Moscú, dirigido desde Francia por Willi Münzenberg⁸. Surgieron informes de “testigos oculares” sobre los sufrimientos de niños, mujeres, ancianos cometidos por las bestialidades fascistas. No podía faltar el bebé muerto en brazos de su madre ni el anciano de rodillas con el crucifijo en la mano. De los civiles, que por supuesto murieron durante el bombardeo, surgieron “montañas de cadáveres inocentes y de los nueve bombarderos surgieron olas de bombarderos fascistas que oscurecían el cielo de tan pacífico pueblo”. A Guernica también se le añadió Durango, “población -decían- sin interés militar innecesariamente bombardeada cuando las gentes salían de misa.”

El mundo entero, que tenía suficiente material para horrorizarse de los crímenes en masa de los bolcheviques, de sus torturas y pillajes de todo tipo, parecía hipnotizado ante los cuentos de Münzenberg y compañía. Se le encargó a Pablo Picasso producir una pintura gigante para una exposición en París. Y el “gran pintor” inspirado en aquellas fábulas produjo aquel monumental mamarracho que hoy cuelga en el Museo Reina Sofía de Madrid.

En Guernica se utilizaron 9 aviones cuando se disponían en el sector de más de 100 y se lanzaron casi 8 toneladas de bombas. Los aliados durante la segunda guerra mundial, lanzaron sobre Dresde -ciudad abierta- 4.000 toneladas de bombas y no olvidemos Hiroshima y Nagasaki.

8. Willi Münzenberg (14 de agosto de 1889, Erfurt - junio de 1940, Saint-Marcellin, Francia) fue un comunista militante político y primer jefe de la Internacional Comunista de jóvenes. Fue un propagandista del Partido Comunista de Alemania durante la época de Weimar. Vivió en Francia entre 1933 y 1940. El 21 de octubre de 1940, en el bosque de los franceses cazadores Caugnet fue descubierto parcialmente su cadáver ya descompuesto a los pies de un roble con una parte de cuerda todavía alrededor de su cuello. Se ha argumentado que fue asesinado por la Soviética NKVD ordenado por Stalin con quien se había enemistado.

La lucha iba a tomar ahora mayor vigor. Aguirre, presidente de la República vasca, era apoyado por el general Uribarri, antiguo director de la escuela de Toledo y a cuyo mando había alrededor de 50.000 hombres, vascos la mayor parte y el resto asturianos agrupados en cinco divisiones. Mola disponía de unos 40.000 hombres entre españoles, marroquíes y los italianos “Flechas Negras”.

El avance se mantuvo durante toda la primera semana de mayo a partir la línea del frente establecida de Bermeo a Guernica pasando por Durango y el cerco de Bilbao va apretándose día a día con el avance de las tropas nacionales. Para el 8 de junio los rojos evacúan Orduña, en el Sur, lo que facilita el avance de una nueva columna hacia el norte uniendo su esfuerzo con la que avanza desde el Este. Para esa época se calcula que los republicanos ya habían perdido entre 25.000 y 30.000 hombres. A mediados de junio, Aguirre se traslada con su gobierno a Santander y deja una junta de defensa en Bilbao.

El 3 de junio muere el General Mola en un accidente de aviación, debido a un temporal; pero la batalla no se detiene y prosigue según sus planes. El 19 junio tras una dura resistencia queda neutralizada la colina que domina la ciudad y por la noche ya entran algunos carros de combate a la ciudad. Los rojos se repliegan hacia Santander sin tener tiempo para destruir nada. Una misa es oficiada en presencia de Franco ante la Virgen de Begoña, patrona de los vascos. Dos días más tarde es descubierto un monumento al General Mola quien no había podido ver coronar su campaña. Lleva esta inscripción: “En el Bilbao conquistado, por el que has dado tu vida, a ti que estás privado de la gloria de tu sueño, al fin realizado, nosotros, requetés, siempre a tus órdenes, general Mola, te ofrecemos esta gran victoria: es tuya. Quienes pasen ante este monumento dirán, por Dios y por España, con nosotros: ¡Viva España! ¡Viva Franco! Los requetés.”

La toma de Bilbao fue una conquista estratégica de gran importancia, pues las mayores riquezas mineras de España se encontraban ahora en manos de Franco.

La batalla de Brunete

El general Miaja participa a su estado mayor su propósito de lanzar una contraofensiva en el sector Noroeste de Madrid, exactamente entre el Escorial y Toledo.

El plan consistía en movilizar cuatro columnas, una vendría del norte en dirección a Navalcarnero, compuesta de dos cuerpos armados,

uno de 9 Brigadas Internacionales y otro de 5 Brigadas Españolas. Las otras vendrían una del Este y dos desde el distrito de Carabanchel. En total unos 40.000 hombres. Disponía además de la cobertura aérea de las escuadrillas de Polikarpov I-15 e I-16, y los extraordinarios Tupolev “Katiuska”. El plan se preparó tan bien y se puso en marcha tan vigorosamente que hizo peligrar el frente nacional desbaratando con ello los sueños de Franco de conquistar Madrid.

El ataque comenzó el 5 de julio, apoyado por la aviación republicana que indudablemente poseía hasta el momento la superioridad aérea. Los marxistas desbordaron las filas nacionales que resistían desesperadamente llegando, para el 7 de julio hasta las cercanías del pueblito de Brunete habiendo avanzado unos 18 Km.

Sperrle fiel a su principio de no parcializar las fuerzas tomó la decisión de trasladar la totalidad de la “Legión Cóndor” lo que salvó a Franco de un trágico despertar. Y mientras las primeras unidades alemanas eran traídas en vuelo directo al nuevo campo de acción, llegaba la Legión en su totalidad y en un solo día desde el norte a la región central. Sperrle instaló su puesto de mando en San Martín de Valdeiglesias. Gracias al empleo compacto de la Legión se pudo salvar el frente nacional logrando para el 11 de julio contener el inminente peligro de un arrollador avance enemigo. Fue en esta campaña donde Galland⁹ recibiría en la escuadrilla del Primer Teniente Harder su bautismo de fuego.

Franco insistía que el terreno perdido debía ser recuperado y por fin después de tres espantosas semanas de duros combates aéreos y terrestres los nacionales recuperaron lo que hacía poco habían perdido. Hacia finales de la campaña, una escuadrilla de caza nocturna formada por el ruso Serov consiguió derribar un Junkers Ju-52 con-

9. Nació el 19 de marzo de 1912 y murió el 9 de febrero de 1996. Es destinado a la Legión Cóndor en mayo de 1937. Realiza más de 300 misiones de combate, principalmente con el Heinkel He 51 en ataques a tierra, desarrollando tácticas y técnicas para tal tipo de combate. Después de su nonagésima sexta victoria oficial es designado para dirigir la Inspección de Caza diurna, convirtiéndose en el General más joven de la historia. En 1942 voló un prototipo del primer avión a reacción Me 262. Terminó la segunda guerra mundial con 104 victorias y con las condecoraciones militares alemanas más altas.. Su primer trabajo después del cautiverio consistió en dar una conferencia en las tácticas para la Royal Air Force de Gran Bretaña. A partir de 1948 a 1955, él y otros expertos antiguos miembros de la Luftwaffe trabajaron como consultores para la Fuerza Aérea Argentina y en la industria aeronáutica naciente de Argentina. Después de terminar la tentativa de establecer una industria aeronáutica en Argentina y tras el fracaso vuelve a Alemania y crea su propia firma y consultoría de aviación.

virtiéndose este hecho en el primer derribo nocturno en la historia de la aviación de caza. El “infierno de Brunete” permanecería imborrable en la memoria de todos los legionarios que lo vivieron.

La ofensiva contra Santander y la caída de Gijón

En Santander el General Uribarri, jefe de la defensa, se contenta con la preparación de apresuradas fortificaciones. Ya no hay tiempo!

Frente a él, el General Dávila¹⁰ disponía de dos brigadas navarras, de cuatro brigadas castellanas, tres legiones italianas y la brigada mixta “Flechas Negras” situadas en lo largo de la costa.

El ataque comenzó el 14 de agosto, cuando los legionarios italianos entraron en acción por el Este, mientras que los navarros lo hicieron por el Oeste. Los legionarios avanzaron rápidamente, parecía que los rojos desmoralizados habían abandonado todo intento de resistencia.

En Santander cunde el miedo y Aguirre, una vez más, huye; ahora lo hará a bordo de un buque de guerra inglés.

La liberación final del frente Norte no era más que cuestión de esperar algunos días. A los rojos no les queda más que una pequeña banda de territorio que va de Santander a Gijón. En septiembre la columna que avanza a lo largo del mar había alcanzado Villahormes.

El desánimo de los rojos es evidente y los nacionalistas, por el contrario, celebran con gran entusiasmo la liberación de Covadonga, no por su importancia estratégica, que de hecho no la tenía, sino porque desde su santuario partió la reconquista de España contra el Islam.

En Gijón, los rojos amenazan con matar a 5.000 rehenes si la aviación nacional se atreve a volar sobre la ciudad. Pero Gijón no era enteramente marxista y también allí había una quinta columna que esperaba su hora: se sublevan, triunfan y establecen comunicación con Santander a través de una emisora de radio. El 21 de octubre, sin

10. Nació en Barcelona en 1878 y murió en Madrid en 1962. Tras la muerte del general Emilio Mola en accidente aéreo, tomaría el mando del ejército del Norte, con el que lograría conquistar Vizcaya, Santander y Asturias, lo que supondría la desaparición del Frente Norte republicano. Tras su exitosa campaña, en febrero de 1938 fue nombrado Ministro de Defensa durante el primer gobierno de Francisco Franco, a la vez que fue ascendido a teniente general. Dispuso la campaña para aislar Cataluña y participó en la del Maestrazgo, la Batalla del Ebro y la conquista final de Cataluña. En agosto de 1939 ocupó la Capitanía General de la II Región Militar y por segunda vez la Jefatura de Alto Estado Mayor. En 1940 fue nombrado Caballero de la Orden Militar y Hospitalaria de San Lázaro de Jerusalén en su grado de Gran Cruz.

resistencia alguna, las tropas nacionales entran en Guijón siendo acogidos por la quinta columna en medio del mayor entusiasmo.

El Mayor aviador Ansaldo nos relata sucintamente el desarrollo de un día de su vida durante esta campaña:

08:30 hs. Desayuno con mi familia.

09:30 hs. Partida hacia el frente. Bombas sobre posiciones enemigas. Fuego de ametralladora sobre trincheras y columnas de camiones.

11:00 hs. Descanso

12:30 hs. Corto nado en mar tranquilo

13:30 hs. Cerveza y camarones durante charlas en el café.

14:00 hs. Almuerzo en casa.

15:00 hs. Breve siesta.

17:00 hs. Segunda acción, similar a la de la mañana.

18:30 hs. Cine. Película con Katherine Hepburn, antigua pero buena.

21:00 hs. Aperitivo en el bar; buen “Scotch”. Charla amena.

22:15 hs. Cena en lo de Nicolás. Canciones, camaradería, entusiasmo.

La campaña del Norte duró casi siete meses. . .

CAPÍTULO V

LA FASE FINAL (OCTUBRE DE 1937–MARZO DE 1939)

Finalizada la campaña en el frente Norte, la guerra toma un aspecto bastante diferente. El conjunto de operaciones parece menos rápido y la nueva composición uniforme del ejército, la frecuencia de los bombardeos, la incorporación de nuevo material bélico y en gran cantidad, sobre todo de artillería y aviación hace que deje de ser una guerra al antiguo estilo.

Según el General Duval¹¹, a partir de la liberación del frente Norte, Franco trabaja con el General Orgaz¹² en la “transformación” de sus

11. Estudiante de los aspectos técnicos de la guerra en España, escribió entre otros libros “Enseñanzas en la guerra de España.”

12. Vitoria, 1881-Madrid, 1946. Oficial de Infantería. Combatió en Marruecos (ganó la Medalla Militar individual). Durante la II República participó en la sublevación del General Sanjurjo de agosto de 1932 por lo que fue encarcelado. Tras la guerra fue ascendido a teniente general. Fue capitán general de Cataluña (1939-1941), alto comisario en Marruecos (1941-1945) y jefe del Estado Mayor Central (1945-1946).

grandes unidades en divisiones de composición uniforme. Cada una de ellas constará de cuatro regimientos de Infantería, de tres batallones, y dos grupos de artillería de tres baterías, de ellas un grupo de campaña y un grupo de obuses.

En noviembre de 1937 el ejército contaba con unos 600.000 hombres a los que hay que sumar 150.000 de las unidades marroquíes y de la Legión, unos 40.000 italianos, alrededor de 7.000 alemanes y 10.000 portugueses. Se agruparon en cinco cuerpos de ejército de tres divisiones cada uno: 1º) el de Navarra, cuyo jefe era el General Solchaga; 2º) el de Aragón y 3º) el de Castilla a las órdenes del General Moscardó y del General Varela respectivamente. Finalmente el 4º) de Galicia bajo el mando del General Aranda y el 5º) el cuerpo de ejército marroquí conducido por el General Yague.

Como consecuencia de la conquista del Norte el General Volkmann, sucesor del General Sperrle en el mando del la Legión Cóndor, se prepara para recibir nuevo material aéreo a través del puerto de Vigo.

En la ciudad de León, 300 Km al Este de Vigo, se establecería la base de abastecimiento y se instalarían allí hasta el final de la guerra los depósitos, talleres y parque automotores y en mayo de 1939 se organizaría una gran fiesta popular para despedir agradecidamente a los legionarios alemanes.

Se equiparon dos escuadrillas con los nuevos Messerschmitt Me-109, aviones que indiscutiblemente serían los mejores cazas del mundo por largo tiempo.

Se equipó un grupo de combate de cuatro escuadrillas con nuevas máquinas de bombardeo Heinkel He-111. El grupo de reconocimiento disponía de cuatro formaciones de Do-17 y una de He-45. Las unidades antiaéreas contaban con cinco baterías pesadas con excelentes cañones de 8,8cm. de una eficacia realmente “tajante”, de dos baterías livianas con cañones de 2,2 cm. y un pelotón adicional de 3,7 cm. El grupo de comunicaciones de la aviación se encontraba distribuido en Salamanca, Sevilla, Burgos y Mallorca. La escuadrilla naval se la equipó con aviones Heinkel He-59.

En los centros de instrucción para oficiales, “Drohne” (para tanques), “Anker” (marina) e “Imker” (combinados para tanques y artillería) se formó casi a 56.000 españoles.

Los italianos, por su parte, habían mejorado sus fuerzas aéreas cualitativa y cuantitativamente incorporando 190 modernos aviones y eran provistos de un comando propio de combate. Los españoles con máquinas italianas y alemanas y sus correspondientes instructores ha-

bían formado una brigada aérea propia con aviones de caza, de bombardeo y reconocimiento, contando también con cañones antiaéreos.

En cuanto a los marxistas estos formaron cinco ejércitos de infantería: el ejército de Cataluña, de Extremadura, de Levante, de Centro y Andalucía. Cada uno de ello comprendía dos, tres o cuatro cuerpos de ejército.

Estos cuerpos de ejército, dice el General Duval, “estaban compuestos por dos o cuatro divisiones, y la división, de dos o cuatro brigadas. La brigada era mixta y la integraban cuatro batallones con la artillería. Tuvieron 50 divisiones y 170 brigadas. Además había cinco brigadas internacionales.”

La batalla de Teruel

Franco y Vigón pensaban en poner en marcha un plan de avance hacia el mar. Indudablemente sabían que Cataluña sería el último bastión de los republicanos. La región pirenaica impedía que se pudiese cortar directamente la frontera francesa por el Norte, y avanzar desde el Sur, en forma de cuña por territorio republicano, significaba exponerse a un ataque simultáneo por todos los flancos. En los alrededores de Pamplona, se concentraron los tres cuerpos de ejército de Navarra, Galicia y Castilla y las tropas marroquíes. Desde allí y según las necesidades podrían dirigirse hacia Madrid o Zaragoza. El objetivo principal era Cataluña, pero Franco quiso asegurarse la retaguardia y reanudó el plan para apoderarse de Madrid vía Guadalajara, de modo que a los rojos no les fuera posible ninguna contraofensiva.

El General Rojo¹³, Jefe del Estado Mayor de la Defensa de los republicanos, enterado de los planes de Franco elabora, presenta rápidamente al gobierno varios planes con la finalidad de apoderarse de la iniciativa estratégica. Uno de los planes era el famoso “Plan P”, con el que se pretendía romper el frente nacional por Extremadura, al Sur del Guadiana, ocupar los pasos del mismo desde Medellín hasta la

13. Vicente Rojo Lluch (Enguera, Valencia, 1894 - Madrid, 1966) En 1936 se graduó brillantemente en la Escuela Superior de Guerra, pasando enseguida al Estado Mayor central de Madrid. Se convirtió en uno de los mandos militares más destacados del gobierno republicano. Desde 1937 fue jefe del Estado Mayor de la Defensa Republicana. Terminada la guerra se exilió en la Argentina, y más tarde en Bolivia. En 1957 regresó a España, siendo juzgado y condenado a treinta años de reclusión, siendo indultado pocos días después. Fijó su residencia en Madrid, donde falleció en 1966.

frontera con Portugal y converger sobre Sevilla. Los otros dos planes se trataban de dos contragolpes estratégicos: el de Huesca y el de Teruel.

El Consejo de Guerra del gobierno pensando que el “Plan P” conllevaría demasiados riesgos, se decide por el contragolpe estratégico sobre Teruel que parecía fácil de reducir, estaba mal protegido y amenazaba las comunicaciones entre Madrid y Barcelona.

Rojo, que sabía que era preciso realizar el ataque durante el mes de diciembre adelantándose así a la ofensiva que Franco preparaba sobre Madrid, reforzó su ejército con tropas anarquistas y Brigadas Internacionales. En total unos 90.000 hombres divididos en tres cuerpos de ejército, el XVIII, el XX y el XXII. Contaba con tres batallones de tanques, uno por cada columna y 148 piezas de artillería. Además, para apoyar la ofensiva, fueron trasladados a los aeródromos de Levante unos 120 aviones entre Polikarpov I-16 “Moscas” y Polikarpov I-15 “Chatos”.

Teruel había sido reconquistada de los árabes por el Cid Campeador en el año 1076, y estaba ahora defendida por un reducido número de soldados. Tenía unos 14.000 habitantes y se encuentra rodeada en tres de sus lados por grandes montañas. La ofensiva republicana consistía en aislarla más que en tomarla de frente.

El invierno español había llegado con descomunal crudeza. Nevaba en el Noreste de la península y las temperaturas descendieron primero de 10 a 15 grados bajo cero llegando finalmente a unos 20 grados.

En la madrugada del 15 de diciembre, con un intenso frío, dio comienzo la ofensiva republicana sobre Teruel. Al concluir el día, Teruel estaba aislada del resto del territorio nacional. Franco, que estaba por comenzar la ofensiva sobre Guadalajara, inmediatamente decide el nuevo rumbo de la campaña. Su objetivo es ahora la liberación de Teruel.

La ofensiva republicana continúa y el 21 de diciembre las tropas entran en el corazón de Teruel por el Ensanche, la plaza de Toros y la estación de ferrocarril.

Los nacionales sublevados en Teruel a las órdenes del Coronel Rey ofrecen una dura resistencia haciéndose fuertes en el Seminario, la Comandancia Militar, el Banco de España, el convento de Santa Clara y el Hospital.

Franco, por su parte, ordena al General Varela y a Aranda ocupar la Muela de Teruel al Sur de la ciudad, que es una altura estratégica en donde se suponía se hallaría gran resistencia. Por el Norte ordena a los destacamentos de Galicia atacar las alturas de Santa Bárbara.

La batalla aérea se vuelve extremadamente dura. Se tardaba mucho en poner en marcha los aviones, con temperaturas de 20 grados bajo cero, la grasa se congelaba y eran frecuentes las grandes averías. A pesar de ello la Legión Cóndor logra trasladar la aviación de caza a Torremocha y los bombarderos a Burgo de Osma; la Brigada Hispana se traslada a Burgos y Aranda de Duero y la Legionaria actúa desde los aeródromos de la cuenca del Ebro. También se establecen dos grupos de caza en Sanjurjo, uno en Bello y un grupo de asalto se sitúa en Torremocha.

Ambos bandos realizan fuertes acciones de bombardeo y se entablan encarnizados combates entre los Fiat, los Chatos y los Moscas.

El 30 de diciembre se logra tomar la Muela de Teruel. El 3 de enero el Coronel Rey hace un llamado urgente: “Apresuraos. No tenemos nada con que atender a los heridos, ni sueros antigangrenosos, antitéptico ni algodón.”

En un frente de 12 Km en semicírculo, diez divisiones nacionales se oponen a doce divisiones republicanas. Varela lleva adelante un buen avance pero Aranda viene más lento. La situación es cada vez más difícil, el frío es espantoso. Según testimonios, “algunos disparaban ráfagas de ametralladoras para así poderse calentar las manos en el tubo caliente del arma. Y los hombres que por la noche asaltaron la Muela de Teruel, tenían las manos tan heladas que a no poderse servir del fusil se veían obligados a utilizar granadas de mano a las cuales arrancaban el fiador del seguro con los dientes.”

Otro, refiriéndose a la jornada del 31 describe que “el campo de batalla era como una inmensa sábana blanca de nieve, que rápidamente se convertía en hielo. El mismo hielo reventaba los motores y depósitos de agua de los camiones y automóviles, incluso se daban casos de conductores que morían helados pegados a sus volantes.”

El 7 de enero a las 08:10 hs. diez Tupolev Sb-2 “Katiuska” efectúan un bombardeo al aeródromo Calamocha destruyendo tres aparatos de la Legión Cóndor. Este mismo día el Coronel Rey, imposibilitado ya de cualquier acción, se rinde ante las tropas rojas. Teruel finalmente es capitulado por los rojos.

Franco prepara minuciosamente la contraofensiva. Será una operación en que la ciudad quedará ampliamente cercada.

El 18 de enero tienen lugar fuertes combates aéreos en los que actúan por vez primera en este frente los extraordinarios caza Messerschmitt Bf-109. El 19 de enero se produce una formidable preparación

de artillería poniendo las alturas en manos de los nacionales. Del 5 al 7 de febrero se ocupa el Alfambra y se conquistan definitivamente las alturas. El piloto de la Legión Cóndor Wilhem Baltasar derriba con un Bf -109 en un solo combate tres “Katiuskas” y un “Mosca”.

Aranda ataca por el Norte y los hombres de Varela por el Norte y por el Sur a la vez.

El 17 de febrero, la Legión Cóndor pone en acción los nuevos aviones “Stuka”. El “Stuka” (Sturz-Kampfflugzeug: avión de combate en picada), era una máquina fácil de volar, de fabricación rápida y barata, con una precisión de tiro asombrosa, y un efecto psicológico increíble por la infernal silbatina de su sirena puesta en funcionamiento en el momento de la picada.

El 22 de febrero, Teruel es reconquistada. La batalla había durado 70 días y en la misma perdieron la vida decenas de miles de españoles. Ahora se desencadenaría la marcha hacia el mar. Franco ya no tenía dudas en que su nuevo objetivo sería Cataluña.

La marcha hacia el mar

En la marcha hacia el mar, surge un nuevo y eficaz modo de batalla: “la guerra relámpago”, llamada así por la rapidez en el avance.

La Legión Cóndor quería emplear sus tanques en concordancia con la infantería motorizada y la artillería. Para eso la Legión fue asignada al cuerpo de ejército marroquí del General Yagüe. Este joven y corajudo, recién ascendido a general, enseguida se entusiasmó con la idea de utilizar los tanques alemanes como punta de lanza para una “operación relámpago” con sus tropas, con el apoyo de aviones de ataque y de caza, así como cañones antiaéreos pesados y livianos.

El ataque comenzó el 9 de marzo con el bombardeo aéreo y el fuego de la artillería sobre las posiciones rojas y el 11 los marroquíes ya se apoderaban de Belchite. El avance sobre las líneas rojas progresa de manera rápida y extraordinaria. Los hombres de la infantería eran cargados en camiones al tiempo que los tanques livianos y pesados ponían en marcha sus motores para avanzar junto a sus Compañías. Los cañones antiaéreos pesados alemanes eran utilizados para brindar al avance el apoyo de artillería necesario, y la infantería en sus camiones, casi sin descender de ellos, seguía por los callejones abiertos previamente. Aviones en vuelo rasante acompañaban las columnas y toda resistencia era quebrada de manera abrumadora. La guerra relámpago resultó todo un éxito, se logró avanzar 36 Km en un día cosa que hasta

el momento era impensado. Pero aunque el rápido avance no fue igual en todo el frente, el ímpetu que le imprimió Yagüe parecía arrastrar al resto de los ejércitos. El 14, una columna motorizada italiana alcanza Alcañiz. El 15 de marzo casi todos los objetivos previstos para la fase inicial de la reconquista de Cataluña están alcanzados y Franco lanza un nuevo ataque que se extiende desde el Ebro a los Pirineos.

El 22 de marzo, Moscardó y Solchaga¹⁴ rompen el frente en varios puntos. El 25 cae Huesca luego de que Yagüe franqueara un recodo del Ebro donde se hallaban atrincherados los rojos. Lo hace de noche en silencio y por sorpresa con un puente de balsas.

Los italianos, para quienes esta campaña es la mejor, avanzan incesantemente en todos sus frentes. Berti¹⁵ piensa alcanzar la carretera de Gandesa a Tortosa con toda rapidez.

Los republicanos parecen no creer la ofensiva que tienen que soportar y prácticamente desguarnecen el frente Norte para reforzar el

-
14. De familia militar, católica y carlista, ingresó en la academia a los quince años. Participó en numerosas operaciones primero en Melilla y posteriormente en Larache y Tetuán. Ascendió a comandante por méritos de guerra y continuó en África hasta 1914 en que volvió a la metrópoli con tres cruces de mérito militar. En 1920 ascendió a teniente coronel, destinado a San Sebastián. En 1931 era coronel de guarnición en Pamplona. En la primavera de 1937 tomó el mando de las brigadas navarras, auténtico núcleo de las fuerzas de Mola. Organizadas como cuerpo de ejército, llevaron el peso de las operaciones en el Norte. Con su ascenso a general, Solchaga participó después en la ofensiva de Aragón penetrando hasta el valle de Arán. Al iniciarse la campaña de Cataluña rompió el frente avanzando de manera incontenible. Sus fuerzas conquistaron Tarragona y Barcelona persiguiendo al desbandado ejército republicano hasta Port Bou. Terminó la guerra con el grado de general de división. Siendo ya teniente general, fue uno de los firmantes de la carta de septiembre de 1943 en la que se pedía a Franco la restauración de la monarquía. Posteriormente fue capitán general de Valladolid y de Barcelona en 1945. Cuatro años después pasó a la reserva hasta su muerte en 1953.
 15. Participó en las dos guerras mundiales y en la guerra Civil Española. Nació en 1881 en La Spezia. Alcanzó el grado de Coronel en el Ejército de Italia a una edad muy temprana (se considera que es todavía una de las personas más jóvenes en alcanzar este grado en Italia). Originalmente estacionado en Libia cuando se produjo el estallido de la Primera Guerra Mundial, estaba sirviendo en el frente de Trento en 1916. Participó en la batalla de Asiago y fue condecorado personalmente por Winston Churchill por sus servicios a los Aliados en la Primera Guerra Mundial. Más tarde sería condecorado por Hitler con la Cruz de Hierro. Como General, Berti fue el Comandante de la 9ª División de Infantería Pasubio, luego de la 3ª División de Caballería Amedeo Duca d'Aosta, antes de convertirse en el Comandante Adjunto del Cuerpo de Voluntarios Italianos (*Corpo di Truppe Volontarie*, o CTV) durante la Guerra Civil Española en 1937. Posteriormente, Berti se convirtió en Comandante en Jefe de la misma unidad desde finales de 1937 a 1938 durante la Ofensiva de Aragón, a petición del jefe de los nacionales en España, general Franco.

Sur. El avance es rapidísimo, el 27 de marzo cae Fraga y en los primeros días de abril se alcanza Segre y los marroquíes llegan a Lérida. Por el Norte el avance es más difícil por las dificultades geográficas de los Pirineos¹⁶ y el mal tiempo, aunque casi no se producen batallas. El 15 de abril es alcanzado el Mediterráneo. El 18 los italianos llegan a Tortosa y los republicanos abandonan por completo la orilla derecha del Ebro.

Ante tan exitoso avance, los soldados quedaban enloquecidos. Bailaban en la playa, arrojaban sus fusiles al aire, de lanzaban al mar con sus uniformes. . . habían conseguido una victoria enorme y única. Por el Norte se tuvo que pelear casi siete meses, la batalla por Teruel duró dos meses. En Brunete se combatió tres semanas y perdieron la vida casi 30.000 soldados, en cambio la maravillosa ofensiva sobre Aragón significó para los nacionales reconquistar una provincia entera en menos de un mes, avanzar hasta el mar y separar el territorio rojo en dos partes: Barcelona y Madrid.

España en 1938

La España roja

Dividida en dos, la España republicana cundió en pánico, las dos capitales rojas habían perdido, ahora, todo contacto entre ellas. Desde París se prevé el abastecimiento alimenticio de las zonas rojas. Todos los decretos del gobierno en materia económica se resumen en un solo hecho: “la dictadura de los sindicatos”. Y la dictadura de los sindicatos no trajo aparejado más que una sola cosa: “miseria”. La obra social de la república no fue un fracaso: fue la nada absoluta, y no vale la pena tratar de ella.

Las cosas eran tan evidentes que la propaganda marxista prefirió centrarse en otros temas: la cultura y la tolerancia religiosa. En Cataluña un consejo de cultura fue constituido, cuyo primer trabajo fue constituir la enseñanza en catalán. Se nombró a Picasso conservador de

16. Los Pirineos, o el Pirineo como prefieren denominar sus habitantes al referirse a una parte o región de éstos, son una cordillera montañosa situada al norte de la Península Ibérica, entre España, Andorra y Francia. Se extiende a lo largo de 415 km desde el mar Mediterráneo al este, hasta el mar Cantábrico. En su parte central tiene una anchura de unos 150 km. En lenguaje corriente la palabra Pirineo se aplica al conjunto de altas sierras fronterizas hispano-francesas. Estas montañas albergan picos de más de 3.000 metros de altura como el Aneto (3.404 m), el Posets (3.375 m), el Monte (3.355 m) y el Vignemale (3.298 m), pequeños glaciares, lagos y circos de origen glaciar, y una enorme cantidad de valles y cañones.

los museos de Madrid aunque éste bien se guardó en ocuparse de los lienzos ilustres. Fueron conservadores locales y a veces algún miliciano salvó los Grecos y los Goyas.

También se ocuparon de “combatir el analfabetismo” insistiendo en sus “escuelas de trincheras”. Antonio Saint-Exupery escribe: “Yo he visitado en el frente de Madrid una escuela instalada a 500 metros de las trincheras, detrás de una pequeña muralla de piedras sobre una colina. Un cabo enseñaba botánica. En sus manos desmontaba los frágiles órganos de una amapola, atrayendo hacia sí a peregrinos barbudos que salían del barro. Sentados en torno al cabo le escuchaban, apoyando el mentón en la mano. Fruncían las cejas, apretaban los dientes, no comprendían gran cosa, pero les habían dicho: “Sois brutos, apenas estáis curtidors, hay que alcanzar la humanidad”, y ellos se apresuraban con paso pesado a alcanzarla”.

Por la misma época se dan cuenta del error enorme que había significado la persecución religiosa e intentaron hacer creer que la libertad de culto había sido restablecida. Una capilla fue oficialmente abierta al culto y se dijo misa en Barcelona. Pero lo cierto es que la mayoría de los sacerdotes se veían obligados a officiar en secreto, habiendo obtenido una dispensa de Roma para poder prescindir de los ornamentos. A principios de otoño se fotografió el entierro “religioso” de un oficial vasco en Barcelona difundiéndose a cuatro vientos como propaganda.

No había ya ejecuciones en masa, como al comienzo de la guerra y se dejaba tranquilos a los hombres y mujeres en la retaguardia que no daban pruebas de actividad.

La alimentación se hacía cada vez más difícil. Se moría de hambre y de frío, pero también se moría en la prisión.

Casi toda la prensa reprodujo el relato del Ministro del Interior del Gobierno nacional, Serrano Suñer: “En la checa¹⁷ de San Juan lo que

17. La **Checa** o **Cheka** en ruso, fue la primera de las organizaciones de policía secreta soviéticas, creada el 20 de diciembre de 1917 por Felix Edmundovich Dzerzhinsky. Su cometido era suprimir y liquidar, con amplísimos poderes y casi sin límite legal alguno, todo acto contrarrevolucionario o desviacionista. Por extensión, se denominaron *checas* a diversas policías políticas secretas que surgieron en otros países con posterioridad. En España hubo *checas* durante la Guerra Civil Española en la retaguardia republicana. En Madrid y alrededores hubo más de 226 checas funcionando durante la guerra civil. Aparte de las que dependían directamente del Gobierno de la República –como las de las calles de Bellas Artes y Fomento 9–, cada partido político, ateneo, comité, sindicato u organización del Frente Popular disponía de la suya propia. Las sentencias dictadas en ellas carecían de apelación y eran de ejecución inmediata. Además en ellas se practicaban torturas con manuales soviéticos para desestabilizar al reo. En algunas ocasiones se le concedía la libertad al detenido, para apresarlo y ejecutarlo inmediatamente a la salida del recinto, lo que es conocido popularmente como “paseo”.

hay de más impresionante es que se encuentran edificios en construcción reciente. Hubo, pues, que hacer previamente planes y proyectos, y ningún ápice de humanidad pudo interrumpir los trabajos de estos planes, de un refinamiento criminal. Estos pabellones estaban divididos en pequeñas celdas, pintados en colores muy vivos, con un cierto sentido artístico del arte del crimen. En lugar de hallar un suelo normal, hemos visto en ellas superficies completamente cubiertas de ladrillos clavados perfilando T, de forma que no había sitio alguno para sentarse y menos para estar acostado.

Al lado de este pabellón se hallaba otro, aún más impresionante. En el había una celda completamente esférica pintada de negro, con un potente y enorme foco en su parte superior. Cuando uno se encuentra allí encerrado, sufre alucinaciones y vértigo.

Descubrimos en otra lo que se llamaron las “tumbas” y también cuerdas colgadas del techo, que servían para pender de ellas por los pies a los torturados. Se les impelía un movimiento de péndulo y se sumergía su cabeza en un recipiente lleno de agua.

El tictac de un metrónomo acompaña estos suplicios.”

Las dificultades aumentaban. El ministro de Guerra rojo, Indalecio Prieto, exclamaba incluso ante periodistas: “estamos perdidos”, lo que valió para que los comunistas buscaron desligarse de este ministro derrotista y derrotado, amenazando con retirar la ayuda soviética.

La amenaza dio sus frutos y el primer ministro Negrín obligó a su ministro de Guerra a renunciar. También fue obligado a renunciar el jefe supremo de las fuerzas armadas, el General Rojo. Quien lo reemplazó fue el ex - sargento de la Legión Extranjera y partidario comunista de primera línea: Juan Modesto¹⁸. La ayuda soviética continuó llegando, esta vez no por el Mediterráneo, sino, a través de Francia. En tres meses ingresaron por Francia 25.000 toneladas de materiales bélicos, entre ellos, por ejemplo, 300 aviones, de modo que el Estado Mayor comunista comenzaba a pensar en una contraofensiva.

18. Militante comunista y militar de la República durante la Guerra Civil Española. Aserrador de profesión, se afilió al PCE en 1930. En 1933 organizó las milicias comunistas (las *Milicias Antifascistas Obreras y Campesinas*, MAOC), tras recibir un cursillo de formación militar en la Academia Militar Frunze de la Unión Soviética. Al finalizar la guerra se exilió en la Unión Soviética, cuyo gobierno reconoció su grado militar. Durante la Segunda Guerra Mundial fue general del Ejército búlgaro comunista que combatió junto con las tropas de la URSS. Derrotado en las luchas de facciones para hacerse con el control del Partido Comunista de España, se retiró a Praga donde escribió sus memorias “*Soy del Quinto Regimiento*” en 1969 y que se publicaron en París ese mismo año. Ese año murió en la capital checoslovaca.

La España nacional

En las ciudades nacionales se vive con un inmenso fervor patriótico. De vez en cuando las sirenas anuncian alguna alarma de ataque y luego las campanas de las iglesias la vuelta a la calma. Todo está organizado: disciplina, autoridad y fuerza están unidos en un mismo anhelo. “La justicia social - dijo Franco- será la base de nuestro nuevo estado, sin la criminal y destructora lucha de clases.” Esta era la base del programa de Falange y del Fuero del Trabajo y sobre él se cimentó la estructura social del nuevo estado nacional.

La reforma agraria era un problema capital. Desde el siglo XIII existían asociaciones agrícolas que ahora se las revitaliza y resucitan, convirtiéndolas en Hermandades o Sindicatos Agrícolas. El “Honrado Consejo de la Mesta” tiene por heredera a la Asociación General de Ganaderos. Estas asociaciones preveían la compra de maquinaria, semillas, etc.

Por un decreto se creó y organizó el “Servicio Nacional del Trigo”; su finalidad era reorganizar la producción y al mismo tiempo proteger a los campesinos de la explotación por los usureros o industriales molineros. Se previeron créditos a bajo interés para campesino y labradores. Por ley de 24 de febrero de 1937 se reprimía severamente la usura, plaga de Andalucía. El “Servicio de la Ciudad y el Campo” de la Falange previó servicios recíprocos entre “ciudadanos” y “campesinos”, la vuelta al campo y servicios voluntarios para las cosechas.

El auxilio social llega a través de unas de las organizaciones que mejor revela el nuevo espíritu: “Socorro de Invierno”.

Fundada en octubre de 1936 por Mercedes Sanz Bachiller, viuda de 25 años del jefe falangista Onésimo Redondo¹⁹, fue una formidable

19. Valladolid el 16 de febrero de 1905. Fue un destacado dirigente nacional-sindicalista español, co-fundador de las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalistas (JONS), partido que acabaría por integrarse en la Falange Española de la JONS el 11 de febrero de 1934. En marzo de 1934, las JONS se unen con la Falange Española, partido de José Antonio Primo de Rivera. En el nuevo partido llamado Falange Española de las JONS, Redondo asume un segundo plano de acción. El 19 de marzo de 1936 es detenido en Valladolid. Durante su prisión, permanece en contacto con el líder del partido, José Antonio, también preso. El 25 de julio es transferido para la prisión de Ávila de donde es puesto en libertad por militares sublevados el 18 de Julio, cuando se inició la Guerra Civil Española. Se dirige a Valladolid, donde rápidamente organiza un grupo armado de falangistas. Marchan enseguida para Madrid y combaten en el Alto de los Leones. El día 24 de julio es llevado hacia una emboscada y muere a manos de militantes anarquistas del CNT.

institución dedicada en un principio a los niños huérfanos o abandonados. Posteriormente se encargó de distribuir víveres, vestidos y comestibles a toda la población pobre. Luego se fijó tres metas: que no hubiese ningún español que pase hambre, ni un español sin hogar, ni un hogar sin lumbre. Seis mil niños abandonados fueron recogidos en Valladolid y agregados en escuelas y a más de 80.000 personas se les daba ración diaria. Se crearon servicios de “Asistencia a la madre”, “Socorro a enfermos”, “Ayuda a viejos trabajadores” y “Hogares sindicalistas”. Auxilio social obtuvo recursos apelando a toda la nación.

El consejo nacional, del que Franco era el jefe, se reunió por primera vez el 2 de diciembre de 1937. Lo integraban cuarenta y cinco hombres y dos mujeres, Pilar Primo de Rivera y Mercedes Sanz Bachiller. El secretario general era Fernández Cuesta, jefe falangista. El 30 de enero de 1938 fue proclamada la ley Orgánica del Estado Español

En el estado nacional se percibe que “volverá a reír la primavera” y el diálogo entre requetés y falangistas se desarrolló acorde con la grandeza de la causa nacional.

Cantó el falangista de 18 años: “Yo soy el más joven camarada de José Antonio”, y cuando pregunta al requeté a quién informar en caso de muerte, responde el noble montañés: “José María Hernandorena, sesenta y cinco años, tercio de Montejurra.” “¿Y si no viviera?” “José María Hernandorena, quince años, tercio de Montejurra. Es mi hijo.”

Esta es la España nacional, con una guerra en el frente y con un porvenir que construir.

La batalla del Ebro

Después de recorrer 930 Km. discurriendo únicamente por la península que lleva su nombre latino Iberus, este río de sangre puramente española nace en la montaña de Peña Labra en la Cordillera Cantábrica a 1980 metros de altura, sigue en dirección noroeste – sureste pasando por el valle de Tortosa, en donde alcanza un ancho de unos 100 metros, y se dirige hacia el Mar Mediterráneo, en el que desemboca, ahora con sus aguas más calmadas, formando el Delta del Ebro.

No sin desacierto, Franco y su Estado Mayor lo consideraban una barrera natural suficiente, y en efecto desde la exitosa ofensiva de Aragón, el río representaba el frente de ambos bandos. Y mientras Franco se ocupaba de un ataque combinado en el sector de Mérida, los republicanos en la noche cálida del 24 al 25 de julio dan un golpe por sorpresa cruzando el río en varios puntos alrededor de Gandesa. El golpe y la sorpresa republicana fue genial. Cerca de una veintena de puentes

fueron lanzados sobre el Ebro para una ofensiva en la que participaron alrededor de unos 60.000 hombres. En una jornada habían rectificado el frente, cortando completamente la curva del Ebro. La meta de los rojos era la formación de una cabecera de puente sobre la orilla derecha del Ebro y avance en dirección de Caspe y Alcañiz para restablecer las comunicaciones entre Cataluña y Valencia, y destruir con ello el éxito nacionalista logrado en Aragón.

Franco decide entonces cambiar el frente de batalla e ir al encuentro de los rojos en el Ebro. Muchos se sorprendieron y criticaron la decisión. Sostenían que el frente en el sector de Mérida debía continuar y que el Ebro era de menor importancia. El tiempo juzgaría que Franco tenía razón y aunque la lucha iba a ser más dura de lo que él mismo esperaba, la destrucción del ejército rojo de Cataluña sería total.

Apenas asomaba el sol en Caspe, el primer día de combate, cuando ya sobrevolaban los aviones de nacionales las líneas enemigas. Las bombas arrojadas en sucesivas y continuas olas y el ataque en vuelo rasante dieron un respiro a las fuerzas en espera de la llegada de los refuerzos. En Gandesa, se luchaba con mayor intensidad. Volkman ordenó la intervención, aparte de las unidades aéreas y la artillería antiaérea, hasta del grupo de artillería Lucht, que estaba en España solamente con fines de instrucción. Para finales del mes de julio se disipaba el peligro arrollador de las tropas rojas y comenzaba así la segunda etapa de la batalla del Ebro. Los dos enemigos se atrinchaban tratando de lograr el triunfo mediante el uso de armas de grueso calibre. La batalla iba a durar casi tres meses.

Franco piensa en la fórmula clásica: “la artillería conquista el terreno, la infantería lo ocupa” y con unos cañones de 75 y de 155 mm el general hizo de la batalla del Ebro una batalla de artillería, caso único en esta guerra. Por supuesto, el aire lo tenía asegurado porque, efectivamente, la Legión Cóndor apoyada por las unidades aéreas italianas y españolas dominaban el espacio aéreo. Los Me-109 y los Stukas que volaban protegidos por aquellos realizaban verdaderos milagros.

La ofensiva final se inició el 30 de octubre. Desde las alturas del sudeste, el General García Valiño²⁰ desciende hacia el río para remon-

20. De temprana vocación militar, hijo de familia tradicionalista y católica, ingresa en la Academia de Infantería con quince años. Brillante estudiante, a los 18 es ascendido a teniente y se incorpora al Ejército español en África con intención confesa de participar en las campañas españolas en la zona, convencido de que

tarlo hasta el punto más alto de la curva. El 11, el cuerpo de ejército del centro entra en acción y en los días sucesivos se va completando la ocupación de tal manera que para fines de noviembre ya no queda soldado marxista a orillas del río.

La batalla no fue la más espectacular pero sí una de las más duras. El papel de la aviación fue fundamental, sobre todo en los primeros días, cuando se impidió la llegada de los refuerzos marxistas.

El ejército de Cataluña puede considerarse aniquilado en el Ebro. Del lado Nacional una pérdida lamentable: muere en combate el aviador militar, hermano del generalísimo, Ramón Franco Bahamonde ²¹.

la finalización de la I Guerra Mundial permitirá una mayor expansión española y la consolidación de las colonias. Primero en la línea de frente en los encuentros ocasionales con las tropas y guerrillas marroquíes, es herido en diversas ocasiones y llega a ascender hasta Comandante. En 1951 es nombrado Alto Comisario de Marruecos, cargo que ocupará hasta 1957 cuando es nombrado director de la Escuela Superior del Ejército. En 1962 y hasta 1964 es nombrado para otra Capitanía, la de la I Región Militar, donde Franco precisa hombres de absoluta lealtad para mantener la zona de Madrid siempre protegida y con unidades de alta capacidad. Como general en activo más antiguo ocupó un sillón del Consejo del Reino, así como escaños en el Consejo Nacional del Movimiento y en las Cortes durante varias legislaturas

21. Ramón Franco Bahamonde (Ferrol, La Coruña, 1896 - Mallorca, 1938), fue un político, militar y aviador español. Hijo de Nicolás Franco y Salgado de Araujo, capitán de la Marina, y de María del Pilar Bahamonde y Pardo de Andrade. Hermano de Nicolás y Francisco Franco.

Destinado en 1914 como oficial de infantería a Marruecos, pasó en 1920 a la aeronáutica militar como alumno de la escuela de pilotos, obteniendo el título de aviador y siendo destinado a la base de hidroaviones de Atalayón (Melilla), actividad en la que pronto destacó. En 1924, recibió la Medalla Militar por sus actuaciones en la Guerra de Marruecos.

El 22 de enero de 1926, Ramón Franco tomó parte en el Vuelo del Plus Ultra de Palos de la Frontera (Huelva) hasta Buenos Aires (Argentina), a bordo del hidroavión Dornier Wal *Plus Ultra*. Este vuelo ha sido uno de los grandes raids de la aviación española y mundial. El "Plus Ultra" se exhibe actualmente en el museo histórico de Luján, Argentina.

Falleció en 1938 durante un vuelo que llevaba a cabo desde la Base de Hidroaviones del Puerto de Pollença (Mallorca) al estrellarse el hidroavión de fabricación italiana CANT Z.506 Airone que pilotaba. Partió de la base con muy malas condiciones atmosféricas y con un avión cargado con cerca de mil kilos de bombas y, al adentrarse en una tormenta, cayó en barrena sobre el mar. De todos modos, su muerte dio lugar desde entonces a rumores de que hubiera podido ser víctima de un sabotaje, bien procedente de los republicanos o, según su hermana, de la masonería porque quería publicar un libro antimasonónico que se llamaba "*la burla del grado 33*".

Recuerdos: El libro Mi Vida con Ramón Franco, de José Antonio Silva 1981, es la biografía de este hermano del general Franco, que contó la que fue su mujer, Carmen Díaz Guisasaola. Tiene dedicada una calle en Barcelona, y otras en Corral-Rubio, Villareal, Madrid, Porcuna (Jaén), Ares (La Coruña), Alicante, Cádiz, Huelva, Palos de la Frontera y en la localidad de Remedios Escalada, al sur de la ciudad de Buenos Aires. En la ciudad de La Plata (Argentina) desde

La marcha sobre Barcelona

El 1 de noviembre de 1938 es remplazado como comandante de la Legión Cóndor el General Hellmuth Volkmann. Lo sucede el recién ascendido a Brigadier Mayor de la aviación Wolfram Freiherr von Richthofen, hermano del as de la aviación durante la primera guerra mundial, Manfred Albrecht Freiherr von Richthofen el “Barón Rojo”.

La ofensiva sobre Barcelona comenzó en las vísperas de nochebuena y su objetivo fue el dominio total de Cataluña. Pese al tiempo desfavorable, nevadas y heladas, el General Moscardó efectuó al norte un formidable avance sobre la cabeza de puente de Balaguer. En el centro y sur el avance es igualmente formidable, la resistencia republicana es muy débil y en diez días, Franco había liberado cerca de 2.000 Km cuadrados y hechos unos 20.000 prisioneros. A propósito de los prisioneros, cabe destacar que por decreto del 28 de mayo de 1937 se les dio el derecho a trabajar y son empleados generalmente en trabajos manuales. No hace falta decir que se los clasificó en diferentes categorías de acuerdo a si eran agitadores marxistas o simples ejecutores, a quienes se los reintegra poco a poco a la vida normal.

En el norte, debido a los accidentes geográficos del terreno, el avance es un poco lento. En el sur, Yagüe ocupa diversas poblaciones en la carretera de Reus a Tarragona y en el centro el avance prosigue rodeando Montblanch.

Franco amistosamente le pide a Richtofen que las tripulaciones de los aviones de la Legión fueran mixtas, compuestas por alemanes y españoles.

No existirían inconvenientes, los españoles eran excelentes aviadores, muchos habían sido formados por los mismos alemanes, y el espíritu de camaradería entre ellos y el núcleo alemán era inmejorable.

1926 la calle N° 65 se denomina Comandante Ramón Franco. Además, en la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria existe, en su honor, la Plaza Comandante Ramón Franco. En la ciudad de Salto, provincia de Buenos Aires, también existe la calle denominada Ramón Franco. Existe un monumento dedicado a la gesta del vuelo del Plus Ultra en el barrio de Costanera Sur, en la ciudad de Buenos Aires (Argentina), otro en La Rábida, ubicada en el termino municipal de Palos de la Frontera (Huelva), de donde partió y también en Madrid, en la calle de la Princesa, justo frente al edificio de lo que hoy en día es el Cuartel General del Ejército del Aire. Además, en el Museo del Aire de Cuatro Vientos de Madrid, existe una réplica del avión. En el Barrio de Urca en Río de Janeiro (Brasil), también existe una calle denominada Ramón Franco.

El 4 de enero los rojos inician en el sur una ofensiva partiendo desde el bolsón entre Toledo y Córdoba, lograron quebrar las líneas de Queipo del Llano en un frente de 200 km. Se decidió entonces volcar la Legión entera hacia el sur. El resultado de la decisión fue contundente, en tres días, el entusiasmo rojo en el sur se había esfumado y Queipo del Llano podía ahora ocuparse solo del resto de la tropa enemiga.

Cumplida su misión en el sur, la Legión Cóndor se une al ejército navarro en el norte y llevan a cabo una operación ejemplar. Los cazas Me-109 despejaron el espacio aéreo de aviones enemigos, los bombarderos y aviones de ataque prepararon el camino para la infantería, y tanques y cañones de los legionarios lo abrieron para ellos. La batería liviana antiaérea de la Legión Cóndor, al mando del Teniente Primero Deventer, como punta de lanza del cuerpo de infantería Navarra entraba el 15 de enero en Tarragona arrasando a su paso toda resistencia que se le opusiera.

Poco después aparecía también la vanguardia del cuerpo de ejército marroquí del General Yagüe, quien, viniendo desde Tortosa avanzaba por la línea costera. La tenaza se cerraba y los rojos iban quedando encerrados camino a su destrucción.

El resto de las operaciones fue fuga y persecución. El presidente Azaña vivía ya desde hace un tiempo en París. Negrín abandona su gabinete y los líderes comunistas Barcelona. La ciudad se ve sumida en el caos y el saqueo. El 26 de enero sin necesidad de luchar hacen su entrada las tropas nacionales en la capital catalana.

La proclama de Franco a los catalanes prometía respeto a su individualidad en el cuadro español, no había animosidad contra la provincia y como es natural se prohibió el catalán como idioma oficial, respetándose en el ámbito particular.

El General Yagüe entró en Barcelona diciendo: “Yo he tenido la suerte de haber nacido en esta tierra bendita de Dios y admirada por todos. Yo os traigo el abrazo emocionante de un hermano. Si habéis sido engañados por los propagandistas de la mentira, yo os traigo el perdón, porque España es grande, fuerte y puede perdonar. ¡Viva Cataluña española! ¡Viva España!”.

Se reza una misa de campaña, llega “Auxilio Social” y Franco ordena el desfile de la Victoria, que para escándalo de la prensa marxista, los italianos desfilaron como aliados de honor al mando del General Gambarà²².

22. Imola 10 de noviembre de 1890 - Roma 1960. General italiano que durante la Segunda Guerra Mundial tuvo un papel destacado durante los combates en el norte de África. Combatió como oficial en la Primera Guerra Mundial, y tras largos años de carrera en el Regio Esercito, Mussolini lo envió como general de

La caída de Madrid. Fin de la guerra

Por las comprensibles dificultades que significaba organizar Cataluña, Franco se ve obligado a retrasar la ofensiva final sobre Madrid. Lenta y minuciosamente prepara las operaciones, cuando ocurre algo inesperado: Miaja se subleva contra el gobierno de Valencia.

La noticia se supo el 5 de marzo: el Coronel Casado y Miaja se sublevaban contra Negrín, lo expulsan de Madrid y pretenden seguir la lucha solos contra Franco o llegar a una rendición honorable.

Durante una semana, la capital fue testigo de trágicas luchas entre diversos elementos del Frente Popular. Se abandonaron las trincheras y se iniciaron combates callejeros, atacando Correos, el Hipódromo y el barrio de las Embajadas.

El General Franco se limita a decir que no hace distinción entre los dos bandos y prefiere esperar que se aclare un poco la situación a tener que mezclarse con ellos en una ofensiva.

El 27 de marzo se inicia la ofensiva final. Los ejércitos nacionales avanzan apoderándose de la minas de Almadén y de toda la región de Córdoba casi sin encontrar resistencia. El 28 de marzo, hacia la hora del Ángelus, las primeras fuerzas nacionales, seguidas por vehículos de Auxilio Social y enarbolando banderas nacionales y blancas entran en Madrid por el puente de Toledo. Los muchachos gritan en las calles: ¡Uno, dos y tres! ¡Madrid de Franco es!

El generalísimo promete benevolencia para los equivocados y justicia para los criminales y el 1 de abril anuncia:

“En el día de hoy, cautivo y prisionero el ejército rojo, los ejércitos nacionales han alcanzado sus últimos objetivos”.

“La guerra ha terminado.”

Burgos, 1 de abril de 1939.

El Generalísimo,
FRANCISCO FRANCO

Luego, Radio Nacional dio lectura a la siguiente nota:

división a España para luchar al lado de las tropas de Francisco Franco dentro del Corpo di Truppe Volontarie, por lo que recibe la *Ordine Militare di Savoia* y el ascenso a general de brigada. Acantonado en el frente de Andalucía, fue el responsable de la toma de Alicante, la última ciudad republicana en caer. Sus tropas atravesaron la ciudad por la avenida de Alfonso el Sabio y el Ayuntamiento hasta llegar al puerto, donde se refugiaban los últimos republicanos.

“Esta noche, sábado 1 de abril, a las 12, Radio Nacional difundirá su última misa. Todos los sábados y días festivos, a las 24 horas, ha difundido la Santa Misa por permiso especial del Papa, para que los españoles de la zona oprimida pudieran cumplir sus deberes religiosos.

Este privilegio extraordinario nunca fue concedido a emisora alguna del mundo. Esta última misa se dirige a los españoles de la zona liberada que, en razón del avance rápido de los ejércitos nacionales, no puedan mañana oír la misa por no haber sido posible restablecer inmediatamente el culto.”

El 15 de mayo se desenterró el cuerpo de San Isidro²³, patrono de Madrid, del lugar en donde había sido ocultado para preservarlo de la profanación roja.

El 19 de mayo tiene lugar el desfile de la victoria. Los valientes infantes españoles marchan durante más de cinco horas al compás de las marchas militares ejecutadas por las bandas, a la vez que alemanes e italianos fueron despedidos con todo cariño.

El 22 de mayo - narra Wilfred von Oven²⁴ - participamos del banquete de la victoria que Franco ofreció en León en honor de la Legión Cóndor que se despedía. Entre tantos brindis pronunciados hubo también uno que decía: “A la salud de los mejores soldados del mundo, los alemanes y españoles”. Miré a Richthofen y vi en su rostro que algo le estaba trabajando.

23. Apenas comenzada la guerra civil, la antigua Catedral de San Isidro fue saqueada e incendiada, como la mayoría de las iglesias y de los conventos en Madrid, en aquella febril ola anticlerical.

Al finalizar la guerra todos daban por perdido el cuerpo incorrupto de San Isidro, pero después del testimonio de un obispo que afirmaba haber ocultado el cuerpo en uno de los muros del templo Catedral, se procedió a realizar las excavaciones encontrándose el 13 de mayo sin haber sufrido la menor consecuencia por la quema.

24. Nació el 4 de mayo de 1912 en La Paz, Bolivia y murió el 13 de junio de 2008 en Buenos Aires, Argentina. Cursó estudios políticos y periodísticos en Berlín. Participó en la Guerra Civil Española como reportero, y desde el comienzo de la Segunda Guerra Mundial como tal en las campañas contra Polonia, Francia y Rusia desde donde fue designado inesperadamente al Ministerio de Esclarecimiento Popular y Propaganda en mayo de 1943 como agregado personal de prensa. Tras la rendición de Alemania, en mayo de 1945, Von Oven trata de pasar desapercibido ante las tropas aliadas que ocupan la ciudad de Kiel. Acosado por el hambre y los cazadores de nazis, pernocta en albergues y mendiga comida hasta que en 1951 Carlos Schultz, un alemán nacido en Argentina, lo traslada a Génova, Italia. Desde allí, Von Oven zarpa a Argentina a bordo del crucero de línea D'Anunzio.

Entonces se levantó, golpeó el vaso, lo asió y dijo en perfecto español: “A los dos mejores infantes del mundo: el español nacionalista y el español republicano”. Yo sé que lo dijo con absoluta sinceridad, y que tenía razón.”

En oportunidad de la ceremonia preliminar celebrada en el aeropuerto de León donde se había reunido a la Legión en su totalidad, Richthofen había pronunciado un breve discurso de corte militar, donde dijo algo parecido: “Cuando ustedes legionarios voluntarios regreséis ahora a vuestra patria, llevaréis la admiración por los soldados de España”. Y agregaba ante la tropa: “Sabemos valorar enteramente su heroica voluntad de sacrificio y arrojo, porque por más modernas y eficaces que sean las armas de las que un país disponga, nunca llegarán a rendir totalmente si no son empuñadas con el ánimo que caracterizó a los soldados españoles”. Richthofen terminaba diciendo: “Desde tiempos inmemorables nuestros dos países están ligados por sincera amistad; la sangre derramada por ambos durante esta guerra la selló para la eternidad”.

La cruzada había finalizado. La lucha material y espiritual terminaba por el momento con el peligro del comunismo internacional. España ahora podía decir junto a José Antonio:

“Volverá a reír la primavera,
que por cielo, tierra y mar se espera”
¡Viva España!

CONCLUSIÓN

Por el desarrollo del presente trabajo se puede concluir el logro del objetivo del estudio en el análisis de la importancia de las operaciones aéreas como factor determinante en de la guerra civil española.

En el año 1909 el General del ejército italiano Julio DOHUET expresaba sus ideas sobre el futuro del poder aeroespacial y dentro de sus principales conceptos expresaba: *“En la actualidad tenemos plena conciencia de la importancia del dominio del mar, pues no menos importante será dentro de poco la conquista del dominio del aire, porque sólo poseyendo éste y únicamente entonces, podremos usufructuar las ventajas que de ello se derivan. El Ejército y la Marina no deben ver en lo aéreo medios auxiliares, sino el nacimiento de su hermano menor, más joven, pero no menos importante. Para conseguir la decisión en una guerra, será preciso lograr el dominio del aire, impidiendo al enemigo el uso de sus propias fuerzas aéreas, destruyendo sus aviones,*

bases, industrias, etc. La Fuerza Aérea es la única capaz de imponer la decisión por la fuerza al menor costo para nosotros”.

Y en la guerra civil española podemos observar como estas ideas del General Julio DOHUET se patentizaron haciendo del dominio del aire un medio eficaz y decisivo.

Ediciones Gladius



\$ 800

OBRAS COMPLETAS DE HUGO WAST

Vida de Hugo Wast por Juan Bautista Magaldi

tomo 1

incluye las siguientes obras:

Alegre | Novia de vacaciones | Flor de durazno | Fuente sellada | La casa de los cuervos | Valle negro | Ciudad turbulenta, ciudad alegre | La corbata celeste | Los ojos vendados | El vengador | La que no perdonó | Una estrella en la ventana | Pata de zorra | Desierto de piedra | Lucía Miranda

NOVEDAD

tomo 2

incluye las siguientes obras:

*Myriam la conspiradora
El jinete de fuego
Tierra de jaguares
El camino de las llamas
El Kahal
Oro
Esperar contra toda esperanza
Lo que Dios ha unido
Morir con las botas puestas
Los huesos del coronel
Estrella de la tarde
¿Le tiraría Ud. la primera piedra?
Juana Tabor | 666 | El sexto sello*



\$ 960

Se puede adquirir en **Librería Imagen y Palabra**

Av. Córdoba 1521 - 4815-0696 - Lunes a Viernes de 11 a 19 hs.
o vía mail a libreriaiyph@hotmail.com

Beato José Luis Sánchez del Río Mártir De Cristo Rey

DANIEL OMAR GONZÁLEZ CÉSPEDES

A mi pequeño hijo José Luis, con amor.

*“Pues a todo el que me confesare delante de los hombres,
yo también le confesaré delante de mi Padre, que está en los cielos”.*

(Mt. 10, 32)



Frente a la sociedad actual, cada vez más apóstata, el ejemplo de los mártires se vuelve perentorio.

El 10 de febrero de 1928, hace ya ochenta y siete años, un jovencito, casi un niño, era muerto *in odium fidei* por la satánica persecución masónica en México. Su nombre, José Luis Sánchez del Río. Fue beatificado junto a otros doce mártires el 20 de Noviembre de 2005, Solemnidad de Cristo Rey.

Con sus trece años comprendió lo trágico de la hora y quiso alistarse como Cristero. “*Mamá, nunca como ahora es tan fácil ganarnos el*

cielo” fue la sapientísima respuesta ante los intentos de su madre por disuadirlo. Peregrinó entonces hasta la tumba de Anacleto González Flores para solicitarle la gracia de convertirse en un Cristero y poder morir por la fe verdadera. ¡Y Anacleto intercedió ante el Trono del Divino Rey!

Alistado en las tropas cristeras de Michoacán, al mando del General Prudencio Mendoza, estaba encargado de dirigir el rezo del Santo Rosario. También tuvo el honor de portar la bandera cristera y ser clarín, es decir, tocar la trompeta de asalto. “Tarsicio” era llamado por los combatientes, recordando en él al niño mártir de los primeros siglos del cristianismo.

El 6 de febrero de 1928 su valor, generosidad y entrega quedaron plasmados en el enfrentamiento de Cotija. Derribado el caballo del General Cristero Luis Guízar Morfín, nuestro pequeño gran héroe le dice: *“Mi General, aquí está mi caballo; sálvese usted, aunque a mí me maten. Yo no hago falta, y usted sí”*.

Inmediatamente comenzó a disparar contra el enemigo hasta que las municiones se le acabaron. Hecho prisionero fue conducido hasta el General callista Anacleto Guerrero y con santo orgullo le dijo: *“Me han aprehendido porque se me acabó el parque, pero no me he rendido”*. El jefe de las tropas gubernamentales le ofrece convertirse en traidor, es decir, pasarse al bando anticristiano. *“¡Primero muerto! Odio al gobierno perseguidor. Es mi enemigo. Yo soy su enemigo. ¡Fusílenme!”*.

Ese mismo día le escribirá a su madre: *“Cotija, lunes 6 de febrero de 1928. Mi querida mamá: Fui hecho prisionero en combate en este día. Creo que en los momentos actuales voy a morir, pero nada importa, mamá. Resígnate a la voluntad de Dios. Yo muero muy contento, porque muero en la raya al lado de Nuestro Señor. No te apures por mi muerte, que es lo que me mortifica. No tengo más que esa inquietud. Di luego a mis dos hermanos que sigan el ejemplo que les dejó su hermano el más chico. Y tú haz la voluntad de Dios. Ten valor y mándame la bendición, juntamente con la de mi padre. Salúdame a todos por última vez. Y tú, recibe por último el corazón de tu hijo, que tanto te quiere y, verte, antes de morir, deseaba. José Sánchez del Río.”*.

Al día siguiente es trasladado a su pueblo natal de Sahuayo de Díaz donde es encerrado en la parroquia, convertida en establo y gallinero, y puesto a disposición del diputado Picazo Sánchez, su padrino de primera comunión. Durante esa noche logró desatarse y

matar a los gallos de riña y cegar al caballo del diputado. El celo por la casa de Dios le devoraba las entrañas y le inflamaba su juvenil corazón para defender la dignidad del santuario: “*La casa de Dios es para venir a orar, no para refugio de animales*”, fue la respuesta al diputado.

Tres días después comenzará su calvario. No tuvo juicio ni oportunidad de defenderse. Su tía Magdalena pudo llevarle esa misma noche la Comunión como viático.

Con un cuchillo le desollaron las plantas de los pies. Así fue obligado a caminar. Primero sobre sal y luego hasta el cementerio mientras que de tanto en tanto los sin Dios le ofrecían salvarle la vida a cambio de proferir el impío “muera Cristo Rey”. Pero lo único que salía de su boca eran vivas a Cristo Rey.

Se colocó al borde de la fosa y el encargado del pelotón dio orden de apuñalarlo para que no se escuchasen los disparos. A cada puñalada una respuesta, cada vez más fuerte: “*¡Vivan Cristo Rey y Santa María de Guadalupe!*”. El perverso jefe le pregunta si quiere mandar algún mensaje a sus padres y nuestro Beato José le manifiesta “*Que nos veremos en el Cielo. ¡Viva Cristo Rey! ¡Viva Santa María de Guadalupe!*”. Ante esta respuesta el capitán, fuera de sí, le dispara detrás de la oreja derecha.

Estos tiempos actuales se asemejan mucho a los que le tocó vivir al Beato José Sánchez del Río. No sabemos si el Señor nos pedirá el testimonio de la sangre. Lo que sí sabemos es que en nuestra alma debe estar la natural disposición a la dación suprema y tenemos la obligación de ser testigos de Cristo con nuestra palabra y con nuestra conducta. La fidelidad a Cristo, sí.

Que el Beato José Sánchez del Río interceda ante el Señor, Nuestro Divino Rey, para que renueve o despierte en nosotros y en nuestros jóvenes el espíritu de combate por los valores eternos e inmutables de DIOS –PATRIA – HOGAR.

Carta de los Lectores

El Dr. Jorge Ferro, benemérito corrector de Gladius en estos 31 años, nos ha mandado la siguiente carta sobre el artículo **Sacheri y el patriotismo concreto**, que escribió el *Dr. Héctor Hernández*, y que publicamos en Gladius 91. Dicho artículo ha tenido una general aceptación de los lectores de Gladius que ha recibido por él numerosas felicitaciones. Publicamos esta de nuestro “corregidor”.

Buenos Aires, 31 de diciembre de 2014

Querido Rafael:

Como no tengo el correo de Héctor, y soy un inútil cibernético, te pediría que le hagas llegar mis felicitaciones por su excelente artículo sobre Sacheri que publicara en Gladius. Sobre lo cual quiero señalar dos cosas:

Lo primero es que lo leí corrigiendo pruebas, es decir un marco algo tedioso donde uno se centra en lo formal: comillas, bastardillas, espacios, notas al pie, etc. Y tratando de no engancharse con el contenido, para no distraerse. Pero en este caso fue el contenido lo que me arrebató. Me pareció el mejor retrato de Sacheri que leí nunca. Y en segundo lugar, que la fidelidad del retrato era comprobable pues en los últimos años de Sacheri yo tuve mucha relación, y muy estrecha con él. Y era así, por cierto. De modo que se lo agradezco especialmente.

En fin, Rafael, un abrazo navideño a Héctor y para vos... es obvio. Son unos años de remar juntos!

In Xto

Jorge

Segunda reunión de la Asociación Jurídica “Santo Tomás de Aquino”

Durante los días 1 y 2 de noviembre de 2014 tuvo lugar la segunda reunión anual de la Asociación Jurídica “Santo Tomás de Aquino” en la sede de la Corporación de Abogados Católicos de la Ciudad de Buenos Aires.

Abrió la reunión el Vicepresidente Primero de la Asociación, *Prof. Luis Roldán* con las palabras de bienvenida, resaltando la importancia del encuentro en un momento adverso, en el cual se destaca la sanción del nuevo Código Civil y Comercial de la Nación. Seguidamente, se dio paso a las comunicaciones, leídas por *Juan Bautista Fos*, *Emilio Hardoy* y *Luis De Ruschi*, sobre el arraigo, los delitos de lesa humanidad en la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia de la Nación y aspectos canónicos del Sínodo sobre la familia, respectivamente. Después de las comunicaciones, *Mons. Víctor Pinto* celebró la Santa Misa según la Forma Ordinaria del Rito Romano.

Tras el almuerzo, disertó *Ricardo Bach de Chazal* acerca del Anteproyecto de Código Penal, centrándose en la cuestión del aborto y el infanticidio, dando así comienzo a las conferencias plenarias de la reunión. Luego tuvo lugar la conferencia principal, a cargo del *Prof. Dr. Sergio Raúl Castaño*, “**La fundamentación teórico-antropológica del orden práctico**”, lográndose un interesante diálogo con la participación por parte de calificados asistentes en torno al tema de la subalternación de la Ética y el Derecho a la Antropología y la Metafísica.

Al día siguiente, el *Prof. Roldán* presentó el libro póstumo de *Carlos Alberto Sacheri* “**Orden social y esperanza cristiana**” (Mendoza, Escipión, 2013) y el *Prof. Dr. Héctor Hernández* dictó una conferencia sobre la ética profesional del abogado, centrada en la ley de divorcio vincular.

Finalmente, el Ordinario castrense emérito, S.E.R. *Mons. Antonio Baseotto* celebró la Santa Misa según la Forma Extraordinaria del Rito Romano, y después de la Misa los asistentes disfrutaron el almuerzo de cierre.

De este modo, continuando la labor iniciada un año antes con la primera reunión, la Asociación reunió nuevamente a una serie de profesionales y estudiosos de diversos lugares de la República Argentina interesados en la discusión de temas jurídicos en el marco de la tradición del pensamiento clásico, bajo la guía de Santo Tomás de Aquino.

Informes: *Prof. Eduardo Olazábal*
(Presidente de la Asociación)
eduolazabal@hotmail.com



El testigo del tiempo

Bitácora

Otra defección por la cuestión de las uniones entre homosexuales

Monseñor Johann Bonny, obispo de Amberes, Bélgica, a principios de septiembre de 2014 había publicado en extenso un texto defendiendo el acceso a la comunión sacramental a los llamados divorciados-vueltos-a-casarse. Ahora va más lejos en ese rechazo a las enseñanzas de la Iglesia. Su flamante postura es la siguiente:

“Así como hay en nuestra sociedad una diversidad de marcos legales para las parejas, **debería igualmente, en el seno de la Iglesia, existir una diversidad de formas de reconocimiento.** De esa manera, impediríamos incurrir en el engranaje de discusiones ideológicas complejas. **Soy partidario de una diversidad de formas de reconocimiento** que parten de la práctica pastoral y del pensamiento pastoral antes que de las discusiones de principios. Porque estos últimos aportan a menudo diferencias y con frecuencia generan la discordia. Muchos abuelos me han explicado su alegría por mi carta. No están interesados en una discusión de principios. Quieren mantener unidos a sus hijos y nietos, *holebis* (homo o bisexuales) o no. Porque los aman a todos por igual.

“En Navidad, **igualmente quieren invitar a su nieta con su ami-**

ga lesbiana sin que ello provoque tensiones. La vida es concreta sobre este punto ¿no es así? También las cuestiones concretas solamente son solventes con mucha humanidad y comprensión, pero no con discusiones de principio. Esta misma dinámica está activa en la Iglesia. La comunidad eclesial es una gran familia y mi primera preocupación es la de saber cómo favorecer ese reflejo. En efecto, no quiero minimizar la significación de las cuestiones doctrinales, pero como obispo me reconozco sobre todo en esos abuelos. También yo quiero guardar la familia unida. Quiero que todos los miembros de la familia continúen frecuentándose, festejando la Navidad juntos y en formar una comunidad solidaria”.

¿Será necesario reescribir el Catecismo de la Iglesia católica (nº 2357-2359)?

También el boletín *Riposte catholique*, en su edición del 27 de diciembre 2014, criticó con fundadas razones la postura del obispo belga.

Le Salon Beige,
30 de diciembre de 2014

* * *

El cardenal Müller denuncia los ataques “suicidas” contra la familia

El cardenal Müller, destacado defensor de la doctrina de la Igle-

sia en el seno del episcopado alemán, observado por el progresismo de algunos conocidos predecesores, ha pronunciado algunas resonantes advertencias concernientes al matrimonio y a la familia, en una entrevista concedida al *National Catholic Register*, al margen del coloquio “*Humanum*” que tuvo lugar en Roma entre el 17 y el 21 de noviembre 2014.

Se refirió a las tentativas de modificar la realidad del matrimonio y de la familia como gestos suicidas de un Occidente secularizado que, en adelante, quedará peligrosamente “*al borde del precipicio*” y “*debería permanecer alerta en cada movimiento para no caer en él*”. Se lamentó de que actualmente tantos cuestionamientos vienen a poner en duda la distinción de los sexos, y que nunca se haga mención de la atracción natural entre el hombre y la mujer y de su complementariedad. En lo referente a los niños precisó que ellos son desde el inicio los frutos del amor de un hombre y de una mujer, y no pueden ser reducidos a la condición de objetos sobre los cuales el Estado hace valer supuestos derechos.

Riposte catholique,
25 de noviembre de 2014

* * *

Supuesta “*campana previa*” para la elección en el cónclave

El vocero de la Santa Sede, P. Francisco Lombardi, negó las versiones sobre una “*campana*” para ele-

gir al cardenal Jorge Mario Bergoglio en el último cónclave, las que fueron difundidas por el diario británico *Daily Telegraph* sobre la base de un libro de reciente aparición.

“En un libro de reciente publicación sobre el papa Francisco, escrito por Austern Ivereigh y editado en inglés con el título *The Great Reformer: Francis and the Making of a Radical Pope*, se afirma que en los días precedentes al cónclave, cuatro cardenales (el británico Cormann Murphy O’Connor, el alemán Walter Kasper, el belga Godfried Daneels y el alemán Karl Lehmann) se ‘*aseguraron el consenso*’ de Bergoglio para su eventual elección y luego ‘*se pusieron a trabajar*’ con una campaña para la promoción de su elección”, indicó el vocero.

El portavoz vaticano sostuvo que “los cuatro cardenales nombrados niegan explícitamente esta descripción de los hechos, tanto por lo que se refiere al pedido de un consenso previo de parte del cardenal Bergoglio, como en lo que se refiere a la realización de una campaña para su elección, y desean que se sepa que *están asombrados y contrariados* por lo publicado”.

AICA online,
diciembre 2 de 2014

* * *

Intensa actividad demoníaca en el mundo

“*Las prácticas del ocultismo, del satanismo y del esoterismo abren un poco el camino a la actividad de-*

moníaca extraordinaria”, declaró el psiquiatra Valter Cascioli, portavoz de la Asociación Internacional de Exorcistas (AIE).

“El número de personas que se dirigen a esas prácticas, con graves daños sociales, psicológicos, espirituales y morales, está en constante aumento – agregó – y esto nos preocupa porque, como consecuencia, tenemos también un aumento de la actividad demoníaca extraordinaria, en modo particular vejaciones, obsesiones y, sobre todo, posesiones diabólicas”.

Según el psiquiatra, *“a veces se menosprecian los riesgos que encierran estas prácticas. La misma actividad demoníaca ordinaria, es decir la tentación, no es tomada muy en serio por quienes tienen una fe tibia. Nosotros exhortamos a una mayor vigilancia. Por lo demás, vivimos en un momento histórico particularmente crítico en el que la prisa, la superficialidad, el individualismo exasperado y la secularización parecen dominar nuestra sociedad”.*

Cascioli afirmó que *“la lucha contra el mal y contra el maligno se está convirtiendo en una emergencia. Esto se debe claramente, a la acción directa del enemigo de Dios, como al debilitamiento de la fe, a la ‘anomia’, es decir a la falta de valores, y al relativismo cultural tan extendido. Asistimos a la constante proliferación de mensajes mediáticos, libros, programas televisivos, productos cinematográficos que, de alguna manera, siguiendo el sensacionalismo y el espectáculo, impulsan a las nuevas generaciones a ocuparse del ocultismo, del satanismo y, a veces, a practicarlo”.*

En lo referente a la acción directa del diablo, Valter Cascioli sostuvo que *“de la experiencia en el campo de los exorcistas, hoy su astucia es hacernos creer que no existe.... El punto siempre es el mismo: la debilitación de la fe”.*

Finalmente manifestó que *“sorprende mucho la incidencia que tienen estos fenómenos de la actividad demoníaca extraordinaria sobre todo en las jóvenes generaciones y también en las familias. Sabemos que quien divide, el diablo, no solo nos separa de Dios sino que nos separa a las personas, a las familias; aleja, además, de la realidad, porque a veces tenemos situaciones de enajenación, incluso mental, que son secundarias a la actividad demoníaca extraordinaria”.*

AICA online,
noviembre 26 de 2014

* * *

Insólitas acusaciones contra religiosas Franciscanas de la Inmaculada

Según revela M. Virginia Olivera de Gristelli, la sección femenina de los Franciscanos de la Inmaculada ha sido objeto de peculiares acusaciones por parte de los actuales responsables de la congregación, designados por la Santa Sede.

Estas serían las recientes acusaciones, plenamente acreditadas, contra las religiosas:

“Las hermanas no comprenden lo que rezan”, aludiendo a la elección del rito tradicional para el rezo del Oficio, en latín.

“Es inconveniente la práctica de la pobreza tal como las Her-

manas lo viven”, es decir, según la Regla original de san Francisco – aprobada y alabada reiteradamente por la Tradición y el Magisterio – renunciando absolutamente a toda posesión, pues sus bienes son de quienes las acogen (obispos y bienhechores). El argumento esgrimido es que **contribuyen al enriquecimiento de familiares o amigos al testar a su favor.**

“**Se mantiene a las hermanas en la ignorancia”,** pues en su formación no se incluye la **teología de género.**

Se les ha planteado finalmente que **es inadmisiblesu “voto mariano”** (cuarto voto en la Congregación), manifestándoseles que “no se puede obedecer a la Virgen, sino a Dios”.

Esta última acusación es concorde con el **sorprendente disgusto manifestado por Sor Fernanda Barbiero** (ex directora del Instituto Pontificio Regina Mundi), la Comisaria designada para las Franciscanas, quien, **refiriéndose a la imagen de la Inmaculada que estaba sobre la mesa** para presidir una de sus visitas, le dijo a las hermanas “**por favor, saquen a ‘Esta’ de aquí”,** para comenzar a conversar....

[http://infocatolica.com/?t=noticia&cod=23027,](http://infocatolica.com/?t=noticia&cod=23027)
enero 15 de 2014

Ndlr: Episodios de esta naturaleza son reveladores de conductas insidiosas por parte de los acusadores, completamente ajenas a la auténtica y verdadera concepción católica de la vida religiosa y de la caridad.

Libros Recibidos

INNOCENTI, ENNIO; *Fátima, Roma, Mosca, Sacra Fraternitas Aurigarum.*
Roma 2015, 150 págs.

Revistas Recibidas

LECTURE ET TRADITION, B.P.1 - 86190 Chiré-en-Montreuil (France):

- N° 41, *Journées Chouannes Le livre et la lecture*, septembre 2014.
- N° 44, *Une nouvelle édition de la Petite histoire de France*, décembre 2014.
- N° 45, *L'ennemi intérieur*, janvier 2015.

LECTURES FRANÇAISES, B.P.1 - 86190 Chiré-en-Montreuil (France)

- N° 685, *Le face á face Russie-Ukraine*, Mai 2014.
- N° 686, *Manuel Valls...*, Juin 2014.
- N° 687-688, *Les européistes submergés*, Juillet-août 2014.
- N° 692, *Les écrans...*, Décembre 2014.
- N° 693, *Diversions, frasques et limogeages*, Janvier 2015.

NUEVA LECTURA, La Revista Libro - Mensual - Ayacucho 236 P.B. "A"
(1025) Bs. As.:

- Año 20 - N° 244, *La voz de la música*, Nov 2014.

SALMANTICENSIS, Universidad Pontificia de Salamanca, Compañía, 5 -
37002 - Salamanca (España):

- Vol. 61 Fasc. 3, Septiembre-Diciembre 2014, *Homenaje al prof. José Luis Corzo*.

TODO MARIA, Ayacucho 236 P.B. "A" (1025) Buenos Aires:

- Año 16 - Nro. 199, *Virgen de la Medalla Milagrosa*, Nov 2014.



Librería
IMAGEN Y PALABRA

Patrocinada por la FUNDACION GLADIUS

Libros Católicos, imágenes, rosarios.

Av. Córdoba 1521 – Cdad. de Bs. As.
Tel/Fax: (011) 4815-0696

Horario: Lunes a viernes 11 a 19 hrs.

Vení a visitarnos

**Capizzano, Hernán M. (Compilador),
Enrique P. Osés. Discursos y textos,**
Memoria y Archivo, Buenos Aires, 2014, 117 págs.

El Prof. Hernán Martín Capizzano ha reunido en este trabajo variados textos y discursos del dirigente nacionalista Enrique Pedro Osés. Estos, de más está decirlo, son de un gran valor histórico. Enrique Osés es para muchos un desconocido.

Resultan muy interesantes los tópicos aquí presentados. Debido a la vigencia de muchos, traemos tres, a modo de ejemplo.

La doctrina nefasta del liberalismo. Parte del discurso que debía pronunciar en Rosario, a fines de diciembre de 1934, pero que fue impedido por orden del Partido Demócrata Progresista: *“postula la libertad sin limitaciones, el derecho sin reatos. La libertad que no reconoce un antecedente del hombre, cuyo libre albedrío está sometido a leyes que le son anteriores y están fuera de su órbita; y el derecho mío, que reconoce no el derecho de los demás según la fórmula clásica liberal, sino el derecho de Dios, anterior también a toda justicia humana. Sobre estos dos pivotes, libertad y derecho, el liberalismo creó, fundamentó, consolidó, la gran esclavitud, la enorme servidumbre del hombre. Hizo del hombre un ser díscolo y miserable. Díscolo porque le cortó, al mentirle que le libertaba, su unión con el Creador, a cuyo servicio debe estar; y miserable porque le cerró todo ámbito sobrenatural al decirle que su vida concluía con la carne. No es preciso insistir sobre la desolación que genera el liberalismo”* (p. 35). ¡Cuánta actualidad que guardan estas palabras!

Del discurso que pronunció el 16 de septiembre de 1940 y que lo titula ¡Qué imbéciles pluscuamperfectos!, tomamos estas palabras: **verdad y lucha.** *“Luchamos por los que vienen detrás nuestro, pisándonos los talones, acicateándonos cuando desfallecemos, porque de veras*

es terrible la batalla y es más cómodo echarse panza al sol que meterle duro y parejo en la picada. Luchamos entre el dicerio y la burla, entre la calumnia babosa y la indiferencia miserable. Luchamos para que un día cercano ya, esta patria nuestra que hay que querer como a una mujer y venerar como a una madre, sea la Patria libre de nuestros hijos libres”. Señalemos que este discurso fue pronunciado en el acto organizado por nacionalistas de su entorno para ser homenajado luego de casi un mes de prisión. Había sido acusado por desacato pero finalmente fue absuelto.

Sobre **la revisión de la historia**, nos dice: *“Una máquina marcha mal si sus diversos engranajes no coordinan. Una rueda dentada tiene que encajar perfectamente en otra rueda dentada para que el mecanismo funcione. A la Patria nuestra le sucedió lo siguiente: la rueda dentada de la enseñanza oficial de la historia no encajaba en la rueda dentada de la verdad histórica que ya había encontrado el Nacionalismo. Pero una vez que apenas un diente de la rueda nacionalista encastró en la verdad histórica, el mecanismo todo de la Patria, comenzó a girar armoniosamente”* (p. 112). Este fragmento del artículo **“Y tan alta vida espero”** fue publicado en el periódico Alianza, en 1947.

Felicitemos nuevamente al Profesor e Historiador Hernán Martín Capizzano por esta meritoria compilación que ha realizado, pues resulta un verdadero aporte para poder ahondar en el estudio del nacionalismo argentino entre los años 1932 a 1945; y lo instamos desde estas páginas para que siga batallando, como lo viene haciendo, en pos de la Verdad histórica.

PROF. DANIEL O. GONZÁLEZ CÉSPEDES

Antonio Caponnetto,
Educadores Católicos II. Principios y modelos para una pedagogía cristiana, Ed. Villa Vista, 2014.

En el mes de septiembre del presente, nos fue dado a conocer una nueva investigación del Prof. Antonio Caponnetto. Nos referimos precisamente a la “Educadores Católicos II”, libro que continua dando a conocer personajes que han sido claves en la formación de la pedagogía católica.

En la primera parte de la colección, editada en el año 2013, el profesor se dedicó a analizar cuatro figuras sacerdotales que han sido claves para el desarrollo de la espiritualidad cristiana. Si bien el volumen cuenta con unas 200 páginas aproximadamente, en su interior, cada homenajeado multiplica sus hojas en pos de sus enseñanzas y experiencias.

En este segundo volumen, el autor ha decidido homenajear al maestro Stan Popescu, al profesor Jordán Bruno Genta y, finalmente, al distinguido colombiano Nicolás Gómez Dávila. Claramente, exceptuando al distinguido filósofo Jordán B. Genta, los restantes personajes podrían sonarnos un poco distantes.

Si alguno preguntara por Stan Popescu, deberíamos responder con un bloque ingente de obras. El eximio Popescu dedica gran parte de sus estudios al fracaso democrático. Sin embargo, la profundidad de su saber psicológico lo lleva a volcar sus experiencias en el ámbito pedagógico. Así, la última expresión de dicha investigación será “*La adolescencia y los padres como educadores*”.

El Prof. Caponnetto conoce y comenta con holgura dicho estudio. A su vez, los comentarios se ven enriquecidos por el trato personal y amical que ha unido a ambos profesores.

En definitiva, es la primera biografía que se conoce de esta personalidad que, hasta hoy, ha permanecido escondida en el más penoso olvido.

Aquí, el autor decide duplicar la apuesta. Y, como centro de su nuevo estudio, decide conmemorar los 40 años del asesinato del filósofo Jordán B. Genta. Entonces, la obra es llevada a su máxima expresión. Entre poesía y anécdotas se va columbrando los dos ámbitos de una única personalidad: el santo y el héroe.

¿Qué más puede pedirse a un educador católico? Solamente eso: el ejemplo. Línea tras línea, la investigación avanza sobre los preceptos fundamentales enseñados por el Prof. Jordán B. Genta. El autor explora ámbitos personales y vocacionales del homenajeado. En definitiva, todo lo que pueda decirse resulta poco. Necesariamente, debe leerse esta profunda y austera reivindicación que conmueve hasta las lágrimas.

Finalizando el trabajo, nos encontramos con otro monumental pensador: Nicolás Gómez Dávila. En esta parte, puede suscitarse algún prurito sobre la figura convocada. Sin embargo, el autor, caracterizado por su estudiosidad, acompañará al lector para despejar toda duda. Auxiliado por la genialidad de los “Escolios”, el Prof. Caponnetto reconstruirá el saber pedagógico escondido tras los elocuentes y sagaces apotegmas del colombiano.

En definitiva, y teniendo presente los permanentes embates que recibe la religión católica, estos magníficos aportes del Prof. Caponnetto son de una doble utilidad. Primeramente,

constituyen una permanente denuncia frente al caos y el desmantelamiento que ha sufrido la educación argentina, anquilosa e incapaz de gestar al verdadero maestro. En segundo

lugar, la obra constituye un genuino reconocimiento a todas y cada una de las personalidades que supieron regalarnos el amor a la cristiandad.

OCTAVIO GUZZI

PUECH, Émile y MÉBARKI, Farah.
Los Manuscritos del Mar Muerto

Editorial SB, Buenos Aires, 2009, 223 pág.

El hallazgo de los manuscritos del Mar Muerto siempre será de enorme importancia, ya que constituye una cantera inagotable de donde se pueden extraer nuevas piedras preciosas, que ayuden en los estudios principalmente bíblicos y teológicos; la presente obra en su edición original es del 2002 y su traducción y publicación argentina es del 2009. Dada la fecha de la publicación argentina no se trata de un libro reciente, pero recuerda la existencia de tales hallazgos y nos introduce en aquellas cuevas donde vivieron los esenios; es una obra colectiva y narra, de una manera más bien sencilla, cómo habían sido aquellos hombres, cómo estaban organizados; nos brinda además, detalles de la geografía, de la arqueología, a la vez que realiza una exposición de los principales textos encontrados en Qumrán. Por otra parte, el libro tiene 172 reproducciones en color que nos ayudan a ambientarnos en la época y costumbres de entonces. Resulta ilustrativa la descripción ordenada de los principales investigadores, en algunos casos acompañados de fotos, y de esa manera, se entienden mejor las temas que se reiteran en una obra que es de carácter colectivo. Incluso nos ambienta en esos misteriosos personajes como el “Maestro de Justicia”, el “Sacerdote Impío”, y nos describe la existencia del Documento de Damasco, la Regla de la Comunidad, el Rollo de la Guerra y el enfrentamiento entre los hijos de la luz y los hijos de las tinieblas, y otros textos que sobrevivieron 2000 años en jarrones de barro cocido hasta que se dio precisamente su descubrimiento.

De esta manera, la presente obra ayuda a actualizar la vigencia de los

900 manuscritos que se conservan de Qumram. Pero, si quisiéramos plantear una objeción; sólo menciona en dos ocasiones la gruta siete, que fue la única en aportar con exclusividad manuscritos griegos (p. 120), y luego hacia el final de la obra (ps. 194-195) vuelve sobre esa gruta, pero para quitar todo valor al estudio del Padre José O’Callaghan, el gran papirólogo jesuita, ataque por descalificación, que constituye una limitación de esta obra. Ya sabíamos que Émile Puech era un adversario de O’Callaghan y aquí lo pudimos constatar una vez más. En la obra colectiva tal descalificación la realiza Florentino García Martínez.

Fue precisamente O’Callaghan quien dató al 7Q5 a muy pocos años de la muerte de Cristo, siendo así el manuscrito más antiguo que se posee de los Evangelios; tal datación y hallazgo posee enormes consecuencias en Biblia y en Teología; esta revista publicó dos artículos de Octavio Sequeiros al respecto: “Un Papiro Providencial: Qumram 7Q5” (*Gladius* 65, 33-66) y “Las Profecías del Antiguo testamento en Qumram 7Q5 y el supuesto antisemitismo del Evangelio” (*Gladius* 66, 71-93). En el primero de estos artículos prueba Sequeiros el carácter “revolucionario” del hallazgo de O’Callaghan, y no quisiera dejar de mencionar “El Papiro de Marcos en Qumram”, donde el mismo O’Callaghan nos habla de este tema (*Gladius* 25, 7-14).

Aquellos esenios se habían enfrentado a muerte con los saduceos y fariseos, no frecuentaban el Templo de Jerusalén ni su culto y sacrificios, habían incluso elaborado un calendario esenio distinto del que usaban los dos grupos recién

mencionados, y se habían ido al desierto en una actitud de inmensa expectativa mesiánica; estos hombres practicaban la disciplina del Arcano, mantuvieron un anonimato a ultranza respecto de su rica historia de casi 200 años, y hoy sus

numerosos manuscritos conservados en los recipientes elaborados con alfarería propia tienen enorme importancia en los estudios bíblicos y teológicos.

PADRE PABLO SYLVESTER

Juan Bautista Yofre
Fue Cuba,
La infiltración cubano-soviética que dio origen a la violencia
subversiva en Latinoamérica
Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2014, 583 pág.

“Fue Cuba”, sí. Ya lo sabíamos. Quienes vivimos los años sesenta y setenta con los ojos medianamente abiertos no podíamos dejar de saberlo. Aprendimos a conocer el camuflaje del idioma, percibimos la metamorfosis de los izquierdistas internacionistas convencionales en “nacionales y populares”, supimos de los viajes de los cabecillas a La Habana y de su entrenamiento. Hasta los oímos dejar escapar alguna palabra alusiva al Caribe cuando, en alguna oportunidad y con mucha ceguera intelectual, quisieron engañarnos. Pero hasta ahora no había ninguna obra que pudiera demostrar con tanto documento el papel decisivo del comunismo de Castro para encender la guerra que sigue en nuestra patria. Y eso se lo debemos a la sagacidad, a los datos bien obtenidos y mejor procesados, a la enorme capacidad de trabajo de Juan Bautista Yofre.

Difícilmente puedan conjugarse esas virtudes en otras manos. Porque “*Fue Cuba*”, un imponente “ladrillo” informativo que enlaza toneladas de hechos, nombres, días y horas, es no obstante un libro de lectura fluida, especialmente atrapante cuando se refiere a aspectos de la política cotidiana de entonces en nuestro país.

Claro, lo ideal es abordarlo dentro del conjunto de la obra del autor. Pero al mismo tiempo hay aquí cantidad de detalles y experiencias que valen por sí y justifican detenerse en ellos.

Uno de varios es la descripción de la “crisis de los misiles” y del esquite que la

Unión Soviética le hizo a Cuba en el momento de arreglar con Estados Unidos: ese menosprecio permanente, que por momentos se adivina hasta en las partes de inteligencia que Yofre desentierra de los archivos checoslovacos, muestra la inevitable sumisión de los cubanos a los rusos, más allá de su “relato” caribeño. Y, un poco más adelante, hacia 1963, es interesante ver cómo el espionaje checoslovaco hizo posible el primero y desastroso operativo subversivo contra nuestro país organizado y comandado desde Cuba, con Jorge Masetti –inmediato de Ernesto Guevara– al frente del fracaso. Bien certificadas quedan también las por entonces desavenencias entre Perón y John William Cooke, su presunto y descalificado representante.

Otra “perla” atrayente es la que muestra cómo, con varios meses de anticipación, la revista “*Confirmado*” predecía casi con exactitud horaria el reemplazo del presidente Illia por un “prestigioso jefe (militar), retirado desde hace unos meses del servicio activo” (Onganía). Y cabe destacar, para ver cómo estos personajes contaron siempre con información “privilegiada”, que en el semanario actuaban en cargos relevantes tanto Jacobo Timerman como Horacio Verbitsky, viejos y permanentes amigos de los secretos (pág. 474).

Tampoco es de despreciar, más allá de todo lo que ha aclarado Yofre en “La trama de Madrid”, la cita de una carta de Perón a dos semanas de la muerte de Guevara en Bolivia que reza: “Hoy ha

caído en esa lucha, como un héroe, la figura joven más extraordinaria que ha dado la revolución en Latinoamérica: ha muerto el Comandante Ernesto “Che” Guevara. Su muerte me desgarró el alma porque era uno de los nuestros, quizás el mejor...” (pág. 537), y sigue el emocionado retrato.

Porque, a ese propósito, otro de los méritos de *“Fue Cuba”* es su documentado seguimiento de la trayectoria de Guevara. Desde la foto de tapa -mime-tizado en “un hombre gris, un promotor de medicamentos” (pág. 498)- hasta sus reiterados fracasos tanto gubernamentales como militares, queda claramente preciso cómo Fidel y la URSS le sueltan la mano a un elemento imprudente y muy probablemente inútil que después ha ganado popularidad extrema gracias al “marketing” alrededor de otra foto, esa sí feliz.

Restan, sin embargo, algunas preguntas para Yofre, inevitables al cabo de la lectura. Porque si bien aquí documenta las indicativas estadías y entrenamientos de argentinos en Cuba -los fundadores de Montoneros, muchos erpianos, Cooke, el padre Carlos Mujica...- falta para una próxima obra encontrar la ligazón de varios de estos personajes, en particular los “montos”, con los Servicios de Informaciones argentinos y, vaya a saber, hasta quizás internacionales. Porque, cómo explicar, sin alguna conexión de ese tipo, las varias juveniles visitas al Ministerio del Interior que dirigía el general

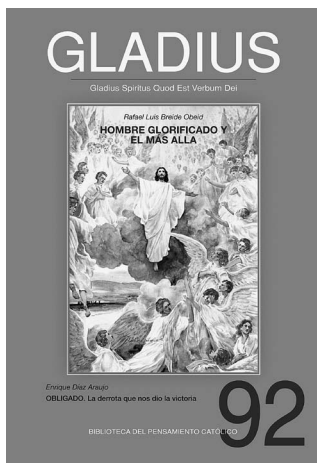
Imaz durante la “Revolución Argentina” de los luego aparentes asesinos de Aramburu. Cómo explicar después el cómodo exilio de políticos vinculados con la subversión durante el “Proceso” y su explosivo enriquecimiento, si se habían subido a un tren manejado por Cuba, y Cuba era tan enemiga de los Estados Unidos. Cómo entender la larguísima paciencia de los propios norteamericanos frente a la cabeza de puente que Cuba ha representado para el comunismo a escasos kilómetros de sus costas. Y así siguiendo...

Yofre tiene la llegada a la información, la tenacidad y el talento para que se le pueda pedir que desentrañe mucho de esto. Esperamos entonces la futura obra que, se comenta, ha insinuado en amistosos círculos.

Entretanto, una crítica a los editores de *“Fue Cuba”*: un libro que va a ser ineludible referencia para quienes quieran estudiar y entender cómo se instrumentó la subversión marxista en nuestra América no hubiera debido ser impreso sin un índice temático más detallado y, sobre todo, un índice alfabético de hechos salientes y nombres que permitiera el rápido y preciso abordaje requerido por su calidad.

Y un dato acerca de nuestra “cultura” mediática: *“Fue Cuba”* es singularísimo y se vende como el pan. No obstante, ni *“La Nación”* ni *“Clarín”* han sido capaces de señalarlo entre los libros más importantes que se editaron en 2014. Entiéndase.

HUGO ESTEVA



GLADIUS

Algunas librerías donde se encuentra disponible la revista

NUEVA LIBRERÍA:

Librería IMAGEN y PALABRA

Av. Córdoba 1521
4815-0696

Club del libro cívico

Marcelo T. de Alvear 1326/48 local 147

Apuntes Libros

apuntes@libreriacordoba.com

Universidad Católica Argentina

guillermina_celeri@uca.edu.ar

Silvia Gómez

ventas@buencombate.com

Serviam

4738-8066

Vórtice

vortice libros@gmail.com

Ariel Palermo

libreriaelarbol@yahoo.com.ar - Mendoza

Librería María del Rosario

(29115) 447-7775 - Bahía Blanca

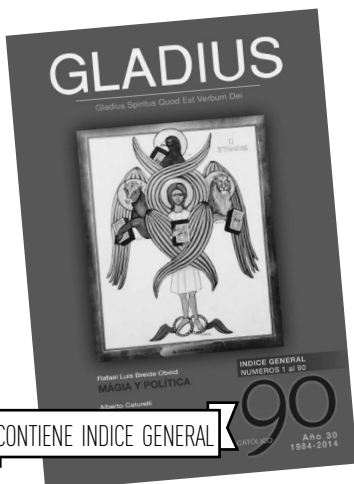
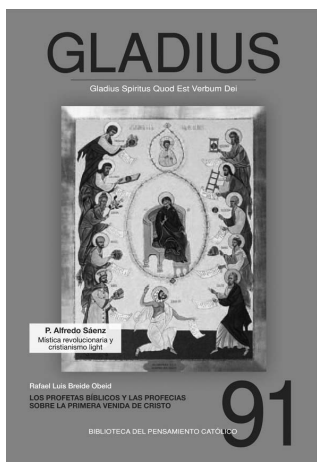
Instituto del Verbo Encarnado

libroskolbe@yahoo.com.ar - San Rafael

Instituto Dr. Francisco M. Bosch

Suipacha 128 PB I - CABA

Tel/fax: 4328-4674



GLADIUS

¡EL MEJOR REGALO ES UN LIBRO!

Pedido de Publicaciones

Nombre y Apellido:.....

Domicilio:.....

..... CP:.....

Localidad: Prov.:

Teléfono: E-mail:

Formas de pago

1) **Depósito bancario:** depositar el importe correspondiente en cualquier sucursal del ICBC, Cuenta Corriente en pesos 0511 / 02002414 / 08, a nombre de Rodríguez Barnes, Esteban J. y luego enviar la fotocopia de la boleta de pago a: Librería Imagen y Palabra, Av. Córdoba 1521, (C1055AAF) Ciudad de Buenos Aires o vía FAX al 4815-0696 o vía mail a libreriaiy@hotmail.com

2) **Transferencia bancaria:** Banco ICBC
Cuenta Corriente 0511 / 02002414 / 08
CBU 0150511502000002414087
CUIT 20-20682925-8

Remito la suma de \$ Depósito Cheque Giro
en concepto de la/s publicaciones señaladas

BIBLIOTECA DEL PENSAMIENTO CATÓLICO GLADIUS

Suscripción Gladius	Ordinaria	Estudiante	Extranjera	Apoyo
<input type="checkbox"/> Año 2015: Volúmenes 91-92-93	\$ 250	\$ 190	\$ 200	\$ 500

Volúmenes sueltos (1-2-3-4 agotados) c/u \$ 100

Indique los números solicitados: _____

Solicite nuestros libros al e-mail:
fundaciongladius@fibertel.com.ar

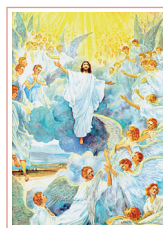
Marque con una X el/los libro/s elegido/s:	\$
<input type="checkbox"/> AUTORES VARIOS, Libro Acerca de la Natividad de María	\$ 22
<input type="checkbox"/> AUTORES VARIOS, Lucidez y Coraje. Homenaje al P. Saenz	\$190
<input type="checkbox"/> BALLESTEROS, Juan Carlos Pablo, La Filosofía del Padre Castellani	\$ 70
<input type="checkbox"/> BOJORGE, Horacio, ¿Entiendes lo que lees?	\$ 70
<input type="checkbox"/> BOJORGE, Horacio, Estas son Aquellas Palabras Mías	\$ 70
<input type="checkbox"/> BREIDE OBEID, Rafael. Imagen y palabra. (ed. ampliada) (próx. aparición)	
<input type="checkbox"/> BREIDE OBEID, Rafael. Las Siete Virtudes Fundamentales en la antropología del P. Alfredo Sáenz (próx. aparición)	
<input type="checkbox"/> BREIDE OBEID, Rafael Luis, Teología Política según Gueydan de Roussel	\$ 150
<input type="checkbox"/> BREIDE OBEID, Rafael, Política y sentido de la Historia	\$ 100
<input type="checkbox"/> CATURELLI, Alberto, Dos, Una Sola Carne	\$ 150
<input type="checkbox"/> CATURELLI, Alberto, El Abismo del Mal	\$ 100
<input type="checkbox"/> CATURELLI, Alberto. El Ancora del Alma	\$ 130
<input type="checkbox"/> CATURELLI, Alberto, Examen Crítico del Liberalismo como Concepción del Mundo	\$ 70
<input type="checkbox"/> CATURELLI, Alberto, La Historia Interior	\$ 100
<input type="checkbox"/> CATURELLI, Alberto, La Iglesia Católica y las Catacumbas de Hoy	\$ 150
<input type="checkbox"/> DE MARTÍNEZ PEREA, ¿Quién decide por nosotros?	\$ 30
<input type="checkbox"/> DE MARTÍNEZ PEREA, La Cara Oculta del Sexo	\$ 40
<input type="checkbox"/> DE VIZCARRA, Zacarías, La Vocación de América	\$ 70
<input type="checkbox"/> DELHEZ, Víctor, 49 Grabados Sobre el Apocalipsis	\$ 150
<input type="checkbox"/> DIAZ ARAUJO, Enrique. Del laicismo del '80 a la reforma universitaria del '18	\$ 140
<input type="checkbox"/> DIEZ, Marcelo, Luces y Sombras de la Educación Argentina	\$ 70
<input type="checkbox"/> EDDÉ, Emile, El Líbano en la Historia	\$ 120
<input type="checkbox"/> GUEYDAN DE ROUSSEL, Guillermo, El Verbo y el Anticristo	\$ 70
<input type="checkbox"/> HÖFFNER, Josef Card., ¿Doctrina Social de la Iglesia o Teología de la Liberación?	\$ 30
<input type="checkbox"/> LASA Carlos Daniel, Tomás Darío Casares	\$ 70
<input type="checkbox"/> MOLNAR, Thomas, La Iglesia Peregrina de los Siglos	\$ 80
<input type="checkbox"/> REGO, Fransisco, La Nueva Teología de Nicolás de Cusa	\$ 90
<input type="checkbox"/> REGO, Francisco, La Polémica de los Universales: sus Autores y sus Textos	\$150
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, Antonio Gramsci y la Revolución Cultural	\$ 30
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, Cristo y Las Figuras Bíblicas	\$ 156

Marque con una **X** el/los libro/s elegido/s:

\$

<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, El Cardenal Pie	\$ 190
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, El Fin de los Tiempos y Siete Autores Modernos	\$ 195
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, El Hombre Moderno	\$ 98
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, El Icono, esplendor de lo sagrado	\$ 210
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, El Santo Sacrificio de la Misa	\$ 158
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, In persona Christi	\$ 200
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, Isabel la Católica	\$ 40
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, La Caballería	\$ 90
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, La Catedral y el Alcázar	\$ 150
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, La Cristiandad y su Cosmovisión	\$ 190
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, La música sagrada	\$ 60
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades I, La sinagoga y la Iglesia primitiva. Las persecuciones del Imperio Romano. El Arrianismo.	\$ 120
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades II, La invasión de los Bárbaros	\$ 90
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades III, La embestida del Islam	\$ 140
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, La Nave y Las Tempestades IV, La querrela de las investiduras. La herejía de los cátaros.	\$ 140
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades V, El Renacimiento	\$ 90
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades VI, La Reforma Protestante.	\$ 140
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades VII, La Revolución Francesa I. La revolución cultural.	\$ 190
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades VIII, La Revolución Francesa II. La revolución Desatada.	\$ 190
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades IX, La Revolución Francesa III. Cuatro Pensadores contrarrevolucionarios	\$ 190
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades X, La Revolución Francesa IV. La epopeya de La Vendée	\$ 190
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades XI, El Modernismo	\$ 160
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades XII, La Gesta de los Cristeros	\$ 180
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, Las Parábolas del Evangelio I, La Misericordia de Dios	\$ 190
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, Las Parábolas del Evangelio III, La figura Señorial de Cristo	\$ 190

Marque con una X el/los libro/s elegido/s:	\$
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, Las Parábolas del Evangelio IV, El Misterio de Israel.	\$ 120
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, Las Parábolas del Evangelio V, El Misterio de la Iglesia.	\$ 120
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, Las Parábolas del Evangelio VI, La Siembre Divina y la fecundidad apostólica.	\$ 150
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, Las Parábolas del Evangelio VII, El seguimiento de Cristo.	\$ 120
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, Las Parábolas del Evangelio VIII, La Expectación de la Parusía	\$ 120
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, Palabra y Vida A	\$ 90
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, Palabra y Vida B	\$ 90
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, Palabra y Vida C	\$ 90
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, Palabra y Vida (Los 3 Volúmenes)	\$ 220
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, Rusia y su Misión en la Historia I	\$ 140
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, Rusia y su Misión en la Historia II	\$ 190
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, San Bernardo	\$ 40
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, San Fernando	\$ 40
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, San Pablo	\$ 40
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Ramiro, Sólo Dios Basta	\$ 120
<input type="checkbox"/> SÁNCHEZ MÁRQUEZ, Manuel, Occidente y Cristiandad	\$ 70
<input type="checkbox"/> SÁNCHEZ MÁRQUEZ, Manuel, Historia Sintética de España Defensora de la Cristiandad	\$ 90
<input type="checkbox"/> Santo Tomás de Aquino, Del Movimiento del corazón	\$ 40
<input type="checkbox"/> Santo Tomás de Aquino, Las Creaturas Espirituales	\$ 190
<input type="checkbox"/> WAST, Hugo. Obras Completas de Hugo Wast. Tomo 1	\$ 800
<input type="checkbox"/> WAST, Hugo. Obras Completas de Hugo Wast. Tomo 2	\$ 960



I N D I C E

Rafael Luis Breide Obeid | Hombre glorificado y el más alla

Mons. Pedro Daniel Martínez Perea
Política y vida virtuosa en Santo Tomás de Aquino

Enrique Díaz Araujo
Obligado. La derrota que nos dio la victoria

P. Fernando Martínez | San Bernardo

Miguel De Lorenzo | El asalto terrorista al poder

Horacio Boló | Nipson anomēmata mē monan opsin

Mario Caponnetto
Reflexiones sobre el laicismo y la laicidad

Claudio Calabrese
El deseo de Dios en la hermenéutica de Tomaso Bugossi

Cap. Pablo G. Muñoz de Toro | España: la guerra aérea

Daniel Omar González Céspedes
Beato José Luis Sánchez del Río. Mártir de Cristo Rey

Carta de los Lectores

Noticias

El testigo del tiempo. Bitácora

Libros y Revistas recibidos

Bibliografía



ISBN 978-987-659-053-2



9 789876 590532